



Pancho Ferrara, Francisco

Los de la tierra : de las ligas agrarias a los movimientos campesinos  
1a ed. - Buenos Aires : Tinta Limón, 2006.  
448 p. ; 20x14 cm. (Pensar en movimiento ; 5)

ISBN-10: 987-23140-1-2

ISBN-13: 978-987-23140-1-9

I. Ensayo Argentino. I. Título  
CDD A864

Corrección: Graciela Daleo

Diseño: Carlos Fernández  
Luciana Morteo

Fotografía: Verónica Mastrosimone  
Verónica Hendel

Derechos reservados  
(c) 2006 Tinta Limón Ediciones

Casilla de correo 1, sucursal 41 CP 1441  
Ciudad de Buenos Aires, Argentina

[www.tintalimonediciones.org](http://www.tintalimonediciones.org)  
[www.situaciones.org](http://www.situaciones.org)

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

## Índice

Introducción general	5
<b>I. ¿Qué son las Ligas Agrarias?</b>	<b>13</b>
1. Introducción	15
2. Movimiento rural	21
Apéndice documental	63
3. Las Ligas Agrarias Chaqueñas	123
Apéndice documental	197
4. Otros apéndices documentales	251
<b>II. Los movimientos campesinos</b>	<b>259</b>
1. Algunos conceptos útiles para entendernos	261
2. El MAM, desde las cenizas	267
Texto sobre el MAM Salud	291
3. Guadalupe Norte: donde la naturaleza vive	309
4. Movimiento Campesino de Córdoba	325
Llueve sobre Deán Funes	339
La relación entre los campesinos y los técnicos	347
Las razones que movilizan a los campesinos de Córdoba	350
5. ACOCAL. Salta	355
Respuestas a un cuestionario	362
6. Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra, Mendoza	367
Comunicado de Prensa	382
7. MOCASE. Movimiento Campesino de Santiago del Estero	387
8. La Puna: olvido y promesa	405
9. Cinturón de Buenos Aires. Mesa Regional de Productores Familiares de Buenos Aires	413
10. Interrogantes abiertos	421

## Introducción general

I. El trabajo que conforma este libro es menos un material sobre “los campesinos” o “los problemas agrarios” que una indagación sobre notas nuevas presentes en el horizonte de los movimientos sociales, en este caso especialmente en el campo argentino. La investigación llevada a cabo con las experiencias existentes en varios puntos de la geografía agraria nacional, trata de evitar la sectorización de las notas nuevas allí manifiestas o el agotamiento en términos de las peculiaridades propias de campesinos o pequeños chacareros. Creo que implicaría un empobrecimiento del material, de las horas de entrevistas, de los documentos seleccionados, el restringir la mirada al encuentro de particularidades y perder de vista que la singularidad emerge tanto más cuando se la capta en sus relaciones concretas y no como abstraída de estas relaciones e implica la necesidad de ampliar la mirada, ensanchar el espacio de indagación y búsqueda, y hallar aquellos signos que sean capaces de hablar de los tiempos actuales, de las mutaciones sufridas en los programas y los métodos, en la organización, en los enfoques de los movimientos sociales, de potencias visibles en diversas experiencias de agrupamientos y lucha en el ambiente rural. Esto no implica un descuido por aquellas cuestiones que dicen de una vasta problemática, antigua y nueva, que caracteriza al campo, a sus producciones, a los actores, a los conflictos específicos. Mas bien se trata de bucear en ese universo para comprenderlo en su mayor profundidad y poder expresarlo aquí, y al mismo tiempo saber que la mejor manera de ser fiel a su especificidad es poder, además, vincularlo con la más amplia vastedad de movimientos en procesos de búsquedas similares y encontrar a los sujetos contemporáneos en procura de hallazgos emancipatorios por donde sea que su vida se halle encadenada por el sistema. Dice Alain Badiou<sup>I</sup> que el mundo de nuestros días está organizado por un doble movimiento impuesto por el capital: una “homogeneización abstracta” producto de la configuración del mundo como mercado mundial, lo que se expresa en la masificación y uniformización del consumo; y al mismo tiempo, “un proceso de fragmen-

I. BADIOU, Alain. San Pablo. *La fundación del universalismo*. Edit. Anthropos. Barcelona, 1999, págs. 10 y 11.

tación de identidades cerradas” perfectamente sintónico con el anterior. Este movimiento contribuye a forjar identidades, archipiélagos, encerramientos, incomunicaciones y se articula con “la lógica capitalista del equivalente general” para escamotear, según Badiou, un procedimiento de verdad, es decir, el acontecimiento capaz de develar, en una situación, la lógica imperante del capital.

Frente a esto surge la posibilidad de trabajar en busca de singularidades universalizables y esto es lo que trato de hacer con esta investigación. De ahí la necesidad de ser fiel a un doble movimiento diverso, antagónico del impuesto por el sistema: el reconocimiento de la singularidad de los procesos aquí trabajados y la comprensión de las operaciones capaces de detectar la universalidad concreta existente en esas experiencias (esto evita caer en las cristalizaciones de las identidades). Éstas, como constantes inmutables, condicionan el despliegue de cualquier intento de tomar las experiencias como no definibles, propias de las situaciones en que se dan, irreductibles a la fijación que empobrece, abiertas a las mutaciones, a la sorpresa, a la novedad.

La singularidad es más singularidad cuando con mayor amplitud de relaciones se la considera y la universalidad surge de esa singularidad. La singularidad es porque es con esas relaciones, porque de alguna manera se desparticulariza, puede expresar en un mismo movimiento su condición singular y su condición universal. Lo singular, en suma, es un universal concreto, situado, un universal en situación. La particularidad, por su parte, es una parte de un todo abstracto, tal como lo define Badiou.

Que una experiencia se lleve a cabo entre los campesinos pobres del norte de Mendoza, por ejemplo, brinda la posibilidad de comprender su existencia en virtud de las condiciones históricas, del contexto general en el que se produce. Esto posibilita la comprensión en un ámbito más amplio, considerando la sintonía de esa experiencia con los rasgos salientes de nuestro presente, de esta época marcada tanto por el predominio del mercado como eje de las transformaciones subjetivas actuales como por las búsquedas de otras prácticas de subjetivación.

2. La decisión de incluir en el mismo libro un paneo por diversas experiencias actuales de movimientos sociales en el ámbito rural y la

reedición de una parte sustancial de Qué son las Ligas Agrarias, material escrito y publicado hace más de treinta años, presenta algunas particularidades que vale la pena considerar. Una de ellas es responder a la demanda de reedición de un libro largamente agotado que, por su condición de trabajo documental y ante la escasez de trabajos referidos a los movimientos agrarios, se constituyó en una referencia obligada para todo aquel que se interesase por tales temas. La parte aquí incluida toma lo esencial de aquel trabajo, los comienzos a partir de la experiencia del Movimiento Rural Católico y la organización de las Ligas Agrarias Chaqueñas, la más desarrollada de esas organizaciones, y permite una aproximación fiel a aquellas prácticas.

Pero, además, los últimos treinta años han sido mucho en la historia del país y del mundo y el arco tendido entre 1972 y los tiempos presentes brinda la posibilidad de considerar cataclismos y mutaciones en la política, en la economía, en las sociedades, en las mismas subjetividades de los actores sociales. En este sentido, creo que resulta útil recorrer aquellas páginas como testimonio de una época y considerar a través de ellas las transformaciones ocurridas. Mi propia presencia como autor de ese texto resulta claramente marcada por ejes que entonces consideraba como los más válidos para dar cuenta de la experiencia investigada. Treinta años después, releer por ejemplo en aquella introducción, que para mí resultaba imprescindible formar parte de un organismo político colectivo que me suministraba la mayoría de los puntos de vista para el arranque, me permite medir la hondura de las transformaciones vividas. Ese “organismo político colectivo”, sea el partido, una agrupación social, un grupo de juramentados, era una herramienta imprescindible entonces y un lastre insoportable ahora. Un organismo que suministra los puntos de vista para el arranque se coloca por encima de la situación, la anticipa, la “sabe”, es capaz de leer en los hechos la secuencia ya establecida y determinar si los hechos responden o no a esa secuencia, en suma si son correctos o erróneos. ¡Los hechos!

Otro eje principal de entonces era la consideración de la clase obrera como el sujeto histórico de la emancipación social. En ese esquema el campesinado cumplía un rol de acompañamiento, complementaba la constitución del “frente obrero-campesino capaz de encabezar el asalto final a la fortaleza del sistema capitalista dependiente argentino,

nucleando tras de sí al resto de los sectores oprimidos.” Estaba claro, había un diseño de revolución, una serie de pasos a dar, un conjunto de actores con sus respectivos papeles, una suerte de mandato histórico. Y en pos de esas certezas se pensaba, se escribía, se luchaba.

Hoy, las derrotas, o más que eso las lecciones que posibilitan, de las experiencias presididas por esas aseveraciones permiten abrir líneas de pensamiento crítico y la búsqueda de herramientas más aptas para dar cuenta de nuestro tiempo y nuestras necesidades actuales. Pero ese tiempo existió y esas ideas impregnaron a decenas de miles de luchadores, a organizaciones que fueron protagonistas destacadas de entonces. La mirada desde hoy permite interrogar a esas experiencias y considerar el camino recorrido, medir las distancias no sólo en tiempo sino particularmente en maneras de ser, en las subjetividades conformadas por y en los acontecimientos de cada época, en los modos en que los sujetos de cada tiempo son capaces de enfrentar las necesidades emancipatorias. En este sentido resulta de suma utilidad contar tanto a la investigación actual de los movimientos rurales como a la gesta de los 70 con toda la impronta que tuvo ese tiempo, con la certidumbre que había en el triunfo final de una revolución que iba a acabar con la explotación y la miseria. Entre uno y otro momento se juega la tensión histórica que permite hoy reconsiderar muchas de aquellas certidumbres, someterlas a una crítica profunda y descargar del peso del cumplimiento de leyes a una tarea que surge como más incierta, más azarosa, menos determinada pero, por lo mismo, más fecunda para abarcar a la multiplicidad y a la diversidad de la vida humana en juego, algo que parece estar tramitándose hoy en las alternativas de los movimientos de campesinos y agricultores fruto de esta investigación.

3. La decena de experiencias actuales analizadas muestra algunos rasgos que parecen surgir de una necesidad de adecuar esos movimientos al pulso de la época contemporánea. Plantean, además y por lo mismo, una serie de problemas que parecen hallarse en el centro de las discusiones acerca de las características de esas luchas.

Uno de esos rasgos es el de la diversidad de los movimientos considerados. En la vasta geografía del país se encuentran experiencias tan

disímiles como la del Movimiento Agrario de Misiones con su cooperativa elaboradora de yerba mate y sus ferias francas, la de la granja Naturaleza Viva con su propuesta biodinámica o la de APENOC de organización de los campesinos cordobeses. Cada una de ellas muestra sus modalidades organizativas, sus objetivos, sus estilos de comunicación, en un amplio arco iris que parece responder sólo a las necesidades de sus integrantes. Comparando esta diversidad con los movimientos de los años 70, pareciera que aquellos estuvieron más atados a formas estándar, a modelos prefijados que se repetían en todas partes.

Una multiplicidad como la que se observa en la actualidad tal vez esté reflejando la ruptura de las rigideces ideológicas frecuentes en los 70 y una apertura a la experimentación, a la invención antes que a la aplicación mecánica de recetas. Esa diversidad parece responder a una condición de nuestra época, a la caída de muchas certidumbres heredadas de la modernidad, a la quiebra y disolución de paradigmas que durante siglos sostuvieron la aventura humana. En su lugar parece haberse producido un vacío conceptual que en algunas situaciones genera inestabilidad y angustia pero que posibilita el encuentro con la novedad y el ensanchamiento de las posibilidades creativas.

Más adelante consideraremos un puñado de cuestiones abiertas por la presencia y acción de estos nuevos movimientos agrarios, lo que permitirá cierta mirada de conjunto a partir de los problemas disparados por su existencia, pero sus formas y objetivos presentan una enorme variedad de posibilidades, son un rasgo propio de estos tiempos.

También una diversidad de materiales figura como fuentes de esta investigación. Hay aquí entrevistas con los protagonistas, estudios hechos por ellos mismos, declaraciones, dibujos, fotos, un conjunto de aportes que puede parecer, a primera vista, caótico. Sin embargo, creo que esto permite reflejar esta diversidad, característica central del panorama de los movimientos actuales. La condición de pretender reflexionar al pie de los acontecimientos provoca esta heterogeneidad de materiales para el estudio. Esta característica es propia del tipo de investigación realizada y se encuentra, por lo tanto, en el opuesto de la organización y pulcritud de las investigaciones académicas.

Otra característica llamativa en estos movimientos es la de no mostrar

una preocupación especial por trascender mediáticamente. Salvo los momentos en los que se lucha por la posesión de la tierra, y en donde suele haber represiones salvajes o agresiones de los propietarios y se hace necesaria la denuncia pública, no se advierte que estos movimientos busquen publicitar su existencia o sus actividades. Algunos periódicos o boletines, algunos videos, son productos apuntados más al interior de cada experiencia, a la necesidad de difundir y discutir lo que hacen como búsqueda de crecimiento en la comprensión del conjunto. Son, en rigor, más materiales educativos que de difusión. Parecería que la importancia está en el desarrollo de sus energías, en el crecimiento, en el despliegue de sus potencialidades más que en la conquista de un lugar en los medios. Es posible que, en comparación con las experiencias de los años 70, éstas de hoy, al no estar lanzadas a un combate por la acumulación de fuerzas y el despliegue hacia el poder, también carecen de interés por la disputa de un territorio mediático, su suerte no parece estar jugándose en la difusión al exterior sino en su crecimiento interno. Y no es que carezcan de objetivos a largo plazo o dejen de lado la importancia del horizonte emancipatorio, sólo que posiblemente estén colocando el eje de sus trabajos en la procura de extender su capacidad vital, su calidad de vida, entendida ésta como una mayor aproximación a la autodeterminación, a la gestión cada vez más autónoma de sus existencias.

Sin embargo, podríamos quedarnos con una falsa imagen de encierro, de experiencias encapsuladas si no advertimos que existen otros modos de vinculación que no se extinguen en los medios de comunicación, que se abren, como veremos más adelante, en un sinnúmero de experiencias atravesadas por la relación con los compradores de sus productos, la preocupación por el medio ambiente, los canjes de semillas o los estudios sobre las características de cada región.

Por último, queda claro que estas experiencias aquí consignadas no agotan el terreno de las actividades reivindicativas en el campo argentino. Personalmente no creo en las totalidades más que como recursos de la dominación. El recorrido llevado a cabo nos facilita disponer de un conjunto de referencias que tienen valor por lo que permiten pensar antes que por alguna pretensión de exhaustividad. Por fuera de esta recopilación, y por diversos motivos, quedan experiencias llevadas a cabo en lu-

gares tan diversos como Formosa, Chaco, Neuquén, La Pampa y otros. Tampoco se hace un lugar especial a las actividades llevadas a cabo por quienes trabajan en la denuncia de la reconversión sojera del campo argentino y su impronta neoliberal contra las poblaciones o el ecosistema, aunque en varios pasajes se haga referencia a esas actividades como parte de la lucha actual por la emancipación y se utilicen sus aportes para comprender algunos fenómenos actuales como el desplazamiento de chacareros o la concentración monopólica de tierras.

En suma, este trabajo está lejos de pretender acabar un tema tan amplio y lleno de facetas y particularidades. Lo que aquí se presenta permite una mirada por el escenario de luchas desarrolladas en el campo, muestra algunas experiencias que considero importantes y señala aquellos rasgos que, a mi juicio, están en sintonía con aspectos centrales de la época en que vivimos.

### Reconocimientos

- La realización de este libro presenta una característica, para mí al menos, novedosa. Fue encarado desde el comienzo como un proyecto colectivo, que Tinta Limón Ediciones tomaba como parte de su plan de ediciones y me incluía como autor en un dispositivo de toma de decisiones y discusión de las diversas instancias que componían ese proyecto. Esto implicó desde la decisión inicial de editar el material incluyendo la selección de *Qué son las Ligas Agrarias* y la recopilación de datos de las actuales expresiones de lucha en el campo, hasta la consideración de los ejes principales tal como iban surgiendo del avance de la investigación. Los encuentros realizados por el grupo en torno de punteos preparados para la discusión, revelaron la fecundidad de un trabajo que no suele ser habitual en la escritura y que me brindó los inestimables aportes de compañeros comprometidos con los movimientos sociales contemporáneos. En tal sentido, vuelvo a encontrar aquí la labor grupal como condición de la producción intelectual pero en un sentido diverso del papel cumplido por los grupos ideologizados de los 70. En tanto aquellos “suministraban la mayor parte de los puntos de vista para el arranque”, este se ofrece como un espacio para ejercitar la creación y el encuentro a partir de preguntas comunes, es ante todo un lugar de trabajo que recoge los interrogantes, considera las experiencias y construye hipótesis desde el

trabajo colectivo. El término taller, como espacio de trabajo, es la denominación que mejor le cabe a este encuentro colectivo para pensar.

Dentro de ese grupo mayor, debo destacar la colaboración brindada por Ignacio Gago y Diego Picotto, los que compartieron conmigo muchas jornadas de discusión, la preparación de los guiones para las discusiones más generales, algunos viajes y la redacción de algunos de los materiales incluidos en este libro.

A todos ellos les estoy reconocido porque sin su colaboración posiblemente me hubiera quedado atascado en algunos de los nudos complicados del trabajo. Este es, en ese sentido, fruto de un quehacer colectivo, aunque las ideas, el armado, las consideraciones conceptuales son de mi exclusiva responsabilidad.

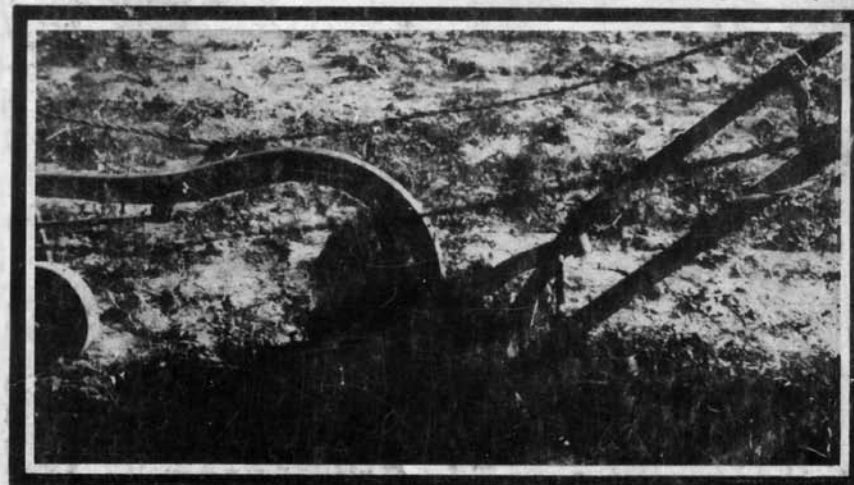
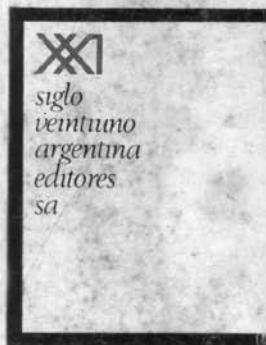
- Está claro que tampoco hubiera sido posible hacer esta investigación sin la disposición de los compañeros de los diversos movimientos aquí incluidos, los que me facilitaron los contactos para poder encontrarme con los protagonistas de estas experiencias. La posibilidad de viajar, conocer sus realidades, realizar entrevistas y hasta participar en algunas actividades reivindicativas, se abrió a partir de la apertura de muchos integrantes de esos movimientos, los que se pusieron generosamente a mi disposición para las necesidades que demandó la recopilación del material aquí reunido y me permitieron en ocasiones disfrutar de la convivencia y el contacto afectivo brindado sin reservas. También a ellos les estoy profundamente agradecido y están, desde luego, eximidos de cualquier responsabilidad por el contenido de este trabajo. Al mismo tiempo, y aunque pueda parecer paradójico no lo es, son también plenamente responsables de disparar numerosos interrogantes y facilitar la formulación de algunas hipótesis. La actividad de estos movimientos, su existencia y las vicisitudes de sus afanes son las condiciones que provocan, suscitan, promueven la mirada y la reflexión y generaron las ganas de investigar y pensar que estuvieron en el origen y a lo largo de este trabajo.

- A los amigos Florencia Lance y Fabio Romanella, de Parques Nacionales por el apoyo brindado.

- Y a Alejandra, como siempre a mi lado en las buenas y en las malas, sirviendo de escucha atenta, discutidora aguda y estímulo constante, mi reconocimiento y mi amor.

# Qué son las ligas agrarias

Francisco Ferrara



Este libro, dedicado a reflejar el proceso de construcción de las Ligas Agrarias del Nordeste argentino, trata de cubrir un primer tramo del trabajo de análisis y valoración de una experiencia inédita en el país. El surgimiento, en 1970, de la primera de estas organizaciones y el posterior despliegue de las ligas en todo el ámbito de las provincias nordestinas, incorporó a la realidad nacional a uno de los términos fundamentales de la polarización popular revolucionaria, hasta entonces ausente del frente de luchas que tenía como protagonista principal a la clase obrera. Apenas si en la reciente historia argentina se recogen algunos indicios esporádicos y fugaces de levantamientos o movilizaciones campesinos, de los que tal vez el denominado Grito de Alcorta haya sido la expresión más alta. La carencia en nuestro ámbito nacional de antecedentes de organizaciones propias de ese sector social explotado se había manifestado sólo a través de la teorización acerca de la necesidad de la alianza obrero-campesina, como eje de la revolución capaz de conjugar las tareas antiimperialistas con la lucha contra los sectores de burguesía explotadora y de colocar —por tanto— a nuestra patria en la senda del socialismo.

Dichas teorizaciones partían del reconocimiento de que el desarrollo capitalista dependiente argentino contiene simultáneamente dos ámbitos de contradicciones antagónicas: la de la clase obrera con los



sectores capitalistas explotadores y la de los campesinos pobres y medios con los latifundistas y los monopolios comercializadores. Pero todos aquellos que invocaban definiciones revolucionarias desde organizaciones obreras o estudiantiles —o aun desde combinaciones de esos dos sectores— miraban hacia el campo con absoluta incapacidad para intentar un trabajo político en ese terreno. Desconocedores de la compleja realidad de clases y fracciones de clases, de tipos de cultivo, de formas de tenencia de la tierra, de características culturales que se entrelazan en el campo argentino, se hallaban impotentes para materializar las organizaciones capaces de expresar válidamente al coprotagonista, junto a la clase obrera, de los cambios que se buscaban.

Otros, por su parte, aprisionados por una caracterización de la estructura argentina que aísla a la clase obrera de toda posible alianza con otros sectores, no sólo no pudieron advertir la importancia de este despertar del campesinado pobre y medio sino que argumentaron largamente para fundamentar su desdén por la significación revolucionaria de ese sector social y hasta niegan la existencia del latifundio como componente estructural del agro argentino.

Cuando surgen las Ligas Agrarias, emerge a la luz pública el resultado de una larga experiencia realizada en las zonas rurales por una organización perteneciente a la Iglesia argentina: el Movimiento Rural de la Acción Católica. El trayecto recorrido por el Movimiento Rural en estos años que abarcan la década del 60 revela un lento y paciente trabajo de crecimiento y búsqueda, de intentos no siempre felices, que se desenvolvía al abrigo de toda publicidad, recogido en las profundidades de las colonias campesinas de Formosa, en los algodones chaqueños, junto a los tabacaleros del sur de Corrientes, en los teales y tungales de Misiones. En toda esta etapa no hay declaraciones a la prensa, ni comunicados, ni publicitación de ninguna especie. Apenas si algunos materiales internos permiten reconstruir la importante experiencia que se había realizado. Más tarde, cuando a fines de 1970 se crean las Ligas Agrarias Chaqueñas, el valor de esta tarea de años saltará a un plano destacado de la realidad nacional, pasará a ocupar un lugar en las páginas y titulares de diarios y revistas, pondrá en funcionamiento una sección especializada de los

organismos represivos y comenzará a interesar a quienes trabajan por la revolución en Argentina.

Este sector de católicos —formado por jóvenes en su gran mayoría— era el emergente de la profunda diferenciación que se estaba efectuando en el seno de la Iglesia entre los que se mantenían afeerrados a concepciones tradicionales y los que sentían el compromiso temporal ligado a la suerte de los explotados y marginados. El hecho de que en su momento, la apertura de lo que se llamó “diálogo entre católicos y marxistas” quedara aprisionada en la malla reformista de las organizaciones que monopolizaban “oficialmente” la representación marxista en dicho diálogo, debilitó las posibilidades de una mayor profundización de ese debate.

Es por eso que hoy, a escasos dos años y medio del surgimiento de las primeras organizaciones autónomas de campesinos pobres y medios, se hace necesario retomar el hilo de un análisis que permita valorar la importancia que estos movimientos poseen en el camino revolucionario argentino.

El material de base sobre el que se apoya este libro está constituido por los documentos internos y de propaganda de las ligas, la colección de los diarios de cada provincia y las abundantes grabaciones que de los actos, congresos y movilizaciones más importantes poseen dichas organizaciones. La visión sobre el terreno y sus protagonistas fue complementada con el recorrido por las zonas de influencia de cada liga, la convivencia y las múltiples conversaciones con los protagonistas y hasta la participación directa en algunas de las actividades realizadas a comienzos del presente año.

De ese conjunto de antecedentes se ofrece en este libro un seguimiento de los pasos y momentos que eslabonan el proceso de desarrollo del Movimiento Rural y de las ligas de las provincias del Chaco, Formosa, Corrientes, Misiones y Santa Fe. La inclusión al final de cada capítulo de apéndices conteniendo los materiales, documentos y testimonios considerados como más importantes, permite apoyar las consideraciones que se hacen al valorar cada momento de la experiencia, así como ofrecen la posibilidad de encarar trabajos posteriores que cubran las investigaciones y análisis que este trabajo no

se propone abordar. En todos los casos se ha preservado el criterio de respetar íntegramente los textos, conservando su forma original, su diagramación y aun las imperfecciones ortográficas o gramaticales con que fueron redactados. Un fenómeno como el de la existencia de estas organizaciones campesinas merece ser enfocado desde la economía, la sociología, la psicología social y otras ramas de la ciencia, trabajos que requieren en primer término contar con la base documental sobre la que operar. En ese sentido, las páginas que siguen pretenden abrir el camino a posteriores intentos de aproximación, siendo —ni más ni menos— el resultado de una relación con las organizaciones aquí presentadas a partir del ejercicio, por parte del autor, de sus tareas en el periodismo revolucionario como forma de reflejar valorativamente los hechos nuevos que —desde el campo popular— van perfilando las alternativas de la lucha de masas.

Ese contacto nos permitió adentrarnos en el seno de esta particular experiencia y valorar altamente la riqueza y dimensión de lo que poseen las ligas como rasgo fundamental: el ser organizaciones independientes reales que agrupan incuestionablemente al campesinado pobre y medio del Nordeste —actualmente más de 45.000 familias se nuclean en torno a las ligas— y que inauguran una etapa de luchas agrarias plena de enseñanzas y significado para quienes se asuman como protagonistas del cambio revolucionario en el país. Un momento que culminó un tramo de varios meses de trabajo fue la lectura de los originales de este libro ante los representantes de las ligas, lo que nos proporcionó una doble satisfacción: la verificación por parte de los jóvenes campesinos de la utilidad y fidelidad de estas páginas, y la comprobación por nuestra parte de que la tarea concluida implicaba un principio de devolución del apoyo recibido durante meses de las organizaciones agrarias. Poder compartir una larga jornada de trabajo conjunto sobre el material aquí presentado, constituyó una experiencia enriquecedora de trabajo colectivo que apreciamos enormemente.

De allí surgió, además, la idea de encarar la distribución del libro entre los campesinos como parte de la labor educativa y propagandística que las Ligas Agrarias desarrollan constantemente, que sirva para la

recuperación del conjunto de la experiencia en todo el Nordeste y que pueda ayudar al crecimiento de las organizaciones que, sumándose a las aquí tratadas, han nacido este año en las provincias de Entre Ríos, Córdoba y Buenos Aires.

Un problema insoluble —al menos para nosotros— ha sido el insuficiente estudio del problema agrario argentino, lo que se materializa en la escasez de obras sobre este tema y la disparidad de criterios existentes. Creemos que existe una íntima relación entre esa carencia y la falta de expresión propia del campesinado pobre y medio durante un extenso período de nuestra historia, cuestión que probablemente condicionó la producción científica dirigida al problema agrario.

#### Una última aclaración

Generalmente, cuando el autor de un trabajo escrito utiliza el plural de la primera persona, lo hace movido por varios motivos tradicionales entre los que suelen encontrarse un falso rubor por personalizar la presentación, cierta dilución de la responsabilidad, la idea de que ese plural refuerza las razones más de lo que lo haría la mención expresa de la opinión del autor, y otras de similar vertiente. En el caso de este libro, el uso del nosotros no está apoyado en ninguna de esas razones. Antes bien, surge de la convicción de que este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración de muchas personas interesadas en la publicación del mismo —en primer lugar los propios campesinos—; supone, además, la participación del autor en un organismo político colectivo que es el que le suministra la mayoría de los puntos de vista para el arranque. En un sentido general, “nosotros” encierra también la intención de expresar en estas páginas los intereses de los que sufren y luchan por un cambio revolucionario en Argentina. Este “nosotros” es pues, en el más amplio de los sentidos, un concepto militante, para el cual la articulación de los “yo” en torno a una comunidad de ideas y acción sintetiza el grado más elevado de afirmación humana en el terreno decisivo para el avance revolucionario: la lucha política.

*Buenos Aires, agosto de 1973*

**MOVIMIENTO  
RURAL**

Su origen se puede rastrear en el año 1948, fecha en que la Acción Católica Argentina decide formar grupos de jóvenes para “trabajar en el ambiente rural”. Una vez diagramados los planes a los que se sujetaría el trabajo campesino de la Acción Católica, se organizan grupos en distintas diócesis, reclutando a muchachos y muchachas allegados a las parroquias, y que provenían de medios urbanos. Los aportes campesinos al comienzo fueron escasos o casi nulos, por lo que el trabajo ostentó durante muchos años, como un sello de fábrica, la característica de los grupos misioneros, implantados desde las ciudades en los campos aledaños a las urbes de provincia. Los puntos de lanzamiento de esta tarea son las diócesis de Mendoza, Salta, y Mercedes en la provincia de Buenos Aires.

El mensaje que estos grupos de jóvenes llevaban a los campos era concebido en términos de evangelización, procurando operar sobre los agricultores para obtener de ellos el cumplimiento de los sacramentos y preceptos eclesíásticos, predicando la humildad y la resignación frente a las postergaciones y penurias padecidas tradicionalmente por los hombres y mujeres del campo argentino. En los balances de los jóvenes de la Acción Católica se contabilizaban bautismos, charlas

catequísticas, número de asistentes a los servicios religiosos en las capillas de campaña: de ese modo ayudaban a transitar el camino de la gracia a seres a quienes su situación miserable ponía muy cerca del pecado. No había —no podía haber— para estos jóvenes ninguna posibilidad de contener su tarea en un marco más amplio que el de la labor misionera. Operaban desde afuera de una realidad durísima, y hacían un corte que los preservaba de toda problematización social: de un lado la carne, las cuestiones materiales, del otro el espíritu posibilitado de alzarse hacia el reino celestial por vía de la religión de Cristo. Su acción se apoyaba en la estrategia de una Iglesia que se hallaba comprometida con el poder temporal, al que servía de “brazo espiritual”, de una Iglesia que —en América Latina— poseía una antigua tradición de asociación con las clases dominantes. Esa misma Iglesia, casi dos décadas después, se sacudiría con los vientos renovadores del “aggiornamento” que penetraron en ella por la ventana abierta de la encíclica *Pacem in Terris*, expresión de los habituales procedimientos para secularizar a la milenaria institución.

Pero entonces, en los años 50, los jóvenes de la Acción Católica se hallaban bastante lejos de la actitud contestataria que asumirían años más tarde. A lo sumo comenzaba a inquietarlos la esterilidad de su labor, la distancia que muchas veces se revelaba entre la vida de los campesinos, sus necesidades más inmediatas y ese mensaje espiritual que, para poder ser, obligaba a la tradicional escisión negadora del hombre concreto. Ese puñado de muchachos y muchachas se encontraba en el campo en una situación difícil, aprisionados entre sus convicciones y los lineamientos de su labor, por un lado, y la brutal, apremiante y crítica existencia campesina por el otro. Era como si en esos cuerpos lacerados por las necesidades, por la explotación y la prepotencia de los latifundistas no hubiera lugar para el alma, para el mensaje apostólico.

Con todo, su ligazón estrecha con el campesinado, su convivencia en muchos casos, había ayudado a instalar en ellos la intuición de que era necesario revisar su acción y reorientar la labor rural de la Acción Católica. Es así cómo diez años después de haber comenzado a trabajar en el medio campesino, se efectúa una revisión de la labor y se concluye “que en el ambiente rural debía existir una organización con

finés y características propias”.<sup>1</sup>

De ahí surge el Movimiento Rural de la Acción Católica, en 1958, con el propósito de realizar una acción más especializada. A las diócesis ya mencionadas se agregan en ese momento las de Reconquista (Santa Fe) y 9 de Julio (Buenos Aires) desde donde echa a andar un movimiento que habrá de gestar años después las primeras organizaciones independientes del campesinado argentino: las Ligas Agrarias.

Este primer desprendimiento —la constitución del Movimiento Rural como rama especializada de la Acción Católica— marca el punto inicial de una serie de transformaciones mediante las cuales los responsables del trabajo campesino van apartándose de las estructuras eclesísticas en un camino marcado por las experiencias que recogen en su contacto con los agricultores, el impacto de las luchas sociales que vienen protagonizando las masas argentinas desde la década del 60 y los reflejos de una situación convulsiva a nivel mundial que se advierten en la propia Iglesia. En ese proceso hay una constante que se mantiene casi sin variantes hasta 1972 y constituye una de las características más notables del trabajo del Movimiento Rural: la ausencia de una intención política manifiesta que, por medio de declaraciones o programas, permita asignarle un rótulo determinado. Antes bien, el centro de su acción ha sido el plano reivindicativo y la propia creación de las Ligas Agrarias responde a la necesidad de reafirmar esa orientación a partir de organizaciones de masas, edificadas desde la base y mantenidas por medio del respeto absoluto por las características de un movimiento, las que, desde luego, no son las de un partido o un grupo político. Claro está que esta ausencia ha traído aparejadas no pocas dificultades, y que si bien sirvió para dar nacimiento a la vigorosa organización campesina de las Ligas, también aprisionó al movimiento en marcos demasiado estrechos para enfrentar una realidad en la que la política alcanza un creciente dinamismo a partir de las grandes luchas obreras y populares. En todo caso, esto es lo que se advierte en el análisis de los momentos en que el Movimiento Rural fue sintetizando su experiencia y en el saldo que esas experiencias han dejado.

1. Folleto “¿Qué hace el movimiento rural en la República Argentina?” del año 1970. (Subrayado en el original.)

En 1963 los sectores católicos del mundo advierten que los vientos revolucionarios conmueven la estructura de la Iglesia, y que ésta, espina dorsal ideológica del ordenamiento social que estaba siendo cuestionado, acusa la crisis correspondiente, incapaz de escapar a sus efectos. El llamado “diálogo entre católicos y marxistas” iniciado en Europa y la encíclica *Pacem in Terris* del papa Juan XXIII constituyen el reflejo de dicha crisis. Latinoamérica, foco de agudísimas contradicciones entre explotadores y explotados, proporciona un marco fértil para que los sectores católicos –sacerdotes y laicos– absorban los postulados de lo que se dio en llamar “la doctrina social de la Iglesia” y comiencen a hacer oír sus voces en un conflicto que enfrentaba a los sectores más radicales, en contacto con los padecimientos y las luchas populares, con las jerarquías casi siempre atadas por sus compromisos “temporales” a las estructuras de poder dominantes.

En el Movimiento Rural esta puja produce un cambio de actitud, en la búsqueda de mejores instrumentos para ejercer el trabajo en el campo, y el movimiento pasa a actuar como una entidad asistencialista, proponiéndose brindar al campesino los elementos educativos que le permitan emerger de su situación de marginación.

En 1966 el Movimiento contaba ya con 300 grupos –algunos organizados, otros no– en diversas provincias, editaba su periódico mensual *Siguiendo la huella*, disponía de un instituto de capacitación –el “San Pablo” en Capitán Sarmiento, provincia de Buenos Aires– que dictaba cursos de tres meses de duración, y mantenía a un Equipo Nacional integrado por ocho miembros denominados “permanentes”, que estaban rentados. Una ojeada al balance publicado en ese año permitirá tener una idea más aproximada de la realidad organizativa del Movimiento Rural.<sup>2</sup>

Por ese entonces se buscaba resolver los innumerables problemas que acarreaba el desarrollo del movimiento partiendo de un trabajo pedagógico que intentaba lograr dos objetivos: el surgimiento de líderes campesinos “educados” y la promoción de la comunidad, a partir de la elevación cultural. En la base de esta orientación se halla

2. Véase apéndice, pág. 65.

la concepción asistencialista ya mencionada, por medio de la cual los “ruralistas” buscaban cerrar la brecha abierta entre ellos y un campo erizado de conflictos. Es aquí donde puede advertirse un cuestionamiento que se va a convertir en la veta más fecunda del accionar del Movimiento Rural y, desde luego, de las Ligas Agrarias: la búsqueda constante de un método de trabajo que va surgiendo del seno de las embrionarias organizaciones de comienzos de la década del 60, nutrido con las experiencias recogidas y enriquecido con la participación creciente del campesinado. Este método, que es el aporte inédito que hoy brindan las Ligas a las necesidades de la lucha popular, es lo que permite a estas organizaciones poseer un perfil propio inconfundible y les ha otorgado la solidez y el arraigo que ostentan.

En los comienzos del trabajo, y desde luego impregnado por la concepción asistencialista, el método hacía el centro en la elevación pedagógica del campesinado, proponiéndole que se esfuerce por conocer, por interiorizarse de los adelantos técnicos, que se integre en cooperativas y que se guíe por el Evangelio. La situación era descrita de la siguiente manera:

*“Pequeños y medianos propietarios y obreros rurales nos encontramos hoy con problemas de difícil solución.*

*Las conquistas de la técnica no están siempre a nuestro alcance por razones económicas. Las pequeñas extensiones de tierra no permiten en muchos casos introducir cambios radicales en la producción, hecho que repercute en el nivel de vida. Por otra parte, la competencia de las grandes empresas agrícolas y ganaderas no nos permite más que una posición desventajosa en los mercados y prácticamente quedamos sometidos al poder económico que produce en gran escala.*

*“Ante esta realidad, urgen soluciones eficaces que nos permitan competir en igualdad de condiciones y obtener lo necesario para una vida verdaderamente humana”.<sup>3</sup>*

Estas preocupaciones aparecen dominadas por la necesidad de acce-

3. *Siguiendo la huella*, N° 89, agosto de 1966.

der a los avances tecnológicos, verdadera obsesión que durante mucho tiempo encandilará a los líderes del Movimiento Rural y les hará perder de vista cuestiones centrales que en este párrafo están apenas mencionadas: la cuestión de la distribución latifundista de la tierra y el papel de los monopolios en la comercialización. La acción está presidida en esta etapa por la consigna de obtener “igualdad de condiciones”, rasgo que está profundamente enclavado en la conciencia del campesinado como clase social. La confusión entre los intereses de productores y obreros rurales pronto será advertida, y el Movimiento pasará a centralizar su actividad, salvo en el Noroeste donde se trabajó con obreros rurales, exclusivamente hacia los agricultores.

¿Cuáles eran las soluciones eficaces a que hace mención el párrafo que se transcribe?

*“Los investigadores hace más de 150 años que buscan solución a nuestros problemas campesinos. Una de las más acertadas, ha sido la asociación de individuos, ya sea en cooperativas, en instituciones privadas, en seguros, etc.; tanto para producir, como para obtener los productos necesarios para el consumo o para cubrir de todo riesgo la producción, a los elementos de trabajo y a la persona humana. Es uno de los caminos más seguros para que un gran número de comunidades alcance sin violencias un nivel de vida más de acuerdo a sus necesidades”.*<sup>4</sup>

Para que esta sociedad cooperativista pueda ser realidad, es preciso partir –dicen líneas más adelante– de la “tendencia natural hacia la cooperación”, luchando, claro está, contra las tendencias opuestas, el egoísmo y el temor al fracaso. El valor más alto para esta empresa es la solidaridad y el apoyo ideológico reside en el Evangelio, el que invita a los hombres a “dar un carácter más social a la riqueza, procurando una distribución más justa. Que el afán de lucro y la competencia sean sustituidos por una inquietud de servicio y una honesta y fraterna cooperación entre las personas de nuestras comunidades”.

4. *Ídem.*

Una visión de esta etapa del Movimiento Rural que no contara con el testimonio que luego ofrecerán las Ligas Agrarias, muy fácilmente podría estancarse en una valoración pobre y preñada de sectarismo sobre las ideas que proclamaban los jóvenes católicos. Pero eso sería permanecer en la superficie de un proceso muy profundo que ya se operaba en el seno de las colonias campesinas y del cual era protagonista el Movimiento Rural. Su búsqueda no era directa sino que recorría los sinuosos caminos de la lucha y organización campesinas, y encontraba enchalecadas sus definiciones por los escollos de las concepciones evangelizadoras que habían orientado su labor en los primeros tiempos. Es preciso tener en cuenta estas condiciones concretas del desarrollo del Movimiento Rural para entender el posterior surgimiento de las Ligas. En 1966, el descubrimiento del cooperativismo como forma de resolver los problemas de las masas campesinas podría haber sido juzgado con desdén por los militantes del movimiento estudiantil, por ejemplo, habituados a manejarse con conceptos como lucha de clases o revolución social, pero para estos campesinos significaba un paso adelante en un camino que recorrían solos y aprendiendo de su experiencia.

El Movimiento Rural comienza a aplicar en su trabajo un método, denominado “Ver, Juzgar y Actuar” como referencia a los tres momentos en que se articula el mismo, y que había sido recogido de la experiencia de organizaciones similares europeas. El ver implica tomar contacto con la realidad, extraer de ella los datos; el juzgar se constituye en el momento del cuestionamiento, iluminado por referencias evangélicas o tomadas de las encíclicas; el actuar es la movilización personal o de la comunidad hacia la superación de las situaciones conflictivas.<sup>5</sup>

Este método se utilizaba para poder contar con elementos de análisis sobre la situación campesina, surgidos de la propia observación que efectuaran los colonos, exigía un mínimo de información anterior al ver y ponía el acento en la actividad de búsqueda de conocimientos sobre la realidad que llevaran a cabo los grupos del Movimiento Ru-

5. Véase Apéndice, algunos ejemplos de aplicación del método “Ver, Juzgar y Actuar”, pág. 66.

ral. Estas “investigaciones” estaban orientadas por los denominados “Temas del año”, que eran seleccionados según surgiera de las necesidades del movimiento por alumbrar este o aquel sector de su trabajo. Claro está, el empirismo de este método aprisionaba a los grupos campesinos en el tratamiento de los efectos de muchos de sus problemas, impidiéndoles advertir las causas de los mismos, ocultas tras las apariencias engañosas con que el sistema encubre las raíces de la explotación. Pero, al mismo tiempo, iba proporcionando a un número creciente de campesinos, al par que numerosos datos sobre sus condiciones de trabajo y de vida, la costumbre de analizar en grupos los males tradicionales del latifundio, la acción monopólica, las rémoras y postergaciones a que estaban sometidos.

Esta cuestión del funcionamiento en grupos es algo que desde temprano preocupó a los miembros del Movimiento Rural, siendo, por lo tanto, materia de análisis y confrontaciones sucesivas hasta lograr un nivel de integración alto al que siempre trataron de incorporar a la mujer campesina. Es importante analizar algunas de las reflexiones que se efectuaban en 1966 sobre el funcionamiento de los grupos del Movimiento Rural, dado que, sumada a la actividad en torno al método “Ver, Juzgar y Actuar”, la organización grupal constituye uno de los soportes esenciales sobre los que se apoyarán luego las Ligas Agrarias.

“Queremos mejorar nuestro campo, nos sentimos responsables. Solos no lo lograremos, y por eso integramos un Grupo del Movimiento Rural.” Así abren la reflexión sobre la importancia del aprender a vivir juntos, en un artículo insertado en *Siguiendo la huella*, número 89. Luego pasan a analizar el funcionamiento de los grupos en sus reuniones, afirmando que “para el funcionamiento de un grupo, un aspecto fundamental es que sus reuniones estén bien organizadas”, haciendo hincapié en algunos puntos básicos que permiten ordenar una reunión en la que fluya un método democrático que facilite la participación más amplia de todos los asistentes. La primera reflexión advierte sobre la importancia de preparar de antemano los puntos a tratar, para lo cual recomiendan que antes de finalizar cada reunión todos los asistentes a la misma elaboren el temario de la próxima. De esta manera –dicen– “este orden del día no será una elaboración per-

sonal del jefe, sino la participación de todos los miembros del grupo”. A continuación establecen que las reuniones deben estar dirigidas por un miembro del grupo, no siendo obligatorio que esta función la desempeñe el jefe del mismo. Otra tarea que demarcan es la del secretario de actas, el que anotará los compromisos contraídos, las decisiones y las responsabilidades. Les preocupa que al comenzar cada reunión se pueda hacer una evaluación de lo decidido en la anterior, para controlar si se cumplieron los compromisos, si las tareas estuvieron distribuidas y si se profundizaron todos los puntos a tratar. El rol de quien dirija la reunión exige que este miembro trate siempre de lograr la mayor participación de todos los miembros restantes, impidiendo que la discusión se focalice en torno a los dos o tres más dispuestos, y procurando averiguar el porqué de la pobre intervención de algunos miembros. Para esto, tratará de establecer si se trata de falta de información sobre las finalidades del grupo, falta de responsabilidad, timidez, etc., a fin de poder brindar a cada uno la ayuda que necesite para poder integrarse plenamente. La opinión de la mayoría, vertida al finalizar las reuniones, es la conclusión obligada de toda discusión, aunque eso signifique que lo resuelto sea pobre de acuerdo con las aspiraciones del jefe del grupo. De esta manera el Movimiento Rural sometía su trabajo a la más rigurosa verificación por parte de los campesinos, los que se sentían partícipes y actores en el seno de esas embrionarias organizaciones. Esto sería vital para poder hacer pie en un sector que carecía de tradición organizativa y que recelaba en general de todo aquel que tratara de imponerle modelos o metas por encima de su reducido contexto cotidiano. Era preciso crecer junto con ellos, a su ritmo, a su modo, aunque esto significara un “retraso” para las urgencias de los miembros más impacientes del Movimiento Rural. A esos grupos iban aproximándose los colonos atraídos por la oscura presunción de que su esfuerzo podía contribuir a mejorar en algo su situación, y su incorporación se veía facilitada por el rótulo de católico del Movimiento Rural y por la eficacia del método elegido para echar a andar las organizaciones campesinas.

Estos embriones de estilo de trabajo, de método, de concepción organizativa no significaban nada en sí mismos, fuera del marco de la



orientación a la cual servían; por eso sólo alcanzarán un real significado más tarde, cuando el Movimiento Rural dé pasos decisivos en la comprensión de lo que ya se agitaba en las entrañas populares de la Argentina de la década del 60. Por ese entonces, su consigna “Por un campo más humano y más cristiano”, delineaba los contornos borrosos de una estrategia que se perdía en la lucha por reformas y estaba atada a las estructuras e instituciones creadas por los mismos que ejercen la opresión del campesino. El cooperativismo, la aplicación de tecnología, la solidaridad, la humanización, eran palabras ambiguas que no alcanzaban a cuestionar el contexto social en que esas metas operaban. Los temas del año 1966, propuestos para la aplicación del “Ver, Juzgar y Actuar” eran Seguros, Bancos, Comercialización, Cooperativas, y expresaban la máxima meta a la que aspiraban por ese entonces los “ruralistas”: elevar la educación del campesinado para que éste pudiera hacer posible la aspiración de obtener la “igualdad de condiciones” con los latifundistas y monopolios.

El artículo central del número 90 de *Siguiendo la huella* de septiembre de 1966, resume las concepciones que guiaban al Movimiento Rural en ese momento, referidas al sistema bancario, al INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y a los sindicatos. El tema de los bancos permite al autor del artículo –un dirigente nacional del M.R.– criticar la tendencia del campesino a adquirir bienes al contado, aunque se limite en sus compras por la escasa disposición de dinero. Esta costumbre, dice, se asienta en el temor al compromiso, y se convierte en una rémora frente a las necesidades de una época que hace que la inflación favorezca a quienes compran a crédito. Para eso están los bancos, exhorta, hay que aprender a utilizarlos. Las posibilidades del INTA también deslumbran a los dirigentes del Movimiento Rural, que interpretan su ineficacia como propia de “quienes mantienen una mentalidad vieja y rechazan de plano el asesoramiento técnico, no reconociendo la importancia de la ciencia”. Una vez más la culpable de los problemas es la escasa educación del campesinado, de ahí que el movimiento tienda a privilegiar la tarea pedagógica, “enseñando” a los agricultores a utilizar mejor los instrumentos de ayuda tecnológica o financiera. Para esto, concluye, los campesinos deben

unirse y organizarse en entidades gremiales, tal como los obreros lo hacen en torno a sus sindicatos. Claro, su visión del papel de los sindicatos se corresponde con las expectativas que depositan en las instituciones técnicas y financieras, por lo que la organización sindical es concebida como medio de integración de los obreros al sistema, a través de la lucha por conquistar la coparticipación en las ganancias, en la dirección y en la propiedad de las empresas. En el fondo de estas ideas se halla la raíz de socialcristianismo que impregnó toda una época del Movimiento Rural y que teorizaba sobre las posibilidades de “humanizar” la estructura social, eliminando las injusticias por medio de la acción concertada de explotadores y explotados. Para que esto fuera posible, los explotadores debían aceptar como necesario que sus obreros obtengan un mejor nivel de vida, y los explotados alcanzar un equilibrio entre sus deberes y sus derechos para evitar la lucha de clases y lograr “una visión generalizada de la situación [que] hace superar el clasismo para buscar solución a problemas más amplios: aquellos que interesan al Bien común de la Sociedad”.<sup>6</sup>

En suma, los campesinos debían luchar por conseguir reformas evitando todo enfrentamiento con los sectores explotadores, en aras del “Bien común de la Sociedad”, para lo cual debían organizarse en cooperativas y en la Federación Agraria Argentina. Y es precisamente esta entidad –la Federación Agraria– la que pocos años más tarde soportará el impacto de la rebelión campesina chaqueña que culminará con la creación de la primera organización independiente de los agricultores del Nordeste: las Ligas Agrarias del Chaco, demostrando su absoluta incapacidad para expresar las necesidades de los agricultores pequeños y medios y su ligazón con latifundistas y monopolios en perjuicio de esos mismos sectores campesinos. Por otra parte, provincias como Chaco o Misiones, que contaban con una larga experiencia cooperativista, demostraban los límites estrechos que poseían las cooperativas para enfrentar al monopolio del acopio y la comercialización. Es por eso que, al crecer los grupos del Movimiento Rural y ponerse en contacto cada vez más amplio con las masas campesinas,

6. *Siguiendo la huella*, N° 90, p. 14 (subrayado en el texto), agosto de 1972.

harán crisis los ideales cooperativistas y la lucha por simples reformas que debían ser garantizadas por la elevación pedagógica. Afortunadamente, los miembros del Movimiento Rural poseían una doble condición muy valiosa para poder procesar los cambios de orientación: su estrecha y real ligazón con el campesinado y la estructura democrática de los grupos rurales. Es por estas características que resulta posible mantener vivo el cuestionamiento constante sobre la acción del Movimiento. En ese mismo número 90 de *Siguiendo la huella* se advierte la preocupación que permanentemente acompañaba su trabajo: ¿qué es el Movimiento Rural?, y si bien aún no hay respuesta, la definición de que “no es como un gremio, no puede serlo. Cumple otra finalidad, algo más amplio. Tiene una meta más grande; abarca más” prefigura la búsqueda de un perfil que vaya más allá de la tarea reivindicativa y que pueda contener válidamente a un campesinado ya maduro para integrarse a la lucha por objetivos propios.

Del 10 al 20 de febrero de 1967, en la ciudad de Salta, se realiza el 5° Encuentro Nacional del Movimiento Rural, en el que se evalúa el trabajo realizado y se acuerdan conclusiones para la marcha posterior. El encuentro, diagramado como una actividad pública, institucional, más que como un momento de trabajo, contó con la presencia del arzobispo de Salta, monseñor Pérez, de los gobernadores de Salta y Jujuy, del obispo de Goya, monseñor Devoto, de miembros del MIJARC (Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Católica),<sup>7</sup> organismo al que estaba afiliado el Movimiento Rural, y centró sus resoluciones en torno a actividades pedagógicas. En efecto, las conclusiones más importantes fueron las de planificación de un conjunto de cursos y la fijación del tema del año, acompañadas de algunas medidas administrativas, como actividades financieras y de difusión. No obstante, algo de lo que ya bullía en el seno del movimiento comenzó a manifestarse en este encuentro y del centenar de delegados –entre los que ya se advertía un buen número de “morochos” campesinos– se alzaron voces que “traían la preocupación y las inquietudes de las

7. Entidad creada en 1954, con sede en Bélgica, que agrupa a varias decenas de movimientos miembros, distribuidos en todo el mundo. Forma parte de la UNESCO y de la FAO y se halla reconocida por el Vaticano como Organización Internacional Católica.

zonas que representaban”. La base social campesina que nutría los organismos del Movimiento Rural comenzaba a expresar sus necesidades, problematizando con sus urgencias el desarrollo de una organización que había sido creada para “evangelizar” y que sentía crujir su estructura ante los reclamos de tierras, mejores precios, asistencia sanitaria y educativa, y que iban delineando el perfil de una Argentina agraria que no cabía en las consideraciones episcopales.

La presencia de la Iglesia en el movimiento estaba representada físicamente en la persona de los asesores espirituales, los que se hallaban en todas las instancias, desde la dirección nacional hasta los grupos de base. En este núcleo de curas asesores se instalará a corto plazo una aguda polémica desatada por las brisas posconciliares, proceso que será paralelo –y en muchos casos difícil de deslindar– del auto-cuestionamiento a que se someten los jóvenes católicos que se hallan al frente del Movimiento Rural. En el número 95 de *Siguiendo la huella* de abril de 1967 se intenta una definición del papel a cumplir por los asesores, delimitando su terreno de acción al plano espiritual, afirmando que “no son directores, bajo ningún aspecto asumen las funciones directivas y ejecutivas”. El asesor tendría en sus manos la tarea ideológica, pero está claramente separado de las responsabilidades de dirección y conducción del movimiento. De todos modos, la radicalización constante que caracteriza la etapa del Movimiento Rural que va desde 1960 hasta la fecha, hace que entre los asesores se vayan distinguiendo los que se sienten más comprometidos con la realidad campesina que con la estructura eclesial, y que luego se integrarán al trabajo de las Ligas sirviendo de apoyo fundamental en casi todas las organizaciones campesinas creadas por el movimiento. La encíclica *Populorum Progressio*, por ejemplo, brinda material para que el Movimiento Rural avance en su denuncia de las injusticias, de la pobreza, las desigualdades, el trabajo embrutecedor, la ignorancia, y para asumir el compromiso “de luchar por la liberación de quienes sufren toda clase de injusticias”. No resulta ocioso reflexionar sobre el valor de palabras como “injusticias”, “liberación”, pronunciadas por quienes se habían lanzado a las zonas rurales a difundir un mensaje de resignación y amor abstracto; en la progresiva comprensión de los

mecanismos sociales de explotación y la consiguiente reorientación de la acción del movimiento, esas palabras poseen el valor de símbolos. Si sus definiciones aún no habían roto la malla que las ligaba a proyectos reformistas, sí habían quebrado la primitiva aspiración de trabajar en el campo para evangelizar y comenzaban a advertir los contornos de los reales responsables de la miseria y postergación que sufrían los agricultores pequeños y medios.

El desarrollo del movimiento contabiliza en esta etapa la creación de un Secretariado del Noroeste, con asiento en San Miguel de Tucumán, y cuya acción se desplegaba en las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero. En ese sector se hallaban 78 grupos, formados por 1.600 miembros, saldo de un trabajo iniciado nueve años antes en la diócesis de Salta. El resto del país se dividía para el Movimiento Rural en otras cinco zonas: Bonaerense (La Pampa y Buenos Aires), Pampa Central (Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos), Nordeste (Formosa), Chaco, Misiones, Corrientes y porción norte de Santa Fe y Entre Ríos), Cuyo (Mendoza, San Luis y San Juan) y Patagonia (las provincias del sur argentino). La región que se proyectará como la demostración práctica del mejor trabajo efectuado por el Movimiento Rural, será la del Nordeste, en la que se hallan las organizaciones de Ligas Agrarias Chaqueñas, Correntinas, Santafecinas, Entrerrianas, Unión de Ligas Campesinas Formoseñas y Movimiento Agrario Misionero. Sin duda no es ajena a este éxito la característica del Nordeste de ser la zona de mayor existencia de chacareros minifundistas del país, con un 75% de minifundios ocupando un 9% de las tierras, frente a la violencia de un 1% de explotaciones que poseen en la misma zona el 37% de la superficie.

1967 es también el año en que se realiza en Medellín, Colombia, la Segunda Conferencia General del CELAM (Consejo Episcopal Latino Americano). En este evento, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo presenta un documento “Sobre la violencia en América Latina” avalado por cerca de un millar de sacerdotes latinoamericanos, en el que se decía: “Nos sentimos en la obligación de afirmar, ante nuestros Obispos y eventualmente ante el mundo, el resultado fundamental de nuestra reflexión pastoral: América Latina, desde

hace varios siglos es un continente de violencia [...] y pedimos a nuestros Pastores que en la consideración del problema de la violencia en América Latina se evite por todos los medios equiparar o confundir la violencia injusta de los opresores que sostienen este ‘nefasto sistema’ con la justa violencia de los oprimidos, que se ven obligados a recurrir a ella para lograr su liberación”. Nuevas y duras palabras que sonaban en los recintos de la Iglesia y que introducían la profundización del concepto de la *Populorum Progressio* que justificaba la insurrección popular “en el caso de tiranía evidente y prolongada, que atentase gravemente contra los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien de la comunidad”. Los ecos de Medellín poseen una especial resonancia para los líderes del Movimiento Rural, ávidos de líneas de acción que les facilitasen la integración de su trabajo con la acuciante realidad agraria, y, valorando la apertura que produce la conferencia comienzan a profundizar la reflexión sobre los objetivos y la realidad del movimiento.

En primer lugar, se plantean, la Iglesia debe humanizar su trabajo, abandonando los esquemas dualistas e incorporando una visión integral del individuo humano, cuestión con la que ya habían tropezado en los comienzos de su trabajo con el campesinado. En segundo lugar, es preciso que la Iglesia revise su estructura a fin de ponerse a la altura de las necesidades que impone este momento de la historia. Esto se traduce para el movimiento en la posibilidad de un accionar más ágil, liberándose de lastres que durante largo tiempo le pesaran. Encuentran entonces que han sido demasiado reflexivos, que gran parte de su tiempo se les ha ido en reuniones y discusiones, que no es mucho ni suficiente lo que han hecho y a partir de ahí la ACCIÓN se les impone como eje de la actividad. Acción, sí, pero ¿cómo? Aquí advierten que hasta ahora han utilizado el método “Ver, Juzgar y Actuar” más como una forma de acceder al conocimiento –aunque la acción estuviera inscripta como paso final– que como un estímulo a la actividad y deciden considerarlo desde otro punto de vista: la acción deberá presidir su aplicación, siendo la generadora de discusiones y reuniones evaluativas. De esta manera, el actuar pasará a determinar la estructura y los planes del movimiento, el que sigue siendo con-

cebido como esencialmente educativo, mas ahora con la idea de que “dentro de un proceso educativo, la acción es fundamental [...] Sin acción no puede haber educación”.<sup>8</sup> Y para evitar un accionar irreflexivo, se plantean que ante toda acción deben buscarse sus razones, o dicho de otro modo: la acción, por medio de la reflexión sobre sí misma, debe proporcionar la teoría que la sostenga y la explique. Y se preguntan: “¿Podemos decir entonces que la acción, por su gran importancia, llega a convertirse en un fin? No, la acción no es un fin, tampoco podemos decir que sea un medio que se hace obligatorio. Es un deber, porque el hombre sin acción no se realiza, porque está llamado al compromiso (socio de Dios) y esto no lo puede hacer sino a través de la acción”.

Estas reflexiones, que presuponen un enorme esfuerzo por dar coherencia a la actividad del movimiento, cubren varios meses durante los cuales se va afirmando un método que alcanzará su máxima expresión con la adopción de los postulados del pedagogo brasileño Paulo Freire. Pero hablaremos de esto más adelante. Por ahora observemos el ingreso del Movimiento Rural en una nueva etapa, fecunda de realizaciones aunque aún huérfana de una orientación teórica precisa. La garantía continúa siendo la relación estrecha entre campesinos y líderes del movimiento, desarrollando los grupos de base con métodos democráticos, creciendo en conjunto y evitando todo despegue que hiciera peligrar la experiencia de años de trabajo en un sector que carecía –en Argentina– de todo antecedente organizativo.

Claro está, estas reflexiones no tienen expresión de modo inmediato en el trabajo del movimiento, dado que requieren algún tiempo para recorrerlo y ser incorporadas a los grupos de base, y es por eso que, en el mismo número de *Siguiendo la huella* que contiene el cuestionamiento a la acción, se puede advertir que las noticias llegadas a la redacción sobre lo acontecido en distintas partes del país durante el “Día del Agricultor”, sólo se refieren a actividades festivas, recreativas, en muchos casos con la participación de los gobernadores, autoridades del INTA, obispos, etc. Vale la pena recoger este ejemplo ya que,

8. *Siguiendo la huella*, N° 109, octubre de 1968.

meses más tarde, el propio periódico reflexionará sobre lo paradójico que resulta “festejar” el día del agricultor en medio de la miseria y los padecimientos campesinos.

La búsqueda de un método eficaz para desenvolver el trabajo en el medio campesino ya contaba con un largo tiempo de experiencias y con pasos que habían permitido afirmar algunos ejes verificados en su validez en el transcurso de esas experiencias. A esta altura, comienzos de 1969, ya resultaba incontestable el modo en que habían realizado, primero su aproximación, luego su inserción entre los campesinos, los miembros del Movimiento Rural. Por otra parte, los acontecimientos que se desarrollaban en el plano de las luchas sociales y políticas argentinas abarcaban al país en su totalidad y crecía la tensión que luego, en mayo de ese mismo año, habría de estallar dando origen al “Cordobazo”. Este contexto nacional, al igual que la valiosa experiencia ya atesorada, empujaban al movimiento a revisar su accionar a fin de poder dar respuestas cada vez más integrales, tanto al fenómeno campesino como a su inserción histórica en el proceso de la lucha de clases.

Esta búsqueda habría de recalar durante un largo tiempo, y con intensidad, en el marco que le proporcionó la teoría pedagógica de Paulo Freire. Este educador brasileño, que ha dedicado su actividad a la alfabetización de adultos campesinos y obreros urbanos, pone el centro de su atención en superar las concepciones pedagógicas que conciben al educando como un mero receptor de conocimientos o de información, criticando acerbamente estas ideas como producto de una ideología opresora, colonizadora y deshumanizadora. Su pedagogía es llamada humanista y liberadora y se afirma en una tarea que deben realizar los propios oprimidos a fin de sacudirse el yugo ideológico que les impide emerger de su condición de marginación. A tal fin, afirma, “la concepción humanista que rechaza los depósitos, la mera disertación o narración de trozos aislados de la realidad, se realiza a través de una constante problematización del hombre mundo. Su quehacer es problematizador, jamás disertador o depositador”, concluyendo, contra las ideas de la pedagogía “depositadora” que “los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo”. Estas líneas de pensamiento tienen

una gran confluencia con los problemas y la búsqueda del Movimiento Rural, también obsesionado por romper con los lastres ideológicos que trababan su desarrollo. Es así como el método de Paulo Freire se convierte en la respuesta a numerosos interrogantes que desde antiguo se venían haciendo los dirigentes del movimiento y su utilización cubrirá, como hemos dicho, una larga etapa.

En 1969, más precisamente en el mes de abril, se efectúa en Uruguay un Seminario del Cono Sur del MIJARC, planificado seis años antes, en el que se analiza la experiencia de aplicación del método de Freire en el medio campesino, a través del debate que promueven delegaciones de cinco países sudamericanos: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Este seminario encierra la importancia de permitir visualizar la manera como los dirigentes rurales encaran la resolución de los múltiples problemas de desarrollo que enfrentaban sus respectivos movimientos y cómo, y de manera especial, el evento se constituye en una experiencia educativa colectiva.

En el comienzo del seminario se plantean los objetivos del mismo: “un encuentro de formación acelerada de cuadros intermedios, un intercambio que permitiera una confrontación –paso imprescindible de todo un proceso de integración subregional–, un mayor conocimiento de la realidad –que llevase a cuestionar la respuesta del movimiento– y un análisis y búsqueda de medios pedagógicos en función de lo anterior”. En el trabajo preparatorio se había cursado a los secretarios de los países intervinientes una circular planteando los objetivos y se elaboró una encuesta, a aplicar en la realidad campesina de cada lugar a fin de contar con datos sobre las situaciones específicas en las que debía desarrollarse la tarea. Esta preparación demandó ocho meses de consultas, elaboraciones previas y clarificación de los pasos que permitirían abordar el Seminario con la participación conjunta de todas las delegaciones. Por fin, en abril, cuando se reúnen en Uruguay, la sesión se abre con la presentación por parte de las delegaciones de sus expectativas. Cada país expresa sus necesidades y su valoración del seminario. Luego, el Secretariado Latinoamericano efectúa una síntesis, en la que se hallan los puntos de vista de todos los participantes agrupados en un texto que dice: “Por medio del intercambio entre

nosotros llegar a un conocimiento profundo de la realidad de Latinoamérica, con unidad de criterios, permitiéndonos una progresiva integración. A través de un análisis crítico de la situación, de métodos y pedagogía adecuada, posibilitar una formación acelerada de cuadros, buscar una rápida transformación de esa misma realidad y de nuestra sociedad. Que esta formación sea integral, que una fe y vida; que personalice. La reflexión conjunta a partir de la realidad vivida, y en cada actividad; buscando hacer continuamente un análisis crítico de la situación, permitiendo una efectiva participación de todos”. Ésa fue la síntesis global, pero allí aparecería el primer problema que planteó el seminario: los representantes de cada país, campesinos en su mayoría, no reconocían en ese texto lo que ellos habían planteado, pese a que el mismo reflejaba en esencia lo que cada delegación expresó en las intervenciones previas. Y esta cuestión obliga a los participantes a dedicarse de lleno a la dilucidación de un tema de vital importancia: en el medio campesino cada palabra empleada debe tener una fuerte conexión con la experiencia vivida, debe surgir de un aprendizaje práctico, o dicho en otros términos, el cambio de palabras en la redacción final hizo surgir dudas acerca de su veracidad, no se habían empleado las palabras a las que estaba acostumbrado el campesino, se lo había violentado con un léxico que escapaba a sus posibilidades vitales de reconocimiento. Frente a esta dificultad, el equipo redactor resuelve rehacer el texto con la participación de todos los delegados, en sesión plenaria, con lo que se obtiene la recreación práctica de la tarea de síntesis al tiempo que el vocabulario y la conceptualización de cada uno de los participantes se enriquecen colectivamente.

Luego de esta primera tarea ya fue posible entrar en el tratamiento de las cuestiones que desde antiguo obsesionaban a los “ruralistas”, vale decir: ¿qué es lo que tratamos de conocer, eso que llamamos la realidad?, y más aun: ¿cómo se produce mejor ese conocimiento? Las conclusiones merecen ser transcritas textualmente: “¿Qué investigamos?: tendemos a analizar la situación global de nuestros países, buscando ser menos parciales, llegando al conocimiento de causas profundas. Acudimos a la base, a que ella participe; nos preocupamos en llegar a la masa de los jóvenes y no tan sólo a las ‘elites’, y del mismo modo

buscamos integrar a los adolescentes y adultos. ¿Cómo? : en contacto directo con la base, integrando su realidad, favoreciendo el diálogo, en búsqueda de cooperación; disponibilidad para recibir de ellos, ser enseñados. Luego se parte de una búsqueda y reflexión comunes. En una segunda etapa se va profundizando y ellos se sienten participantes, descubren que su aporte fue grande, y a la vez que la problemática no es sólo de ellos, es nacional”.

“Entrar juntos en crisis, nuestra actitud supone que cuidemos el lenguaje adoptado, no sentirnos fuera (somos campesinos, estamos dentro del problema); partir de lo que ellos expresan, sienten, saben, y descubrir juntos cómo dar un paso adelante; no llevar un esquema prefabricado pero sí tener un punto de partida; el afán de identificación con el medio no debe hacernos perder de vista nuestra misión de ser animadores; finalmente no asumir la actitud de un profesor que trabaja para sus alumnos, sino la actitud de animador que trabaja siendo uno más, como campesino y con los campesinos.”

Aquí está, un núcleo central de la pedagogía de Paulo Freire: partir de una búsqueda conjunta, extrayendo elementos de la situación vital, del contexto, para ir ampliando el campo del conocimiento con la acción y la reflexión constantes, de ahí que el seminario se abocara de inmediato a confeccionar una lista con los puntos que requerían ser investigados, para lo cual partieron de las experiencias que cada delegación había recogido. Con esos objetivos, se dividieron en doce equipos de tres personas cada uno y se trasladaron a realizar la experiencia en dos zonas previamente elegidas: una de Argentina y otra de Uruguay. Durante seis días los participantes del seminario estuvieron en la base, conviviendo, investigando, discutiendo las situaciones reales de las comunidades, a las que ellos denominaron “investigadas-investigadoras”; a su retorno fueron expuestos los resultados, los que, discutidos y analizados por el colectivo, resultaron enriquecidos y ampliados, poniendo de relieve las condiciones de explotación y atraso en que vive la masa campesina, las raíces latifundistas y monopólicas de esa situación, la opresión del imperialismo norteamericano, los resortes ideológicos (prensa, radio, TV) que consolidan la dependencia y la necesidad de un cambio que permita a esas masas “emerger”. Es-

tos términos hacen que el Movimiento Rural pase a concebirse como “movimiento de cambio”, cubriendo un paso más en su desarrollo como organización política.

El seminario enfoca luego la realidad de los movimientos y realiza un amplio debate en torno de las características negativas del trabajo y las vías de solucionarlas. Los rasgos más criticados son “temas del año impuestos, publicaciones sin contenido, acciones aisladas y reformistas, etc.”. Una meta surge, sin embargo, alumbrando el camino a seguir por los distintos movimientos: el objetivo será la concientización, la toma de conciencia por parte de las masas campesinas de su situación, a partir de su accionar, reflexionando y desarrollando así su capacidad de abarcar la realidad de manera cada vez más global, como en círculos concéntricos que les permitan llegar a concebir sus problemas en términos sociales, nacionales.

Pero estas conclusiones, con ser de una calidad mayor que los conceptos que hasta ahora venía manejando el Movimiento Rural, no alcanzan a cubrir las necesidades teóricas que exige la lucha liberadora a la que se adhiere. La cuestión queda planteada en el seminario como una incógnita a develar: “Aquí surge un problema: si se debe conseguir una horizontalidad, un diálogo, un crecer juntos, ¿cómo realizar una acción liberadora? Ésta es la pregunta clave que todos nos estamos planteando, sin tener respuesta hecha. Todos estamos buscando. Sólo podemos encontrar respuestas aproximadas sobre la misma marcha de los acontecimientos, en los choques y los encuentros, en la misma praxis, teniendo en cuenta el hecho de que existen dos visiones de la realidad: la nuestra y la del pueblo”.

En rigor, esta incógnita es la misma que surge frente a la pedagogía de Paulo Freire, ya que la clasificación que hace el brasileño entre sociedades humanizadas y deshumanizadas, aplicando el segundo término a los países que sufren la opresión imperialista y el primero a la sociedad a alumbrar revolucionariamente, carece de base científica, no permite diferenciar la acción y los intereses de los cuerpos orgánicos de toda sociedad –las clases– y recluye la actividad de cambio en la búsqueda, por parte de los oprimidos, de la comprensión de su situación de tales, no estableciendo en definitiva de qué manera se

dará el pasaje entre esa comprensión y la acción que lleve a modificar las condiciones de explotación y permita efectivizar el “cambio”. Aquí también el “¿cómo?” está ausente, y la pregunta que se hace el Movimiento Rural apunta precisamente a desnudar esa falencia, introduciendo el cuestionamiento a un método que deja a la teoría sin acción, o que pretenda generar teoría a partir de la acción misma. La trayectoria del Movimiento Rural reconoce muchos momentos en los que surgió la necesidad de integrar la acción como parte de una estrategia global; la utilización del método de Paulo Freire representa uno de esos momentos y el propio avance posterior le permite al movimiento valorarlo críticamente, en correspondencia con posiciones superadoras que analizaremos en seguida.

El mes de mayo de 1969 es portador de un hecho que sacude profundamente las entrañas de la sociedad argentina, quedando desde entonces como punto de referencia decisivo tanto para el desarrollo de las luchas populares como para los planes políticos de los sectores dominantes. El día 29, en la ciudad de Córdoba, se produce la explosión popular, conocida desde allí con el nombre de “Cordobazo”, protagonizada por masas de obreros, estudiantes, sectores medios que enfrentaron a la represión combinada de policía y ejército, les dieron batalla y dominaron prácticamente la ciudad al calor de los combates y a la luz de las barricadas incendiadas. El Cordobazo cuestionó tanto a los planes de la dictadura de Onganía como la propia razón de ser del sistema sobre el que se apoya la sociedad argentina, clavando esa fecha y ese sentido como un mojón clave al que constantemente se referirán de allí en más todas las manifestaciones de lucha popular. La presencia protagónica de la clase obrera en el suceso, hará emerger un eje de indudable contenido revolucionario que será la clave de su vigencia histórica. El Cordobazo, además, sería el hecho que haría estrellarse contra la combatividad popular las pretensiones de la dictadura gobernante, sellando así la suerte de su más eminente representante: el general Onganía.

Estos sucesos, como es sabido, pasan a tener honda repercusión en todos los sectores sociales argentinos, conmoviendo las aguas más profundas del movimiento obrero y popular. Siendo así, el Movimiento

Rural no habría de pasar por alto la experiencia cordobesa, sirviendo estos hechos para aumentar la preocupación por dotar al trabajo campesino de una orientación que le posibilitara comprender e integrar a su propia experiencia los combates y avances que se producían en las ciudades protagonizados por la clase obrera. Un proletariado que poseía esa capacidad de lucha y que se iba afirmando como la fuerza principal de los combates liberadores, habría de impactar a los dirigentes del Movimiento Rural, los que de inmediato tratan de abordar las enseñanzas que permitían extraer los sucesos cordobeses.

*“Para hacer un análisis más eficaz –dicen en el N° 16 de Siguiendo la huella– nos basamos en un hecho concreto, conocido por todos, como fueron los últimos sucesos de Córdoba (mayo 26 al 30). En esta oportunidad contamos con la asistencia de obreros y estudiantes que vivieron y participaron en los mismos.*

*El relato de estos muchachos ayudó a clarificar las ideas que teníamos acerca de esos acontecimientos. Frente a este testimonio pudimos ver que las causas que los provocaron han sido la reacción frente a las injusticias de las actuales estructuras.*

*Además está latente en quienes participaron en estos sucesos, el deseo de asumir un compromiso auténtico por la liberación del hombre.*

*Después de este análisis se realizó la confrontación con la línea del movimiento, para ver en qué medida estamos respondiendo a estos hombres que en distintas partes del país comienzan a tomar conciencia frente a las situaciones reales que viven.*

*También se vio qué papel debemos jugar frente a otros hombres que viven en situaciones de injusticia y que todavía aceptan las mismas.*

*De esto se desprende la acción a realizar, todos y cada uno, dentro de sus posibilidades: CREAR en el hombre una conciencia crítica y reflexiva para poder asumir un verdadero compromiso.”*

La sociedad como un todo interrelacionado, entonces, y para ello el Movimiento Rural debe crecer en sus respuestas a una Argentina en la que las masas obreras y populares crecen en experiencias de lucha, de respuesta, de organización independientes. Ya se encuentran

lejanos los tiempos en que los ruralistas “bajaban” a los campos a evangelizar; ahora están en el campo, son del campo y han aguzado sus definiciones al tiempo que han ido desarrollando su movimiento aunque carecen de las experiencias de luchas que, por fin, les brinden los elementos de verificación finales de todas sus elaboraciones. Esas experiencias llegarán y se harán cada vez más intensas con el surgimiento de las Ligas Agrarias.

Es en esta dirección que hay que ubicar la Conferencia Latinoamericana del MIJARC, realizada en Chile del 12 al 27 de julio de 1969. En esta reunión, en la que la delegación argentina jugó un importante papel, se advierte un claro avance de los movimientos rurales en la utilización de un método científico de análisis de la realidad, aunque, como momento, exprese también las insuficiencias relativas a un uso limitado de algunos conceptos y a la confusión que surge de la inclusión ecléctica de algunos términos y formulaciones.<sup>9</sup>

El documento que aprueba la conferencia contiene una clara referencia a la división social en clases enfrentadas por intereses antagónicos que, aunque insuficiente, marca un paso de avance respecto de definiciones anteriores. Las insuficiencias provienen de la manera en que se establece esa división de clases. Conceptos como “clase dominante” o “clase dominada” son esquemáticos y reducen la complejidad que en realidad existe en las sociedades nacionales latinoamericanas; el propio gráfico que ejemplifica esta división demuestra la simplicidad con que se “dibuja” un sistema, método que en general, impide un accionar independiente y fluido, y que en situaciones de crisis social puede llevar a errores graves en el análisis, precisamente a causa del esquematismo con que está concebido.

Por otra parte, la utilización de términos como “herodianos”, “polos”, “participación” o “no participación”, señala el rechazo y aun el temor a utilizar denominaciones más precisas, las que por el uso hecho de ellas parecen estar adscriptas a organizaciones de izquierda, no cristianas. Esta resistencia se explica por la raíz católica de las organizaciones rurales, lo que les impone el rasgo característico de una

9. El material elaborado en esa conferencia se incluye en el Apéndice, pág. 101, al que se remite al lector para poder seguir las reflexiones que se hacen a continuación.

desconfianza no exenta de matices reactivos frente a todo aquello que aparezca como revolucionario, atentatorio del orden, la propiedad o el sistema. Precisamente estos temas formarán parte de la Respuesta del Movimiento para el Tercer Mundo a la Comisión Permanente del Episcopado Argentino emitida en octubre de 1970 en dos párrafos que alumbran el sentido de ese temor o ese rechazo a la terminología considerada como de izquierda. Se dice allí:

*“No hace mucho tiempo algunos se enojaban cuando hablábamos de ‘estructuras’; luego el Episcopado Latinoamericano habló de ‘cambios rápidos y profundos de estructuras’. Hasta hace poco no gustaba que se usara la palabra ‘liberación’; pero esa palabra ha sido usada por Medellín y por el Episcopado Argentino. Lo mismo sucede ahora con la palabra ‘revolución’ que sin embargo, comienza a ser usada, dentro y fuera del país, por muchos Obispos. Lo mismo ocurre con la palabra ‘socialismo’ o con la expresión ‘compromiso temporal’. Sucede que no somos los dueños de las palabras. Aun cuando nos disguste entran en uso, y no podemos, con un decreto o una declaración, ponerlas automáticamente en ‘desuso’. Más valiera decidirmos a, una vez por todas, ser fieles a la lectura de los signos de los tiempos y acompañar evangélicamente este proceso de las palabras que es signo del proceso mismo de la historia”.*

El Movimiento Rural, por su origen, se halla envuelto en esta problemática, a la que es preciso referirse constantemente al analizar las definiciones o documentos que van siendo producidos en el curso del desarrollo. De otro modo, la valoración se hallaría cargada de ese fácil sectarismo “de izquierda” que en este caso resulta la contracara de la reactividad de los sectores católicos revolucionarios frente a la izquierda marxista.

En el punto d. de la Introducción del documento, se advierte la confusión entre participación en el poder y ejercicio de la capacidad del voto, cuando es notorio que los sectores dominantes utilizan y han utilizado una y otra vez el recurso de las elecciones a fin de presentar “democráticamente” al sistema. El hecho reiterado en Latinoamérica de la violación de la propia legalidad democrática del sistema, siem-



pre o casi siempre como recurso para contener los peligrosos desbordes de las luchas de masas, no impide que los mismos violadores de la democracia vuelvan a usar las elecciones en tanto este recurso sirva a sus intereses y les permita dar otra “vuelta de calesita” arrastrando a la clase obrera y al pueblo en la maniobra. Por esta causa, la ejemplificación acerca de la falta de participación en el poder político a partir de la restricción del ejercicio del voto, representa una pieza floja en el cuerpo de la declaración del MIJARC de julio del 69.

Pero hay allí aportes muy ricos, que reflejan tanto las vicisitudes que implicaba el desarrollo teórico como las alternativas de la lucha política que evidentemente se producía en el seno del propio MIJARC. El punto e. de la Introducción contiene la reflexión acerca del enmascaramiento de la dominación que supone presentar la extensión de la “cultura” a los sectores populares como una conquista, siendo que esa cultura forma parte del andamiaje ideológico de las clases explotadoras. De este modo, reflexionan, se oculta que el pueblo es capaz de crear su propia cultura, siendo esto además un requisito imprescindible para alcanzar la independencia cultural y por ende ideológica.

Esta idea enfrenta decididamente consignas tales como “Universidad abierta al pueblo” o “Defensa de la escuela sarmientina”, levantadas por sectores reformistas, las que están preñadas de esa concepción de dependencia cultural de las clases dominantes y son ineptas para resolver las necesidades revolucionarias de los sectores populares, al operar con conceptos como “Universidad”, “Escuela” o “Cultura” de manera abstracta y sin incorporarles los contenidos de clase que esos términos encierran en cada momento histórico.

La segunda parte del material, titulada Acción Cultural, desarrolla cuestiones importantes relativas al papel de la vanguardia (allí mencionada como “agente de transformación”) y las desviaciones posibles al aplicarse un método que no contenga la relación dialéctica práctica-teoría-práctica. La actitud de “invasión cultural” representa en rigor el peligro del doctrinarismo, así como su opuesto “Sumisión Cultural” está referido a la desviación oportunista, en tanto la “Síntesis Cultural” surge como la manera de articular las ideas del “agente de transformación” con la experiencia que posee la masa campesina.

El documento se halla apoyado en el objetivo declarado de crear una nueva sociedad, para lo cual desarrolla la necesidad de contar con una estrategia global y con tácticas particulares para cada momento concreto, advierte sobre la existencia de contradicciones antagónicas y no antagónicas en la sociedad y señala con claridad los riesgos de caer en acciones de tipo reformistas, desarrollistas, las que no sólo no cuestionan al sistema sino que constituyen una necesidad para la subsistencia del mismo.

El ejemplo final, referido al diálogo de Dios con Moisés, expresa los esfuerzos que realizaban los movimientos rurales para no romper totalmente y de manera frontal con sectores de la Iglesia que aún significaban un apoyo importante y podían servir de freno a quienes, desde la misma Iglesia, se alarmaban ante los avances que se iban registrando en las organizaciones del trabajo campesino. La Iglesia, privada ya del monolitismo acrítico que había logrado mantener durante centurias, se hallaba envuelta en una profunda polémica que producía bloques, alianzas, movimientos internos, frente a los cuales las experiencias del Movimiento Rural sirvieron para que un importante núcleo de sacerdotes hallara en la colaboración activa para crear movimientos de base campesina una forma concreta de manifestar qué entendían por sacerdocio y qué función reclamaban para sí como partes de un mundo revolucionado y en crisis. Las opciones que avizoraba el Movimiento Rural eran dos, y así lo manifiestan al analizar la realidad del campo argentino: “Ante esto, ¿qué respuesta dan los movimientos? ¿contribuyen a mantener el sistema actual o marchan a una renovación total?”. Dar una respuesta afirmativa a la segunda proposición significaba romper o empezar a romper con la ideología que tradicionalmente aisló a la Iglesia de los movimientos reivindicativos y revolucionarios, y ese paso es dado no sólo por los laicos que militan en el movimiento, sino por numerosos curas sensibilizados por la injusticia, la explotación y la miseria.

Luego de haber sido fijadas las líneas que analizamos, tanto en la Conferencia Latinoamericana como en el Seminario del Cono Sur del MIJARC, en el Movimiento Rural de Argentina se advierten signos de transformación coherentes con esas definiciones. En el número

116 de *Siguiendo la huella*, de septiembre de 1969, se pueden encontrar varios síntomas del esfuerzo por radicalizar la actividad del movimiento. Uno de ellos es la reflexión acerca del significado de conmemorar el Día del Agricultor con actividades festivas, en medio de la violenta situación de despojo, miseria y marginación habituales en el Noreste y el Noroeste. Y en las páginas del mismo periódico que un año antes se llenaba con relatos de las fiestas campesinas en el Día del Agricultor, se escriben las siguientes palabras: “Reflexionemos, entonces, sobre lo que debemos hacer para un próximo festejo del Día del Agricultor. ¿No convendría que el contenido esté relacionado con las situaciones de injusticia y desigualdades que sufren aquellos que nosotros llamamos nuestros hermanos, para llegar a una toma de conciencia de las realidades vividas por todo nuestro sector?”.

Y no es eso sólo. Páginas más adelante se encuentra un artículo en el que por primera vez el órgano del Movimiento Rural considera el tema complejo y espinoso –dadas las aspiraciones del campesinado como clase social– de la significación de la propiedad privada. Se dice allí: “La producción la hacemos, con el único método de lucro (tener dinero); éste es el sentido con que se nos enseña a pensar. Que para garantizar eso la propiedad debe ser privada y se dice que la propiedad privada es un derecho natural, aunque admitamos los desniveles, los privilegios. En este caso, lo natural es antihumano según la realidad”. Es preciso insistir una vez más en el valor que encierra este ataque a la ideología de clase de la masa campesina, cuestión que, si por un lado permite advertir el dinamismo que encierra el desarrollo teórico del Movimiento Rural, por otro lo empuja a callejones sin salida ya que el carácter apolítico –en lo explícito– del movimiento no ofrece espacio para la dilucidación de tales temas. Es por eso, tal vez, que ya empieza a tomar cuerpo la idea de formar organizaciones campesinas de tipo reivindicativo, que le permitan al movimiento ocupar el lugar de entidad que centre su actividad en la coordinación y dirección políticas. El núcleo de esta idea surge en la reunión del Comité Nacional del Movimiento Rural, realizada en la provincia de Santa Fe del 6 al 10 de septiembre de 1969: “Se llegó a un planteo de que es necesario pensar seriamente en un cambio en las estructuras del movimiento

(nacional, regional, diocesano, de base, etc.) de manera de permitir más eficacia y funcionalidad dentro del movimiento, y lograr una relación más directa con las bases”. Allí se halla el germen de las futuras Ligas Agrarias, idea que tomará cuerpo recién un año más tarde.

Un antecedente internacional que tendrá influencia en la decisión de formar las Ligas Agrarias Argentinas es la experiencia campesina en el Paraguay, país en el que se hallaba más adelantada la fusión de los jóvenes católicos con las masas del campo, lo que había permitido formar organizaciones representativas que encaraban la lucha por las reivindicaciones campesinas en el marco del feroz hostigamiento a que los sometía la acción del gobierno de Stroessner. Precisamente el número de diciembre de 1969 de *Siguiendo la huella* transcribe un extenso comunicado de las Organizaciones Campesinas de Paraguay que relata la aguda represión ejercida por la dictadura contra obreros, estudiantes, campesinos, curas y todo el que intente esgrimir la lucha en defensa de los desposeídos. El desarrollo de estas ligas en Paraguay, en las durísimas condiciones en las que trabajaban, estimula e inspira a los ruralistas argentinos ayudando a la maduración de las ideas liberadoras.

Por otra parte, la participación del Movimiento Rural en una organización internacional –el MIJARC– en la que se refleja el trabajo de entidades similares en todo el mundo, proporciona un importante caudal de experiencias que los jóvenes argentinos recogen aportando al mismo el resultado de su acción. La presencia argentina en el MIJARC es relevante, al punto que los miembros del Movimiento Rural han ocupado y ocupan cargos importantes. no sólo en el plano del Secretariado Latinoamericano, sino en el propio Equipo Mundial. Una idea del peso del Movimiento Rural argentino en el orden internacional puede darlo el hecho de que, a fines de 1969, el Seminario Mundial de Formación organizado por el Secretariado General del MIJARC, se llevó a cabo en Buenos Aires con la participación de delegaciones de todo el mundo.

Estas relaciones adquieren gran relieve para las organizaciones campesinas en función de la existencia de los monopolios internacionales y su incidencia decisiva en el atraso y la explotación de grandes zonas del mundo. Es por eso que de las deliberaciones llevadas a cabo por la

Asamblea Mundial del MIJARC (del 15 de septiembre al 15 de octubre, en Ottawa, Canadá) en 1970, surge un análisis detallado de la realidad latinoamericana que permite comprobar la doble vertiente del atraso y la pobreza: la estructura oligárquico-latifundista de la tenencia de la tierra y la dependencia externa de los monopolios imperialistas.

Desde allí el área de los cuestionamientos se extiende hasta abarcar la ficción de reforma agraria en los marcos de la dependencia y sin tocar lo fundamental del latifundio, proyecto levantado una y otra vez por las burguesías nativas de Latinoamérica.

Y es precisamente en torno a la lucha antimonopolista que el Movimiento Rural hallará la vía de formación de la primera de las ligas agrarias del Nordeste, la del Chaco, cristalizando un largo trabajo que había tenido como hitos, en un memorial enviado por los productores chaqueños al presidente Levingston, manifestaciones en ocho pueblos y ciudades del interior del Chaco y una numerosa concentración regional realizada en Sáenz Peña. En ese curso, las organizaciones que se fueron perfilando como las más consecuentes con los intereses de los campesinos pobres y medios fueron el Movimiento Rural y la Juventud Cooperativista chaqueña, las que aportaron sus experiencias y las organizaciones provinciales con que contaban para confluir en la creación de las Ligas Agrarias Chaqueñas, el 14 de noviembre de 1970 en el Primer Cabildo Abierto de las organizaciones campesinas realizado en Sáenz Peña. Este cabildo pudo realizarse gracias a la prédica realizada tanto por el Movimiento Rural como por los jóvenes cooperativistas en contra del proyecto monopolista de otorgar un millón de hectáreas en el Chaco y Formosa a la empresa AGREX, formada por la fusión de varias firmas norteamericanas y apoyada en Argentina por la compañía P.A.L. (Pedro y Antonio Lanusse), perteneciente al clan económico de la familia del futuro presidente Alejandro A. Lanusse. Esta lucha contó con la participación entusiasta de los colonos chaqueños, para quienes el problema de la actividad de los monopolios en la comercialización representaba la reivindicación más sentida. En ese marco, más de cuatro mil campesinos pobres y medios rodearon la tribuna desde la que se proclamó la constitución de las ligas.

Una vez que se comenzó a trabajar en las organizaciones recién fun-

dadas, se planteó en el seno del Movimiento Rural una polémica que partía de posiciones distintas en torno a la existencia del movimiento o a su disolución. La aparición de un instrumento como las ligas, que desde su inicio había demostrado ser apto para nuclear al campesinado en defensa de sus reivindicaciones, hacía surgir dudas en tomo a la necesidad de seguir manteniendo la estructura del Movimiento Rural, dado que todos los miembros del mismo formaban parte de las Ligas Agrarias, desde su dirección hasta sus organismos de base en las colonias. Pero ante esto, los sectores más conscientes de que la creación de las ligas facilitaba la posterior labor del movimiento, en tanto éste se vería desligado de las tareas reivindicativas y podía pasar a cubrir las necesidades políticas y de aportes teóricos que ya eran urgentes, logró convencer al conjunto de los miembros sobre la conveniencia de mantener la estructura del movimiento y adecuar su funcionamiento a las nuevas circunstancias. En definitiva, la opinión que proponía la disolución del movimiento estaba representando la rémora de ideas que, en lo sustancial, aún concebían el trabajo como únicamente reivindicativo y no valoraban las necesidades políticas que urgían un trabajo independiente.

Desde este momento, al tiempo que se iban apurando las condiciones para el surgimiento de ligas en el resto de las provincias nordestinas, el Movimiento Rural entra en la etapa de constituirse en el apoyo político de esas organizaciones, demarcando claramente, a nivel de entidades separadas, las actividades gremiales, reivindicativas, de las necesidades teóricas y políticas.

La aparición pública de las Ligas Agrarias adquiere una gran resonancia por tratarse de la primera experiencia de organizaciones independientes del campesinado pobre y medio, que ya desde su nacimiento apuntan a convertirse en potentes instrumentos de organización y lucha, aportando como rasgo particular el hecho de inaugurar la aparición del campesinado en la escena política nacional. Hasta ese momento y a lo largo de toda la historia argentina, las expresiones del sector campesino habían sido esporádicas –aunque algunas, como el “Grito de Alcorta”, hayan demostrado prematuramente la potencialidad de los pequeños y medianos productores– o se habían canalizado

a través de organizaciones que, como la Federación Agraria Argentina, servían a las necesidades de terratenientes y grandes propietarios y coartaban a la masa de campesinos pobres impidiéndoles la toma de conciencia y la lucha por sus reales intereses. Es por eso que al surgir la organización de las ligas comienza a tomar forma la expresión independiente de un sector social, hasta entonces trabada por la ausencia de luchas significativas y por la manipulación de ese sector por parte de terratenientes y grandes propietarios, y se adiciona un término imprescindible a las fuerzas revolucionarias populares argentinas. Es que, desde 1969, la clase obrera, principal factor revolucionario de nuestra sociedad, ha logrado empezar a sintetizar lo mejor de su tradición de lucha y organización y, desde el epicentro político cordobés y al fragor del Cordobazo y los sucesivos levantamientos posteriores, crea las condiciones que facilitan los combates y los avances organizativos de los demás sectores explotados.

Un rasgo que es característico del estilo de las Ligas, y que conviene analizar, es su declarado y efectivo apartidismo, observable tanto en sus documentos como en su accionar. En la propuesta de formación de las Ligas Agrarias Chaqueñas el punto número seis dice: “Declarar la absoluta prescindencia y libertad política de las Ligas a efectos de buscar exclusivamente el desarrollo, la formación y la participación activa del campesinado en la decisión de la vida del Chaco, con personalidad propia en un sentido de cambio auténtico con sentido nacional y popular”. De esta frase, confusa y vaga, surge sin embargo un criterio que será común a las restantes organizaciones campesinas nacidas después de la chaqueña: su autoproclamación como entidades no partidarias. Esta proposición se corresponde con la ausencia visible, en el accionar de estas organizaciones, de acuerdos, alianzas o acciones conjuntas con partidos o grupos políticos. Este rasgo tiene, por lo menos, dos razones que lo explican: una es la visión de “la política” exclusivamente como manifestación de la actividad electoral o de comité que fuera ejercida constantemente por los partidos tradicionales, nacida del sello impuesto en el campo por los partidos conservadores; y otra, la ausencia en nuestro país de propuestas políticas revolucionarias que fueran más allá de la declamación –en el mejor de los casos– o que superaran la

acción de entidades reformistas, simples poleas de transmisión de algún partido, sin inserción real en la masa campesina ni posibilidades de interpretar las necesidades de cambio latentes en ese sector social. Estas experiencias arraigaron profundamente en la conciencia campesina y explican el rechazo por la política, por eso que ellos conocen como política, lo que es notorio y proclamado constantemente. Pero al tiempo que explícitamente las ligas rechazan “la política”, su accionar va abriendo en el campo un camino, antes inexistente, que es político y tiene una dirección política, y que va desbrozando el terreno para arribar, en un plazo no necesariamente largo, a la conclusión de que la política tradicional debe ser reemplazada por otra política, explícita y compartida por el campesinado, de contenido y formas revolucionarias, para permitirle a ese campesinado ocupar su lugar en las luchas por la transformación del sistema.

El Día del Agricultor había servido hasta ahora para visualizar en torno a una fecha las diferentes actitudes que tomaba el Movimiento Rural como expresión de sus avances en el terreno de las definiciones. Es así como, cuando partían del eje evangelizador, o cuando proclamaban su tarea como eminentemente asistencialista, las celebraciones de ese día eran tomadas como días de fiesta, con actividades en las que comúnmente participaban las autoridades de los distintos gobiernos y de la Iglesia y se centralizaban en tomo a asados, guitarreadas, elección de reinas, etc. Ya en 1968 el Movimiento Rural se pregunta sobre el sentido de esas celebraciones en el marco de precariedad, explotación e injusticias reinante en el campo. Y ahora, desde fines de 1971 en adelante, luego de haber dado comienzo la experiencia de las Ligas Agrarias, la fecha del día del agricultor sirve para una denuncia explícita que permite advertir el movimiento de avance de las definiciones a que arribaban los jóvenes ruralistas. En el número de agosto de 1971 de *Siguiendo la huella* se recoge la necesidad de conmemorar la fecha con un contenido de lucha: “Que este nuevo día del agricultor no sea camuflado más con asados, bailes, elección de reinas y todo acto folklórico alguno. Más bien, que sea una verdadera expresión de un pueblo que sufre, de hombres cansados de esperar, de familias que saludan sus pagos yendo en busca de un destino que el campo les ha

negado; asumiendo a la vez valientemente el papel que le corresponde, como miembro activo de la sociedad. No dejemos que haga OTRO lo que a NOSOTROS nos toca realizar”. Las experiencias constantes que se gestaban entre la base y la dirección del movimiento arrojaban saldos que se reflejaban en numerosos datos, entre los que el descubrimiento por parte de los campesinos de su fuerza y sus posibilidades de lucha resalta como el más significativo, el de mayor valor histórico por lo que va afirmando, por lo que estabiliza como niveles superiores de conciencia. Y como la relación base-dirección siempre ha sido fluida y continua en el seno del Movimiento Rural –y sigue siéndolo en las Ligas Agrarias– los artículos y comentarios del periódico *Siguiendo la huella*, como órgano nacional, sirven para mostrar mojones significativos en el camino que se estaba recorriendo.

Pero la realidad política de Argentina, experimentando el peso de una dictadura militar que arribó al gobierno para quedarse por lo menos diez años y que había visto estrellarse sus planes contra las luchas de la clase obrera y los sectores populares, rodeaba y condicionaba el proyecto agrarista del Movimiento Rural, forzando la necesidad de integrar los planteos reivindicativos campesinos con la correspondencia respecto del país en su totalidad. Y uno de esos hechos externos, al golpear centralmente al Movimiento Rural con toda la dureza represiva del régimen, clausura de golpe toda posible fantasía acerca de las invocaciones pacíficas elevadas a las autoridades y lo arroja en la realidad de violencia, persecuciones y tortura que, como defensa final, esgrimía la dictadura para contener el auge de las masas.

El 30 de noviembre de 1971 es detenida en el interior de la provincia de Corrientes la maestra Norma Nubia Morello, miembro del Movimiento Rural, la que es trasladada en avión, a cargo de oficiales del Ejército, a una cámara de torturas que la maestra puede dificultosamente ubicar en las inmediaciones de la ciudad de Rosario y que luego se establecería que se trataba de dependencias del 11 Cuerpo de Ejército. Allí, tras 30 días en los que se la mantuvo secuestrada, fue víctima de brutales y feroces torturas a cargo de funcionarios militares, de la SIDE y de Coordinación Federal. El relato que posteriormente reconstruye Norma Morello, una vez puesta en libertad tras cinco meses de

prisión a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, y publicado por el propio Movimiento Rural y diversos medios periodísticos, llegó a miles y miles de campesinos, obreros, estudiantes, recorrió el país, pero, principalmente recorrió y sacudió a la región Nordeste, Chaco, Formosa, Corrientes, Misiones, y habría de ser un instrumento de concientización tal vez superior a los centenares de cursos realizados por el Movimiento Rural desde su fundación. Desde el momento de la detención de Norma Morello el movimiento se moviliza y pone en tensión todas sus fuerzas a fin de arrancarla de manos de la represión. De este modo, golpeados directamente por la dictadura, cientos y cientos de campesinos miembros de los Grupos de Base pasan del estupor al reconocimiento de la inevitable correspondencia que posee la violencia represiva con un sistema social injusto, explotador, del que ellos eran víctimas cotidianamente. El establecimiento de esta correspondencia favorece el avance del grado de conciencia, la apertura de la mentalidad campesina hasta permitirle abarcar conceptos como poder, represión, sectores dominantes y se constituye en un punto de avance de calidad superior, verificable en los telegramas enviados a los responsables políticos del secuestro de Norma Morello –la dictadura y sus dirigentes–, en las reuniones realizadas hasta en las colonias de parajes muy apartados, en la concentración de más de cuatro mil campesinos en Roque Sáenz Peña, Chaco, el 14 de abril de 1972 que hizo suyo el reclamo de libertad para la militante del Movimiento Rural; y en el acto organizado para recibir a Norma Morello en Goya, Corrientes, ante más de tres mil personas, luego de haber sido liberada. En este acto hablaron delegados del movimiento y de las Ligas Agrarias, y sus intervenciones reafirmaron la significación que el hecho había adquirido entre los campesinos del Nordeste. Una de las intervenciones correspondió a Rosa Rojas, actualmente joven dirigente de las Ligas Agrarias Correntinas, quien en nombre del Movimiento Rural, expresó: “Sí, yo me pregunto: esos señores de las fuerzas que dicen trabajar por la justicia... ¿es verdad, para nosotros, que ellos trabajan por la justicia?... siendo que sabemos bien que vos sos inocente (se dirige a Norma Morello), que no tenés ninguna culpa. Y que te han secuestrado, te han torturado física y moralmente, te han

llevado por un tiempo, te han hecho cualquier cosa, te han tratado como a un animal. Entonces nosotros pensamos: ¿dónde está la justicia que dicen ellos que defienden?”. Y Osvaldo Lovey, presidente de las Ligas Agrarias Chaqueñas, en nombre del movimiento campesino del Nordeste: “Yo quiero ratificar, en nombre de las Ligas Agrarias del Noreste, que hoy más que nunca nos sentimos unidos a ella, que seguiremos luchando por esa justicia que todos anhelamos, por nuestros hermanos oprimidos. Si nos toca vivir lo que a ella le ha tocado, lo haremos con seguridad y siendo conscientes de que somos presa de las torturas, que somos presa de las injusticias por la sola razón de defender y buscar la liberación de nuestros hermanos oprimidos. Por eso, yo quisiera hoy darle un abrazo grande a mi compañera Coca y que en este abrazo quede bien sentada la firmeza de todos los agricultores y de todo el pueblo del noreste argentino, que seguiremos esta lucha, que hemos estado y seguiremos estando al lado de ella hasta que consigamos lo que todos anhelamos de esa libertad”.

Estas palabras, y el sentido que ellas expresaban, estaban cargadas de esa pesada solidez con que el campesinado se hace dueño de los conceptos que aprende con su experiencia, y efectivamente estaban señalando el ingreso del Movimiento Rural en la historia violenta de la lucha de masas en la Argentina contemporánea. Las propias palabras de Norma Morello testimonian ese aprendizaje cuando, reflexionando sobre lo que ha pasado en “el mundo del terror”, afirma: “Esto muestra claro que la violencia no nace del pueblo, nace de los grupos de poder que ya ven cada día más difícil la duración de este sistema de explotación [...] Compañeros: debemos ser muy conscientes del mundo que queremos para mañana, si queremos un mundo más justo, donde todos tengamos la posibilidad concreta de vivir, comer, vestirnos, estudiar y trabajar dignamente. Debemos también ser conscientes del riesgo que eso significa y hay que superar el miedo... que es el instrumento con el cual nos cierran la boca y nos atan las manos. Estemos seguros de que el pueblo unido tiene poder por sobre todo. Si no fuera así yo no estaría aquí. Las organizaciones de cambio de nuestra zona o de nuestro barrio nos esperan. Allí haremos juntos el camino hacia un mañana nuevo”.

El camino recorrido por el Movimiento Rural de la Acción Católica, según se ha visto, fue divergente con los fines que le fijara la Iglesia al fundarlo en 1958. Esa divergencia se acentuó al ir respondiendo el Movimiento Rural a las necesidades provenientes de los campesinos pobres y medios, las que no eran coincidentes con las necesidades de la Iglesia en tanto institución, aunque sirvieran para que un núcleo de curas se radicalizara y encauzara su actividad apoyando al movimiento y a las Ligas Agrarias. En este trayecto, la relación Movimiento Rural-jerarquía eclesiástica rechinó varias veces y terminó abriendo un cauce que delimitaba de manera cada vez más nítida las distintas posiciones que se tenían frente al problema campesino. Mientras que la jerarquía pudiera actuar en la dirección de las organizaciones agrarias, siempre podría aprovecharlas como “fuerza propia”, frenando, llegando el caso, las efervescencias peligrosas y los desbordes incontrolables del campesinado. La evidencia mayor de este juego se encuentra en las posiciones asumidas en el Chaco por el obispo Di Stéfano, quien estimuló y encabezó las tareas de las Ligas Agrarias Chaqueñas hasta que éstas revelaron poseer energía propia como para salirse del esquema que las rotulaba como fuerzas de presión y avanzar hasta enfrentar públicamente al entonces presidente Lanusse, ridiculizándolo y denunciando los compromisos del gobierno con los monopolios. De ahí en adelante Di Stéfano se esforzó por frenar a las ligas y hacerlas retornar al rol pacifista y reformista con que él las concibiera. Pero las ligas, independientemente de quién o qué haya estado tras su lanzamiento, son organizaciones que canalizan las necesidades y aspiraciones de los campesinos, quienes forman su base social de manera rotunda, y desde ahí se alza la presión que hace difíciles procedimientos como los de Di Stéfano.

Pero los intentos del obispo Di Stéfano respondían a las necesidades de la jerarquía de la Iglesia, en cuyo seno crecía primero la preocupación y luego la irritación frente a los desbordes de las ligas y del propio Movimiento Rural, situación que, luego de haber fracasado los intentos realizados por diluir la radicalización alcanzada por esas organizaciones, hace crisis a mediados de 1972, precisamente el 16 de mayo, cuando la vigésimo quinta Asamblea Plenaria de la Comisión Episco-

pal Argentina resuelve retirarle al Movimiento Rural la pertenencia a la Acción Católica, prohibiéndole además el uso de la denominación “de la Acción Católica”. En esta decisión se reflejó un método autoritario y vertical que le impidió al Movimiento Rural hacer conocer sus fundamentaciones, siendo resuelta la separación de la Acción Católica por un número restringido de dignatarios de la Iglesia.

Esta situación reconoce como antecedente inmediato más importante un altercado surgido entre el Movimiento Rural y la jerarquía eclesial en torno a la designación de los asesores espirituales del movimiento. Mientras que la Iglesia resolvía las designaciones “a dedo” y apuntando a mantener la hegemonía entre los asesores por medio de curas adictos –designando en muchos casos sacerdotes que desconocían el campo y jamás se hacían cargo de su papel de asesores–, el Movimiento Rural bregaba por obtener que los asesores fueran nombrados a partir de ternas elevadas por el propio movimiento. En el forcejeo final la Iglesia no cede, y el Movimiento Rural se niega a aceptar las designaciones efectuadas desde la cúpula.

Ante la separación del movimiento de la Acción Católica –en rigor, una expulsión disimulada– el equipo nacional del Movimiento Rural redacta una extensa defensa que es enviada a la Santa Sede, en la que se parte de valorar el trabajo realizado (más de 30.000 familias del Nordeste organizadas en torno a las Ligas Agrarias), concluyendo que el procedimiento de separación priva a la Iglesia de la única organización nacional integrada por auténticos representantes campesinos, advirtiendo acerca de la consecuencia más previsible, esto es “que muchos campesinos al verse defraudados puedan llegar al rechazo de la Iglesia”, y enfrentando a los responsables de la separación con este juicio: “Que en un país como el nuestro, donde a quienes trabajan por la justicia se les juzga, se les persigue, encarcela, tortura o se les mata, los cristianos comprometidos en movimientos son abandonados por sus pastores”.

A partir de este momento, la relación del Movimiento Rural con la Iglesia se canaliza a través de los sacerdotes comprometidos con las organizaciones campesinas, entre los que se cuentan algunos obispos diocesanos y unas decenas de curas de campaña, siendo cada día más agudo su desentendimiento con la jerarquía. El ejemplo del obispo Di

Stéfano –desarrollado extensamente en el capítulo correspondiente al Chaco– vuelve a ser de utilidad como indicador, ya que su actividad actual se centra en sabotear a la dirección de las Ligas Agrarias Chaqueñas promoviendo y apañando a quienes deseen secundarlo en su plan de desacreditar a los actuales dirigentes o, en su defecto, lograr la división de la organización. En tomo a estas disputas la masa campesina va procesando lentamente, aunque con firmeza, la distinción en el seno de la Iglesia entre quienes están a su lado y quienes buscan sólo su fuerza para usarla en proyectos políticos ajenos a sus necesidades.

El capítulo más reciente de la historia política del Movimiento Rural lo constituye la reunión del MIJARC realizada en Chile en noviembre de 1972, de la que surgen los *Apuntes sobre metodología*.<sup>10</sup> Este texto, cuya sola lectura permite valorar el grado de avance logrado en la sistematización y desarrollo de la línea a seguir en el campo, revela el equilibrio alcanzado entre la continuidad de un esquema original y los aportes de organizaciones, movimientos y experiencias propios e internacionales.

La dirección del método allí elaborado, su objetivo estratégico, su definición revolucionaria, descansan en la capacidad de las Ligas Agrarias para recorrer, juntamente con la masa de campesinos en ellas nucleados, el sendero de una práctica que, en la Argentina de 1973, va quedando claro que se dilucidará en tomo a la línea divisoria que permita dejar de un lado a los que reducen sus objetivos –adornándolos con diversas fundamentaciones– en una dirección reformista, y de otro a los que sean capaces de descifrar los signos políticos de los tiempos que corren e inscriban su accionar en los términos de una verdadera, efectiva y profunda revolución.

10. Véase Apéndice. pág. 114.

**APÉNDICE  
DOCUMENTAL**



**Balance del año 1966 del Movimiento Rural**  
(Siguiendo la huella N° 89)

**Aportes que recibimos calculados mensualmente:**

Socios de PUCAM <sup>1</sup>	\$ 40.000.-
Stand de la Rural, (equipo de señoras que venden comestibles donados durante la exposición)	\$ 100.000.-
Cobranzas de suscripciones del <i>Boletín del Maestro y Siguiendo la huella</i>	\$ 15.000.-
<b>Total de aportes</b>	<b>\$155.000.-</b>

**Gastos mensuales por un permanente:**

Sueldo	\$ 20.000.-
Secretaría	\$ 3.000.-
Teléfono	\$ 500.-
Franqueo	\$ 500.-
Papel	\$ 800.-
Transporte	\$ 4.000.-
Amortización de máquinas	\$ 500.-
<b>Total</b>	<b>\$ 29.300.-</b>
<b>Total de los ocho permanentes</b>	<b>\$ 240.000.-</b>
<b>Gastos mensuales de las dos revistas</b>	<b>\$ 56.300.-</b>
<b>Total de gastos</b>	<b>\$ 296.300.-</b>

1. PUCAM (Por un Campo Argentino Mejor): Asociación civil, creada con la finalidad de apoyar las actividades y realizaciones del Movimiento Rural, prestándole su aporte en los planos económico, financiero y jurídico y facilitándole los servicios de su estructura administrativa y contable. Al poseer personería jurídica representa al Movimiento Rural en sus proyectos ante organismos nacionales e internacionales. Estas cifras arrojan un déficit de \$ 141.300.- el que se enjuga con el aporte de entidades católicas europeas. Para este año está prevista una campaña de aporte de los grupos los que, aportando \$ 1.000.- anuales cada uno, suministrarían la cifra de \$ 300.000.- al año, o sea \$ 25.000.- mensuales.

## El método “Ver, Juzgar y Actuar”

### Experiencia sobre el tema del año

Del 12 al 17 de agosto se realizó en la Abadía de Victoria un curso al que concurrieron 28 jóvenes del sur de Entre Ríos.

Lo que se quería conseguir con este encuentro era explicar en la forma más sencilla posible cómo se podía desarrollar el tema del año, pues algunos grupos encontraban dificultad en su aplicación.

Tres fueron los temas tratados:

El trabajo y la comunidad (es decir el trabajo como servicio de comunidad).

El trabajo y la capacitación.

El equilibrio entre trabajo y familia.

Para cada uno de ellos se procedió de la manera siguiente:

### Ver

A cada uno se le dio una hojita con las preguntas del Ver, que habían sido mejoradas previamente por dirigentes diocesanos, para que se entendiera mejor lo que se quería preguntar.

Se empezó con un trabajo PERSONAL. Cada muchacho debía leer con cuidado las preguntas, pensar cómo contestarlas y finalmente, se les recomendaba “escribir” las respuestas.

A este trabajo personal siguió un trabajo de equipo.

Las ventajas de que cada uno vea antes en su casa las preguntas, las piense y las conteste, está en que al hacerlo así, llegan todos, o al menos algunos a la reunión, habiendo pensado las respuestas. La reunión se hace entonces mucho más animada e interesante, pues todos opinan. Por el contrario, cuando el VER no está preparado, muchas veces lo que el primero dice, en eso “están todos de acuerdo”.

El trabajo personal les costó mucho, sobre todo en el primer tema, a los participantes. Sudaron sangre, pero sirvió para que el VER en equipo saliera enriquecido, puesto que todos pudieron opinar.

### Juzgar

Fue la parte más difícil del tema. Nuevamente aquí hicimos un traba-

jo personal. Ahora era algo distinto. A cada uno se le había dado una hoja con copia del artículo del P. Marcos (de *Siguiendo la huella*) sobre el trabajo y la comunidad. Se les pidió que lo leyeran por lo menos tres veces, despacito y que subrayaran las ideas que más les interesaban. Luego, al terminar, que escribieran 2 ó 3 ideas de lo que habían entendido. Con esta preparación se fue al Juzgar en equipo.

Nuevamente la participación aquí fue buena, pues al menos algunos tenían algo que decir.

Se terminó el Juzgar con un tema directamente evangélico que lo traté yo, explicando aquellas palabras del Señor “NO HE VENIDO A SER SERVIDO, SINO A SERVIR”. Es muy importante que en esta etapa del tema, esté presente un sacerdote.

### Obrar

Se les pidió que cada uno pensara qué podría hacer “personalmente” y qué podría hacer luego con el grupo para que el trabajo SIRVIERA mejor a los demás.

Se INSISTIÓ mucho en el Obrar “personal”, pues había la tendencia de pensar más bien en lo que tendrían que hacer “los otros”. Sin embargo, para poder decir a los demás lo que tienen que hacer, tenemos que empezar por nosotros mismos.

Un ejemplo sencillo de Obrar “personal” lo dio un muchacho cuando dijo que remoloneaba en ir a encerrar a los terneros, y esto hacía que las vacas dieran luego menos leche. Se dio cuenta de que esta manera suya de obrar perjudicaba a la familia y también a la comunidad, al producirse menos leche. Su obrar personal sería pues cumplir bien en adelante con este deber porque, por ser cristianos *tenemos que prestar un buen SERVICIO a los demás con nuestro “trabajo” de cada día*. Se terminó esta parte del Obrar, con la acción que el grupo tendría que desarrollar para que la gente de la zona fuera menos egoísta en su trabajo y sirviera mejor a los demás.

En este curso nos dimos cuenta de que el método VER-JUZGAR y OBRAR se aprende andando. En efecto cada tema se hacía más fácil que el anterior en la medida en que se lo practicaba. Como conclusión recomendamos:

Que en lo posible, los equipos diocesanos o los jefes de grupo arreglen un poco las preguntas para que se entiendan mejor.

Que antes de la reunión del VER se distribuyan las preguntas para que cada uno las conteste personalmente.

Que antes del Juzgar, se distribuya el tema preparado por el padre Marcos y que está en *Siguiendo la huella*, a cada uno, a fin de que lo lean despacio, subrayen las ideas que entiendan y en lo posible las escriban. Puede ayudar MUCHO en esta etapa, la presencia del sacerdote.

Que se insista en el OBRAR "personal" el cual siendo un testimonio de vida cristiana permite al que lo hace, preocuparse, luego por que los demás obren mejor, en lo referente al trabajo.

También sacamos como conclusión, que es sumamente conveniente para ayudar a la marcha del tema del año la realización de Cursos Diocesanos semejantes al realizado en Victoria.

*Pbro. Guillermo Sáenz*

*(Asesor Nacional del Mov. Rural de A.C.)*

*(Publicado en Siguiendo la huella N° 89, agosto de 1966)*

*A continuación se transcribe un folleto elaborado por el Secretariado del Nordeste del Movimiento Rural para facilitar a los campesinos de la zona la comprensión del método "Ver, Juzgar y Actuar", en torno al tema "Comunidad". La redacción y presentación del material permiten advertir las características propias que impone un trabajo con el medio campesino.*

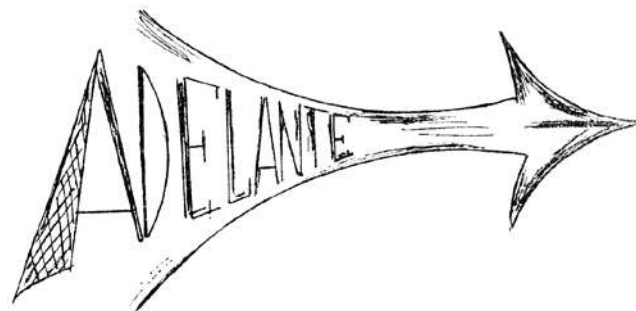
### **Un nuevo tema de Año Comunidad**

**POR UN CAMPO ARGENTINO MEJOR, MÁS HUMANO Y MÁS CRISTIANO**, así reza el lema del Movimiento Rural.

Depende de nosotros, de vos, de tu grupo (San Juancito, Espinillar, Yacarey, San Antonio, San Ramón, etc.) que ese lema se lleve a cabo, se haga realidad en nuestro Corrientes, Chaco, etc. y en todo el país. Queremos un cambio, nuestros hermanos, nuestros hijos se van a Buenos Aires y a otros lugares en busca de mejores condiciones de vida. ¿Acaso nuestra colonia no debería ser también un lugar donde los hombres, mujeres, jóvenes que la habitan puedan vivir dignamente?, ¿qué falla?, ¿por qué pasa esto?, ¿quiénes son los responsables de lo que pasa? ¿Seremos nosotros, el Estado, el sistema que vivimos? ¡¡¡BUSQUEMOS!!!

El Movimiento Rural necesita de nuestra presencia consciente, responsable, comprometida cristianamente para que este mundo nuevo sea impregnado de este espíritu evangélico y, como tal permita el desarrollo integral del hombre: de todo el hombre y de todos los hombres.

A ser como nos dice Cristo, *sal, luz, fermento*.



## Objetivo

¿Qué queremos lograr con este nuevo tema del año?

Debemos ser como la levadura en la masa...

Queremos con este nuevo tema del año promover, ayudar, cooperar al *desarrollo* de nuestras colonias y a la vez *hacer tomar conciencia* a la gente de todas las injusticias (de los que tienen tierra y no la trabajan, de los que trabajan y no tienen tierra), el pago injusto de los obreros y de los productos del campo, la falta de técnicas y maquinarias, el analfabetismo, el individualismo, el paternalismo, todo esto consecuencia del egoísmo del hombre (el pecado).

“El pecado se da siempre en el interior del hombre, que por su libertad es capaz de rechazar el amor y de instalar la injusticia. Pero del corazón del hombre pasa a sus actividades, a sus instituciones, a las estructuras creadas por él.” (San Miguel, justicia, 1)

## ¿Para qué hacer tomar conciencia?

Para de esta manera hacer de este hombre y de esta sociedad, un HOMBRE NUEVO Y UNA SOCIEDAD NUEVA.



## La encuesta: punto de partida del tema de Año Comunidad

Si queremos como movimiento responder a la realidad, debemos conocer ampliamente el “terreno que pisamos”.

Si queremos como movimiento brindar elementos que contribuyan a la formación integral del hombre es necesario conocer, estudiar a la comunidad.

Si queremos estar *presentes* en la construcción de una SOCIEDAD NUEVA, esta encuesta nos ayudará a descubrir nuestra *tarea*, compromiso y responsabilidad.

Amigo..., la encuesta es el punto de partida que nos llevará a alcanzar el objetivo general del tema del año.

La encuesta abarcará los siguientes aspectos:

1. Ubicación de la colonia
2. Historia
3. Población
  - a) censo
  - b) origen
  - c) evolución
4. Trabajo y profesión
5. Agricultura y ganadería
  - a) tenencia de la tierra
  - b) peones y empleadas domésticas
  - c) producción
  - d) tecnificación
  - e) comercialización
6. Vivienda
7. Educación
8. Salud
9. Alimentación
10. Comunicaciones
11. Servicios varios
12. Recreación
13. Vida religiosa
14. CONCLUSIÓN GENERAL



## 1er. paso

### Descubrir nuestra colonia: la encuesta

(El primer paso que deberá dar el grupo será la encuesta, ver páginas siguientes)

#### ¿Qué es esa encuesta?

Una observación o investigación de la realidad que vivimos en la colonia. No la observación de un aspecto de la vida, como ser: trabajo, familia, etc. La encuesta de este año quiere ser *general*: abarca casi todos los aspectos de la vida de la colonia (ver página 3).

#### ¿Por qué esa encuesta?

Para conocer a fondo nuestra colonia, y a partir de esa base buscar juntos cómo movilizar nuestras energías para así lograr un auténtico desarrollo.

La encuesta es un primer paso muy necesario. Antes de toda programación debemos primero conocer lo que somos, lo que tenemos, problemas nuestros y recursos..., seguramente descubriremos muchas cosas y las compartiremos con la colonia.



## Cómo hacer la encuesta

Sugerimos unos pasos a dar en el Grupo Rural para llevar a cabo la encuesta.

### 1. El grupo se anima, se motiva

No hay que hacer la encuesta “porque sí”, porque la propone el Movimiento Rural... eso no vale: hay que convencerse de la utilidad o no de la encuesta.

El grupo, pues, se reúne: entre todos los miembros se leen y comentan las primeras páginas del folleto, que habla del nuevo tema del año y de la encuesta que está en las páginas siguientes. A ésta se la estudia para ver si está adaptada a la colonia que nosotros vamos a encuestar, y si es necesario sacar o poner alguna cosa, se lo hace.

### 2. El grupo se organiza

Con una buena organización, mejor y en menos tiempo se hará la encuesta:

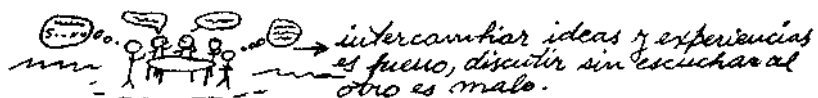
a) *Planificación* del trabajo: sugerimos al respecto:

- ver los límites exactos de la colonia que abarcaría la encuesta. A veces los límites no son bien definidos, claros; ponerse de acuerdo sobre la zona que se va a encuestar,
- fijarse plazos: 15 días para una parte de la encuesta, un mes para juntar todos los datos,
- cada ocho o quince días hacer reuniones para revisar cómo va, si hay dificultades y también las experiencias favorables.

b) *Distribución* de tareas: entre varios se hace más fácil la encuesta.

Hay varias posibilidades. Se verá cuál conviene más en el grupo:

- Repartirse los puntos de la encuesta: Ofelia toma la parte “historia” (punto 2 de la encuesta) y “población” (punto 3). Juana y Ramón toman a su cargo “vivienda” (punto 6) y “salud” (punto 8).
- En la parte “población” (punto 3) Esther y Pedro se encargan de censar las familias de su barrio; Rubén y Elena las de su vecindario.



c) Pedir *colaboraciones* a personas o instituciones que puedan suministrar datos o ayudar a la interpretación (por ejemplo: un maestro, un miembro de la cooperativa, etc.).

### 3. El grupo motiva, anima a la colonia

Es decir crea un clima, un ambiente favorable a la encuesta y al tema de año.

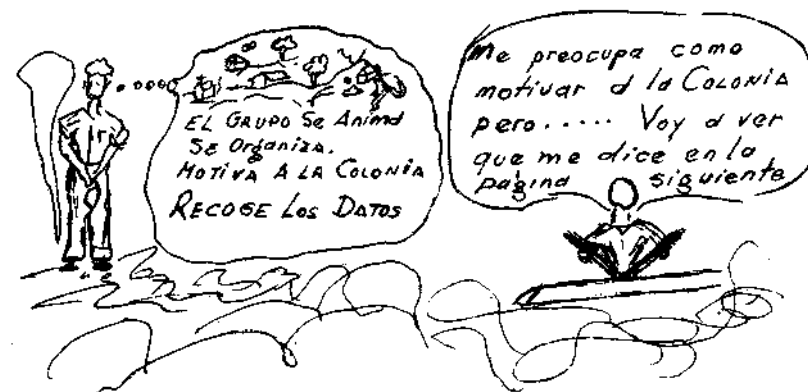
Es normal que la colonia sepa lo que se propone el grupo; si no, podría sospechar otra cosa.

Hay varias maneras de informar o motivar a la colonia: con afiches, reuniones, visitas a los responsables de las instituciones, conversaciones, etc. (en la página siguiente vemos los afiches que hizo un grupo, el de Primavera).

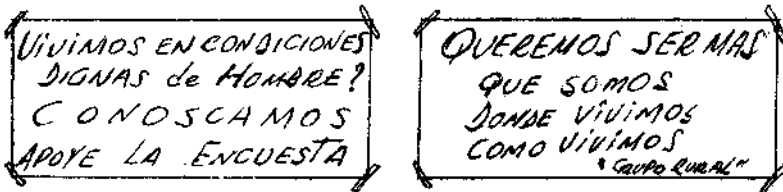
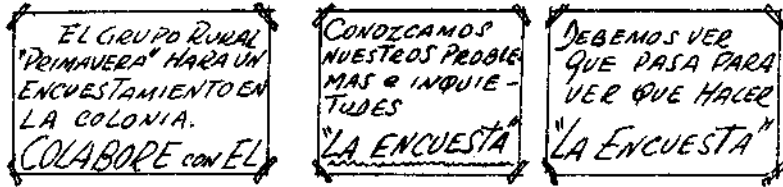
### 4. El grupo recoge los datos

Cada uno sabe cuál es su papel; pues adelante, a recoger los datos.

- Muchos datos se pueden reunir sin salir de la casa, por ejemplo los puntos 4-5, c y d, 8-9-11...
- Se pueden hacer visitas domiciliarias, por ejemplo: el punto 2 “historia” y el punto 7 “educación” (ver al director de la escuela).



(aquí ponemos algunos ejemplos del Grupo Primavera de Formosa que con volantes, carteles y afiches ha motivado a la colonia)



*Y ahora a revisar la encuesta, veremos si puede andar o no, Esther dice que no, Celia Ramón y Marcela que sí, ¿ver que decimos nosotros?*

**(Datos)**

(La encuesta comprende todas las hojas amarillas de este librito)

**Encuesta**

**I. Ubiación de la zona**

1. Paraje o colonia ..... Grupo .....
2. Provincia ..... Diócesis .....

**II. Historia**

1. ¿En qué año llegaron los primeros pobladores?
2. Nombre y origen de los primeros pobladores.
3. Acontecimientos importantes de la colonia.

De nosotros, miembros de grupo, depende que el tema de año camine.  
 Conocer nuestra colonia es el primer paso que lograremos a través de esta encuesta. Entonces, consciente de esto, a juntar datos y luego a reflexionar.

Es preferible hacer toda la encuesta de una vez, para tener una visión general de la realidad.

Siempre en las páginas de la izquierda encontramos preguntas que se refieren a datos.  
 (Es decir nombres, cantidades, etc.)

### III. Población

#### a) Censo

	Totales	Varones	Mujeres	Solteros	Casados	Juntados o concubinato
Edad						
de 0 a 5 años	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 6 a 13 años	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 14 a 20 años	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 21 a 30 años	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 31 a 50 años	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 51 en adelante	.....	.....	.....	.....	.....	.....
TOTALES						

#### b) Origen

- De familias de origen: extranjero ..... criollo ..... indio .....
- ¿Se hacen diferencias por motivo de raza? .....
- ¿En qué se nota?: (vida social, amistad, noviazgo, dinero. etc.) .....

#### c) Evolución

- En los tres últimos años ¿cuántas familias se han ido? ¿Adónde? .....
- ¿Cuántos jóvenes entre 15 y 25 años?: varones ..... ¿adónde? ..... mujeres ..... ¿adónde? .....
- ¿Cuántas familias se han instalado en la colonia? .....

### (Para reflexionar)

En las páginas de la derecha encontraremos las preguntas para reflexionar y tomar conciencia de la causa de esos datos que figuran en la página izquierda.

### III. Población

#### a) Censo

- La población en su conjunto ¿es joven, vieja, normal? .....
- ¿Está bien repartida entre varones y mujeres? .....

#### b) Origen

- Esas diferencias (si se dan), ¿dificultan una vida comunitaria? Sí - No. ¿Por qué?
- ¿Creemos normales esas diferencias? Sí - No. ¿Por qué?

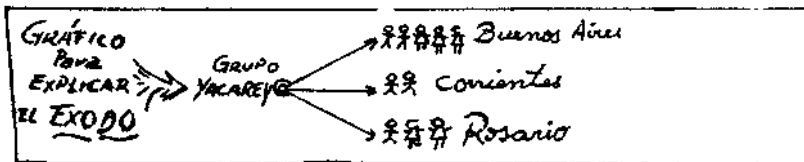
#### c) Evolución

- ¿Ha aumentado o disminuido la población? ¿A qué se debe?
- Si hay éxodo, ¿a qué se debe?

### Conclusión

- ¿Qué cosas positivas, favorables, encontramos con respecto a la población? ¿Qué problemas? ¿Que cambios?

En varias partes encontraremos como título "Conclusión". Esto nos ayudará a tener una idea general de cada punto y a pensar en las soluciones posibles. También nos ayudará para la conclusión final (de la página 22).





#### IV. Trabajo y profesión

1. En la colonia, ¿cuántas personas no trabajan en el campo? .....
- N° de comerciantes .....
- de artesanos (herrereros, carpinteros, etc.) .....
- de empleados en oficinas, comerciantes, etc. ....
- de profesionales (maestros, médicos, etc.) .....
- de jubilados .....
- otros (costureras, manualidades, etc.) .....

#### V. Agricultura y ganadería

##### a) Tenencia de la tierra

Campos	Total	Propietarios	Arrendatarios	Mediarios	Fiscal	Superficie total
menores de 5 has	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 5 a 15 has	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 15 a 30 has	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 30 a 100 has	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 100 a 500 has	.....	.....	.....	.....	.....	.....
de 500 a más has	.....	.....	.....	.....	.....	.....
<b>TOTALES</b>						

##### b) Peones y empleadas domésticas

1. N° de peones estables ..... golondrinas ..... empleadas .....
2. ¿Se les paga el sueldo legal? .....
3. ¿Reciben el salario familiar?.....

El que tuviera bienes en este mundo y viendo a su hermano pasar necesidades le cierra sus entrañas.  
 ¿Cómo mora en él la caridad de Dios?  
 Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua sino de obras y de verdad.

(San Juan 3-17,19)

#### IV. Trabajo y profesión

1. ¿Hay trabajo para todos? Sí-No. ¿Por qué?
2. ¿Hay personas que trabajan fuera de la colonia? ¿Cuántas?... ¿Por qué?
3. ¿Hay unidad entre agricultores y no agricultores? Sí-No. ¿Por qué?

#### V. Agricultura y ganadería

##### a) Tenencia de la tierra

1. ¿Cuál sería la extensión mínima para que una familia pueda vivir dignamente?
2. ¿Hay tierra para todos? ¿Están bien distribuidas? Sí-No. ¿Por qué?
3. ¿Qué régimen nos parece más conveniente para el agricultor? (Propietario, arrendatario, mediero) ¿Por qué?
4. ¿Los medieros pueden vivir dignamente? Sí-No. ¿Por qué?

##### b) Peones y empleadas domésticas

1. ¿Están conformes: ¿los peones? ¿las empleadas? Sí-No. ¿Por qué?
2. ¿Viven en condiciones humanas? (trabajo, sueldo, vivienda etc.).
3. ¿Cómo es el trato entre patronos y peones?
4. Se podría mejorar las condiciones de: ¿los peones? ¿las empleadas? ¿En qué?

Cuando reflexionamos sobre los datos, que son hechos concretos de nuestra colonia, no es criticar al otro sino buscar la raíz del problema para una posible solución.

c) Producción

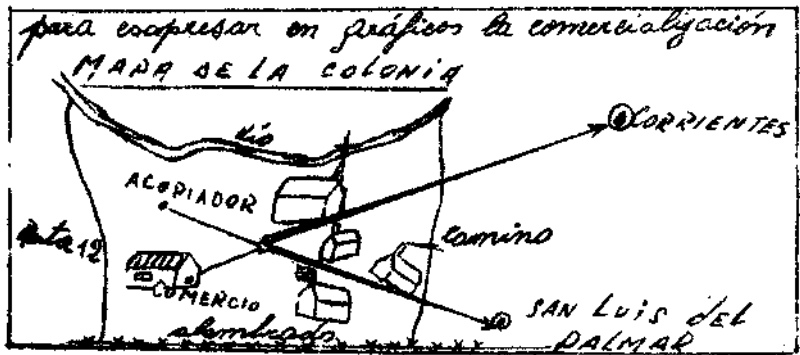
1. ¿Qué se produce más en la colonia?
2. ¿Se han dejado cultivos? ¿Cuáles?
3. ¿Se han introducido nuevos? ¿Cuáles?

d) Tecnificación

1. ¿Cuántos tractores hay en la colonia?
2. ¿Se han introducido nuevas maquinarias? ¿Cuáles?
3. ¿Se han introducido técnicas nuevas? (abonos, herbicidas, rotación de cultivos, reforestación, etc.).
4. ¿Se utilizan créditos?
5. ¿INTA trabaja en la colonia?

e) Comercialización

1. ¿Cómo se comercializan los productos de la zona? ¿En qué lugares y por intermedio de quiénes? (comerciantes, cooperativas, acopiadores).
2. ¿Cómo hacen el pago? (al contado, plazos, cambio por mercaderías ¿o si no cómo?).



c) Producción

1. Lo que se produce, ¿es lo indicado para la zona? Sí-No. ¿Por qué?
  2. Si se hicieron cambios en los cultivos ¿Por qué?
- ¿Qué consecuencias acarrear esos cambios? ¿Beneficio para los agricultores, éxodo para los peones?

d) Tecnificación

1. ¿Se trabaja con suficiente técnica? Sí-No. ¿Por qué? ¿Se hace algo para mejorarla? ¿Qué?
2. Comparado con las otras zonas ¿los rendimientos son buenos?
3. Los créditos ¿están al alcance de todos? Sí-No. ¿Por qué?
4. A nuestro alcance ¿existen medios de capacitación técnica? ¿Cuáles? ¿Se utilizan?

e) Comercialización

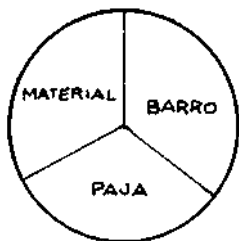
1. ¿En manos de quiénes está la comercialización? ¿Por qué?
2. ¿Influyen los productores en la fijación de los precios? Sí-No. ¿Por qué?
3. Lo que se paga a los productores, ¿compensa los esfuerzos y gastos que origina la comercialización? Sí-No. ¿Por qué?
4. ¿Qué se puede hacer para mejorar la comercialización?

Conclusión

1. ¿Hay porvenir para los jóvenes en la colonia, hijos e hijas de agricultores y peones? Sí-No. ¿Por qué?
2. ¿Con qué fin se trabaja el campo? ¿Para ganar dinero? ¿porque le gusta el campo? ¿para poder subsistir? ¿por qué más? ..... para una mejor comodidad.
3. Con las nuevas técnicas y máquinas, ¿se ha humanizado el trabajo, o al contrario, el hombre se siente más esclavo?
4. Dentro del trabajo y de la profesión, ¿cuáles son los problemas más graves en tu colonia?...

## VI. Vivienda

1. N° de viviendas de material .....  
de otros tipos .....
2. ¿Cuántas presentan problemas respecto a:  
estado de conservación  
capacidad (N° de habitaciones)  
higiene ..... agua .....  
letrina .....  
elementos indispensables (muebles, etc.)?
3. En los últimos años, ¿hubo un progreso en cuanto a la vivienda?  
¿En qué?



## VII. Educación

1. % de analfabetos ..... % que llega al 7° grado .....
2. ¿Cuántos niños en edad escolar no van a la escuela?
3. ¿Cuántos en los dos últimos años continuaron otros estudios?  
varones ..... mujeres .....
4. ¿Hay biblioteca? ¿Se utiliza? .....

No olvidemos: todos deben participar en las responsabilidades, en los debates. Coordinador jefe: en lo posible reúna las ideas de todos; todo aporte aprovechado será bueno. A veces corremos el riesgo de dejar de lado a las mujeres en la reflexión. ¡No hagamos eso!

## VI. Vivienda

1. Las viviendas ¿están de acuerdo a las condiciones económicas de la familia? Sí-No. ¿Por qué?
2. Las viviendas ¿reflejan las diferencias sociales (patrones-peones)?  
¿En qué?
3. ¿A qué se deben las diferencias en cuanto a la vivienda? (falta de recursos, despreocupación, etc.).
4. Hay viviendas que no cuentan con las condiciones mínimas (chozas).  
¿Qué piensa la gente de esto?

### Conclusión

1. ¿Cómo vemos en este aspecto la situación de la colonia?
2. ¿Qué se puede hacer para mejorarla?

## VII. Educación

1. ¿Existe un centro de alfabetización? ¿Da resultado? Sí-No. ¿Por qué?
2. Los niños que no concurren o no terminan con el curso primario,  
¿a qué se debe?
3. Los jóvenes que desean continuar sus estudios, ¿encuentran apoyo de los padres, hermanos, etc.) Sí-No. ¿Por qué?
4. ¿Qué otras dificultades encuentran?
5. La educación actual, ¿responde a las necesidades del campo? Sí-No.  
¿Por qué?

### Conclusión

- ¿Cómo veo la situación de la colonia en este aspecto?
- ¿Qué se podría hacer para mejorarla?

A veces corremos el riesgo de dejar de lado a las mujeres en la reflexión ¡no hagamos eso!

## VIII. Salud

1. ¿Existen centros de salud?  
Sí - No ¿a qué distancia se encuentra el más cercano?
2. ¿Hay o viene el médico? ..... Si viene, ¿cada cuanto? .....
3. ¿Cuáles son las enfermedades más comunes?
4. ¿Cuál es el vicio social más común? (alcoholismo, juego, etc.).

## IX. Alimentación

1. ¿Cuáles son las comidas más comunes en la colonia?
2. ¿Se varían las comidas? (carne, verduras, frutas, etc.).
3. ¿Se cuenta durante todo el año con los alimentos necesarios? ¿Qué período escasea?

## X. Comunicaciones

1. ¿A qué distancia se encuentra la colonia del pueblo más concurrido?  
del asfalto .....
2. ¿Pasan colectivos o trenes? ¿Cada cuánto? .....
3. Cantidad de coches y camiones en la colonia .....
4. ¿Tienen teléfono ..... telégrafo ..... estafeta? .....  
Sí - No, ¿a qué distancia se encuentran? .....
5. ¿Cuántas familias reciben diario? .....
6. ¿Qué revistas se leen más? .....
7. ¿Cuántos televisores hay? .....

¡Ánimo!...

Nada es difícil con paciencia y voluntad.

Sigamos juntando datos... Si pudiera participar el asesor en esta reflexión sería muy importante. Si no es posible no dejemos por ello de hacerlo nosotros.

## VIII. Salud

1. ¿Existe atención suficiente para la salud? Sí - No ¿A qué se debe la diferencia entre el campo y la ciudad? (en la ciudad hay un médico para 30 personas, cuando para el campo, 10 para 3.000).
2. ¿A qué se deben las enfermedades y los vicios más comunes?  
¿Qué consecuencias traen?

## IX. Alimentación

1. ¿La alimentación nos parece suficiente, nutritiva? Sí - No ¿Por qué?
2. Si no se varía la comida, ¿a qué se debe? (falta de medios económicos, falta de formación, etc.).
3. Se dan casos de desnutrición o enfermedades por falta de alimentos, ¿qué consecuencias trae?

## X. Comunicaciones

1. ¿La distancia es una dificultad para el desarrollo de la colonia? ¿en qué?
2. ¿Cuál es el medio más común de traslado? (colectivo, coche).
3. ¿Son suficientes los medios de comunicación?
4. Los televisores, radios, revistas, ¿ayudan o detienen el desarrollo integral del hombre? ¿Sí o no?

## Conclusión

1. La colonia, ¿está abierta o cerrada al mundo exterior? ¿En qué se nota?
2. ¿Qué se podría hacer para una mayor comunicación con el país y el mundo?

Sería muy importante que pudiera participar el asesor en la reflexión. (Si no hay) no dejemos por ello de hacerlo nosotros.

## XI. Servicios varios

1. ¿A qué distancia se encuentra: la comisaría o destacamento?  
¿el juzgado de paz?  
¿el registro civil?
2. ¿De qué servicios indispensables carece la colonia?

## XII. Recreación

1. ¿Con qué medios de diversiones se cuenta en la colonia?  
para niños ..... para mujeres .....
- para jóvenes ..... para adultos .....
2. ¿Quiénes organizan estas diversiones?

## XIII. Vida religiosa

1. ¿Hay varias religiones en la colonia? ¿Cuáles?
2. ¿Hay capilla? ¿Cada cuánto se recibe la visita del sacerdote?
3. ¿Se da catequesis a los niños? ¿Quiénes se encargan de ellos?  
¿Y a los adultos? ¿Quiénes se encargan de ellos?
4. ¿Qué creencias y manifestaciones son más populares? (rosario, santos, virgen, etc.)
5. ¿Qué comisiones religiosas existen en la colonia?

Cuanto más datos exactos de nuestra colonia tenemos, mejor. No es necesario, para reunir todos los datos, hacer visitas a familias. Los podemos completar en reuniones de grupo.

## XI. Servicios varios

1. ¿Qué dificultades acarrea la distancia? ¿Para quiénes?
2. Si encontramos dificultades en algún servicio de la colonia o falta de alguno, ¿qué podríamos hacer para mejorarlo?

## XII. Recreación

1. Las mujeres, ¿participan de las diversiones? Sí-No. ¿Por qué?
2. ¿Con qué fin se realizan las diversiones? (para sacar plata, para encontrarse, etc.).

### Conclusión

1. ¿Son suficientes las diversiones?
2. ¿Qué se puede hacer para mejorar o crear diversiones?

## XIII. Vida religiosa

1. Si hay varias religiones, ¿eso es fuente de división en las familias?
2. Los católicos, ¿cómo ven los cambios surgidos después del Concilio?
3. Los practicantes, ¿se muestran mejores que los demás? ¿en qué lo demuestran?
4. ¿La gente lo espera todo del sacerdote o toma responsabilidad? Si lo hace, ¿en qué?

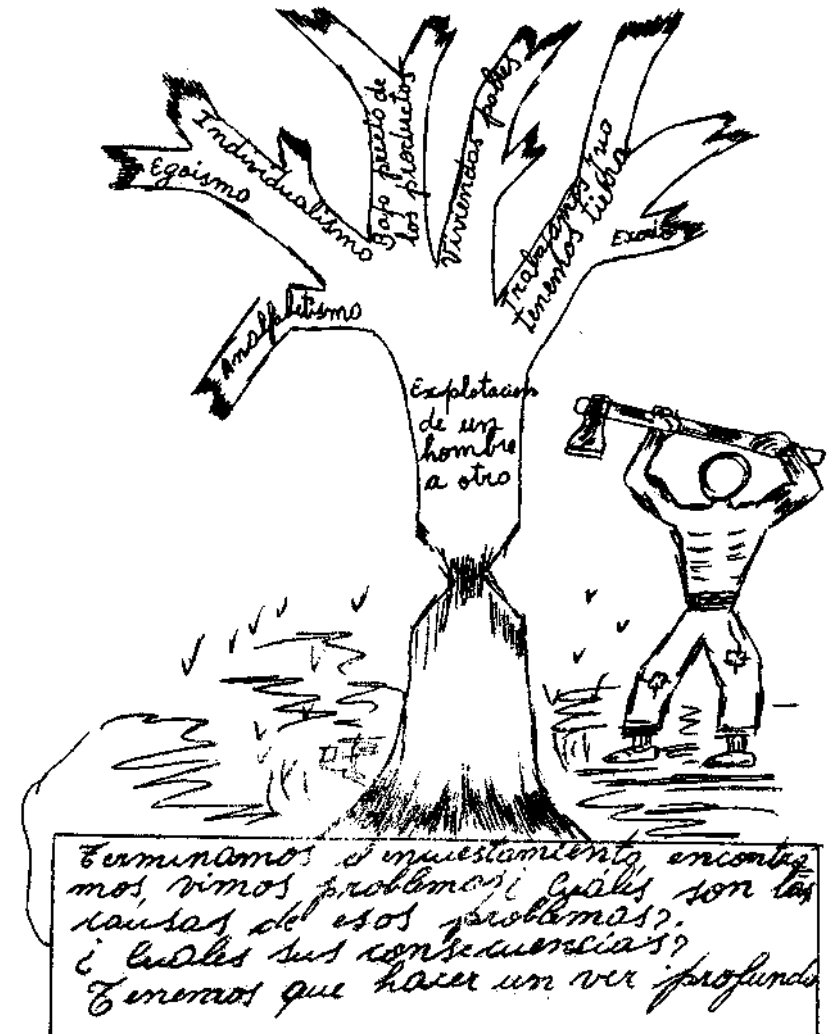
### Conclusión

1. Con respecto a la religión, ¿cuál es el problema más real en nuestra colonia?
2. La fe, ¿está en progreso o en decadencia?, ¿en qué se nota?, ¿a qué se debe?

Si repasamos rápidamente las conclusiones de cada punto, esto nos ayudará a hacer la conclusión general y a tener una visión panorámica de la colonia).

## Conclusión General

1. La colonia permite el desarrollo integral de sus miembros, de todo el hombre, ¿o hay aspectos flojos? (en lo económico, social espiritual, etc.), de todas las personas, ¿o hay categorías marginadas (peones, jóvenes, etc.)?
2. ¿Es una comunidad o no? ¿La gente es solidaria? ¿Se interesa por los problemas comunes de la colonia, participa de las instituciones, omisiones de la zona y fuera de ella?
3. ¿La colonia es una sociedad cerrada sobre sí misma, localista, o abierta a las comunidades vecinas, a los problemas del país y del mundo?
4. ¿Cuáles son los problemas de la colonia más sentidos por la gente (¿por qué categoría de gente?)  
¿Más urgentes? ¿Por qué?
5. ¿Con qué recursos cuenta la colonia?:  
humanos (población, cualidades, formación, grupos, etc.)  
materiales (medios económicos, edificios, etc.).
6. Teniendo en cuenta problemas y recursos, ¿qué soluciones y metas podemos proponer a nuestra colonia?
7. ¿Cómo sería posible movilizar los recursos y energías de la colonia para realizar los cambios necesarios?
8. ¿Qué actitud debemos tomar ante problemas reales de nuestra zona?  
¿Activa? ¿Por qué?



## Cómo hacer un ver profundo

Después de haber terminado de hacer la encuesta todos habremos dicho: ¡qué útil es hacer una encuesta! Cómo con esto logramos ver mejor la realidad que vivimos...

¿Nos quedamos con esto nomás?

No... Cuando uno va al médico por un dolor de cabeza, él no le va a dar un geniol y a decirle: "ándate que te curarás" sino que lo analiza, lo revisa bien para ver cuál es la causa de ese dolor; quizá tenga que darle un remedio para el hígado, estómago, etc. para así curar el mal de su raíz.

Entonces nosotros

Quedarse en una simple enumeración de problemas o deficiencias no nos llevaría a nada, por ejemplo: decir que la colonia es individualista, estancada, falta más unión. Eso es un ver simple o superficial.

El ver profundo (análisis crítico) va más allá. Es buscar cuáles son las raíces de los problemas. Ejemplo: la colonia es individualista, ¿a qué se debe?, y de ¿por qué? en ¿por qué? se descubre como una cadena de factores relacionados entre sí que forman como un sistema que nos lleva a pensar y a actuar de manera individualista.

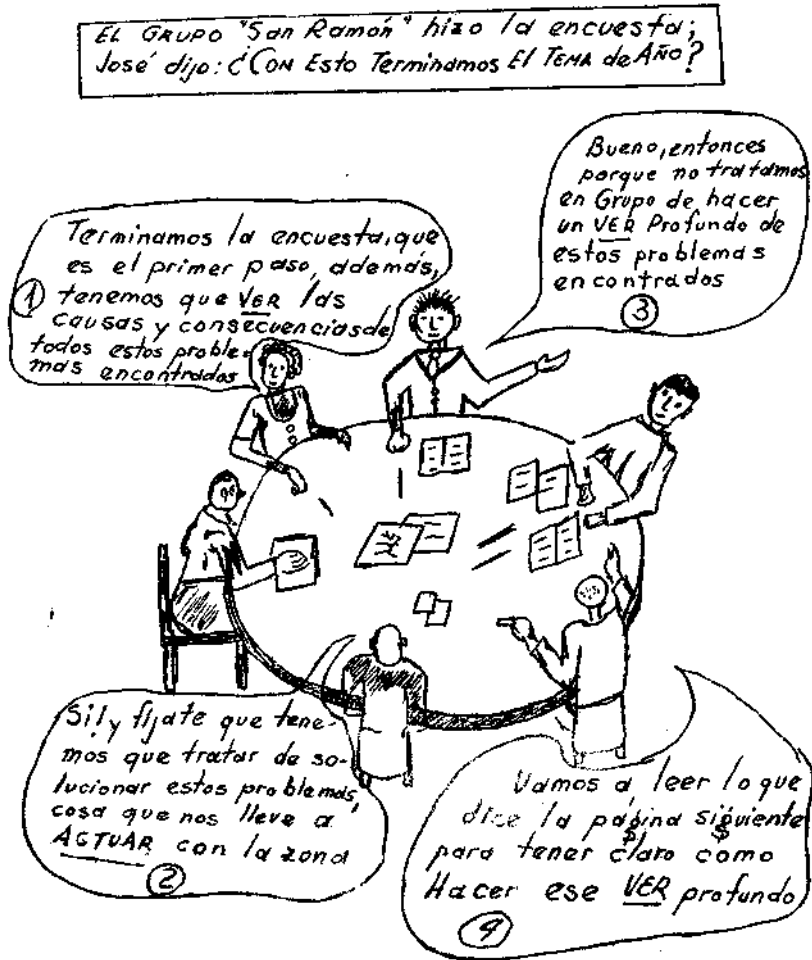
Es muy importante para nosotros llegar a descubrir las raíces profundas de los problemas que tenemos; así se podrá atacar el mal desde su raíz.

¿Esto haremos con todos los problemas?

Dentro de lo posible sí, pero primero trataremos los más graves y sentidos por la gente en vista a una posible solución.

También no sólo se hará en el grupo solo, sino también en la colonia, así todos pueden tomar conciencia de los problemas y así llevar a cabo el proceso de concientización.

Vemos en la página siguiente la inquietud de unos jóvenes por conocer bien el análisis.





## 2° paso

### Mentalizar y movilizar a la colonia

El Movimiento Rural quiere ser una fuerza de transformación para un “campo mejor, más humano y más cristiano”.

El Grupo Rural una vez recorrido el primer paso del tema del año (encuesta e interpretación), debe volcarse hacia la colonia: darle a conocer lo que ha descubierto, de manera que la colonia se descubra a sí misma y se encamine hacia un auto-desarrollo, eso es el FIN DE LA ENCUESTA Y DEL TEMA.

### ¿Cómo mentalizar y movilizar a la colonia?

Presentación de la encuesta y debate.

Se puede invitar a toda la colonia y en especial a los responsables de asociaciones, a una reunión-debate.

En el local ya están expuestos gráficos, afiches, eslogan, relativos a la encuesta.

### El programa podría ser más o menos éste:

- Presentación del nuevo tema del año y la encuesta.
- Resultado de la encuesta: explicación de los gráficos.
- Debate sobre las conclusiones de la encuesta.
- Búsqueda de soluciones a los problemas más sentidos.

Eventualmente saldrán otras reuniones: para seguir estudiando la colonia, profundizar un problema (análisis crítico), programar acciones, tareas...

### Reuniones con Comisiones o Asociaciones

El propósito y el esquema serían los mismos que en el punto anterior.

Tal vez se podría ir más a fondo en el estudio de los problemas, por tener un público más homogéneo y reducido.

Afiches bien ubicados: con los resultados de la encuesta, eslogan, gráficos...



### 3° paso

*Planificación y ejecución de acciones concretas. Apertura a las demás comunidades.*

#### ¿Hicimos algo ya?

Seguramente sí; cuando les presentemos los resultados de la encuesta ya habremos tenido entre todos (grupos y colonia) pistas para actuar.

#### ¿Qué debemos tener en cuenta?

1. Son tres criterios a tener en cuenta:

- si son problemas reales
- si son problemas sentidos por la gente de la colonia
- si tenemos recursos, medios para la solución de estos problemas (por ejemplo: la colonia y el grupo ven la necesidad de una fábrica, ¿contarán con recursos materiales y humanos para llevar a cabo esto?).

2. A veces el grupo aparece como una isla en una colonia, eso no puede ser, por ser grupo no deja de ser y pertenecer a la colonia, por lo tanto deben promoverse en lo posible juntos, no debe dejar de hacerla participar en todas las actividades que haga.

#### Debemos salir de nuestro círculo

3. Debemos abrirnos a las demás colonias y pueblos, organismos públicos y privados (por ejemplo necesitamos un camino, tendremos que seguramente recurrir a la Municipalidad, tenemos que hacer una sala de primeros auxilios, tendremos que visitar el Ministerio... etc.).

#### ¿Con estas actividades terminamos?

No... si es así, olvidamos lo fundamental que es crear conciencia a la gente, de nuestra responsabilidad en el servicio a los demás y el deber del Estado para con nuestra colonia.

Toda actividad debe ser reflexionada anteriormente, para así crear en la gente conciencia solidaria, en busca siempre de una SOCIEDAD NUEVA y UN HOMBRE NUEVO.

### 4° paso

#### Interiorización de los valores del Espíritu Comunitario y la búsqueda de una Sociedad Nueva

Sabemos que las realizaciones concretas no terminarán de un día al otro, lleva tiempo, por lo tanto el grupo no dejará la reflexión, indispensable y necesaria para todo paso.

#### Nuestra búsqueda no ha acabado

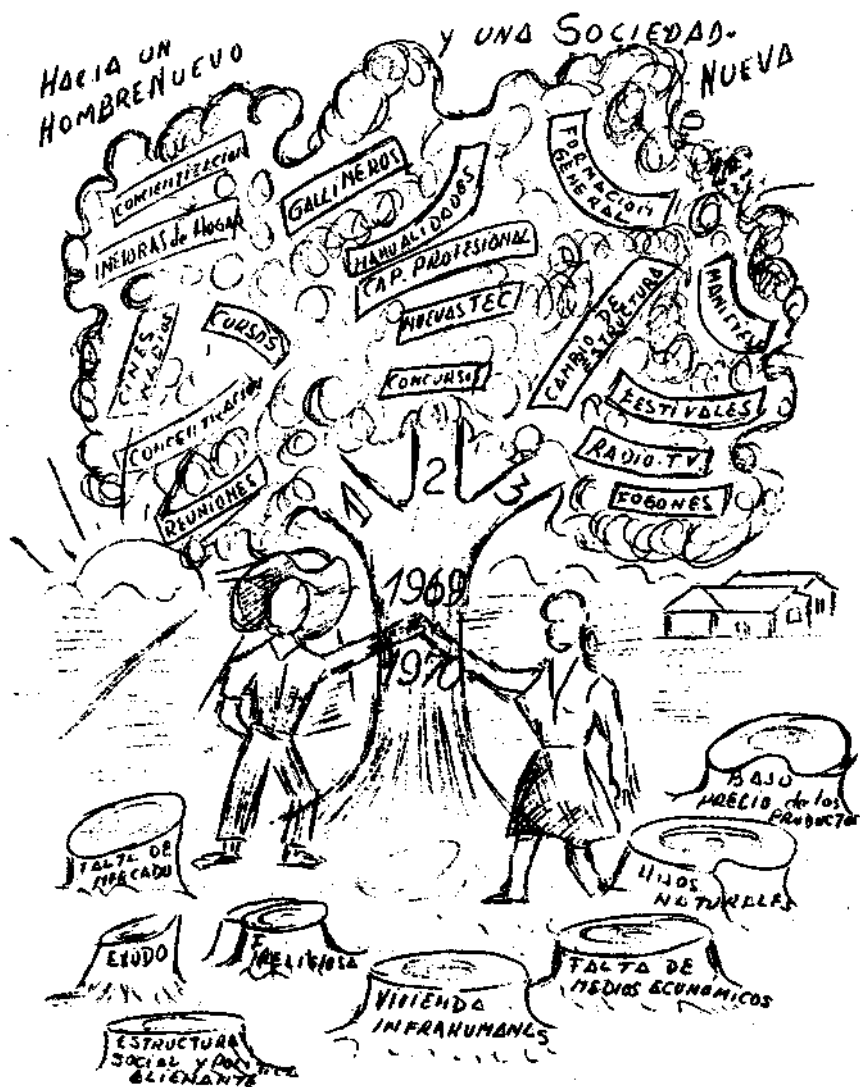
En este paso se emplearán esquemas de reflexión sobre muchos aspectos que pretendemos existan en la sociedad que queremos, como: sobre participación, creatividad, solidaridad, etc. No podría haber sociedad nueva sin estas aptitudes en los hombres.

No tendremos un continente nuevo, sin nuevas y renovadas estructuras; sobre todo, no habrá continente nuevo sin hombres nuevos, que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables. (Medellín, justicia N° 3).

Corrientes 3 de octubre de 1969

Queridos compañeros y amigos:

Al terminar de leer este folleto, te preguntará ¿qué hacer? ¡Vamos!, es tuyo, para vos está hecho, para tu grupo. Adelante entonces, los hombres nos tienden las manos, ¿dejaremos que se ahoguen? ¡Démosles las nuestras!..



## Reflexionando sobre el tema del año

Acostumbrados a los esquemas de los temas anteriores sobre “trabajo” y “familia”, a lo mejor la presentación del nuevo tema desconcierta: ¿habría el movimiento abandonado el método Ver-Juzgar-Actuar? ¿Dónde se inserta la reflexión cristiana?

El movimiento queda bien fiel a su pedagogía, a su objetivo de educación integral, encarnando los valores cristianos en la vida: “la evangelización comprende necesariamente todo el ámbito de la promoción humana. Es, pues, nuestro deber trabajar por la liberación total del hombre e iluminar (en la fe) el proceso de cambio de las estructuras injustas y opresoras generadas por el pecado”. (San Miguel, justicia N° 2).

## Ver

La encuesta (1° paso) es un ver, que abarca, como lo vimos, todos los aspectos de la vida de la colonia. El grupo primero y luego en la colonia descubriremos la vida: nuestra vida y la de los demás hermanos nuestros: aspiraciones, angustias, problemas y recursos de nuestra colonia. El análisis crítico nos permitirá ir, más allá de los hechos, a la raíz de los problemas que sufrimos (causas); reflexionaremos sobre las consecuencias negativas de esos problemas.

## Juzgar

Nuestra mirada, iluminada por la fe, tratará de interpretar las situaciones: ¿qué nos dice Dios? ¿qué quiere de nosotros?

1. La aspiración del hombre a superarse, a pasar de situaciones menos humanas a situaciones más humanas, a ser más. Trabado, condicionado por situaciones o estructuras contrarias, no deja de ser artífice responsable de su destino.
2. En Cristo, el Hombre Nuevo, se esclarece el misterio del hombre, herido por el pecado, pero rescatado por Jesús, el hombre aspira a su plena realización, que trasciende el tiempo: el encuentro definitivo con DIOS.
3. El mensaje de Cristo nos hace ver más claramente los valores que debemos insertar en la búsqueda de una sociedad nueva para un hombre nuevo.

## Actuar

De lo anterior se desprende naturalmente la acción a emprender:

1. Acciones concretas para solucionar problemas de nuestra colonia que estén a nuestro alcance (desarrollo): pasar de situaciones menos humanas a situaciones más humanas.
2. Denuncias de las situaciones y estructuras que impidan el desarrollo integral del hombre (análisis crítico) y búsqueda de una sociedad nueva.
3. Conversión personal a los valores evangélicos y expresión en la fe (oración, misa, etc.) de nuestro compromiso.



## CONFERENCIA LATINOAMERICANA DEL MIJARC

12 al 27 de julio de 1969 (Chile)

### Introducción

Supongamos que la sociedad sea la circunferencia. Inicialmente se debe decir que no tiene mucho sentido la teoría según la cual hay grupos marginados. (La *clase dominada* sería: campesinos, operarios y marginalizados). Lo que existe es un *grupo dominado* (o *polo dominado*) y un *grupo dominador* (o *polo dominador*).

Si queremos podemos hablar de la existencia de un *polo participante* (*dominador*) y un *polo no participante* (*dominado*). No hay participación porque hay dominación.



Para completar el análisis, tenemos que considerar todavía los sectores medios y lo que algunos especialistas llaman herodianos. Los sectores medios son gente que viene del polo dominado y que tiene posibilidad de participar de alguna forma de los privilegios del polo dominante. Esto se consigue a través de un empleo público, de estudio, de apadrinamiento. Los herodianos son un grupo de la clase más alta que vive imitando la manera de vivir de los países ricos, a pesar de vivir en un país pobre.

La palabra “herodiano” es una referencia a Herodes, que vivía junto al pueblo judío dominado pero con la mirada dirigida hacia el Imperio romano. Es importante notar que la existencia de los sectores medios y herodiano no altera la *división fundamental* de la sociedad actual: polo dominante y polo dominado. En el caso de la clase media, ella vive en sí los problemas del polo dominado, pero tiene cierto acceso a los privilegios del polo dominante. Es una clase que vive en tensión. Los herodianos son el grupo más dominador del polo dominante.

Esto como introducción. Veamos ahora algunas maneras por las cuales el polo dominante ejerce su dominación.

### 1. Cómo se ejerce la dominación:

- a) En determinados momentos de la historia se ve claramente esto. En la

época de la colonia, por ejemplo, al llegar los conquistadores la contradicción dominante-dominado aparecía claramente. Había un grupo de conquistadores absolutamente aislados del pueblo. La educación era exclusivamente para ellos y al pueblo se le enseñaba ciertos oficios manuales indispensables para el trabajo. El analfabetismo era casi del 100%.

Solamente hubo un cambio importante en la América Latina a partir del comienzo del proceso industrial, esto es, a partir de la crisis económica mundial de 1929/30 principalmente.

Entonces empezó a interesar al proceso de producción que los obreros supiesen leer y escribir para que su actividad fuese más lucrativa.

Otro ejemplo de la etapa colonial fue la imposición de una cultura europea en América Latina, ignorando o destruyendo la cultura local, principalmente de los indios mayas y aztecas.

Se verificó entonces una yuxtaposición cultural (una cultura al lado de la otra) cuyos vestigios todavía hoy aparecen en nuestros países. Para citar un ejemplo, en la ciudad de Guatemala (capital de Guatemala) se desarrolla una cultura de la etapa industrial que vivimos. Pero a pocos kilómetros de la capital hay un poblado indígena con un mercado casi como el del tiempo colonial. Igualmente una iglesia barroca (arquitectura europea traída para la América Latina) sin el menor vestigio de la cultura indígena. Esto no quiere decir que no hubo una contribución positiva de la cultura española, pero lo que se vio fue una invasión cultural en el caso, se debe decir, con la bendición de la Iglesia.

El estatuto de la colonización se identificaba con la evangelización. Evangelizar era colonizar, exactamente porque se identificaba el conquistador como el que era portador de las civilizaciones cristianas.

b) Pero hoy la civilización se ejerce a través de los medios de comunicación social, de los bancos, de la propiedad privada, de los instrumentos de producción, a través de la mantención de una determinada forma de acceso a la cultura. etc. Sabemos que hay países de la América Latina cuyo número de analfabetos aumenta de año en año. Es el caso del Brasil, a pesar de estar disminuyendo el porcentaje de analfabetos (en números absolutos), de México, de Colombia. Quiere decir: como hay aumento de población a una tasa muy alta, el aumento de los alfabetizados no acompaña esa tasa.

c) La dominación se ejerce también no permitiendo la participación en el poder político. Ejemplo: los analfabetos no tienen derecho al voto en muchos países. En Chile los analfabetos y los que no tienen 21 años, no

votan: hay marginalización en la toma de decisiones. Además de esto, la planificación de los países es hecha sin que el pueblo sea oído. No hay una red de organizaciones populares que permita una planificación nacional con participación popular. Para que el pueblo participe de los planes de los gobiernos, del desarrollo, se supone que el pueblo esté organizado. Esto también es instrumento de dominación.

d) Participación en la renta es criterio también para saber si el pueblo participa. Cuando se habla de renta per cápita, no se considera la distribución de la renta (¿qué es renta per cápita?). Las estadísticas dicen por ejemplo, que cada ciudadano de un determinado país consume dos pollos por mes. Dos amigos conversando: En este mes no comí ningún pollo y cada uno de nosotros comió dos.

En Chile la renta per cápita es de 600 dólares, es decir que no equivale ni a un salario mínimo. Hay muchos desempleados que no consiguen trabajar el año entero. Quiere decir que la acumulación de la renta en las manos de pocos es otro instrumento de dominación.

e) En cuanto a la cultura, hay todavía una manera sutil de mantener la dominación. Hoy se habla mucho de la necesidad de “democratizar la cultura”. Esto significa que la cultura del polo dominante se debe extender mecánicamente al polo dominado. Este esquema parte de un supuesto de que el pueblo no es capaz de crear su propia cultura. Entonces el polo dominante elabora su cultura y la extiende al polo dominado.

Mientras tanto, entendiéndolo por cultura todo lo que el hombre hace en el mundo, lógicamente el analfabeto es culto, el campesino es culto. El que siembra está haciendo un acto de cultura.

Toda persona es capaz de tomar conciencia del otro y reconocer en él también un sujeto capaz de transformar el mundo y toda persona es capaz de expresar esta toma de conciencia. Pero si yo digo: es preciso “democratizar la cultura”, entonces estoy suponiendo que el polo dominado no tiene creatividad. Así, toda esa extensión del sistema educacional, ese aumento puramente cuantitativo (en número apenas) de matrículas, ese llegar con la radio y la TV al campo sin desarrollar la capacidad creadora del campesino, es una manera sutil de dominar.

## Acción Cultural

Veamos ahora las varias posibilidades de una acción cultural junto al polo dominado. Lo que pasa es lo siguiente:

Hay personas que emigran ideológicamente de su sector social para constituirse en apóstol o agente de transformación. Actuando así, la persona entra en contradicción ideológica, pues abandona el polo dominante en favor del polo dominado (puede ser de la clase media o alta). Según dice Casset, amar es emigrar, salir de uno en favor de otro. Así el que emigra de su polo en favor del polo dominado está en una actitud de amor para con el polo dominado.

Pero actuando así, el agente de transformación puede tener tres actitudes diferentes:

a) *Invasión culturalmente* el polo dominado; quiere decir, voy con mi propia cultura y la doy al polo dominado. La base de esta actitud está en el supuesto ingenuo según el cual el polo dominado es incapaz de crear su propia cultura. Entonces yo doy al polo dominado mi reflexión.

¿Qué sucede con esta actitud de invasión cultural? Estoy anulando la creatividad del pueblo, del polo dominado, porque invado con mi cultura el polo dominado.

La única cosa que entonces funciona es mi propia cultura: soy un invasor. ¿Qué sucede? El polo dominado me rechaza, como el organismo rechaza el trasplante cardíaco, con una única diferencia: en el trasplante cardíaco los médicos descubrirán un suero especial para evitar el rechazo, mientras que en la invasión cultural todavía no fue descubierto este suero.

b) *Sumisión cultural* es la actitud opuesta. En el primer caso, se anula la creatividad del polo dominado. Aquí se anula la creatividad del agente de transformación. Ejemplo: voy al medio campesino y procuro descubrir las necesidades sentidas por el pueblo. Como normalmente todo el mundo es inconsciente de sus problemas, yo, con miedo de invadir culturalmente, acabo cayendo en el espontaneísmo, esto es, haciendo apenas lo que el pueblo quiere. La acción espontánea necesariamente es reaccionaria, porque la ideología de campesino es la ideología del sistema vigente. Por esto anulo mi creatividad de agente de transformación.

c) *Síntesis cultural*: la solución es procurar una síntesis entre la cultura del polo dominado y del agente de transformación. Esta síntesis se debe buscar en conjunto pues conocer es una búsqueda personal conjunta. Sucede que esta síntesis tiene que tener una base científica. Una ideología sin base científica no sirve, es subjetiva: da las condiciones para buenos discursos, pero con el bla bla, no se consigue nada.

Es lógico que el hablar tiene importancia: toda acción comienza con una palabra pensada, pero es necesario entender que la palabra sólo tiene sentido cuando motiva la acción.

La síntesis cultural tiene que estar basada en la realidad.

¿Qué es la realidad? Es la realidad objetiva (R O), esto es, lo que se ve, lo que se observa, por ejemplo que los campesinos no ganan ni siquiera el salario mínimo. Pero lo importante es que la realidad objetiva (R O) no se agote con lo que se ve, se observa. Tenemos que saber también cuál es la percepción que el campesino tiene de la realidad objetiva que le rodea. Y esta percepción forma parte también de la realidad. Podemos entonces decir:

$Realidad = Realidad\ Objetiva + Percepción\ de\ la\ realidad\ objetiva$

Ejemplo: voy a una comunidad y descubro que el pueblo pasa hambre. Descubrí la realidad objetiva. Tengo entonces que tener un método para descubrir la percepción que el pueblo tiene de esta realidad. El método es el siguiente:

1. *Etapa*: voy a conversar con el pueblo, convivir, grabar sus ideas.
2. *Etapa de codificación*: por medio de carteles, afiches, sistematizo la realidad, procurando expresar los problemas percibidos en el ítem anterior.
3. *Descodificación*: devuelvo al pueblo sus problemas. El polo dominado se convierte en investigador de su propia realidad y la discute.
4. Elaboración de un proyecto de acción para superar los problemas descubiertos en los ítems 2 y 3.
5. Devolver el proyecto al pueblo para que él lo asuma. ¿Cómo no imponer? He aquí el gran problema. Para superarlo es preciso que el pueblo llegue a problematizar la situación, principalmente en los ítems 3 y 4.

La elaboración del proyecto debe ser hecha con el pueblo mismo, auxiliado por el agente de transformación. Pero para esto es preciso que el pueblo tenga bien descubiertos los problemas. Aquí hay un sinnúmero de posibi-

lidades de trabajo que el agente de transformación debe descubrir. Él es como el cohete propulsor: da el impulso inicial a la nave espacial, pero debe tener la humildad de dejar la nave a medio camino. El buen agente de transformación es aquel que se vuelve prescindible en el menor tiempo posible. El gran peligro es el profesionalizarse en esta tarea: significaría que el pueblo nunca está en condiciones de caminar con sus propias piernas.

### **Objetivo: nueva sociedad**

El agente de transformación desencadena un movimiento que de cualquier manera debe tener como objetivo la creación de una nueva sociedad (de lo contrario, ni iniciaría el trabajo, pues todo esfuerzo sería por mantener esa sociedad de clases). Quiere decir: lo que se quiere es disponer de manera diferente los elementos fundamentales de la organización social, esto es: en la sociedad actual no hay participación en el poder político; en la nueva debe haber; aquí no hay participación en la renta, se debe buscar que la haya; donde no hay participación ni en el poder ni en la renta, la cultura no soporta el primer golpe, no hay sociedad nueva.

Pero yo puedo luchar por la transformación de la sociedad para que ella no se transforme. El cambio puede ser estructural o no. Puedo defender el cambio superficial para evitar el cambio estructural. Es lo que se entiende normalmente cuando se habla de lucha por el desarrollo...

Para llegar al cambio estructural tenemos que considerar lo siguiente:

a) *Estrategia y táctica*: estrategia es la sistematización de nuestros objetivos o el conjunto sistemático de los objetivos. Para cambiar la sociedad, las cosas van lentamente y no por saltos.

Entonces preciso de un plan global que me conduzca al gran objetivo que es la nueva sociedad. Llego al objetivo final aproximándome poco a poco a él. Quiere decir que hay objetivos intermediarios que se llaman objetivos tácticos (táctica).

Unos están en relación con los otros, pero también pueden estar en contradicción: si la situación histórica cambia, tengo que cambiar igualmente la táctica. Lo que no puede haber es contradicción entre la táctica y la estrategia que conduce al objetivo final.

Cuanto más seguro estoy en mis objetivos, tanto más flexible soy en relación a las tácticas. La inflexibilidad táctica suele ser la expresión de poca claridad de objetivos.

b) *Conflictos*: Evidentemente sería ingenuidad suponer que la transformación social se hace sin conflictos. Tenemos que aceptar las consecuencias

que vendrán. Lo que debería caracterizar al cristiano en este proceso, sería el esfuerzo por provocar el mínimo de conflictos posibles.

Si puedo hacer el cambio con diez conflictos, no tengo el derecho de provocar once o más. Es preciso luchar para bajar el costo social de la revolución. El interés por el hombre incluyendo al hombre del polo dominante es característica del cristiano, sin caer en la ingenuidad o la ilusión de suponer que los que tendrán sus intereses contrariados van a convertirse de la noche a la mañana.

Hay ciertos sectores del polo dominante que son sensibles a esta acción. No se trata de hacer compromisos o sacrificios objetivos, pero sí mostrar que no hay incompatibilidad entre su realización humana y la nueva sociedad. Es mostrar que la dominación deshumaniza tanto al dominado como al dominador.

c) Esfuerzos máximos en el proceso por *liquidar el individualismo y desarrollar la colaboración y solidaridad*. Para que haya racionalidad es preciso que haya cooperación. La gente podría enunciar mil valores provenientes de la solidaridad. Pero vamos a recordar sólo uno que es esencial:

La aceptación del riesgo y de la inseguridad que caracterizan el proceso de transformación de la sociedad. Tengo que aceptar la inseguridad de lo contrario me instalo inmediatamente.

*Pregunta*: Se plantea que se debe investigar, analizar, devolver al predio. ¿Quiere decir que el trabajo se realiza más en el escritorio que en el compromiso mismo con la situación, con el medio?

*Respuesta*: Puede ser que esto acontezca mas entonces la teoría de nada sirve. La teoría explicada tiene como finalidad servir como instrumento para nuestra acción. Si ella no sirve debe ser dejada de lado. Lo que es necesario es que en base a esta visión se tengan más condiciones de actuar concretamente.

Ahora, puede suceder que el agente de transformación sea del polo dominado. ¿Por esto no será invasor? Si fuera un intelectual que da sus soluciones, entonces es un invasor. Pero de esto no se sigue que si fuera una persona del medio dominado no pueda ser también un invasor.

El agente de transformación puede actuar con valores que le fueron introyectados por los medios de comunicación social. Si me encuentro con un líder campesino, es posible que no sea un invasor. Pero es necesario analizar mejor. Él puede estar introyectado por los valores del sistema que le fueron aplicados por los medios de comunicación social, por el ambiente en que vive, etc.

### ¿Qué participación tiene el pueblo en la elaboración del plan de acción?

El pueblo tiene que ser sujeto y éste debe ser el objetivo del agente de transformación. Pero es claro que éste puede maniobrar al pueblo. No existe ningún método de acción que convierta a un canalla en un hombre honesto y leal. Se supone la recta intención de ayudar. Un esfuerzo de reflexión para ayudar a la acción y no querer invadir. Podemos ser paternalistas: todo el mundo sabe que el paternalismo es una enfermedad de la paternidad. Por eso Dios no puede ser paternalista porque sería suponer que Dios estaría enfermo.

Acontece además que el campesino tiene muchas veces mentalidad infantil a causa de la estructura que lo oprime. Entonces, ante esto me cruzo de brazos para no ser paternalista, mientras que lo que se pide es mi acción. Puedo ser paternalista u omitirme frente al infantilismo, en ambos casos estoy maniobrando.

Nosotros, cristianos, tenemos una virtud que en ciertos momentos se vuelve sin sentido: ponemos en la transformación social nuestro moralismo y nos volvemos moralistas revolucionarios. Por ejemplo: no aceptamos hablar con nadie que consideramos reaccionario. Esto puede significar inseguridad de objetivos. Si yo tengo objetivos claros puedo discutir hasta con el demonio. No puedo dogmatizar. En la sociedad hay varias contradicciones de clases.

a) *Contradicciones antagónicas*: son las que se mantienen entre la clase dominante y la clase dominada, principalmente los herodianos.

Estas contradicciones no pueden ser superadas a no ser con la lucha de clases, porque los intereses de una clase son opuestos a los de otra clase.

b) *Contradicciones no antagónicas*: son las que pueden ser superadas: entre campesinos y obreros, estudiantes e intelectuales.

La tarea prioritaria sería integrar estas contradicciones en el seno del pueblo para la lucha contra el polo dominador, considerando que el polo dominador también tiene sus contradicciones: entre los industriales y los latifundistas, entre los nacionalistas y los imperialistas, etc.

En los sectores medios hay mucha gente que no tiene intereses que serían contrariados por el cambio estructural. Sin embargo muchos están contra el proceso de transformación. ¿Por qué? Porque actúan en función de mitos (cosas creadas por la imaginación, que no existen en la realidad).

Por ejemplo: un mito de clase media es la identificación o confusión entre fe y cultura. Cultura es la obra del hombre, la expresión de las relaciones de los hombres entre sí y de los hombres con el mundo. Por consiguiente

es algo relativo. Cada uno de nosotros se relaciona con el mundo y con los demás hombres de acuerdo con su manera de ser, pues no hay dos personas absolutamente iguales. Cada persona es un todo irrepetible, no un todo aislado (esto es muy importante).

Cuando hoy en día se habla de humanismo nuevo de la Iglesia, esto significa que la Iglesia no considera más el hombre abstracto, sino el hombre real, que existe en estas condiciones históricas presentes. Hubo épocas en que el interés por el hombre se revelaba en la esfera de los principios. El hombre allí encima.

Pero cuando se aterriza de la serena esfera de los principios, lo que había era la identificación de la Iglesia con ciertas clases dominantes. Hoy la Iglesia se preocupa por el hombre concreto, el hombre social, pues no hay hombres aislados, sino seres en relación con otros seres y en relación con el mundo.

Entonces al tomar conciencia del mundo para trasformarlo, al tomar conciencia de sí y de los otros, el hombre se realiza como hombre. Entontes en este sentido, cultura es igual a humanización. En la medida que el hombre se vuelve culto, el hombre se realiza como hombre.

Entonces si esto es cultura, hay muchas maneras de expresar la fe. La fe está relacionada con el Absoluto que es Dios. Más allá se expresa de muchas formas relativas.

Estando la estructura social relacionada con la fe, la expresión cultural de un ideal cristiano tiene un valor relativo, es decir, en relación con el tiempo en que se vive.

Pero como se confunde fe y cultura, cualquier proposición de cambio social es considerada por mucha gente como un atentado a la fe. Es decir, lo que es una no aceptación de una forma cultural es tomado como un atentado a la fe. Y aquí se crea el mito: los que quieren cambiar esta estructura son comunistas y tienen que ser combatidos en nombre de Dios, del cristianismo, porque esta estructura es la expresión de nuestra fe. Es el gran problema de la clase media.

**Concientización**: concientizar es el caminar conjunto del pueblo (agente la transformación y pueblo) mediante el cual alcanzamos poco a poco clara conciencia de la situación de vida. Al conocer esta realidad que antes desconocíamos, llegamos a criticarla, problematizarla para poder enfrentarla, decidiendo una acción (opción) y luchando organizadamente.

La concientización es real en la medida en que nos lleva a una opción de compromiso para una liberación. Si no es así, no es concientización,

sino mantenimiento del sistema. No hay posición neutra: equivaldría a dominación disfrazada.

Es un caminar conjunto, no soy yo que concientizo al pueblo, sino que nos concientizamos juntos. A medida que vivo la vida del pueblo me voy concientizando con él...

La concientización parte de la realidad objetiva tal cual es y de la percepción de esta realidad por los campesinos. Supone y exige una opción previa concreta de parte del agente de transformación. Supone igualmente acción: concientización sin acción es bla-bla-bla.

Al desarrollar una acción concientizadora podemos caer en el verticalismo, llevar las cosas hechas (invasión cultural) o caer en el espontaneísmo (sumisión cultural); esperar que la acción brote naturalmente. Entonces tenemos que partir de una posición horizontal (síntesis cultural): es una convivencia con el pueblo desde dentro, no como quien viene de afuera...

#### **Algunas observaciones en nuestra acción con el pueblo:**

1. Enseñar, aprender, pesquisar (vamos para llevar algo - enseñamos); de lo contrario caemos en el espontaneísmo, pero aprendemos también y estamos descubriendo cosas nuevas y observamos.
2. Recoger las ideas del pueblo, sintetizarlas y devolverlas al pueblo para que las aplique firmemente. Es un proceso lento, pero correcto. Por el contacto con el pueblo, ser capaz de captar y recoger la percepción que el pueblo tiene de su realidad. Enseguida sintetizarlo de una manera pedagógica para después devolverlo al pueblo para que él discuta sus propios problemas.
3. Partir de las necesidades que el pueblo siente (no de las que nosotros vemos que existen). Pero es necesario pesquisar bien para ver si el pueblo está realmente expresando sus problemas.
4. Partir de las decisiones que el pueblo toma, no de las que nosotros tomamos.
5. El pueblo precisa tomar conciencia de sus necesidades. Si avanzo antes que el pueblo, fracaso. Si camino atrás, estoy trabando la iniciativa del pueblo.
6. Después que el pueblo va tomando conciencia de sus problemas, el programa de acción tiene que ser discutido con el propio pueblo para que él lo asuma como es.
7. Organizar la masa –agregar los elementos más avanzados, sin distanciarlos de la masa (vanguardia).

8. Desarrollar el arte proletario, a través de cantos, teatros. Desmitificar a la masa de las ilusiones burguesas: ¿qué significa tal cantor para Uds.? ¿Él tiene los problemas de Uds.?

9. No es en la primera vez que se encuentra el problema fundamental del pueblo.

10. Señal de que la lucha ideológica comenzó en cuanto se comienza a hablar, por ejemplo, de comunismo, que el pueblo se está volviendo comunista. etc.

11. Si se parte de una agresión a la situación, a las clases dominantes se produce inmediatamente la revolución a veces del propio pueblo que como sabemos tiene la ideología de la clase dominante.

Si se parte de las necesidades del pueblo siempre se sale victorioso.

12. Levantamiento: el punto de partida es una pesquisa natural, junto al pueblo para saber de sus problemas. La segunda etapa es la síntesis de los problemas. La tercera etapa es la devolución de los problemas para que el pueblo discuta. Una vez consciente de sus problemas, podemos proceder al levantamiento, pero entonces hecho por el propio pueblo. Servirá para profundizar descubrimientos y verificar exactamente los datos. Si el levantamiento pasa de la coordinación puede no tener valor.

#### **¿Cómo se mantiene el sistema?**

La pregunta es válida, pues ¿cuál es la razón por la cual la gran masa oprimida de los dominados no se desarrolla?

Sabemos que se trata de una minoría insignificante de dominadores que explotan secularmente a la gran masa. En términos numéricos esto es evidente. Por otro lado, el aumento de la producción a causa de la concentración siempre mayor en manos de pocos, tiene como consecuencia un aumento siempre mayor de la miseria. Pensemos un poco en el problema. Hay tres factores de manutención del sistema, en el caso capitalista: 1. *Monopolio de la fuerza*: el Estado tiene todos los instrumentos de fuerza: leyes, ejército, policía y así consigue mantener el monopolio central de la fuerza de un país. De aquí la exigencia por parte del poder económico de apoderarse del poder político del Estado (máquina de manutención del sistema).

Es necesario mantener el dominio de un modo incuestionable por parte del grupo dominante. Entonces, por el uso o no de la fuerza, se puede desarticular toda organización que se oponga de alguna manera: o integrando la oposición a su dominio (en el caso de las llamadas democra-



cias), haciendo que ésta tenga apenas una acción reivindicativa (sin por tanto, poner en duda el sistema) o diluyendo las fuerzas para que pierdan su eficacia.

Cuando los choques comienzan a ser más graves entonces es posible que los propios militares tengan que tomar el poder a fin de que el sistema no sea cuestionado. No siempre es necesario recurrir a la fuerza física: está la fuerza jurídica, económica, tecnológica, etc.

2. *División de la clase dominada*: cuando ésta comienza a organizarse se crean organizaciones paralelas o se conduce al reformismo. Así la clase dominada se divide y se enflaquece. La presencia de un poder paralelo es síntoma de cuestionamiento del poder. Cuando por ejemplo, en Argentina, la Central General de los Trabajadores (CGT) determina un paro general y el paro realmente sale, entonces se quiebra el monopolio de la fuerza, por lo menos por 24 ó 48 horas (tiempo del paro). De cualquier forma, un poder paralelo siempre es una amenaza al poder central.

3. *Legitimación del sistema*: ésta se verifica cuando la mayoría de la población considera el sistema como cierto, incuestionable. La pasividad del campesino (cúmulo de la castración de sus posibilidades creativas) es una forma de legitimación del poder. Los valores del sistema existente son los valores de los individuos que constituyen la sociedad. Si toda sociedad quiere el lucro, la libre empresa, el prestigio social, entonces hay coincidencia de valores y consecuente legitimación del sistema. Hay identidad de ideología.

Cuanto más legítimo el sistema, menos necesidad de uso de la fuerza. La educación, los medios de comunicación social, la propia familia son los elementos que contribuyen para la legitimación del sistema; por el hecho de transmitir la ideología del sistema, la familia está continuamente legitimándola.

Además de eso la práctica del sistema también es la legítima; produciendo para el sistema, trabajando, el individuo está consciente o inconscientemente practicando el sistema y por consiguiente legitimándolo.

La eficacia del sistema también es legítima; la eficiencia se consigue por el aumento de producción, mejoría en el nivel de vida de la población, más escuelas, etc.

Para romper con el sistema es necesario romper con el monopolio de formas. Síntomas de que el sistema está siendo puesto en duda: organización de los dominados provocada por la miseria creciente, por la conscientización, luchas internas entre los dominadores y las reformas, y las reformas para contener la reacción de los dominados.

Estas reformas son exigencias del propio sistema, para que éste pueda subsistir. En el caso de la reforma agraria, se trata de aumentar el poder adquisitivo del pueblo (más dinero para comprar las mercaderías de la industria) y resolver las grandes tensiones sociales provocadas por el latifundio en ciertas áreas.

### **Ejemplo correspondiente al punto Síntesis Cultural**

c) Como ilustración aquí va un ejemplo: el diálogo de Moisés con Dios en el Antiguo Testamento. Dios lo llamó y le dijo: “Moisés, ve a liberar a mi pueblo”. Aquí es claro, Dios tiene oportunidad de pronunciarse sobre la dominación... Él podría haber dicho: “Moisés, ve y recomienda paciencia al pueblo, ve a decirle que sufra”. Pero no fue así.

Dios dice: ve a luchar por la liberación, y Moisés amenazó con la primera plaga, con la segunda, con la tercera, y el faraón se movió. El faraón comenzó a hacer compromisos: lleva solamente las creaciones (¿generaciones?) más viejas. Moisés dice: No, llevo todas, las viejas y las nuevas. Y aquí viene toda una discusión entre Moisés y el faraón que propone compensaciones a Moisés. Pero éste se mantiene firme.

Conviene resaltar un punto: Moisés, conversando con Dios, colocaba su dificultad personal. Era tartamudo. “¿Cómo puedo liberar al pueblo si soy tartamudo? ¿Cómo es posible a un tartamudo liberar al pueblo?”

Dios responde: “Pero esto no tiene importancia ninguna. Lleva contigo a tu hermano, él habla bien”. Quiere decir, el bla-bla-bla no era lo fundamental, pues si fuese tan importante Dios no convidaría a Moisés para liberar al pueblo. Es lógico que el hablar tiene importancia. Toda acción comienza con una palabra pensada, pero es necesario entender que la palabra sólo tiene sentido cuando motiva la acción.

## APUNTES SOBRE METODOLOGIA

Conferencia del MIJARC, noviembre 1972 (Chile)

Línea de masa tal como la concebimos hoy es la sistematización de la experiencia china. Es, sin duda, un gran progreso en la concepción científica de la lucha popular hacia la toma del poder. Línea de masa no significa simplemente que se trabaje con todo el pueblo, sino que supone una verdadera opción política e ideológica: la masa es dueña de su destino. Es una opción que se opone a toda concepción foquista o elitista del proceso (dirección de un grupo), y la lucha armada es considerada como una dimensión de la lucha política de la masa.

### 1. Partir de las necesidades inmediatas de la masa dándole una línea política

Una ley fundamental de la línea de masa es partir de las necesidades más sentidas por la masa. Directa o indirectamente son necesidades económicas. El problema es cómo hacer de la lucha económica una lucha política.

a) Tener en cuenta que la lucha política no es una etapa de la lucha revolucionaria. Es decir, no se trata de responder primero a las necesidades económicas de la masa, para *luego* pasar a una lucha política. El trabajo correctamente conducido es desde sus primeros pasos *político*. Puede darse que el nivel político sea bajo por tratarse de un trabajo recién iniciado, pero siempre debe estar presente. (Por eso mismo no es correcto formular el problema de la forma siguiente: ¿cómo se da el paso de lo reivindicativo a lo político?)

b) La línea política viene por la *reflexión política*. Acción sin reflexión es desarrollismo, a causa de la influencia de la ideología burguesa en las masas. La reflexión debe acompañar a la acción desde su iniciación. pero, sobre todo, al final, en forma más sistematizada.

Además, la reflexión debe ser hecha a nivel de la masa y de los animadores. A nivel de la masa a través de reuniones, asambleas, contactos personales, folletos, arte popular, etc. A nivel de animadores en reuniones especiales y a un nivel más profundo.

c) La acción debe llevar el sello del animador. Si este tiene claridad de objetivos y de opción, la acción no va a quedarse en lo reivindicativo.

d) Pensar que la elevación del nivel político de la masa se da de una forma

progresiva y a partir de luchas más sencillas hasta las luchas de calidad política superior. Las luchas más sencillas se dan a partir de los problemas *secundarios*: vivienda, salud, carreteras, etc. Es decir, problemas derivados de otros. Las luchas que parten de los problemas *primarios* suponen un nivel político más elevado. Se dirigen hacia los problemas estructurales: desocupación, salarios, tenencia de tierra, etc.

e) La reflexión debe ayudar al pueblo a que descubra que tal o cual victoria no resuelve sino parcialmente sus problemas. Por ejemplo: no es porque ahora tienen un sueldo mejor que ya pueden educar a sus hijos y alimentarlos de una forma más conveniente. Así el pueblo va percibiendo que la salida debe ser más amplia y no puede contentarse con pequeñas cosas.

f) El nivel político se eleva igualmente cuando la masa empieza a descubrir a sus enemigos. Y no se trata simplemente de ubicar a tal o cual fulanito, sino descubrir todo el engranaje del sistema en el cual están involucrados los explotadores.

Es importante, por último, que se den acciones de carácter ofensivo, no solamente defensivo de la explotación. Cuando los campesinos luchan por mejores precios, la lucha es más ofensiva que cuando se unen en una cooperativa para defender sus derechos.

### 2. Papel de los animadores

a) Hay que distinguir los distintos niveles de la animación: base, zona, región, nacional. Evidentemente estos eslabones no pueden ser rígidos y puede darse el caso de que un animador pertenezca a distintos niveles a la vez. Esto depende de las distintas experiencias que se dan.

b) Hay que crear convenciones, palabras nuevas para nombrar y discutir lo que se da en la práctica. Esto es: que se empieza un trabajo en la medida en que las acciones van desarrollándose, surgiendo individuos que se interesan más, que asumen más y mejor las responsabilidades, que descubren los problemas, etc. A éstos hay que ir integrándolos y reuniéndolos, dándoles una forma más profunda, a partir de la acción. A este grupo hay quienes lo llaman “vanguardia”. Así “vanguardia”, “animadores”, “liderazgo” o similares, se dan a nivel de base, zona, región, nación. Vamos a llamar *animadores* a estas personas.

c) A los animadores corresponde garantizar la *conducción* política del trabajo en sus distintos niveles. Y puede darse que haya animación pero que de hecho no haya conducción política. En este caso el trabajo no va adelante, no se da el ir y venir o –flujo y el reflujo– de “la base” a “lo nacional” y de “lo

nacional” a “la base”. Se reúnen los animadores, pero por falta de visión, de análisis, de método, no se sacan líneas claras, no se teoriza sobre la acción, sobre la situación de la base. Hay reuniones de los distintos escalones de la animación y sin embargo, no hay conducción política.

d) *Las tareas más concretas de los animadores* (aplicándolas a los distintos niveles de la animación):

- Los animadores deben ser los elementos más esclarecidos del movimiento, para poder conducir con lucidez al movimiento, y evitar la invasión cultural y el espontaneísmo
- Los animadores deben ser capaces de traducir e interpretar las fuerzas y la capacidad de lucha del pueblo para enfrentar los problemas. Deben ser capaces de sistematizar y devolver constantemente al pueblo los problemas
- Para ser eficaces, los animadores deben tener un análisis concreto y permanente de las contradicciones fundamentales del sistema:
  - un análisis de los efectos que producen esas contradicciones;
  - deben esforzarse constantemente por lograr una síntesis entre su visión global y lo que el pueblo mismo conoce. Debe darse una dialéctica entre su sabiduría y la sabiduría del pueblo;
  - de ahí que lo primero que debe tener el animador es saber *aprender con el pueblo*.
- Tener bien claro el objetivo político de la lucha, la estrategia y la táctica.
- Saber problematizar y ordenar los problemas para devolverlos al pueblo.
- Saber informar al pueblo de los hechos que se dan fuera de su comunidad, y, además, dar elementos para que el pueblo pueda interpretar las informaciones que recibe por los distintos medios de comunicación social, sobre todo radio.

### 3. Cómo acompañar y formar a los más avanzados

Se trata de una tarea fundamental y decisiva de la animación. Algunos puntos importantes a tener en cuenta:

a) *Promover encuentros periódicos*

- para conseguir el acompañamiento de la acción;
- para ir interpretando las aspiraciones de la base conjuntamente con la visión más global de los animadores, de nivel más elevado;
  - para hacer un trabajo de análisis más alto y profundo;
  - para incorporados a las críticas e interpretaciones que se van haciendo.

b) *Darles tareas específicas y concretas*, revisadas para ubicar los interro-

gantes y problemas que van apareciendo; así se mide el compromiso y el progreso. Hay algunos que pueden avanzar más, pero que no lo hacen porque no se les dan tareas más elevadas.

c) *Utilizar boletines*, documentos y otro material de lectura para la formación. Esto es muy importante. Pero el material debe ser adecuado al nivel político del que va a leerlo. Además, hay que discutir con ellos el material leído.

d) *Acompañamiento a nivel personal*, que a veces puede ser determinante. Esto se hace aprovechando las oportunidades que van apareciendo, pero, sobre todo, cuando se puede visitar y conocer más de cerca los problemas que viven.

*Nota.* A veces se usa la palabra “líder”. Pero líder es un concepto de origen americano (leader), lo mismo que conductor, y responde originariamente a una educación vertical, utilizada para el desarrollo de comunidad. En este sentido, se hacen cursos para formar líderes. Entonces, tenemos líderes formados... Pero a nivel de línea de masa, no hay, propiamente hablando, líderes. Además la práctica muestra cómo algunos van siendo superados en la lucha por otros más radicalizados, con cualidades más apropiadas para tal o cual tarea. Es decir, liderazgo no es una cualidad definitiva, sino muchas veces temporaria. Así, no es bien apropiado el uso de la palabra cuando se habla de los más avanzados, de los animadores. etc.

### 4. Objetivo, estrategia, táctica

Hay que tener claro estos conceptos.

a) *Objetivo* es la meta que se quiere alcanzar a largo o corto plazo.

b) *Estrategia* son las líneas fundamentales para lograr el objetivo.

c) *Táctica* son los pasos chicos.

Este todo se define en base a un análisis de la situación de cada país y zona. Pero supongamos que se tome como línea estratégica el logro de una conciencia de clase, por ejemplo. Entonces, las tácticas deben ser adecuadas a esta estrategia. Nunca una táctica puede ser contraria a la estrategia, pero sí puede ser contraria a otra táctica. Las tácticas cambian según la situación histórica concreta. La flexibilidad táctica suele significar claridad de objetivos.

### 5. Contradicciones

Las contradicciones son los puntos débiles del sistema. Hay dos tipos fundamentales de contradicciones:

- a) *Contradicciones antagónicas* (o irreconciliables): son las contradicciones que no pueden superarse en el actual sistema. Ejemplo: la contradicción entre patrones y peones. La superación se da solamente por la lucha de clases.
- b) *Contradicciones no-antagónicas* (o “en el seno del pueblo”): son las contradicciones que pueden ser superadas. Por ejemplo: dentro de la clase campesina se dan capas sociales o sectores distintos, pequeños propietarios, peones, medieros, etc. Todos pertenecen igualmente a la clase explotada, pero, sin embargo, a veces, tienen intereses contrarios. Favorecer la lucha en el seno de la clase explotada es favorecer al sistema. Entonces, estas contradicciones deben ser ubicadas y tratadas convenientemente. Lo que se logra por la persuasión o discusión.

## 6. Represión

- a) El trabajo correcto es la forma mejor de vencer a la represión. Como siempre se parte del nivel de conciencia de la masa y de sus aspiraciones más sentidas, podemos tener la mejor cobertura: la cobertura de la misma masa. En este caso, cuando se da la represión, la masa podrá avanzar: va a entender que cuando busca sus legítimos intereses, el sistema lo golpea. Esto produce crecimiento político. Pero hay que estar muy atento para que la represión no venga mientras se empieza el trabajo. Como la conciencia todavía es muy nueva, la represión puede atrasar el proceso.
- b) El militante político debe vivir en la masa como el pez en el agua. Es decir, totalmente en su ambiente, plenamente identificado. En estas condiciones la represión puede significar crecimiento político.
- c) A veces la represión utiliza medios sutiles: crea organizaciones paralelas (asistenciales. por supuesto, lo único que la burguesía puede hacer para la clase explotada) y entonces trata de comprar a los más avanzados. Y esto lo hace sea directamente a sueldo, sea tratando de integrados en organizaciones políticas, de clase. Por ejemplo: en un sindicato controlado por el sistema. La animación debe estar atenta a todo esto.
- d) Hay que sacar provecho político de la represión. Esto se logra por la reflexión política sobre los hechos.
- e) Hay tres formas o niveles de lucha: la lucha legal, la lucha semilegal y la lucha clandestina. La forma que debe tomar cada lucha debe ser decidida por la masa o su vanguardia.

## 7. Integración de la mujer

La práctica está mostrando la dificultad de integrar a las mujeres en la

lucha revolucionaria. El hecho de que se están dando luchas directamente ligadas a problemas de la producción trae consigo que la participación de los adultos es mucho mayor que la de los jóvenes y mujeres. Los jóvenes por la ideología del sistema son llevados a no preocuparse por los grandes problemas de su clase y a pensar en diversiones, sexo, deporte, etc. Las mujeres por su condición sociológica y cultural de inferioridad con respecto al varón, no participan en discusiones sobre problemas de precio de los productos, salarios, etc., aunque muchas veces trabajen más que los varones. Se trata de una contradicción en el seno del pueblo. ¿Cómo tratarla correctamente? Lo primero que hay que hacer es partir de los problemas más sentidos por las mujeres. Desde luego, se ve que es difícil poner a las mujeres al lado de dos varones para discutir asuntos que por la cultura campesina pertenecen al varón. Entonces, hay que empezar un trabajo distinto con las mujeres, hasta que puedan ir integrándose al nivel de las discusiones generales de los varones. Es normal y correcto que en el seno del pueblo, del movimiento popular, se den movimientos específicos de mujeres, jóvenes, niños, etc. No se trata de hacer movimientos paralelos, sino de abrir el gran movimiento popular a los problemas específicos de ciertos sectores. Así se hace en China, y otros países, creando organizaciones de mujeres, de la juventud, etc. Éste sería el principio fundamental.

Además:

- planear las reuniones de forma que las mujeres puedan también participar (horario, problemas de niños, etc.);
- una mujer de nivel político más elevado, puede encargarse de iniciar el trabajo con otras;
- promover reuniones familiares para reflexionar sobre problemas concretos que se dan en las familias;
- utilizar representaciones teatrales mostrando el problema de la mujer;
- crear actividades en que varones y mujeres actúen en condiciones de igualdad, por ejemplo: cultivos comunitarios;
- crear el problema y discutirlo con los varones que participan en el movimiento, sobre todo, los más avanzados.

## 8. Sistematización

Hay dos modos de entender esta palabra en el contexto nuestro:

- a) *sistematización como ordenamiento de los problemas descubiertos junto al pueblo.*

El principio es: “investigar los problemas del pueblo, ordenarlos y devolverlos al pueblo para que los aplique firmemente”. Esto implica que el animador esté de algún modo integrado en la masa y que trate de investigar los problemas más sentidos por ella. Entonces descubre que la gente habla del problema de vivienda, de escuela, de salarios, de tenencia de la tierra, de salud, de carreteras, etc. El trabajo del animador es promover la discusión de estos problemas de distintas formas: en discusiones generales, con grupos, en contactos en las casas, etc. Entonces el animador va tratando de descubrir cuáles son los problemas más frecuentes, los que siempre están presentes, sobre todo los que refiere la gente. Supongamos que sea el problema de la escuela, de salud y de salario (el animador inteligente trata de elegir los problemas más nombrados). Entonces, llegó el momento de sistematizar estos problemas para luego devolverlos al pueblo.

Esto ¿cómo se hace? De distintas maneras que la creatividad del animador sabrá descubrir. Pero puede utilizar diapositivas, afiches, representaciones teatrales, cantos, poesías, etc. Es importante tratar de utilizar las mismas palabras y expresiones empleadas por la gente para expresar sus problemas. Lo importante es que la gente se sienta retratada en las formas de devolución. Así podrá discutir sus propios problemas. Éste es el primer sentido de la “sistematización”.

b) *sistematización como organización y ordenamiento del trabajo* que se hace en una zona, región o país.

Nuestra acción para que sea eficaz debe ser continuamente evaluada con detalle. Pero no siempre conseguimos abarcar todos los aspectos del trabajo; especialmente cuando la acción es amplia y diversificada. El método que sigue es un intento de ayudarnos a poner orden en nuestro trabajo.

Tiene 3 partes:

*Evaluación.* Empezamos por una evaluación de la acción en su conjunto. Podemos seguir tratando de responder a los siguientes puntos:

- Qué estamos haciendo. Narrar todo lo que se hace, cómo lo estamos haciendo. Narrar en detalle el modo en que se da la acción. Se trata de averiguar el método empleado.
- Para qué estamos haciendo tal acción. Se trata de averiguar cuál es el objetivo principal de la acción.
- Por qué. Se trata de conocer cuál es la necesidad inmediata que se intenta resolver con la acción.
- Dificultades. Las del animador, las del pueblo y las de los que están en contra.

- Facilidades. Qué es lo que está facilitando el trabajo.
- Resultados. Qué se está logrando con la acción.
- Repercusión. Qué dice la gente sobre la acción. Esto es muy importante por tratarse de un trabajo de línea de masa.
- Perspectivas. Qué futuro tiene el trabajo.

- *Crítica y autocrítica.* Esto es esencial. *La crítica y autocrítica es la base y condición de nuestro crecimiento.* Si no hacemos crítica y autocrítica, ¿cómo podemos descubrir si estamos logrando el objetivo propuesto?, ¿cómo profundizar la acción? Hay dos preguntas fundamentales en la crítica y autocrítica:

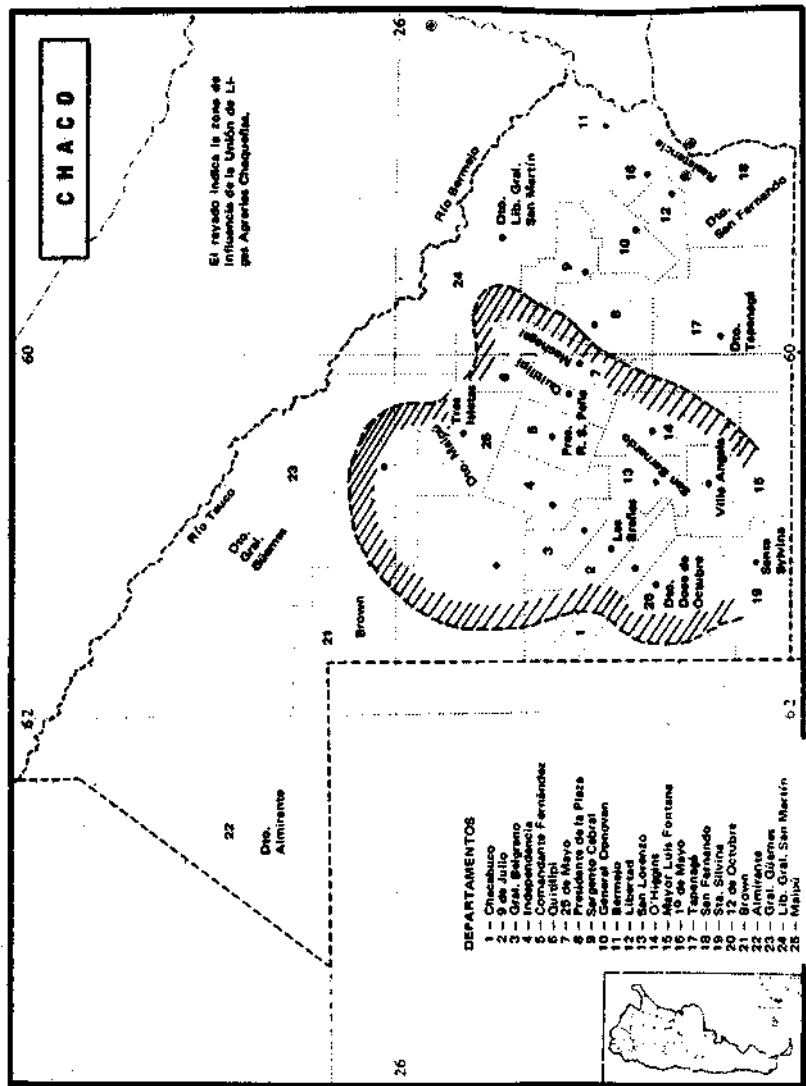
- ¿En qué no fuimos correctos en la aplicación del método?
- ¿En qué fuimos correctos en la aplicación del método?

Evidentemente estas dos preguntas son muy generales y deben ser contestadas a partir de otras preguntas. Pero lo fundamental es que la crítica y autocrítica se hacen a partir de la aplicación correcta o no del método. De esta manera vamos perfeccionando cada vez más nuestro método de acción. Y por el intercambio de experiencias iremos descubriendo siempre nuevas dimensiones y aplicaciones concretas del método. Las cuestiones que siguen pueden servir como ayuda a la crítica y autocrítica. No atenerse exclusivamente a ellas, pues cada trabajo tiene sus propias preguntas.

- ¿Estamos trabajando con toda la masa o solamente con una parte?
- ¿Investigamos constantemente la realidad?, ¿cómo lo hacemos?
- ¿Estamos avanzando siempre teniendo en cuenta el nivel de conciencia de la masa?
- ¿Devolvemos correctamente los problemas al pueblo para que los discuta y aplique firmemente?
- ¿Estamos valorando el arte popular, la poesía, el canto, el teatro? (La burguesía domina al pueblo también por el arte. Hay que desmitificar el arte y los artistas burgueses que hacen “arte popular”.)
- ¿Cómo hacemos la reflexión política de la acción?
- Nuestro trabajo, ¿avanza o nos quedamos siempre en investigaciones y reuniones?
- ¿Cómo sacamos provecho político de las victorias y de las derrotas del pueblo?
- ¿Preparamos y utilizamos correctamente las consignas?, ¿cómo se elaboran?
- ¿Qué tipo de documentos, publicaciones, estamos utilizando para la masa?
- ¿Estamos de hecho partiendo de las necesidades más sentidas por la masa?
- ¿Estamos tratando de desarrollar la creatividad de la masa?

- ¿Cómo estamos acompañando y formando a los más avanzados? ¿hacemos encuentros y reuniones teniendo en cuenta los distintos niveles de conciencia?
  - El trabajo de masa tiene dos dimensiones: con toda la masa y con los más avanzados. ¿Cómo estamos tomando este aspecto? (El grupo más avanzado es como el motor que solamente produce energía si está ligado a la máquina. Por otra parte, el motor se desgasta por el uso. Sus piezas, a veces, necesitan ser cambiadas o renovadas...)
- *Plan de acción.* La sistematización supone siempre un plan de acción que permita un avance en el trabajo, superación y nuevas iniciativas.  
*La investigación de la realidad no puede faltar.*

**LAS LIGAS  
AGRARIAS CHAQUEÑAS**



### Las Ligas Agrarias Chaqueñas

El 22 de septiembre de 1970 la redacción del diario *Norte* recibe una llamada anónima que advierte acerca de la existencia de un comunicado, el que será hallado oculto en un sitio de cuya ubicación da cuenta, suscripto por un desconocido Movimiento de Recuperación Agraria. El texto de ese comunicado, una vez hallado por los periodistas, denuncia una serie de males sufridos desde antiguo por los pequeños y medianos productores algodoneros, y propone la organización de ese sector social para poder luchar por sus reivindicaciones. Los fines del MRA eran declarados de la siguiente manera: "El MRA no persigue fines políticos, ni religiosos, ni raciales de ninguna índole. Sólo busca la justa retribución al esfuerzo de los agricultores. Su pretensión es concientizar a la opinión pública de la real situación agraria".

Dos hechos llaman la atención del periodismo: uno, que aparezca por primera vez un movimiento reivindicativo campesino al margen de las tradicionales Federación Agraria y Federación de Cooperativas; el otro, la forma de dar a publicidad sus intenciones, copiada del método utilizado por las organizaciones de guerrilla urbana. En realidad, este suceso se producía en medio de un clima que presentaba síntomas de inquietud para el campesinado chaqueño, y que había quedado evidenciado una semana antes durante la concentración organizada por la Federación Agraria Argentina en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña. El malestar, que conmovió a las capas más sensibles del sector productor algodonero, estaba motivado por la evidencia de la maniobra expoliadora llevada a cabo por los monopolios que operan en la comercialización de la cosecha. La tonelada de algodón, que el año anterior se había pagado \$ 60.000, había bajado este año a apenas \$ 24.000, llegando sólo en contados casos a los \$ 26.000. Esta brusca reducción de precios sacudió a los productores, provocando una efervescencia que se demostró en reuniones y actos realizados en diversas localidades del interior chaqueño, obligando a la FAA a organizar algunas medidas de lucha pese a la renuencia que demostraba su dirección. El propio presidente de la FAA, Antonio Di Rocco, había sugerido que la defensa del agricultor se hallaba debilitada por la inexistencia de un frente común, en el que, desde luego, la FAA

tendría la voz cantante. Sus pretensiones contemporizadoras con el gobierno nacional quedaron al desnudo cuando dijo, en la asamblea de la Unión de Cooperativas Algodoneras Limitada (UCAL): “La voz del campo tiene pocas veces resonancia en el orden nacional, en razón de que los dirigentes no interpretan a las bases y, por eso, a esa caja de resonancia que es Buenos Aires vamos con posiciones distintas, confundiendo a los hombres de gobierno bien intencionados”.<sup>1</sup> Esta expectativa en los “bien intencionados del gobierno” era esgrimida por Di Rocco ante el creciente malestar que ya había producido demostraciones de algodoneros –desde comienzos de julio– en Tres Isletas, Villa Ángela, Charata, Machagay, Pampa Grande, Gral. San Martín, en un arco que cubría el corazón de la zona algodonera del Chaco y que amenazaba extenderse a influjo de la crisis producida por la brutal baja de los precios.

Es así como, a regañadientes y endulzando a los productores con promesas, la FAA organiza una concentración en Sáenz Peña el 15 de septiembre de 1970 a la que concurren 5.000 agricultores, y a la que se adhieren la Federación Económica, la Sociedad Rural, UCAL, la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias (FACA, también dirigida por Di Rocco), la Unión de Centros Juveniles de UCAL y el Movimiento Rural. Estas dos últimas organizaciones se distinguen en el transcurso del acto por la denuncia de los monopolios acopiadores y la exigencia de medidas de lucha, resaltando sus consignas frente a los esfuerzos de los representantes de la Federación Agraria por tranquilizar la creciente agitación de los campesinos presentes. Es así como, ante la intervención de Osvaldo Lovey, en nombre del Movimiento Rural, quien dijo: “Debemos continuar en la lucha. Éste es el camino. Que ésta no sea una mera adhesión protocolar. Que no nos pase como hace cinco años que nos congregamos aquí y no pasó nada. ¡A Buenos Aires!, ésa es la consigna. ¡Vamos a luchar a cualquier precio y llegar hasta donde tenemos que ir!”,<sup>2</sup> le responde Antonio Di Rocco: “No se nos puede seguir engañando con promesas cuando la situación del campo se agrava día a día, pero a pesar de

ello, por mi larga experiencia en estas lides, no me dejo llevar por el entusiasmo del momento. No soy un demagogo y si bien coincido en que se debe llegar a Buenos Aires, no siempre estos movimientos consiguen mantener el entusiasmo inicial.<sup>3</sup> Estaba claro, mientras que Di Rocco no confiaba en las posibilidades de lucha de los 5.000 campesinos reunidos en el acto, Lovey se apoyaba en ellos para incitarlos a dar nuevos pasos de lucha. Y esa diferencia es percibida por los agricultores, los que al oír que Di Rocco diluye su intervención hablando sobre vaguedades como la comercialización de cerdos y sorgo con Japón, comienzan a abuchearlo y silbarlo hasta que abandona la tarima. Arrecian los estribillos y los silbidos, hasta que el delegado de la FAA regional, Mario Sacchi, anuncia por el micrófono que se da por finalizado el acto.

Ocurría que, ante la gravedad de la crisis que soportaba la provincia, y que producía no sólo el malestar de los campesinos sino la adhesión de sindicatos obreros, organizaciones estudiantiles, comerciantes –esa misma noche en Sáenz Peña y en Resistencia se produce un apagón de luces en los comercios como medida de apoyo a los productores–, cooperativas, etc., el gobernador de la provincia, coronel Miguel Ángel Basail, había decidido efectuar una aparición espectacular en el momento de la concentración de Sáenz Peña, intentando así capitalizar el acto y maniobrar con la inquietud de los algodoneros para lo cual se había puesto en contacto telegráficamente con Di Rocco, quien aceptó la visita. Pero el de esa concentración no era el mejor clima como para ensayar el golpe de efecto que pensaba Basail, el que seguramente lo hubiera pasado mal si llegaba a enfrentarse con los campesinos. Por otra parte, la labor del Movimiento Rural y su decidida oposición a la FAA alumbraban un camino inédito por el que el campesinado sentía que podía avanzar más legítimamente, desprendiéndose del lastre de las organizaciones que, como la propia FAA, habían servido tradicionalmente a los campesinos ricos y grandes propietarios en desmedro de los campesinos pobres y medios. En Sáenz Peña, esa tarde del 15 de septiembre, la Federación Agraria recibió un golpe del que ya no habría

1. *La Tierra*, órgano de la FAA, 25 de junio de 1970, pág. 3.

2. *Diario Norte*, Resistencia, 16 de septiembre de 1970.

3. *La Tierra*, 21 de septiembre de 1970.



de recuperarse. De ahí en más se inicia el camino que recorrerán los campesinos hasta contar con la organización de las Ligas Agrarias.

Por eso Sacchi levanta el acto, ante la inminencia de la llegada del gobernador, procurando salvar a éste del desastre de tener que enfrentarse con una masa de campesinos que se salía evidentemente de los libretos tradicionales. Cuando llega Basail, con los ministros provinciales de Economía, Gobierno, Bienestar Social y Agricultura, sólo están para recibirlos los dirigentes de FAA, FACA, la Sociedad Rural y la Federación Económica, con quienes Brasil mantiene una entrevista. Al retirarse, el gobernador anuncia su preocupación por la situación y promete ocuparse de las gestiones necesarias ante el gobierno nacional.

Una semana después de la concentración y la visita del gobernador surge ese misterioso Movimiento de Recuperación Agraria mencionado al comienzo. Se trataba en realidad de un intento de organización campesina independiente, ensayado por la Unión de Centros Juveniles de UCAL y el Movimiento Rural, que pronto será desestimado ante la evidencia de la necesidad de una organización de masas, con nacimiento en las bases agrarias, que fuera capaz de desplegar las luchas reivindicativas como nunca lo había hecho la Federación Agraria.

El 27 de septiembre se realiza la Asamblea de la Unión de Centros Juveniles de UCAL, con participación de miembros del Movimiento Rural, donde se decide efectuar una marcha sobre Resistencia para expresar el repudio a las promesas y exigir medidas inmediatas de solución al problema del precio del algodón.

En el marco que rodeaba a esta medida, se destacaba la promesa del presidente Livingston de recibir en Buenos Aires a una delegación chaqueña compuesta por el gobernador Basail y dirigentes de FAA, UCAL, etc., el día 9 de octubre, con la intención de apaciguar los ánimos de los productores algodoneros y obtener cierta distensión en el clima de protesta que se evidenciaba. Para ese mismo día programan los jóvenes cooperativistas y el Movimiento Rural su marcha sobre Resistencia, tratando de marcar un eje distinto, que opusiera las movilizaciones a los conciliábulos y tratativas de los dirigentes provinciales, procurando presionar así sobre la delegación chaqueña que iría a Buenos Aires.

Cuando el día 9 de octubre 1.500 productores de distintas zonas del

Chaco recorren 170 kilómetros desde Sáenz Peña, ya saben que la reunión en Buenos Aires ha sido postergada para el día 16, lo que no basta para frenar la marcha; por el contrario, la misma se transforma de elemento de presión sobre la delegación en actividad de protesta pública. Al llegar a Resistencia la columna se encontró con un palco instalado por la gobernación –en el que aguardaban los ministros provinciales de Gobierno y Bienestar Social, Barboza y Wanenson– para convertir la protesta en un acto oficial. Se había preparado, además del palco, un “vermouth” para los líderes agrarios y un asado para los 1.500 manifestantes. Pero la marcha no se detiene frente al palco sino que pasa de largo gritando estribillos contra el gobierno y se concentra en un costado de la plaza donde se improvisa un acto público. Ante esta afrenta, los ministros se retiran comprendiendo que ha fracasado su plan para “embolsarse” a los productores.

En el acto hablan varios productores: los jóvenes cooperativistas Carlos Orianski y Diego C. Ballesta, Inés Fascioli en representación de las mujeres campesinas, Osvaldo Lovey por el Movimiento Rural y el obispo Di Stéfano. Este último reseñó la situación de postergación del campesino y fustigó a los bancos por su política de enriquecerse a costa de los productores para favorecer a sectores pudientes, y exclamó, señalando a la Gobernación: “No queremos que esta casa grande sea la gerencia para la liquidación del Chaco”. Sus palabras finales fueron: “Lo más grave es que se está haciendo perder la fe a este pueblo que soportó en el pasado al bandidaje, la langosta y otras mil penurias. Hoy, este pueblo ya no soporta estas situaciones. Ruego a quienes se sientan heridos por lo que decimos que entiendan que es mejor hoy sentir la herida de la crítica en el corazón, que mañana debamos lamentar la herida física debido a la insensibilidad. Nosotros queremos construir sin sangre la felicidad de nuestro pueblo”<sup>4</sup>. El obispo aparecía sin duda como la figura cuya significación le permitía otorgarse la orientación del movimiento que se había iniciado, y él jugaba de esa manera su papel, midiendo en todo momento el tono y la profundidad que reflejaban las luchas para poder mantener las movilizaciones bajo su control. Al finalizar el acto habló Osvaldo Lovey, quien ya se insinuaba como un joven dirigente –tenía entonces 21

años— capaz de estar al frente de los campesinos. Criticó a la FAA y a sus directivos, los que —dijo— luego de abandonar a los campesinos a su suerte, intentaron hacerlos desistir de realizar la marcha. Al finalizar el acto, los manifestantes acamparon en una plaza para almorzar y retornaron a Sáenz Peña deteniéndose en Machagay, Quitilipi y otros pueblos, con lo que la marcha adquirió resonancia provincial.

Luego de la marcha y del regreso a Sáenz Peña, los miembros del Movimiento Rural y de los Centros Juveniles de UCAL se reúnen para evaluar la situación, comprendiendo que tanto la brutal caída de los precios del algodón como la posición frenadora de la Federación Agraria los colocan en la posibilidad de asumir la dirección del campesinado, a condición de acertar con las medidas de lucha que la masa está reclamando y puede llevar a cabo. Es así como deciden propagandizar la realización de un cabildo abierto del agro chaqueño para mediados de noviembre, promoviendo hasta entonces una campaña de agitación y discusión en las colonias que permita debatir en las bases la situación, al tiempo que se den pasos organizativos con la elección de delegados y comités de lucha.

La confluencia de la juventud cooperativista con el Movimiento Rural se apoya en la existencia real de ambas organizaciones en la provincia. La Unión de Centros Juveniles de la UCAL responde a una vieja tradición cooperativista chaqueña implantada por las corrientes inmigratorias europeas de fines del siglo pasado y principios del presente que colonizaron la provincia. Los primeros colonos que cultivaron el algodón fueron dando origen a los diversos núcleos de cooperativas, siendo favorecida la fundación de varias de ellas por la matriz original de comunidades que concentraban a las diversas nacionalidades. En 1963, de 83 cooperativas existentes en el Chaco, 31 eran algodonerías, congregando en tomo suyo a 15.000<sup>4</sup> productores pequeños y medianos. Los agrupamientos juveniles en el seno de las cooperativas fueron una consecuencia natural de la importancia de esas entidades en el plano social y cultural, actividades que en las zonas agrícolas chaqueñas se desarrollan teniendo como centro a la cooperativa.

4. Síntesis estadísticas de las sociedades cooperativas. Dirección Nacional Cooperativa, 1963.

El Movimiento Rural, por su parte, venía trabajando desde hacía varios años, asentándose en los grupos de base de cada colonia y llevando a cabo una labor de discusión y organización que ya le permitía contar con algunos líderes campesinos capaces de encarar la organización y dirección del movimiento reivindicativo.

El marco de la agitación producida por la maniobra monopólica de bajar los precios, representa la culminación de un largo proceso de pauperización campesina, condensando los efectos de una crisis que poseía viejas raíces en el agro chaqueño.

En efecto, la condición monocultivadora de la provincia la había colocado en una situación crítica al decaer de manera significativa la capacidad productiva algodонера. Esta situación se refleja palmariamente en la disminución del área sembrada con algodón en el Chaco así como en la producción de fibra. En 1961-62 la superficie sembrada con algodón en la provincia era de 403.000 hectáreas y la producción de fibras alcanzaba las 91.550 toneladas. En 1967-68 estos índices, que venían mostrando un acentuado descenso, caen bruscamente, registrándose apenas 195.000 hectáreas de cultivo y 38.000 toneladas de fibra. La participación chaqueña en el total de la producción algodонера nacional, que era del orden del 72,6% en 1963, desciende al 55% en 1967-68.

Esta situación se expresaba dentro de una crisis general para el cultivo algodонера nacional, pero adquiría ribetes explosivos en el Chaco dada la vulnerabilidad a que condenaba a la provincia el monocultivo tradicional. Entre los factores que desencadenan la crisis se destaca el desnivel producido en la relación importación-exportación de fibra y en la disminución del consumo interno. Ambos factores se corresponden con el deterioro general de la economía nacional en los últimos decenios, y se traducen, para la producción algodонера, en un aumento de los *stocks* de arrastre y la caída correspondiente de los precios sujetos a las fluctuaciones del mercado. En 1965 las exportaciones descienden de 41.406 a 3.892 toneladas, en tanto que las importaciones suben de 5.183 a 12.973 toneladas. Al año siguiente se registra una reducción en el consumo interno de hilados del orden del 12,91%. Todo esto produce una concentración del *stock* de 61.440

toneladas en 1967, contra 29.235 toneladas del año anterior. Esta situación estructural tenía efectos negativos sobre el conjunto de la sociedad chaqueña, empujando a su población al éxodo constante y otorgándole a la provincia la denominación de “expulsora de población”, dado que sus habitantes más pobres realizan un drenaje constante en busca de trabajo yendo a anclar en la periferia de las grandes ciudades ocupándose como mano de obra no calificada. En la década 1960-1970, el Chaco “perdió”, según las expectativas nacidas del ritmo de crecimiento vegetativo, 134.058 habitantes<sup>5</sup> y, como las tasas de natalidad y mortalidad no han sufrido variaciones significativas, es dable adjudicar lo fundamental de esta cifra a las emigraciones masivas producidas por el empobrecimiento constante de la población, principalmente la de origen campesino. En este mismo período, la participación del sector agropecuario en la composición del producto bruto de la provincia bajó del 32,% al 25,4%.<sup>6</sup>

A fines de octubre de 1970 se realiza en Río Tercero, Córdoba, el “Encuentro Nacional de Jóvenes Agrarios” organizado por la Confederación de Juventudes Cooperativistas Argentinas, oportunidad en que se advierte la presión de las nacientes organizaciones reivindicativas del Nordeste –particularmente del Chaco–, adquiriendo proyección nacional la necesidad de contar con entidades representativas y capaces de encarar la defensa de los intereses del campesinado. Se propone, además, la prosecución de la lucha hasta llegar a una huelga agraria en los siguientes términos: “Como medida inmediata es preciso llegar a la unificación del hombre de campo, concientizándolo de la necesidad de agremiarse, para que todos sepan de su intervención y papel en el proceso, ya que es hora de que las masas campesinas reclamen con energía la justa retribución de los esfuerzos que demanda producir, dirigida por un único frente representativo; de no encontrar eco con esto, tomar otras resoluciones o medidas más drásticas, negando la llegada de la producción a los centros de consumo e industrialización”.

A principios de noviembre llega al Chaco el Equipo Nacional del Mo-

5. Censo Nacional de 1970.

6. Evolución del producto bruto geográfico. Ministerio de Obras Públicas del Chaco, 1970.

vimiento Rural para colaborar en la organización del Cabildo Abierto y se inicia una labor de discusión entre los campesinos sobre la base de un cuestionario en el que se consultaba sobre los gastos de producción, qué precios se estimaban como compensatorios, qué problemas de tierras o de créditos existían, cómo participaba la mujer en la lucha. El cuestionario era confeccionado por los campesinos reunidos en cada colonia. Estas reuniones deliberativas en cada colonia constituyen un poderoso soporte de masas que otorgará a las Ligas Agrarias la característica de organización de bases, nacida de abajo y estructurada sobre métodos democráticos. Con este trabajo, en diez días fueron organizadas 33 colonias, las que desempeñarían un papel decisivo en el cabildo y en la posterior constitución de las ligas. Al mismo tiempo, el Movimiento Rural difunde entre los campesinos y la opinión pública una denuncia sobre la maniobra monopólica que se está gestando a favor de una empresa denominada Agrex, formada por varias compañías norteamericanas y representada en el país por la firma P.A.L. (Pedro y Antonio Lanusse), de la que es dueña la familia del futuro presidente de la Nación. Según la denuncia, Agrex se beneficiaría con la cesión de un millón de hectáreas en Chaco y Formosa, cifra que representa el 5,8% de la superficie de ambas provincias. En esta región, Agrex instalaría un complejo agro-industrial que tendría por objetivo desarrollar la economía de la zona. Pero, como todo proyecto monopólico, el texto de la propuesta de Agrex-P.A.L. presenta las consabidas maniobras para disimular que, en realidad, los verdaderos financistas del proyecto serán los argentinos, a través de los créditos y las inversiones que se requieren de parte del gobierno, el que deberá otorgarles: exención de impuestos y tasas aduaneras, bienes y servicios para la infraestructura del proyecto, datos y estadísticas sobre la región ya que, según argumentan, creen “razonable esperar que el Gobierno argentino cubra la mayor parte de los desembolsos del capital inicial”. La denuncia explica además que, de concretarse ese proyecto, es factible la expulsión de los pobladores del millón de hectáreas a ocupar por Agrex-P.A.L., cuestión que preocupa vivamente a los productores chaqueños y canaliza su repudio al monopolio. Por otra parte, en el texto del proyecto asoman las siluetas del Banco Interamericano de Desarrollo y del Ban-

co Mundial, los que sirven para presionar a favor del consorcio: “Agrex está en posición de ayudar al gobierno argentino en la preparación de una solicitud de asistencia financiera al Banco Mundial, al BID o al Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas. Las conversaciones preliminares con altos oficiales de dichas instituciones parecen indicar que tales solicitudes serían bien recibidas”. Por último, la denuncia incorporaba el historial de las empresas ocultas bajo el nombre Agrex, lo que permitía enterarse de que dichas firmas –Hawaiian Agronomics Company International, Porter International Company y Planning Research Company– se ocupaban de asesoramiento a diversas corporaciones internacionales con negocios en países dependientes de Asia, África y América Latina, realizaban investigaciones de mercado para grupos financieros y hasta se habían ocupado del asesoramiento al gobierno de EE.UU. en la guerra de Vietnam.

El velo descornado por el Movimiento Rural operó galvanizando la decisión de lucha de los campesinos, quienes sabían de la voracidad monopólica a través de la actividad del grupo Bunge y Born en la comercialización del algodón, pero llegó hasta las altas esferas presidenciales provocando un revuelo a raíz de la vinculación de la familia del propio general Lanusse en la maniobra. Por otra parte, los sectores afectados acusaron el golpe, el que recibieron en una etapa en que sus trabajos requerían todavía algún tiempo de conversaciones y tratativas subterráneas antes de ser sacados a la luz. En este clima se prepara el Cabildo Abierto, con dos acusados en el banquillo: las autoridades de la Federación Agraria Argentina, repudiadas por los productores por su constante freno a las luchas y evidentes compromisos con la Sociedad Rural y el gobierno; y los monopolios, de los que Agrex había servido de ejemplo contundente.

Ante la tormenta política que el “caso Agrex-P.A.L.” había desatado, el gobierno de la provincia, por vía del ministro de Agricultura y Ganadería José del Carmen Nieto, se apresuró a declarar que “a nivel gubernamental no existía contacto con los auspiciantes del proyecto en cuestión”, con lo que se dirigía un tiro por elevación a las autoridades de Buenos Aires, dado que efectivamente la gestión del proyecto se había realizado sin reparar en las gobernaciones de las provincias afectadas.

Así, precedido por numerosas reuniones de agricultores en las colonias, mesas redondas sobre el tema “Agrex”, notas y comentarios de los dos diarios chaqueños –*Norte* y *El Territorio*– y adhesiones de diversas entidades, el 14 de noviembre se inician las deliberaciones del Primer Cabildo Abierto del Agro Chaqueño en la ciudad de Sáenz Peña, centro de la zona aldonera y segunda ciudad de la provincia, con la participación de casi cinco mil productores y una treintena de delegados en representación de otras tantas colonias.

La difusión previa había contado con el ingrediente de un cartel, que fue pegado profusamente en pueblos y ciudades, cuyo texto decía simplemente: “Grita lo que sientes. ¡Cabildo Abierto! 14 de noviembre 1970 - 8,30 hs. en P. R. Sáenz Peña”. Completaba el texto la imagen de un campesino en ademán de gritar. La tarea de pegar este cartel fue reforzada por grupos universitarios de Resistencia, convocados por el obispo Di Stéfano, quien colaboró activamente en toda la preparación del cabildo.

La reunión se llevó a cabo bajo el tinglado de un viejo galpón perteneciente a la ex desmotadora Comero y las deliberaciones comenzaron luego de haberse propuesto como orden del día los siguientes temas: Comercialización, Créditos bancarios, Tierras, Unidad del campesinado y la mujer campesina y la Juventud; los que serían debatidos para luego pasar a considerar las resoluciones y medidas a adoptar por el cabildo.

Osvaldo Lovey interviene en primer término para denunciar que “la inoperancia de este y todos los gobiernos anteriores crearon esta situación”, señalando que el Cabildo era netamente ruralista, no aceptándose adhesiones de tipo político. “Los políticos –afirmó–, todos ellos tienen una gran deuda con el campesinado y tienen que saldarla”.<sup>7</sup> La advertencia fue dirigida a varios prominentes políticos que se habían acercado a la reunión y provocó el retiro de algunos de ellos, entre los cuales se contó el ex gobernador chaqueño Deolindo Felipe Bittel, mientras los campesinos aplaudían y vitoreaban las palabras de Lovey. Las intervenciones fueron delineando los contornos de la crisis chaqueña con los colores fuertes de quienes sufrían esa crisis en carne

7. *El Territorio*, 15 de noviembre de 1970.

propia. 64 productores, algunos en delegación de su colonia, otros como militantes campesinos en ciernes, trajeron la voz de distintas zonas: La Pobladora, La Matanza, Colonia Lalelay, Pampa Verde, Pampa La Porteña, Bajo Hondo, Hermoso Campo, Quitilipi, Machagay, El Palmar, El Tacuruzal, La Clotilde, Napenay, Lote 46, Charata, Lote 20, etc. Las denuncias abarcaron un amplio espectro en el que se destacaban el reclamo por un precio mínimo, sostén y móvil para el algodón no inferior a los 70.000 pesos la tonelada; la reglamentación de una ley algodonera que proteja a los productores de las maniobras monopolistas; la reestructuración de los servicios y líneas de crédito de los bancos para ponerlos al servicio de los que realmente los necesitan; la distribución de tierras en áreas aptas para el cultivo y el repudio constante al proyecto Agrex, verdadero “convidado de piedra” del cabildo como lo calificara el diario *El Territorio* en su comentario. La Federación Agraria Argentina recibió la repulsa de los participantes al saberse que el mes anterior, durante el congreso de la Federación Agraria Argentina de Cooperativas Agrarias –entidad colateral de la FAA– Di Rocco había advertido a los delegados de UCAL acerca de la necesidad de expulsar a los miembros de los Centros Juveniles Cooperativistas por su acción “disolvente”. Precisamente en el estrado, presidiendo las deliberaciones del cabildo, se hallaban, junto a Osvaldo Lovey y Ofelia Medina por el Movimiento Rural, Carlos Orianski y Diego C. Ballesta en nombre de los Centros Juveniles, encabezando un movimiento que habría de barrer del Chaco a las caducas estructuras de la FAA remplazándolas por un movimiento de bases campesinas, nacido y desarrollado en las luchas.

El discurso de Di Stéfano estuvo a la altura de la reunión, dirigiendo encendidas críticas antimonopolistas y alentando la organización independiente de los productores pobres y medios. “Pasaron por el Chaco –dijo– haciendo estragos los consorcios forestales y ahora este que se nos prepara; yo creo que el Chaco necesitaba decididamente ver esta sombra negra para reactivarse, para ponerse de pie. Ahora se viene esta puñalada y el Chaco despierta; éste es el saldo positivo de este intento de invasión.” Y más adelante reclamó: “El primer compromiso para iniciar esta marcha, esta marcha de liberación del hombre chaqueño,

es sacamos definitivamente el miedo, desterrarlo”.<sup>8</sup> Pero la resolución más importante, por la repercusión que tendrá de ahí en más para las luchas agrarias, es la decisión de crear una organización propia, de masas, sin compromisos con el gobierno ni con partidos políticos, democrática, apta para la lucha y para la defensa de las reivindicaciones de los algodoneros: las Ligas Agrarias Chaqueñas.<sup>9</sup> La asamblea resuelve también pedir explicaciones al gobierno nacional respecto a si conocía con anterioridad el proyecto Agrex, su opinión sobre el mismo y por qué no se lo dio a conocer antes y la índole de las relaciones PAL-Agrex. Se decide también enviar un telegrama en nombre de los agricultores chaqueños al presidente de la Nación repudiando el proyecto, y se propicia una marcha hacia el norte de la provincia para tomar posesión simbólica en nombre del Chaco de la margen sur del río Bermejo, plantando banderas argentinas e inscribiendo lemas chaqueños en los árboles, o donde se pueda, e invitar a los habitantes de Formosa a que hagan lo mismo en su provincia. La consigna “Patria sí, Agrex no” fue largamente coreada por los cabildantes, los que luego se dirigieron en manifestación por las calles de Sáenz Peña.

En este Primer Cabildo Abierto se había dado comienzo a una experiencia inédita que conjugaba, junto a la clausura de la época en que el campesinado era tradicionalmente una fuerza jugada en beneficio de los monopolios y latifundistas, la apertura de un nuevo momento signado por la promisoría creación de las ligas. Éste es el sentido de lo que claramente advierte el diario *Norte* cuando, analizando las conclusiones del cabildo, dice: “Tal vez no resulte apresurado vaticinar que se ha abierto una nueva etapa en la lucha de los agricultores chaqueños luego del enfervorizado Primer Cabildo Abierto del Agro que en la antevíspera congregó a 4.000 productores en las instalaciones de la ex Comero de esta ciudad. Es que las resoluciones adoptadas en el mismo trasuntan una tónica mucho más enérgica de la que estamos acostumbrados a escuchar, no sólo en el plano meramente reivindicativo referido a precios, créditos, etc., sino también a la perspectiva de alcanzar esos objetivos a través de instrumentos nuevos para el

8. *El Territorio*, 15 de diciembre de 1970.

9. Véase texto de la resolución de constituir las Ligas, en Apéndice, pág. 200.

accionar conjunto de las bases agrarias, como ser la creación de las Ligas Agrarias chaqueñas”.<sup>10</sup>

Un personaje habría de surgir desde ahora en adelante –y por un largo trecho– ostentando los títulos de creador, principal orientador y conductor de las ligas: el obispo Italo Severino Di Stéfano. Su investidura sacerdotal y su palabra encendida eran elementos que impactaban al campesinado, contribuyendo a la creación de una mística en torno del “Obispo del Algodón”, como se lo comenzara a llamar. La figura de Di Stéfano es importante para medir el posterior grado de avance del movimiento agrario chaqueño, ya que, cuando queda claro que el obispo discrepa con la conducción de las ligas y pretende desprestigiar a sus dirigentes, el conjunto de los campesinos rodea su organización y enfrenta al prelado. Pero eso ocurrirá mucho más adelante, por ahora Di Stéfano brilla, es el “Obispo del Algodón”.

A los dos días de realizado el cabildo, el gobierno nacional anuncia que se han fijado precios mínimos para la cosecha de algodón 1970/71 según la siguiente clasificación: Grado “A”, 700 pesos ley la tonelada en bruto; Grado “B”, 670; Grado “C”, 640; Grado “D”, 600; Grado “E”, 565 Y Grado “F”, 530. El decreto aclara que estos precios regirán para la tonelada de algodón en bruto “puesto en el lugar de acopio del comprador”. Al mismo tiempo el secretario de Agricultura y Ganadería, ingeniero Walter Kugler, anuncia en rueda de prensa la reglamentación de la ley que crea el llamado Fondo Algodonero.

Estos dos anuncios vinculados con medidas que los agricultores vienen reclamando desde hace tiempo, no significa otra cosa que maniobras destinadas a apaciguar el clamor campesino. En efecto, la fijación de precios mínimos para la cosecha 1970/71 (luego de que los monopolios hicieron el negocio con la de 1969/70) ofrece un engañoso incremento, ya que, al clasificar el algodón en seis grados según la calidad de la fibra y asignarle al Grado “A” el precio de 70 mil pesos la tonelada, se trata de ocultar que el productor chaqueño jamás ve su algodón clasificado como Grado “A” y casi nunca como Grado “B”, debiendo aceptar que la gradación vaya del “C” al “F”, con lo que

el precio sigue siendo no compensatorio ya que los gastos de producción por tonelada habían sido evaluados en el cabildo en alrededor de los 70 mil pesos. Por otra parte, el agregado de que esos precios comprenden al producto colocado en el lugar de acopio del comprador introduce la posibilidad de que una enorme masa de campesinos pequeños y medios, que no posee medios de transporte propio para llevar el algodón hasta las barracas y que habitualmente vende al acopiador en los propios campos, sea estafado por la fijación de precios nuevamente arbitrarios ya que no entrega su algodón –como previene el decreto– en el lugar del acopio del comprador.

La cuestión del Fondo Algodonero, por su lado, también encierra vaguedades e insuficiencias que producen la natural inquietud de los sectores productores. En realidad, el cabildo no había hecho demasiado hincapié en la reglamentación de este fondo, siendo más bien una medida auspiciada por UCAL y FAA a fin de prevenir –decían– las constantes maniobras realizadas con la importación de fibra, lo que dejaba a la producción nacional al arbitrio de los grandes monopolios de la comercialización. En este aspecto, la actividad de Bunge y Born, por ejemplo, resulta clave ya que su campo de operaciones incluía a las provincias argentinas productoras de algodón junto con puntos de enclave en Brasil y Paraguay, lo que le permitía jugar con los cupos de producción de cada uno de esos países en detrimento de los otros. La caída de los precios para la cosecha 1969/70 en Argentina se produce a raíz del ingreso al país de fibra de algodón importada, la que es derivada hacia la industria textil también por medio de Bunge y Born a través de sus propias empresas hilanderas. En este marco de constantes sangrías a los productores, cuyos precios y condiciones de pago se hallaban siempre sujetos a las especulaciones monopolistas, nace la idea de un fondo creado con el aporte de los propios agricultores, a fin de subsidiar su producción y aminorar así la incidencia de los grandes acopiadores en el momento de la cosecha. Lo cierto es que el fondo no logrará ni en mínima parte cumplir esta función ya que su reglamentación por un lado y la existencia de problemas de una envergadura mayor por otro, lo convertirán en una tuerca más del poderoso andamiaje monopólico operante en el país. Es por eso que, siendo lo

10. *Norte*, 16 de noviembre de 1970.

propuesto, por las entidades propiciantes del fondo la codirección del mismo entre representantes de los productores y del sector oficial, se elevan voces de descontento al saberse que el fondo estará controlado por el Estado, reduciendo la expresión de los productores a una figura decorativa. El periódico de UCAL, comentando el caso, se alarma ante la posibilidad de que, como ha ocurrido tradicionalmente con las cajas de previsión y jubilaciones, el Estado derive a otros rubros del deficitario presupuesto nacional los 720 millones de pesos que aportarán los productores para subsidiar ellos mismos su algodón.<sup>11</sup>

El otro conjunto de problemas que excede cualquier posibilidad de resolución desde un fondo de subsidios, lo constituye el decisivo control que sobre la comercialización poseen los monopolios, quienes compran el 72% de las 250.000 toneladas de algodón que produce el Chaco, quedando el restante 28% en manos del sector cooperativo. Siendo esto así, una ley que intente operar por encima de este factor, posee pocas posibilidades de constituir un instrumento efectivo en defensa de los productores algodoneros.

Estas y similares cuestiones eran motivo de debate para el periodismo chaqueño y para las entidades tradicionales de los productores algodoneros, en tanto los juveniles promotores de la marcha sobre Resistencia, del Cabildo Abierto, de las Ligas Agrarias, se hallaban preocupados por un enfoque diferente de los mismos problemas. Para ellos iba quedando claro que la situación sólo podría modificarse a partir de crear una organización y darse un programa de nuevo tipo, capaces de contener las posibilidades de lucha y desarrollo del campesinado en pos de un protagonismo que hasta el momento le había estado negado por el constante ejercicio del mecanismo de delegación utilizado por la Federación Agraria y entidades similares.

Claro está que en el seno del acuerdo Movimiento Rural-Juventud Cooperativista surgían desentendimientos y controversias que expresaban la heterogeneidad del núcleo promotor de las Ligas Agrarias, enfrentándose a la decisión del movimiento las reticencias de quienes, desde los centros juveniles no intentaban ir mucho más allá de

11. UCAL, N° 160.

la agitación de los problemas campesinos para apuntalar proyectos políticos de recambio en el marco de la crisis interna que agitaba al gobierno nacional de la “Revolución Argentina”. Un enfrentamiento significativo es el que se producirá por parte de quienes valoraban las ligas como un movimiento propio del sector campesino pobre y medio chaqueño, con Diego Ballesta –presidente de la Unión de Centros Juveniles de la UCAL– y Antonio Carrasco, productor algodonero que se había contado entre los promotores del cabildo, dado que ambos aparecerán dos años más tarde como candidatos provinciales del partido “Nueva Fuerza” en las elecciones del 11 de marzo de 1973.

La ofensiva del Movimiento Rural, aliado con un sector que pasará a ser mayoritario dentro de la organización juvenil de las cooperativas, se manifiesta por medio de un documento publicado poco antes de la realización del Primer Congreso de las Ligas Agrarias Chaqueñas, donde se dice: “El campesino descubrió ahora que es poseedor de una fuerza incalculable, y que tiene todos los medios para ponerla en funcionamiento, organizándose en sus propias colonias, como lo prueba el resultado del Cabildo Abierto”.

Ante esto no debemos ignorar las polémicas desatadas, las que se basaban en que la juventud, con estas movilizaciones, sobrepasaba la autoridad de los dirigentes y era una falta de respeto a los mayores. La juventud hizo lo que en estos momentos es necesario hacer, y ha obtenido la firme respuesta del campesinado.

“Entonces nos preguntamos: ¿por qué los dirigentes de ciertas instituciones no han sabido interpretar estas exigencias? ¿Por qué no han asumido el compromiso con las bases que tanto pregonaban? La verdad es que solamente se recurre al campesinado para conseguir su apoyo y utilizar ese apoyo en pactos de los que aquél nunca participaba.”

Y mientras polemiza con los opositores al proyecto de organización independiente campesina, el Movimiento Rural se lanza a una intensa actividad en las colonias, reuniendo grupos de agricultores, debatiendo la situación, promoviendo la discusión y análisis de la situación y creando una base de deliberación y organización propicia para el éxito del congreso constitutivo de las ligas. Su actividad se apoyaba en la evidencia de un sector mayoritario de productores que ocupa-

ban predios de 25 a 100 hectáreas (más del 50% de las explotaciones chaqueñas, según el Censo Agropecuario de 1960), lo que constituía una amplia base de pequeños y medianos agricultores carentes de la organización capaz de expresar sus necesidades y urgidos por la crisis agudizada desde la entronización en el gobierno nacional, desde 1966, del sector que representaba los signos del proceso de concentración monopolista que se profundiza entonces en nuestro país.

El Primer Congreso de las Ligas Agrarias Chaqueñas se realiza durante los días sábado 23 y domingo 24 de enero de 1971, en el local del Cottolengo de la ciudad de Sáenz Peña. Allí concurren 60 delegados en representación de 27 colonias y un gran número de agricultores de distintas zonas aún no organizadas, en torno al siguiente temario:

#### 1° *Realidad actual*

Debate en conjunto sobre el estado actual de los problemas: precio mínimo, leyes previsionales, etc.

Charla esclarecedora sobre el tema “Proceso de comercialización del algodón”.

#### 2° *Organización y funcionamiento de las ligas*

¿Es necesario un organismo central de las ligas?

¿Cómo lo conformaremos?

¿Cómo continuar con la promoción de las ligas en otras colonias?

#### 3° *Plan de acción para las ligas*

¿Qué cosas debemos tener en cuenta para la próxima campaña?

¿Cuál va a ser nuestra acción conjunta en la defensa de nuestros derechos?

Estos puntos habían sido discutidos en las colonias previamente y los delegados venían, si no con mandato, con la experiencia de las reuniones de las que habían surgido como representantes. El hecho de que en el congreso se incluyera una charla sobre la comercialización del algodón revela que los organizadores conocían a fondo la necesidad de brindar información y elementos de análisis a los agricultores a fin de favorecer el surgimiento de cuadros medios, ampliando y fortaleciendo así la organización en todos los niveles. El camino que recorrerían era inédito para el campesinado chaqueño y estaba sembrado de

dificultades, pero la experiencia del Movimiento Rural en su trabajo de concientización y nucleamiento sería de enorme importancia y dejaría su sello impreso en las Ligas.

Al avanzar el proceso de definiciones de la organización naciente, aquellos que se habían acercado en un primer momento con la intención de aprovechar la efervescencia campesina para jugarla a favor de los grupos que se movían dentro del espacio de la “Revolución Argentina”, vieron llegado el momento de su desvinculación. Así fue que, durante el congreso, el joven Diego Ballesta se retira del mismo en franca oposición al rumbo impreso a las discusiones y resoluciones.

El congreso resuelve nombrar una Comisión Central provisoria, encargada de dar los primeros pasos organizativos, redactar los estatutos y convocar al segundo congreso. La misma queda integrada por los siguientes agricultores:

Osvaldo Lovey, presidente, 22 años, de Machagay

Francisco Mussin, 40 años, de Tres Isletas

Adolfo T. Alessandro, 29 años, de Tres Isletas

Luis Martínez, 21 años, de Charata

Domingo Agosti, 41 años, de Napenay

Valerio Jakes, 39 años, de Tres Isletas

Carlos Solari, 30 años, de Napenay

El promedio de edad de esta comisión era de 31 años, lo que revela la notoria juventud de quienes, tal vez sin saberlo a ciencia cierta, estaban abriendo un capítulo de gran importancia para las luchas sociales contemporáneas en Argentina.

La discusión realizada acentuó las necesidades por las que atravesaban los algodoneiros, quienes advertían que medidas que de ninguna manera resolvían nada, como la fijación del precio mínimo o la creación del Fondo Algodonero no eran más que síntomas de lo que podía el campesinado organizado y en lucha, y los estimulaba a profundizar sus definiciones. Es por eso que se resuelve emplazar al gobierno, por



el término de diez días, a dar respuesta a un conjunto de reclamos<sup>12</sup> presididos por la declaración de estado de alerta del campesinado y la preparación de medidas de fuerza que culminarían con una concentración a realizarse el 8 de febrero.

Por medio de otra nota, el congreso se dirige a las cooperativas de la provincia, exhortándolas a aumentar su peso en la comercialización del algodón a fin de ofrecer así un frente común antimonopolista. En realidad, las cooperativas estaban lejos de poder enfrentar a los grandes acopiadores, dado que lo fundamental se resolvía a nivel del desmote, de la separación entre fibra y semilla, actividad que requiere una implementación industrial grande, con el uso de desmotadoras de gran capacidad, técnicamente superiores a los obsoletos equipos con que contaban sólo algunas cooperativas. Esa misma precariedad técnica operaba negativamente sobre la calidad de la fibra desmotada por las cooperativas, arruinando gran parte de la misma con la consiguiente pérdida de valor. Las cifras de los últimos años señalan el desplazamiento de las cooperativas –otrora factor significativo en la comercialización y desmote– por el sector privado, bajando la cantidad del algodón desmotado por las cooperativas desde un 39,24% de la cosecha de 1964-65 a un 17,84% de la de 1967-68, mientras las desmotadoras privadas aumentaban sus índices desde un 48,34% en la cosecha 1964-65 a un decisivo 73,84% para la de 1967-68.

No obstante esto, la medida resuelta por el congreso apuntaba en todo caso a señalar la desventaja en que se hallaban los productores frente a las grandes firmas como Bunge y Born o Fibramalva, tradicionales árbitros de la compra-venta del algodón.

El otro aspecto, referido al envío de una petición al gobernador, también tropezaría con obstáculos que escapaban a la órbita provincial, pero significaba asimismo un paso que las masas campesinas debían procesar: el reconocimiento de que la gestión gubernamental era incapaz de satisfacer los reclamos campesinos debía ser incorporada por los propios colonos a través de su experiencia. Es por eso que, habiéndose enviado la nota, la dirección de las ligas se lanza a orga-

nizar la concentración del 8 de febrero sabiendo que allí se hallaba el eslabón capaz de producir modificaciones importantes en la correlación de fuerzas y en el grado de conciencia del campesinado. Esos diez días son un tiempo de intensa propagandización y discusión, colonia por colonia, paraje por paraje, boliche por boliche, hasta abarcar lo fundamental de la zona algodonera chaqueña. Los miembros del Movimiento Rural movilizan en tomo a las Ligas todo su activo y la situación se tensa ante la comprensión, tanto por parte de los campesinos como de los sectores ligados al gobierno y a grandes propietarios y terratenientes, de que estos momentos eran de ensayo de una experiencia que podía llegar a levantar de su tradicional postración a la masa de campesinos pobres y medios.

Así se llega al día de la concentración. El 8 de febrero de 1971, pese a la lluvia que anegó varios caminos e impidió llegar a productores de colonias enteras, se realiza la concentración de 1.500 campesinos arribados en camiones, tractores, camionetas, volantas, los que llegan a Sáenz Peña ocupando la entrada sur de la ciudad. Son las 9 de la mañana y los manifestantes ya están allí, algunos habiendo recorrido más de cien kilómetros desde sus pagos, bloqueando con sus vehículos el Ensanche Sur hasta demarcar una zona propia, en la que se agrupa el millar y medio de algoneros.

La población saenzpeñense asistía asombrada a esta irrupción insólita de campesinos, venidos no ya individualmente, a hacer compras o algún trámite, sino en un conjunto compacto, con cartelones, con gritos reivindicativos que producían la impresión de estar efectuando una ocupación de la ciudad más que una marcha, y que expresaban con tonos muy subidos la antigua tradición de postergación, necesidad y sumisión de la que lentamente comenzaban a salir.

Los manifestantes incluyen a representantes de más de veinte colonias organizadas, saldo de lo que se iba afianzando como estructura de base de las ligas, y entre ellos se destacaba el traje sacerdotal de monseñor Di Stéfano, a quien el periodismo ya comenzaba a llamar “el Obispo del Algodón”.

Entran a la ciudad y avanzan hacia el centro formando una columna de más de tres cuerdas de largo, coreando estribillos, haciendo sonar las bocinas, mientras los dirigentes de las ligas, a la cabeza de la mar-

12. Véase Apéndice, pág. 201, texto de la nota enviada al gobernador del Chaco.

cha, reclaman a los comerciantes el cierre de los negocios en adhesión a la protesta, pedido que es acatado casi unánimemente.

Pero habrá que mencionar otra presencia en las calles de Sáenz Peña, tan insólita como la marcha campesina, que aumentará la inquietud y la sorpresa de los pobladores al tiempo que revela la certeza con que las autoridades evalúan la importancia de la actividad de las ligas: un despliegue policial jamás visto en la ciudad, incrementado por un contingente especial enviado desde Resistencia. Esto permite a los campesinos chaqueños comprender que hasta tanto profundicen sus luchas y afiancen su organización deberán asistir a la culminación de la benevolencia con que las autoridades acogieran a las entidades reformistas dirigidas por elementos adictos a la Sociedad Rural, a los monopolios, a la dictadura. A partir de ahora, si persisten en señalar a los responsables de los males del campo, si se empeñan en denunciar a Di Rocco y a la FAA, si acentúan su tono antimonopolista, deberán saber que en ese camino se enfrentarán muchas veces con la represión y con las acusaciones vertidas por la prensa.

En la plaza San Martín se despliegan los manifestantes, y sobre la plataforma de un tractor se levanta una tribuna desde la que hablan varios oradores. Las características de este acto permiten advertir tanto rasgos particulares de la organización campesina como lo embrionario del trabajo que se estaba realizando. Cada uno de los oradores se dirige a los asistentes por medio de preguntas, lo que permite un diálogo constante en el que la masa participa activamente. Por momentos se instala un clima deliberativo en el que varios hablan juntos, se producen corrillos y se discuten las medidas a adoptar atendiendo a la opinión de la mayoría. Ninguno de los oradores utilizó más de cinco minutos en su exposición, otorgándole a los discursos una gran agilidad y facilitando así la participación de un mayor número de intervinientes desde la tribuna. La participación de una mujer campesina entre los oradores demostraba la necesidad, comprendida por la dirección de las ligas, de incorporar al conjunto de la familia campesina a la lucha, por estar todos sus miembros afectados a la producción y sufrir en conjunto los males de la crisis algodonera. Por otra parte, resultaba importante poder vencer el sentimiento patriar-

cal que relega a la mujer a un plano inferior, cuestión que dificultaba la incorporación de ese sector a las luchas. “Para qué vamos a quedar nosotras en la cocina cuando muchas veces no tenemos ni qué echar a la olla” fue la conclusión que todos aplaudieron del discurso de una oradora campesina.

La participación de delegados fraternales de Formosa y Misiones también se expresó en el acto, facilitando así la comprensión de la problemática común del Nordeste y mostrando la existencia en otras provincias de compañeros de lucha.

La voz de Osvaldo Lovey se alzó para fustigar al gobierno provincial por no haber contestado al emplazamiento de las ligas y pretender envolver a los campesinos exigiéndoles certificados y comprobantes que demuestren que sus denuncias a los acopiadores que no respetan los precios mínimos son ciertas.

—¿Es que el gobierno no sabe lo que hacen los acopiadores? —pregunta Lovey.

—¡Sí, lo sabe! —gritan los asistentes.

—Yo les pregunto a ustedes entonces si tienen alguna esperanza todavía, si están conformes con este gobierno.

—¡No, no, que se vaya! —es la respuesta unánime.

—Hay una injusticia muy grande en lo que nos pasa —continúa Lovey— ya que el año pasado, con lo que nos dejaban cien kilos de algodón comprábamos 44 kilos de grasa al precio que estaba, hoy, al precio que está, con cien kilos de algodón compramos 31 kilos de grasa.

Y concluye, apuntando a fortalecer el ánimo de lucha y a remarcar la necesidad de seguir organizando y ampliando las ligas:

—Va a ser un pecado muy grande si alguno de nosotros, el día de mañana, afloja, o desilusiona, o les falla a nuestros compañeros.”

Esa referencia al pecado, que es valorada seriamente por la masa allí presente, está señalando el origen cristiano del presidente de las ligas y le otorga a sus palabras un matiz místico fácilmente asimilado por un campesinado de tradición y costumbres religiosas.

La intervención de Di Stéfano en el acto posee ribetes combativos, sobre todo al decir, refiriéndose al subsidio otorgado por el gobierno

para la celebración del carnaval: “Parece que nos quisieran dar pan y circo para las masas, para que éstas se olviden de sus problemas y se dejen explotar (...) Si al Chaco no le quedan soluciones, será necesario memorar los tiempos heroicos de las luchas agrarias (aludiendo al Grito de Alcorta)”. Pero en todo caso, esta combatividad agitada por el obispo se halla firmemente adosada al tono paternal con que se dirige a los campesinos, mostrando así el juego que quedará claramente descubierto cuando más adelante Di Stéfano intente jugar su prestigio para lograr que las ligas confíen en las promesas del futuro presidente Alejandro Lanusse.

Las resoluciones de esa improvisada asamblea no surgen con facilidad ya que la dirección del organismo campesino no lleva allí una orientación clara en cuanto al plan de acción. Es así que se redacta una larga lista de reivindicaciones y medidas de lucha, confusas, contradictorias y poco capaces de movilizar nítidamente y en una dirección determinada. Se propone no sembrar hasta que no se concedan los puntos pedidos y paralelamente se propone no entregar el producto, y aun entregarlo sólo a las cooperativas. La lista de medidas, por su parte, mezcla reivindicaciones inmediatas, como el cumplimiento de los precios mínimos, con conquistas que representan un nivel de luchas y una correlación de fuerzas aun lejanos para las Ligas Chaqueñas, como la condonación de deudas bancarias y la negativa a pagar impuestos. Con todo, el clima es decididamente de lucha y afloran allí las reivindicaciones más profundas, indicadoras de la potencia revolucionaria de ese sector, y de sus posibilidades de encarar acciones antimonopolistas y antilatifundistas.

Es que estas concentraciones, estas marchas, estas ligas con su tono nuevo y combativo están despertando al campesinado y conmueven las fibras más profundas de quienes nunca tuvieron más posibilidad de expresarse que a través de las vetustas entidades agrarias y cooperativas que no representaban sus necesidades.

Algunas propuestas, sin embargo, serán indicadoras del rumbo que posteriormente tomarán las ligas en mayor profundidad: la proposición de que en cada colonia se constituyan comisiones encargadas de controlar que los acopiadores paguen el precio fijado por ley; y la

decisión, adoptada por aclamación, de defender entre todos los vecinos al agricultor, al que se le vaya a embargar por deudas, impidiendo la medida, señala rasgos comunitarios que serán más tarde profundizados y desarrollados; mientras la proposición de Lovey de adherirse a la huelga que en ese momento sostenían los trabajadores municipales, de Sáenz Peña, apuntaba en dirección al eje de unidad obrero-campesino, cuestión clave para insertar la acción de las ligas en una estrategia mayor.

Luego de las dilatadas deliberaciones, fue surgiendo la convicción de que era imprescindible, para poder expresar la fuerza campesina en un nivel significativo, encarar la organización de las aproximadamente quinientas colonias de agricultores existentes en la provincia, desplegando las ideas reivindicativas y promoviendo las ligas en torno a los núcleos de población agraria.

Una de las decisiones de los campesinos, dirigida a promover el retiro de los agricultores de las cooperadoras policiales, habría de tener –al finalizar la concentración– la contrapartida de una acción represiva inusitada, que significó “el bautismo de fuego de las ligas”.

A las 16 horas, cuando los manifestantes se desconcentraban en forma ordenada, hicieron su aparición dos camiones celulares y cuatro camionetas repletos de policías armados de garrotes, lanzagases y una compañía de perros, los que se lanzaron a descargar golpes, granadas de gases y sablazos, deteniendo a los agricultores Braulio Hlimka, Fructuoso Monzón, Francisco Sevethen y Carlos Solari, este último miembro de la comisión central provisoria de las Ligas Agrarias Chaqueñas.

Esta acción represiva habría de tener una gran importancia para el posterior curso de las luchas campesinas en el Chaco al definir el terreno en el que, en definitiva, los sectores dominantes plantean la resolución de los conflictos peligrosos para sus intereses y su política: el terreno de la violencia. El comentario de la agresión policial, aun cuando pocas horas después fueran liberados los detenidos, recorrió las colonias como la muestra de lo que también debían vencer los campesinos si querían ver cercanas las reivindicaciones por las que luchaban.

La concentración del 8 de febrero había dejado un saldo inapreciable de experiencias, a través de la cual era posible advertir el rumbo por

el que se desarrollarían mejor las organizaciones campesinas. No habría lucha posible, no sería posible alentar esperanzas de conquistar ni siquiera parcialmente las reivindicaciones, no tendrían, en fin, expresión válida esas Ligas Agrarias, si no resolvían los complejos problemas organizativos y delineaban una táctica capaz de enfrentar las asechanzas combinadas de la crítica, las seducciones de los políticos tradicionales y la represión como última verdad del sistema. Es por ello que, luego de un intenso trabajo de una semana, el primer balance realizado por la dirección de las ligas arroja la cifra de 60 colonias nucleadas. En ese sentido urgía también la preparación del Segundo Congreso de las Ligas Agrarias Chaqueñas, el que habrá de dotar a la organización de un estatuto, una dirección efectiva y una orientación para el trabajo. Y un hecho significativo: a partir de la concentración en Sáenz Peña y de que los agricultores gritaran que iban a quemar las barracas y desmotadoras si no les cumplían con los precios mínimos fijados por ley, estos precios comienzan a ser respetados por los acopiadores, lo que es valorado por el campesinado como un triunfo de la fuerza organizada, favoreciendo el nucleamiento y organización dentro de las ligas de quienes aún no se hallaban asociados.

Los meses de febrero a mayo son portadores de hechos significativos que repercuten en el Chaco tanto entre las masas campesinas como a nivel gubernamental. A comienzos de marzo Córdoba estalla nuevamente en una movilización popular de la que el núcleo principal eran los contingentes obreros de las fábricas de automotores. El segundo Cordobazo –o “viborazo” como se lo llamó ridiculizando al gobernador cordobés Uriburu– sintetizó de manera violenta el momento de auge que transitaban las masas populares argentinas y determinó la caída de Levingston y la aparición en primer plano de quien, hasta entonces, se había mantenido como “el hombre tras el trono”: Alejandro A. Lanusse. En el Chaco, el gobernador Basail es remplazado por el interventor federal coronel Roberto Mazza, quien se hace cargo de sus funciones reconociendo la impotencia de la “Revolución Argentina”, en cualquiera de sus versiones, para resolver los problemas de la población. “Sé muy bien –dijo– que ésta no es la hora de las simples palabras; sé que ha llegado especialmente para nosotros la hora de

la verdad. Por eso con meridiana franqueza, debo reconocer que no puedo ni vengo a vender ilusiones (...) no traigo bajo el brazo el presupuesto con mejoras que se procuran desde hace tiempo, como apatencia justa, que por ser carencia quita felicidad al pueblo chaqueño; pero gobernaremos, es decir no postergaremos los problemas sino que los encararemos de frente y ya”.<sup>13</sup>

Estas palabras, recibidas por un campesinado que estaba haciendo sus primeras armas en el combate independiente, contribuyen a desalentar un arraigado sentimiento de expectativa y confianza en las soluciones provenientes de la gestión de las autoridades, característico en la masa campesina, y apresura la comprensión de la necesidad de contar con un instrumento propio, gestado desde las colonias y dirigido por agricultores. Estas necesidades tendrán en el Segundo Congreso de las Ligas Chaqueñas un marco propicio, resolviéndose un conjunto de problemas que impedían una proyección mayor al trabajo.

El sábado 23 de mayo de 1971 se abren las deliberaciones del Segundo Congreso, con la participación de más de cien agricultores representando a 41 colonias que habían discutido la convocatoria y enviado delegados, representantes de algunas cooperativas, de UCAL y delegaciones de las provincias de Salta, Tucumán, Formosa, Misiones, Santa Fe y Buenos Aires. El temario revela los nudos problemáticos que necesitaban desatar los algodoneros para avanzar, y se establece en tomo a los siguientes puntos:

- 1° Establecer las bases de organización definitiva de las ligas.
- 2° Plantear seriamente no sólo los problemas económicos sino los problemas de capacitación.
- 3° Establecer y trazar un plan de acción para el funcionamiento del futuro inmediato.

El primer punto contiene el balance de las actividades realizadas desde el Primer Congreso, las que son valoradas como la respuesta campesina a una situación crítica insostenible provocada tanto por “la insensibilidad

13. UCAL, N° 163, junio 1971.

oficial como por el desafortunado afán de riquezas y de explotación por parte de los acopiadores particulares”, es decir, la lucha nace con una orientación “defensiva”, la que justifica ante la conciencia campesina –tradicionalmente atada a la legalidad del sistema– la osadía de procurarse una organización y una dirección enfrentadas con los canales y formas expresivas clásicos. La velocidad de este proceso se halla en relación directa con la actitud de la autoridad, la que a su vez se halla condicionada por la envergadura de la crisis a nivel nacional, tanto en el terreno económico como en el político. Así, pues, la represión inesperada que recibió la concentración del 8 de febrero aceleró la disposición campesina a encuadrarse en las ligas profundizando sus definiciones y elaborando un plan de acción.

Otros aspectos significativos del primer punto en discusión en el congreso son la aprobación de los estatutos<sup>14</sup> y la elección de la Comisión Coordinadora Central, la que se integra con representantes de las cuatro zonas en las que se trabajaba en ese momento (Machagay, Quitilipi, Napenay y Tres Isletas) y queda constituida de la siguiente manera:

- 1° Osvaldo Lovey (Machagay)
- 2° Francisco Mussin (Quitilipi)
- 3° Carlos Solari (Napenay)
- 4° Adolfo Alessandro (Tres Isletas)
- 5° Daniel Pais (Tres Isletas)
- 6° Pedro Rodríguez (Quitilipi)
- 7° Miguel Ríos (Machagay)

siendo los suplentes:

- 1° Marcial Ramírez (Tres Isletas)
- 2° Justo Maksimovich (Napenay)
- 3° Pedro Lovey (Machagay)

En el aspecto del sostenimiento financiero de las ligas el congreso aprueba una cuota anual de 1.200 pesos a pagar por cada socio o cada familia en el caso de que sean varios los miembros de una familia asociados.

14. Véase Apéndice, pág. 204.

El segundo punto, referido a la capacitación, pone en el centro del debate la necesidad de contar con mayores elementos de juicio sobre los problemas que aquejan a los productores algodoneros para poder apuntar no sólo a la denuncia de esos males sino también a las soluciones. El texto de la resolución aprobada merece ser reproducido íntegramente por ser el reflejo de las preocupaciones y formas expresivas de esos congresales de las Ligas Agrarias:

“Los campesinos somos parte activa de una sociedad, que trabaja y contribuye a dar vida a la provincia. Pero su participación está condicionada a la *decisión y conducción* de unos pocos, logrando solamente que los que tienen más sigan teniendo más y los que no tienen sigan teniendo menos. La gran plataforma mayoritaria de la ignorancia y la desunión siguen manteniendo los pocos que deciden y conducen para mantenerlos como tal.

Se mantiene en la ignorancia a los campesinos porque siempre estuvieron marginados en sus derechos y posibilidades de capacitación, porque es mejor mantenerlos ignorantes para manejarlos mejor. ¡Campesinos! Se debe romper con la ignorancia para poder romper con la raíz de los problemas que hoy nos anulan.

Capacitarse no es aprender muchas cosas, sino saber lo que nos hace falta para llevar adelante nuestra tarea.

Debemos preguntarnos qué necesitamos saber para comprender nuestros problemas y sobre ellos se deben organizar los cursos de las ligas.

El campesino no sólo debe tener conciencia de los problemas que lo aquejan, sino también debe buscar sus soluciones.

Para superar este problema, el congreso propone para una capacitación activa de los miembros lo siguiente:

- 1° Realización de cursos con la participación de miembros de la Comisión Coordinadora Central y responsables de las Ligas de Colonias.
- 2° Cursos de capacitación para jóvenes de ambos sexos.”

La capacitación era, sí, la piedra de toque para la obtención de un accionar de las ligas cada vez más consciente y que fuera arrojando saldos en el surgimiento de los líderes y dirigentes en todos los niveles de la organización. El congreso era, en este sentido, consciente del

lastre que significaban el atraso, la marginación, la ignorancia que anidaban tradicionalmente en el sector campesino y que habían sido hasta entonces las palancas que posibilitaron el uso de esa fuerza por parte de dirigentes y organismos no representativos.

Por último, el congreso aprueba un pliego en el que se señalan los problemas que afectan a los productores algodoneros chaqueños, y que contenía reclamos tales como la prohibición de la importación de fibra, tejidos y confecciones; reestructuración del Fondo Nacional Algodonero, manejado por los propios productores y no por los industriales; congelamiento de las deudas bancarias por un plazo no menor de cinco años; otorgamiento de créditos bancarios sin la exigencia de estar al día en los pagos previsionales y jubilatorios; paralización de todos los juicios y embargos; fijación del precio de las tierras por comisiones de agricultores y su inmediata entrega a los ocupantes; apoyo a los reclamos de los aborígenes que piden tierras; establecimiento de un precio mínimo y móvil para el algodón, de acuerdo con los costos de producción y de la vida; instalación de puestos sanitarios; aumento del presupuesto educativo y creación de nuevas escuelas rurales, etcétera.

El plan de acción que procuraría alcanzar las reivindicaciones señaladas, establece presentar un memorial al interventor provincial, difundir por medio de la prensa y demás medios las acciones encaradas por las ligas, constituir comités de lucha en las distintas zonas agrarias de la provincia, convocar a un Cabildo Abierto de la Juventud Chaqueña, prestar apoyo solidario a todos los gremios en lucha, especialmente a los empleados públicos (en ese momento realizaban una huelga) y declarar a 1971 “Año de la organización y movilización para la recuperación del Chaco”.

Así diagramado, el trabajo de las Ligas Chaqueñas se planteaba en una dimensión superior a todo lo hecho hasta el momento, aunque las marchas, concentraciones y encuentros en las colonias realizados anteriormente eran los pasos que posibilitaban esta nueva etapa. Pocos y simples eran los ejes sobre los que se abría el momento: organización, toma de conciencia y actuar a través de un plan. Sin embargo, para los campesinos algodoneros todo eso poseía una enorme dimensión si lo comparaban con las pobres experiencias que poseían, y la

tarea de los dirigentes de las ligas apuntaba a superar esa reticencia haciendo ver las posibilidades que encerraba el campesinado, las que se volverían realidad si acertaban a encarar organizada y conscientemente la lucha. Para esa tarea, pese a lo cercano y vertiginoso de un camino emprendido hacía apenas unos meses, el ejemplo de las movilizaciones recientes resultaba invaluable.

El punto de arranque de la organización de las ligas –cien veces lo habían proclamado los líderes agrarios y otras cien lo había demostrado la experiencia de las movilizaciones– se hallaba en las colonias, en lo hondo de los campos, allí donde se nuclean un número variable de chacras ocupadas por las familias campesinas. Estas colonias, originadas a partir de los primeros asentamientos de los inmigrantes agricultores, conforman verdaderas unidades comunales que cuentan por lo general con un almacén de ramos generales, o “boliche”, alguna escuela rural, un puesto sanitario, tal vez una capilla y caminos de tierra que las comunican y enlazan con la ruta asfaltada más cercana. Las colonias poseen grados de desarrollo diverso, llegando en algunos casos a concentrar, las más dinámicas, la producción de una zona más amplia en torno a una cooperativa o a las barracas de acopiadores particulares. En varias colonias chaqueñas es evidente el sello cultural impuesto por núcleos de pobladores originarios, especialmente de origen eslavo. Así, no es de extrañar que en pleno agro, tras las copas de unos árboles, se alcen las cúpulas bizantinas de alguna iglesia del rito cristiano ortodoxo, tal como ocurre cerca del Paraje “La Tigra” en el Departamento O’Higgins.

Las familias de cada colonia poseen lazos de amistad o parentesco que dan fluidez a las relaciones, siendo a partir de estos núcleos que se originan las Comisiones de Colonias de las Ligas Agrarias, en reuniones en las que los pobladores reconocen exactamente un ámbito propio y establecen las relaciones gremiales entretejidas con los lazos de afecto o sangre. En esas “asambleas” se halla casi siempre un dirigente de la Comisión Central, quien escucha mucho a los vecinos, los hace hablar por medio de preguntas u observaciones breves y apenas interviene cuando se presenta algún problema por falta de información que él pueda proporcionar. Así se discurre en torno a las necesidades de los campesinos.

sus apremios, las denuncias contra tal, o cual acopiador que no cumple con los precios mínimos la manera en que se estructuran las ligas o los puntos principales del plan de acción. Es frecuente que la reunión se deslice hacia las anécdotas que cuentan los que rememoran las movilizaciones en las que han participado y aun que se crucen datos sobre la salud de algún vecino o familiar o los acontecimientos sociales de ese micromundo de colonias vecinas. La información general de esos pobladores chaqueños es pobre, dado que apenas llegan los periódicos, y la radio se constituye en el único nexo entre las colonias y las grandes ciudades. Por ese motivo las ligas tratan constantemente de mantener informados a sus asociados por medio de boletines, volantes y, más adelante, a través de su propio periódico.

Una vez que en una colonia se dan las condiciones como para proponer la creación de una liga, se llama a asamblea de vecinos y se procede a elegir a la Comisión de la Colonia. Los métodos de elección varían según el criterio que resulte más acorde con las expectativas de los colonos, y van desde la proposición que hace el vecino más respetado, con la que el resto acuerda, hasta la proposición de nombres y la votación a viva voz o levantando la mano. En algunos casos, la votación toma el carácter de “secreta”, usándose el método de escribir los nombres de los candidatos en papelitos que luego se depositan en el sombrero de alguno y de allí pasan al escrutinio. En todo caso conviene tener claro que las formas organizativas presentan gran fluidez y son adoptadas por los agricultores de acuerdo con sus inclinaciones. La formación de una liga depende incluso de la cercanía del núcleo de colonos que la forma o de la transitabilidad de los caminos que comunican a los participantes.

La estructura organizativa de las ligas se establece desde la base, desde las Asambleas de Colonia, y asciende a través de la Comisión de Colonia hasta el Comité de Lucha Zonal, que agrupa a varias colonias de una misma zona. Estos cuerpos, a su vez, se ajustan a la acción ejecutiva de la Comisión Coordinadora Central, la que depende del Congreso General y se enlaza con las restantes ligas de provincias vecinas en la Coordinadora Regional del Nordeste. Toda la organización de las ligas se rige por principios muy democráticos, los que están

en el espíritu y en la letra de sus estatutos. El artículo 29, por ejemplo, establece que podrán ser socios de las ligas todos los productores mayores de 15 años que residan en las colonias, sin otro requisito. El artículo 30 determina el pago de una cuota anual, de \$ 1.200<sup>15</sup> la que amparará a toda la familia en el caso de que sean varios los que vivan en una misma chacra. El artículo 33, por su parte, proclama la libertad de opinión dentro de la necesaria unidad de acción a la que obligan las resoluciones de los cuerpos orgánicos.

El artículo 5, por fin, coloca a la organización al servicio de los campesinos pobres y medios al “Constituir las Ligas como instrumento de control y de defensa de los intereses económicos y sociales de los agricultores, principalmente del sector más necesitado”.

Estos principios organizativos y metodológicos se hallan en la raíz misma de las organizaciones campesinas, y se constituyen en vigorosos soportes al facilitar la expresión de las necesidades e intereses del campesinado y articular las luchas con su vida cotidiana conformando una base de masas con un alto grado de consolidación. El método de trabajo que permite mantener constantemente en movimiento esta organización es definido por los dirigentes como el de “las cuatro patas de una mesa”, apuntando a valorar la importancia decisiva de cada uno de los aspectos y a la necesaria nivelación entre ellos. Estos son: a) la consulta con la base; b) la organización; c) la concientización y d) la movilización. Ninguno de ellos debe desarrollarse en desmedro de los otros so pena de desnivelar “la mesa” y poner en peligro la organización en su conjunto. Así, cada momento requiere la consulta con la base para establecer la acción en correspondencia con las necesidades del campesinado; igualmente es necesario dar los pasos organizativos adaptados a ese momento y promover la concientización en torno a los problemas que se presenten; por último, el andamiaje de las ligas exige que frente a cada situación se puedan arbitrar las medidas necesarias como para movilizar a los agricultores en lucha por obtener la satisfacción de sus reivindicaciones.

Al mes siguiente del congreso, la Comisión Central de las Ligas lo-

15. La cuota anual cobrada por la Federación Agraria era en ese entonces de \$ 10.000.

gra una audiencia con el interventor Mazza y la entrevista se efectúa el 18 de junio a mediodía. Luego de la misma, en una conferencia de prensa, los dirigentes de las ligas explican que han entregado al interventor el memorial conteniendo las reivindicaciones aprobadas en el congreso pero que éste no les ha podido dar ninguna respuesta favorable; “el interventor se mostró impotente y observamos resignación cuando denunciábamos a los monopolios”, afirman los líderes agrarios. Pero Mazza les hizo una propuesta: que las ligas participen una vez por mes en las sesiones del gabinete provincial para tener así posibilidad de ser escuchadas frente a todos los problemas que se presenten y afecten a los agricultores. Desde luego, los dirigentes de las ligas rechazaron este intento de “integración” al gabinete, insistiendo en los planteos contenidos en el memorial. Al salir de la entrevista, la conclusión de los miembros de la Comisión Central es: “No hay posibilidad de encontrar soluciones de fondo a los problemas planteados, especialmente el referido a los monopolios”. Esta entrevista y su trámite infructuoso ayudan a que los colonos vean la necesidad de avanzar sobre los otros puntos de lo resuelto en el Congreso, marchando a realizar las concentraciones zonales previstas.

El 25 de junio de 1971 se realiza la concentración en el pueblo de Tres Isletas, organizada por el Comité de Lucha Zonal, a la que asisten 1.200 agricultores. La solidaridad y las adhesiones se expresan en el cierre total de los comercios, en la suspensión de las clases en las escuelas rurales e incluso en el colegio de monjas del que concurren en delegación los alumnos y maestros al acto. En un momento del acto son descubiertos entre los presentes algunos policías con ropas civiles que toman nota de las patentes de los vehículos en que se trasladaron los campesinos y del nombre de los oradores, y reciben el repudio unánime de los presentes. La concentración estalla en gritos y estribillos antiimperialistas cuando es quemado un gran muñeco con un cartel en el que se lee: “El monopolio que nos roba el algodón, Bunge y Born”. Hablan el cura de la zona y Osvaldo Lovey, quien dice: “El gobierno provincial nos manifestó en la última entrevista que ellos no tienen, ni a nivel nacional, las armas para combatir a los monopolios porque éstos son muy poderosos (...) Eso nos hace comprender que

únicamente nosotros, los trabajadores, tenemos el deber de cortar el mal de raíz ya que el gobierno está al servicio de Bunge y Born S.A.” Aquí otra vez vuelve a advertirse una constante en el método de trabajo de las ligas: no dejar de peticionar en ningún momento a las autoridades, acosando a los funcionarios con reclamos, petitorios y memoriales, pero utilizando esas instancias propagandísticamente mientras se afirman la organización y la concientización del campesinado, el que requiere todavía muchas entrevistas fallidas y petitorios rechazados para comprender la esencia del poder estatal. Por eso, la frase de Lovey de ligar al gobierno con los monopolios no cae en el vacío: esos campesinos *sabían* que la entrevista con el coronel Mazza había fracasado y advertían entonces la importancia de seguir marchando por el camino del fortalecimiento y ampliación de su organización independiente.

Pocos días después de la concentración de Tres Isletas, una comisión policial detiene a tres colonos, acusándolos de la rotura del vidrio de un comercio el día del acto. La respuesta de las ligas es inmediata y fulminante: “Mientras se emplean millones y millones de pesos por año en gastos militares, por haberse roto un vidrio de 20 por 40 centímetros se envía a los vehículos oficiales a buscar colonos, como si fueran asaltantes. Mientras tanto, no existe dinero para pagar la nafta de la ambulancia de Tres Isletas”. El vidrio está valuado en 1.500 pesos y ni siquiera el propietario del comercio ha hecho la denuncia. Según la policía, la denuncia fue anónima. Ante la detención de los tres agricultores, el párroco de Tres Isletas inicia una huelga de hambre que sólo cesa 50 horas más tarde cuando éstos obtienen su libertad. La zona de Tres Isletas había reproducido la experiencia de Sáenz Peña y había avanzado un paso más en comprender la esencia del poder oficial: la represión es la verdad última del sistema. ¿Sería tal vez la única?

Al mes siguiente, el 28 de julio, Quitilipi, otra zona chaqueña cercana a Sáenz Peña, marca un paso más en las concentraciones zonales. Allí son 3.000 los campesinos que rodean la tribuna levantada por la Comisión de Lucha Zonal, y se debate centralmente la imposibilidad del campesinado pobre y medio de acceder a los créditos bancarios por las trabas burocráticas y la orientación del crédito hacia los sectores



puidentes.<sup>16</sup> Los agricultores reconocen esta política al advertir que se les exige presentar al día sus aportes jubilatorios para aceptarles las solicitudes de crédito, siendo que es común estar en mora con esos aportes dada la falta de dinero que todos experimentan. “A los que menos necesitan, a esos que tienen los aportes al día es a los que se les dan los créditos. ¿Y nosotros, cómo vamos a pagar los aportes si no tenemos plata ni para las semillas y por eso vamos a solicitar un crédito?”, reflexionan con elemental sabiduría. La reunión muestra un subido tono antimonopolista y antiimperialista, cuestión que expresa la más urgente necesidad del productor algodonero: limitar de alguna manera la rapiña que llevan a cabo en la provincia Bunge y Born, Fibramalva y otros monopolios. Ante esta situación, realmente crítica, cuestiones como la de la tierra quedan en segundo plano, aunque no desaparecen de los reclamos. Es que el “cuello de botella” de la producción chaqueña –al igual que en otras zonas de cultivos industriales– se halla en el momento de la comercialización, donde la acción de los monopolios estrangula y expolia a los pequeños y medianos productores.

La dirección de las ligas, por intermedio de Lovey, trae a la concentración un debate de gran importancia. ¿Cuál es el significado de los recientes anuncios de llamar a elecciones al pueblo argentino? Frente a esto, la intervención de Lovey critica con duras palabras a la maniobra del Gran Acuerdo Nacional: “¿Para qué larga las elecciones el gobierno? ¿Será ésta la solución? ¿No será que al disputar con mi vecino por este o aquel partido nos vamos a distraer de los problemas que tenemos? Y más aun, ¿no será para dividimos, para sembrar la división entre nosotros?”.

“No creamos en los falsos planes que nos traen los promeseros políticos. Más bien creamos en nuestra propia fuerza, que es la que nos da la unidad y el convencimiento de que luchamos por la justicia.” “Hay una realidad de miseria y explotación que estamos sufriendo todos

16. Los saldos de préstamos bancarios totales en la provincia, señalaban de enero a septiembre de 1970 una reducción para el sector productor algodonero de 25,312.000 a 21.499.000, mientras, en el mismo período, los saldos del sector de la industria textil se duplican pasando de 6.409.000 a 13.571.000. (Estadística del Banco Central de la República Argentina)

sin excepción alguna; ello nos ha abierto los ojos, nos ha hecho poner de pie y juramos no aflojar ni callar jamás. ¡Estamos en marcha y no nos detendremos hasta conseguir justicia para el Chaco!”

Esta respuesta de las ligas al Gran Acuerdo Nacional resonaba en una Argentina en la que las principales fuerzas políticas habían largado ya la veloz carrera para ganarse al electorado, en medio del rumbo abierto con las grandes luchas populares inauguradas con el Cordobazo, de las que el crecimiento de las ligas era una confirmación rotunda. Las ligas no entrarán en el “Acuerdo”, y más adelante tendrán ocasión de gritarle en la propia cara del general Lanusse, cuando éste intenta jugar todo el peso de su figura en un enfrentamiento público con los agricultores chaqueños. La derrota que sufriría el 11 de marzo de 1973 la maniobra lanussista contendría como rasgo importante la claridad de quienes desde la aparición del G.A.N. advirtieron el peligro que encerraba amortiguar las luchas y cesar el acoso a la dictadura.

Pero a partir de este momento, la dirección de las Ligas Chaqueñas debe resistir uno tras otro los intentos de diversos partidos políticos, deseosos de alzarse con la fuerza numérica del campesinado nucleado en esas organizaciones. En ningún caso, transigirán ni se apartarán de su línea de seguir construyendo y fortaleciendo la organización campesina como única garantía de alcanzar las reivindicaciones de ese sector social.

Luego de la concentración de Quitilipi, el ministro de Bienestar Social de la Nación, Francisco Manrique, viaja hasta el Chaco para soltar algunas promesas con el fin de apaciguar el ímpetu demostrado por los campesinos y que preocupaba seriamente a los miembros del equipo gobernante. La única conquista arrancada por estas demostraciones masivas fue la prórroga de un año para los pagos jubilatorios, lo que, lejos de adormecer a los colonos los galvanizó y confirmó en lo que ya se había instalado en su conciencia: sólo la lucha independiente les garantizaba la obtención del remedio para sus males.

La celebración del “Día del Agricultor”, el 8 de septiembre, es utilizada por las Ligas Chaqueñas para llevar a cabo el Segundo Cabildo Abierto del Agro, invitando al mismo a representantes de las cooperativas, a obreros, maestros, estudiantes y a delegaciones de las pro-

vincias vecinas. Ese mismo día, en una vana puja por distraer la atención de los productores algodoneros, el gobierno del coronel Mazza monta un festejo a pocos kilómetros de Sáenz Peña –lugar en donde se reunía el cabildo–, convocando a los colonos a un asado animado por Luis Landriscina, un conocido humorista chaqueño por entonces triunfante en la televisión de Buenos Aires, quien se presta a servir de señuelo conociendo la popularidad de que gozaba entre sus provincianos. Pero este acto dotado de los elementos folklóricos más negativos –asado y alegría fácil– no alcanza a distraer al campesinado preocupado por sus créditos, el precio de su producción, la enseñanza primaria inaccesible,<sup>17</sup> y demás problemas, y desengañado ya lo suficiente de la gestión oficial como para apreciar las tradicionales maniobras diversionistas.

El Segundo Cabildo congrega a 4.000 campesinos y a delegaciones de 75 ligas organizadas, los que vuelven a debatir la suerte de sus reclamos. El balance de lo realizado por las ligas en su primer año de vida arranca nutridos aplausos al recordarse la derrota del Plan Agrex, la obtención –por primera vez en la historia chaqueña– de los precios mínimos para el algodón, la posterior obligación a los acopiadores para que cumplan con esos precios, la prórroga a la mora jubilatoria por un año y la apertura de una mínima línea de créditos para los agricultores. “Y ahora hay un aire de triunfo entre nosotros, en todos los rincones del campo chaqueño, por eso deberemos seguir adelante hasta el triunfo final” –exclama uno de los oradores.

El obispo Di Stéfano es recibido con enormes muestras de alegría en el cabildo, y en su discurso justifica su gestión en favor del campesino de este modo: “Cuando yo advertí cómo el hombre chaqueño se empobrecía, cómo abandonaba la provincia, mientras reinaba un estilo de opresión que a la vez que adormecía a la gente también contribuía a un tipo de empobrecimiento especial, no sólo económico sino también cultural y sanitario. Por eso las palabras que decía chocaban en muchas partes: esperaban de mí y de los que me secundan palabras angelicales, palabras alienantes. Pero yo pensé que por sobre todas las

17. De 30.456 alumnos primarios inscriptos en primer grado en 1964, llegaron a séptimo 6.710 en 1.970. (Fuente: Dto. Estadístico Educativo, Consejo de Educac. del Chaco)

cosas tenía que hacer una lucha y una acción eminentemente evangélica, no proselitista –no, por cierto–, no tampoco confesional, sino primordialmente humana y por eso traté de llegar a las mentes y a las conciencias, a los corazones. Sé que mis palabras muchas veces chocaron, que muchas veces produjeron escándalo, como muchas actitudes mías, precisamente porque se esperaba otra cosa de mí, se esperaba que yo resignara a la gente y halagara y festejara a todos aquellos que usufructuaban el dolor y la miseria ajenos. Pero Dios nos ha inspirado en este momento providencial en que nos toca vivir, de que tenemos que mirar al mundo y al hombre con otros ojos (...) Se ha iniciado, en medio de muchas confusiones, tensiones y dificultades, un proceso nuevo de concientización en el Chaco. Yo no vacilé en prestar mi voz, mi persona y también mi cargo para todos los problemas y necesidades, para todos los movimientos, para todos los dramas que muchas veces los que los sufrían venían a mí en busca de apoyo. No estoy arrepentido de lo que he hecho”. Más adelante, coronando un discurso inflamado de llamamientos a la lucha y a la recuperación chaqueña dirá: “Yo ahora veo esto con más esperanza, antes lo veía con temor, antes estaba muy apesadumbrado, pero hoy yo les puedo decir a ustedes que a esto, no por las promesas que les hacen sino por la conciencia que está brotando y creciendo en ustedes, sí, ahora tengo esperanza (...) porque ustedes tienen la frente alta y no la han de bajar más”.

El papel jugado por Di Stéfano seguía siendo muy destacado, dada la importancia que tenía para los campesinos que un “ministro de Dios” se pusiera ostensiblemente a su cabeza y los exhortara a movilizarse y organizarse pero implicaba para el obispo un equilibrio delicado entre sus arengas y el control que de manera paternal tenía sobre los agricultores. Ese equilibrio se romperá meses más tarde, cuando la dirección de las ligas –en la que predominaba el Movimiento Rural– advierte el juego de Di Stéfano y decide romper con él. Allí se tensará al máximo la doble fidelidad –hacia el campesinado y hacia la Iglesia– que seguía al Movimiento Rural, como la sombra al cuerpo, desde su misma fundación, y la tensión se resolverá a favor de los campesinos.

La intervención de Lovey vuelve a plantear los problemas pendientes-precio

sostén y móvil para el algodón, derogación de la ley que fundó el Fondo Algodonero, rechazo de un crédito del BID ofrecido para adquisición de maquinarias dado que por sus altos intereses será, inaccesible para los campesinos pobres— y lleva la proposición de decidir el estado de alerta y movilización permanente del campesinado, elevando un memorial al gobierno provincial y otro al nacional detallando las exigencias, lo que se aprueba entusiastamente.

El registro de la importancia que tomaba la organización campesina chaqueña lo refleja el ojo avisador del diario de Buenos Aires *La Opinión*, en cuyas páginas del día posterior al cabildo aparece la noticia titulada: “Las Ligas Agrarias del Chaco se oponen a créditos del BID”. Tres días después, el mismo diario vuelve a reflejar la inquietud de los círculos ligados al gobierno y a la comercialización e industria del algodón, con un amplio informe cuyo primer párrafo lanza la voz de alarma: “Comienza a cundir en el Nordeste argentino el ejemplo de las Ligas Agrarias Chaqueñas”. Ocurría que la figura de Di Stéfano no alcanzaba a cubrir la sombra amenazante para los intereses oligárquicos y monopolistas constituida por la amplia base campesina formada en las ligas, y la campana de *La Opinión* estaba llamando la atención sobre la verdad última de estas organizaciones: por primera vez el agro argentino registraba la presencia de campesinos pobres y medios en lucha y nucleados en entidades propias, frente a las cuales no cabía cifrar muchas esperanzas de controlarlas y conducir las al redil del reformismo tradicional de las organizaciones antiguas (FAA, FACA, etc.) si se las dejaba desarrollar demasiado. Era urgente actuar con ligereza. Ése era el mensaje de *La Opinión*.

Pero las ligas también aceleran su ritmo y el 28 de noviembre de 1971 realizan un Congreso Extraordinario en el que se decide emplazar al gobierno nacional hasta el 15 de diciembre para que dé respuesta al memorial presentado tiempo antes. De no recibirse contestación, ese día los agricultores realizarán una concentración en Sáenz Peña.

Por esta época, la provincia del Chaco asistía a una aguda polémica en torno a los problemas algodoneiros, los que si bien eran de antigua data eran ahora puestos en un nivel superior de urgencia por la aparición de las ligas y las movilizaciones de los productores. En torno

a los temas de precios. función del Fondo Algodonero, exportación, consumo de fibra en el mercado local, papel del cooperativismo, se delineaban las posiciones de los distintos sectores sociales y económicos de la provincia. A este respecto, la actitud de la Federación Agraria Argentina era, según lo manifestaba su delegado regional Mario Sacchi, de oposición a las medidas estatizadoras y a la fijación de precios sostén para el algodón en bruto dado que eso impediría jugar libremente a la oferta y a la demanda. La máxima aspiración de esta entidad —de cuya dirección había salido el actual ministro de Agricultura, Antonio Di Rocco— era poder relocalizar la industria, trasladando al Chaco una parte de la manufactura. Coincidió por otra parte con la Unión Industrial, que proclamaba la resolución de la crisis aumentando las exportaciones de fibra y reduciendo las cargas impositivas fiscales sobre los exportadores.

En estos puntos se concentraban aspectos esenciales de la política algodoneira contra la que se hallaba empeñada la lucha de las Ligas Agrarias Chaqueñas. Precisamente era el “libre juego de la oferta y la demanda” lo que estaba permitiendo a los monopolios moverse con toda comodidad, dado que la oferta se hallaba atomizada en un gran número de productores minifundarios enfrentados a una superconcentración de la demanda en manos de dos o tres firmas acopiadoras. Por eso, la insistencia de las ligas a enfilar sus cañones contra el monopolio las diferenciaba de las interpretaciones hechas por las entidades federativas de la industria y por la FAA al servicio de los productores ricos, y se convertía en el pivote de una ofensiva contra uno de los brazos de la tenaza monopolista-terrateniente. El rubro de la tenencia de la tierra, cuestión clave para la articulación de una estrategia agraria efectiva, cedía en importancia ante la presión de la crisis de los precios provocada por la acción de los monopolios, aunque las cifras del Censo Agropecuario de 1960 señalaran que apenas el 7,2% de las explotaciones chaqueñas poseían el 59,5% de las tierras cultivadas.

Por otra parte, frente a las maniobras tendientes a desplazar los problemas agitando la posibilidad de incrementar las exportaciones, las ligas advertían sobre la crisis general argentina que contraía el mercado interno consumidor de tejido de algodón y la necesidad de que los

reclamos de los productores estuvieran articulados con las necesidades nacionales a través de una política que rompiera el estrecho marco de las interpretaciones provinciales de los males. Además, el mercado internacional se hallaba atacado por la ofensiva de los monopolios químicos productores de fibra sintética y la operación de firmas que, como Bunge y Born, poseían intereses en varios países productores de algodón y hacían jugar los *stocks* de unos sobre los otros.

La relocalización de la industria textil, según las propuestas de la FAA, tampoco aportaba soluciones de fondo, ya que, al no señalar la acción monopólica como la culpable de la caída de los precios, el problema se reducía a una cuestión de distancia entre el lugar de la producción y el de la manufactura, cuando lo decisivo era determinar adónde van a parar las ganancias.

Estas posiciones fueron recogidas por la prensa chaqueña<sup>18</sup> como parte del debate que agitaba a la provincia ante la envergadura de la organización campesina de las ligas y su campaña de esclarecimiento entre los productores pobres y medios. Se trataba de antiguas discusiones, desde luego, tan antiguas como la presencia del latifundio y de los monopolios en la provincia, pero ahora con el agregado de un nuevo interlocutor que había comenzado a hacerse oír de manera contundente: las Ligas Agrarias Chaqueñas.

Vencido el plazo dado por los campesinos al gobierno nacional para que contestara sus demandas, el 15 de diciembre de 1971 se lleva a cabo en Sáenz Peña una nueva concentración de algodoneros. Son 4.000 los campesinos que ocupan la ciudad, esta vez reiterando sus reclamos y ostentando los avances organizativos que seguían obteniendo. Los debates aumentan de tono, abarcando más válidamente la suma de factores responsables de la situación del campesinado. Elpidio Eloy Egger, de Las Garcitas, departamento Cabral, denunció a la prensa como uno de los instrumentos de la política contra el pueblo acusando al diario chaqueño *El Territorio* de connivencia con los explotadores e instrumento de sus maniobras. Continuó más adelante nombrando a los ministros de la “Revolución Argentina” involucra-

dos en negocios o miembros directos de firmas monopólicas, como Salimei antes y Costa Méndez ahora, y desnudó la política oficial dirigida contra el pueblo y a favor de las grandes empresas. En medio del acto la multitud quemó un tiburón confeccionado para simbolizar a los monopolios y se advierte que la masa de campesinos chaqueños procesa aceleradamente su comprensión de los factores estructurales que están incidiendo en sus desventuras.

El obispo Di Stéfano cierra el acto con una exhortación al gobierno para “que se juegue al todo o nada” empeñando sus cargos en la solución de los problemas agrarios.

La resolución final, votada por aclamación, reza: “1°) Emplazar al gobierno nacional hasta el 10 de enero de 1972 a efectos de que aporte soluciones de fondo al problema del campo chaqueño. En caso contrario, el campo se volcará totalmente hacia Resistencia; 2°) en caso de que se llegara a importar las 10.000 toneladas de fibra de algodón, tal como está previsto por los grandes industriales, la Unión de Ligas Agrarias declarará a los responsables traidores a la patria; 3°) exigir al gobierno de la provincia que condicione su propia existencia a la solución de los problemas del agro, comprometiéndose a luchar por los puntos que solicitan las ligas al gobierno nacional y, si no hay solución antes del 10 de enero de 1972, que demuestre el compromiso con el campo renunciando a los cargos que hoy ocupa”.

Esta nueva concentración y la resolución que aprobó, juzgadas independientemente de los avances organizativos de las Ligas Agrarias, podrían llevar a concluir que poco había cambiado en un año de existencia de esas organizaciones. En realidad, las reiteraciones de petitorios, memoriales y plazos renovados una y otra vez, señalan el ritmo que los campesinos chaqueños le imprimían a su proceso de toma de conciencia. Era muy difícil desarraigar de un tirón el lastre de concepciones elaboradas a lo largo de generaciones, tales como la expectativa hacia la gestión oficial, y se requería un correlato de frustraciones y desilusiones para desalojar las esperanzas hacia las soluciones “de arriba”. Por eso una y otra movilización, por eso la repetición de los reclamos, por eso los plazos a las autoridades extendidos una y otra vez. Pero un registro sensible hacia los embriones que maduraban en

18. *Norte*, 13 de octubre de 1971.

el seno de las colonias hacía resaltar los pasos dados como de avance: a cada frustración en las invocaciones oficiales, se respondía con más colonias agrupadas; a cada plazo vencido de los que se otorgaban al gobierno, le sucedía mayor claridad y firmeza en los planteos. La elevación del nivel de conciencia campesina y la fortaleza creciente de la organización de las ligas eran los saldos de la escalada de movilizaciones y petitorios ensayada por los agricultores.

La marcha del 31 de enero de 1972 se lleva a cabo cuando comienzan las celebraciones del año del centenario de la provincia del Chaco, y establece nuevamente, como en el Día del Agricultor, una alternativa de lucha ante los festejos oficiales. Por varios motivos esta marcha no es una actividad más de las promovidas por las ligas, convirtiéndose en un momento de síntesis de importantes cuestiones estratégicas resueltas por el campesinado.

En primer lugar, la suma de 10.000 productores participantes de la marcha sobre Resistencia, ocho mil chaqueños y más de dos mil que vinieron desde Santa Fe, revela un grado de movilización mucho más alto de lo que se había mostrado hasta ahora. Diez millares de colonos que abandonaron sus tareas y recorrieron centenares de kilómetros hasta la capital de la provincia, lo que era algo totalmente desconocido en la historia del Chaco y aun en la del país, estaban allí como emergente de la amplia base sobre la que se asentaban las ligas, dado que el grueso de las familias –exceptuando a hombres y jóvenes participantes de la marcha– había quedado en los campos “velando las armas”, es decir, viviendo como suyos los acontecimientos que se estaban desarrollando en Resistencia. La táctica de agrupar a los campesinos desde sus colonias, en torno a la reunión de las familias chacareras, potenciaba enormemente a las ligas y las hacía fuertes frente a las acechanzas represivas. De ahí que los ocho mil agricultores presentes en la marcha sobre Resistencia representaran en realidad varios miles más de campesinos movilizados y organizados.

Otro aspecto demostrativo de la efectividad del trabajo que realizaba el Movimiento Rural en todo el Nordeste, estaba constituido por la presencia en la marcha de delegaciones de Formosa, Misiones, Corrientes y Santa Fe, en nombre de los movimientos campesinos ya

existentes en esas provincias, alzando un “escudo agrario” en la región, aquejada de males similares y afectada por los mismos enemigos. La coordinación zonal, ejercida por la Coordinadora Regional del Nordeste, levantaba un frente campesino alineado en las movilizaciones protagonizadas por los principales sectores populares argentinos contra la dictadura de la oligarquía y los monopolios.

La otra cuestión llamativa es la concientización que reflejaban los estribillos y los cartelones esgrimidos por los manifestantes. “Patria sí, yanquis no” se leía en las telas de varios carteles portados por las delegaciones, en tanto uno muy grande se cubría con la siguiente leyenda: “Miedo. Ya no somos nosotros los que lo tenemos sino los explotadores. Varias veces lo hemos demostrado. Sólo así salvaremos al campo. Venceremos”. La propaganda de las ligas se empinaba en consignas expresivas de su antimperialismo, antimonopolismo e intransigencia frente al gobierno. También allí se evidenciaba el avance logrado desde aquel primer afiche que llamaba al Cabildo Abierto con la simple frase “Grita lo que sientes”.

Esta marcha sobre Resistencia permitió, además, la concreción de una experiencia de masas muy rica al avanzar los campesinos hacia la Casa de Gobierno y ponerle sitio mientras se le entregaba al gobernador un petitorio y se le exigía que se hiciera presente ante todos los reunidos. El coronel Mazza, desde luego, no salió, mientras arreciaban los estribillos antigubernamentales que fueron coronados con el grito: “¡Que sí, que no, que Mazza se cagó!” coreado por las ocho mil gargantas.

La Comisión Central de las ligas, al analizar los resultados de la marcha, dirá refiriéndose al pedido del gobernador de “un tiempo prudencial para estudiar el petitorio”: “¿Cuánto es un tiempo prudencial para un gobernador? ¿Cuánto tiempo necesita para decidir si está a favor o en contra de los monopolios? Esto nos debe servir para reflexionar, para preguntamos cosas muy importantes. ¿Por qué no se animó a salir? Un gobernador que gobierna para el pueblo no puede tener miedo de luchar junto a él.

¿O será que no gobierna para el pueblo? Y en ese caso ¿para quién gobierna?

Y aun más, si el pueblo no apoya al gobernador, ¿en qué fuerzas se

apoya para mantener el poder?”

Preguntas éstas cargadas de valoraciones sobre la índole del poder y la verdadera función de los gobernantes, que eran absorbidas rápidamente por la comprensión campesina ya abonada lo suficiente por las experiencias de lucha que venían protagonizando los agricultores. Por eso el resultado de esa segunda marcha encierra la proclamación de una medida inédita en el campo chaqueño: la huelga agraria activa. Éstos son los puntos de lo resuelto:

- 1) Que mediante una declaración pública el gobierno provincial se expida en contra de la importación de fibra y de los precios mínimos anunciados para el algodón en bruto.
- 2) Que asuma como propias las exigencias de todos los problemas planteados por las Ligas Agrarias, y que junto a los demás gobiernos del Nordeste se comprometa luchando por la solución de los mismos.
- 3) Que se defina públicamente si está con el pueblo chaqueño o con los monopolios.
- 4) Hacemos saber que si no vemos convertidas en hechos estas exigencias en un plazo no mayor de un mes, el campo paralizará sus actividades, tomaremos las rutas, tomaremos las desmotadoras particulares si es necesario y boicotearemos decididamente a todos aquellos que exploten a los agricultores y a todo el pueblo trabajador chaqueño”.

Y esta posición se articulaba inteligentemente con una respuesta clara a la maniobra gestada por las clases dominantes desde el gobierno, el Gran Acuerdo Nacional, herramienta que se habían forjado los dueños del poder para coagular la explosiva situación de auge de masas abierto en 1969, durante el Cordobazo, y extendido y profundizado sin cesar a lo largo de esos últimos años. Tal lo expresado por el delegado de las Ligas Agrarias Santafecinas en la concentración: “No estamos decididos a seguir con esta farsa. Las provincias del Nordeste han dicho basta y se han puesto de pie. Hoy son las provincias del Nordeste y mañana serán las provincias de toda la República Argentina. Todas las provincias están decididas a terminar con este juego.

Ellos lo querrán llamar ‘Gran Acuerdo’. ¡No! Esto es el gran acuerdo, el que se gesta aquí en esta plaza de Resistencia, y no el orquestado por el gobierno con los politiqueros. El gran acuerdo se realiza con el pueblo y no a espaldas del pueblo”.

Una semana después, las Ligas Agrarias del Chaco harían pública su posición respecto del G.A.N.<sup>19</sup> dando un gran paso adelante en la expresión política y enfrentando a la maniobra de manera decisiva.

Esta etapa es de gran esfuerzo organizativo y concientizador para las Ligas Chaqueñas, dado que el nivel de las acciones que emprendían requería una mayor claridad por parte de los campesinos asociados al par que debían adelantar al máximo la complementación y coordinación de las colonias de todas las zonas. La resolución publicada por la Comisión Coordinadora Central a comienzos de febrero<sup>20</sup> apunta a este objetivo: “Recomendamos a todos los socios de las Ligas Agrarias seguir atentamente la marcha de los acontecimientos. Todas las ligas deben reunirse en adelante y hasta nuevo aviso por lo menos una vez a la semana y analizar todas las situaciones que se vayan planteando a los agricultores y hacer conocer en seguida las anomalías o injusticias que se pudieran estar cometiendo con cualquier productor. Asimismo las ligas deben estar atentas a las consignas que la Unión de Ligas Agrarias Chaqueñas les hará llegar”.

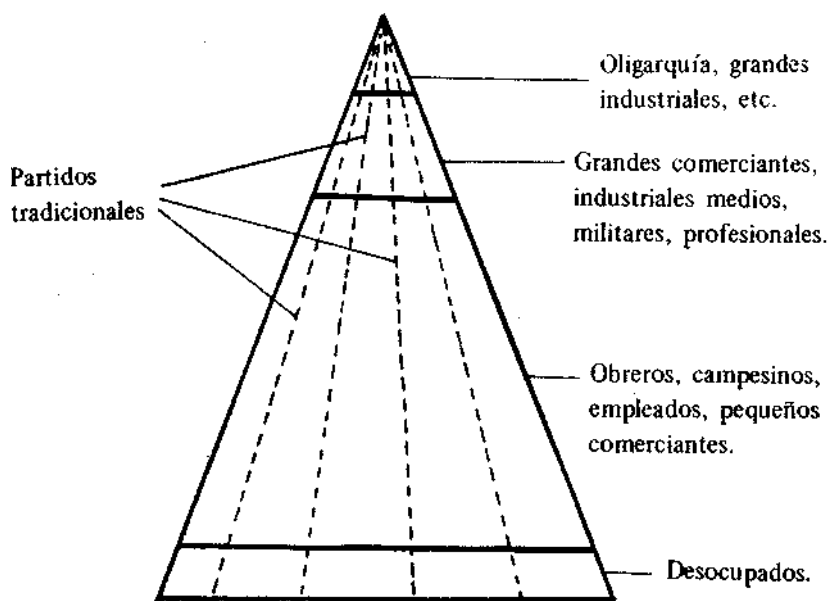
Se multiplicaban además las reuniones de esclarecimiento y las charlas sobre temas económicos, sociales o políticos que ya empezaban a ser reclamadas por los agricultores, motivados por las luchas y movilizaciones. La necesidad de articular las luchas agrarias con el conjunto de los combates populares por un lado, y de hacer comprensible los problemas chaqueños en su dimensión nacional, por otro, obligaban a los líderes de las ligas a sistematizar y adaptar a las posibilidades de comprensión de una masa con grandes lunares de analfabetismo, poco dispuesta a los esfuerzos intelectuales, casi sin hábitos de lectura, cuestiones tan complejas como la estructura de la sociedad argentina o los resortes de dominación ideológica. Por esta época es editado

19. Véase Apéndice, pág. 235.

20. *Norte*, 6 de febrero de 1972.

un folleto titulado *Campesino bien informado vale por dos*,<sup>21</sup> en el que de manera simple se desnudan las verdades de los medios de difusión, controlados por las clases dominantes para servir a sus necesidades confundiendo al pueblo y distorsionando la verdad. También se comienza a utilizar un esquema gráfico de la división de la estructura social argentina, el que no pocas veces es dibujado en la tierra por el dirigente de las ligas ante un círculo de colonos atentos mientras se explica qué son las clases, dónde se ubican los campesinos pobres y medios, cuáles son las palancas del poder, a qué obedece la existencia de los partidos políticos, etcétera.

Este esquema, denominado *Método de la pirámide*, es el siguiente:



Si bien queda claro el esquematismo que supone reducir la complejidad de una estructura social al dibujo de la pirámide, este método

21. Véase Apéndice, pág. 210.

permitió acercar al campesinado las primeras nociones de una división de la sociedad no arbitraria, explicada a partir de la posesión de la tierra y las empresas por unos pocos (la cúspide de la pirámide) y la dominación que ese sector ejerce sobre el conjunto de la sociedad. Para la mentalidad campesina, abonada por la falta de información tradicional, por la estrechez de miras a que los obligaba su relación con la tierra y su constante aspiración al enriquecimiento, y por su tendencia a explicar sus males a raíz de la voracidad de los centros urbanos, este método permitió despejar algunas telarañas de la visión mítica que sobre el conjunto de la sociedad poseía, afirmando algunos conceptos de gran importancia. Uno de ellos era el de permitir ubicar racionalmente la disposición de los estratos sociales, desalojando así las interpretaciones que otorgaban al destino o a fuerzas oscuras la explicación de la explotación y el despojo.

Por otra parte, la ubicación en la misma porción de la pirámide de campesinos, obreros y sectores de pequeños comerciantes y empleados, tendía a romper el aislamiento al que se veían sometidos los agricultores, tradicionalmente recelosos hacia los otros sectores explotados no agrarios, y apuntaba a señalar la necesaria confluencia de quienes, de conjunto, sufrían la dominación proveniente de un mismo sector, aun que ésta se expresara de modos diversos.

Por último, para el momento en que desde el gobierno se lanzaba con toda la fuerza propagandística la idea de la institucionalización y volvían a actuar los partidos políticos tradicionales convocando al futuro electorado, la graficación sobre las divisiones políticas ayudaba a combatir las expectativas que la actividad de los partidos pudiera despertar entre los campesinos: en definitiva, surgía de la pirámide, las divisiones políticas tendían a fragmentar la fuerza potencial de los explotados enfrentándolos artificialmente por encima de sus verdaderos intereses.

Mientras el campo chaqueño bullía al ritmo de la organización de las colonias en torno a las ligas, desde el gobierno nacional se habían comenzado a observar con preocupación estos síntomas de alzamiento campesino, habiendo sido una de las expresiones de esa preocupación el secuestro de Norma Morello, efectuado a fines del año anterior por

medio de una acción combinada entre Coordinación Federal y el Ejército. Pero el movimiento campesino era más que cualquiera de sus dirigentes y la presencia real de los agricultores en las marchas, concentraciones y asambleas colocaba al gobierno en una difícil disyuntiva planteada por quienes advertían la dimensión revolucionaria de las ligas –a partir del componente social que las nutría– y preconizaban una acción represiva “antes de que fuera tarde”, y los que confiaban en una absorción de la masa de campesinos por medio de la prédica de dirigentes que se pusieran a la cabeza de las movilizaciones para llevarlas luego a la esterilidad de posiciones reformistas inocuas para el sistema. Entre estos últimos, la figura del obispo Di Stéfano se alzaba como la gran posibilidad de materializar esa táctica.

La posición intransigente, partidaria de “ahogar en la cuna” al movimiento campesino, toma estado público por medio de un editorial del diario *La Prensa* de fines de febrero de 1972, en el que, con el tono macartista habitual en el vocero de la oligarquía, se advierte que “en la nómina de los ‘defensores de los campesinos’ aparecen, en extraña comunión obispos, dirigentes comunistas, mandantes del ex dictador derrocado en 1955 y algún partido político cuya equívoca nomenclatura y vagos reclamos le permiten alternar con éstos y aquéllos al mismo tiempo”. Para *La Prensa* las reivindicaciones exigidas por los colonos algodoneros son sólo pretextos para la agitación, y hasta “La ‘concentración campesina’ del 31 de enero en Resistencia, muy numerosa por cierto, y con la participación de agricultores del norte de la provincia de Santa Fe evidenció, en lo que se refiere a su organización y ejecución, todos los síntomas denunciadores de la mano oculta del comunismo”. Luego de este análisis, sólo le resta al diario de los Paz proponer la receta represiva ya que “sobran los elementos de juicio para estar ciertos de que las ‘agitaciones’ y ‘movimientos’ que tienen por centro el Chaco y Formosa, no constituyen episodios aislados y, menos todavía, espontáneos. Su proliferación y continuidad adquieren un significado preciso, fácil de advertir y entrañan peligros de naturaleza muy particular en la medida en que– tienen por escenario una zona fronteriza, precisamente donde con mayor celo, prudencia y energía deben actuar

las autoridades para evitar alteraciones del orden”.<sup>22</sup>

El mensaje de *La Prensa* está muy claro: proceder ahora y con mano dura, antes de que el peligro evidenciado por la organización campesina del Nordeste adquiera contornos mayores. Pero la orientación política que imprime a su gestión el presidente Lanusse le hará confiar en la posibilidad de reencauzar a esos agricultores en la maniobra elaborada a partir de la publicitación del Gran Acuerdo, con lo que comienza a diagramarse la visita de Lanusse al Chaco y su intento de ganarle una batalla pública a las ligas, cuestión que se engarzará en la serie de visitas del presidente a las zonas conflictivas del interior en un esfuerzo por “popularizar” su figura y que no arrojará saldos favorables, representando nuevos momentos de la ofensiva de las masas populares contra la dictadura burguesa terrateniente.

En los primeros días de marzo de 1972 se efectúa el Cuarto Congreso de las Ligas Agrarias Chaqueñas, en el que se advierten los esfuerzos realizados por los dirigentes agrarios en la elaboración de un programa reivindicativo más detallado y que contenga una elaboración más afiada sobre la problemática del agro chaqueño. En el documento de dieciséis puntos que aprueba el congreso se hallan desarrolladas muchas de las cuestiones que hasta entonces habían estado apenas esbozadas en las consignas agitativas levantadas en las movilizaciones, y ofrece una guía para la acción detallada y con propuestas propias representativas de los intereses del campesinado pobre y medio. Se reclaman allí precios concretos para el algodón, fechas de fijación coincidentes con la apertura de las campañas agrícolas, consideraciones sobre leyes previsionales y exención impositiva, inembargabilidad de maquinarias y tierras por deudas, apoyo a las cooperativas frente a los monopolios, reclamo de tierras, atención sanitaria, etc. Uno de los puntos, referido al apoyo de las ligas a la lucha llevada a cabo por diversos gremios chaqueños, condensa la preocupación por eslabonar las acciones campesinas con los otros sectores explotados. “El 4° Congreso de las Ligas Agrarias Chaqueñas, consciente de la lucha que han emprendido los empleados públicos de nuestra provin-

22. *La Prensa*, 21 de febrero de 1972.



cia, quiere hacer conocer a la opinión pública su incondicional apoyo para que puedan conseguir sus mínimas reivindicaciones, que hasta ahora son desoídas por el gobierno. Instándolos a seguir la lucha, con esa unidad sin desmayos ni devaneos, hasta conseguir justicia. Por otra parte, llamamos a todos los gremios a sumarse a la lucha, porque la lucha de los empleados públicos es la lucha del Chaco, y la batalla la haremos ahora o nunca. El triunfo será nuestro porque llevamos como bandera la justicia.<sup>23</sup>

Este compromiso de las Ligas con los reclamos de un sector no campesino se hace efectivo en las sucesivas declaraciones emitidas, en la participación de dirigentes agrarios en asambleas de los empleados públicos y en la propagandización en las colonias de las causas del conflicto y la importancia de apoyarlo como parte de las luchas populares. Se echaban así las bases para evitar todo posible aislamiento político de las ligas al tiempo que se educaba a los campesinos en el ejercicio de la solidaridad popular frente a los embates derivados de una estructura social que afectaba por igual a un amplio sector de trabajadores. Un detalle significativo acentuaba la hermandad de las ligas y los empleados públicos: la dirección burocrática de la Unión del Personal Civil provincial se oponía a la huelga del personal público, la que era conducida por una dirección “rebelde”, en un proceso que reconocía similitudes con los primeros enfrentamientos de las ligas ante la Federación Agraria.

Ante los primeros indicios de la visita a Resistencia del presidente Lanusse, las Ligas del Chaco deciden emplazarlo a que se traslade al interior de la provincia –concretamente a Sáenz Peña– para poder conocer de cerca la realidad vivida por los campesinos algodoneros. El comunicado dado a publicidad por las ligas expresa esa posición en los siguientes términos: “El 14 de abril se festeja el centenario del Chaco. Y ese centenario, que se quiere mostrar como de fiesta, en realidad es un centenario de frustración, de miseria, de explotación y de olvido a los hombres y mujeres que, con su sudor permanente sobre el surco, construyen la grandeza nacional. El Chaco es una provincia

23. Norte 7 de marzo de 1972.

en crisis, en decadencia. Permanentemente vemos que aumenta el analfabetismo –con un 24% reconocido oficialmente–, aumenta la desnutrición, aumentan las enfermedades como la tuberculosis, aumenta la explotación del hombre de campo y del trabajador del monte, aumenta la crisis de los productos agrícolas por falta de precios estables y compensatorios, aumentan las ganancias de las grandes firmas monopólicas que explotan al Chaco: Bunge y Born, Alpargatas, Unitan (ex Forestal), son algunos de los nombres que en nuestro Chaco están marcados a fuego como nombres de la explotación.

“Frente a esta realidad, las Ligas Agrarias Chaqueñas insisten hoy en que el presidente de la Nación vaya a Sáenz Peña y al interior chaqueño y comprometa a su gobierno en la solución inmediata de los problemas que se han detallado en el memorial enviado”.<sup>24</sup>

Tres días más tarde, en un reportaje concedido a la revista *Confirmado*, Osvaldo Lovey dirá, respondiendo a la pregunta sobre qué actitud tomarán las ligas frente al gobierno: “Al gobierno ya le dijimos que si no hay medidas de fondo vamos a poner en marcha un plan de lucha. El anunciado el 31 de enero en Resistencia, que incluye actos, bloqueo de caminos y otras acciones. En algunas zonas donde las cosechas resultaron afectadas: Corzuela, Charata, Las Breñas y Campo Largo, la situación en lo inmediato tiende a agravarse ante las exigencias de los vencimientos bancarios. Los agricultores ya han decidido medidas tales como no levantar los documentos ni pagar los intereses. Las medidas generales se decidirán en las próximas asambleas, el clima no es de paz y el gobierno lo sabe”.<sup>25</sup>

Y precisamente por saber que el clima no era de paz es que el gobierno ensayará la puesta en juego de su máxima figura, en una actitud insólita que demostraba tanto la precaria situación social que enfrentaba la “Revolución Argentina” como la audacia política del general Lanusse. Todo el Chaco se moviliza frente a la anunciada visita de Lanusse, tensándose las horas de una espera que era llenada por parte del gobierno provincial con medidas festivas y de homenaje y por las ligas con la agitación entre los colonos de las verdaderas implicancias del

24. Norte, 8 de abril de 1972.

25. *Confirmado*. 11 de abril de 1972.

viaje. Se iba a desarrollar un enfrentamiento público entre “el representante de los monopolios internacionales” –como habían llamado las ligas a Lanusse– y la joven organización campesina afirmada en su exitoso lanzamiento a la actividad reivindicativa. Una de las medidas propagandísticas implementadas por las ligas previamente a la llegada del presidente fue la edición y difusión masiva de un folleto titulado *¿Quién es la familia Lanusse?*, que no era más que la reproducción de un artículo del periodista Rogelio García Lupo<sup>26</sup> en el que se rastreaban las intrincadas relaciones de esta familia oligárquica con distintos negocios de tierra, industriales y financieros, lo que demostraba los reales intereses de clase que encarnaba el presidente Alejandro Lanusse como miembro de ese clan tradicional y sus vinculaciones con los grupos monopólicos operantes en Argentina. La distribución y discusión de ese folleto en las colonias chaqueñas provocó gran regocijo entre los agricultores y elevó su comprensión sobre el carácter de clase del gobierno y las dimensiones del enemigo que enfrentaban.

Al arribo de Lanusse al Chaco, las fuerzas campesinas se hallaban listas para pelear por imponerle a la celebración del centenario y a la visita del presidente el carácter de jornada de lucha y oportunidad de confrontar la solidez de su organización y la capacidad de sus dirigentes en un debate con la cúpula del gobierno. Sus reclamos habían sido abundantemente propagandizados y en las colonias se aceleraban los trámites para la participación de las bases en el evento.

Lanusse comienza su visita al Chaco en Resistencia, donde entra en clima recibiendo a delegaciones de la CGT, la FAA, la FACA, la Federación Económica del Chaco, la Unión Industrial, representantes de los aborígenes, etc. Allí se advierte que el general se dispone a hacer uso de una imagen campechana, paternal y socarrona –inhabitual en su conducta– como forma de ganarse la simpatía de los chaqueños. En esas entrevistas no le resulta difícil sorprender a sus interlocutores con respuestas como la que le arroja al representante de los industriales: “Basta de ‘a la mayor brevedad’. Esa frase no me gusta. A la mayor brevedad’ hay que ponerle fechas, señores”; o cuando lo interrumpe

burlón: “Vamos... no se me quede con reservas mentales. Largue lo que tiene embuchado”; o cuando, ante la explicación del delegado de los aborígenes acerca de que ellos se enfrentaban con el prejuicio de que los indios son vagos e inservibles, le responde: “Bueno, a ustedes les pasa casi lo mismo que a los militares”. Pero no habrá de ser en estas entrevistas donde lo pongan en aprietos, dado que los allí reunidos son representantes de los sectores adinerados o burócratas sindicales amansados por su constante servilismo a los dueños del poder. Horas más tarde en Sáenz Peña, frente a 4.000 campesinos ceñudos y la valentía de los jóvenes dirigentes de las ligas es donde advertirá lo difícil de enfrentar a una masa que ha sacudido sus telarañas mentales y le ha tomado el gusto a las demostraciones de su fuerza creciente.

Allí debe aguantar los cartelones que dicen “¡Basta de mentiras!” y los estribillos contra su gobierno. Allí abandona todo protocolo y escucha cómo Carlos Piccoli, de 21 años, representante de los Centros Juveniles Cooperativistas, le dice en la cara que la acción de los monopolios contra los productores cuenta con grandes aliados en el país y que entre esos aliados se cuenta la firma Pedro y Antonio Lanusse –¡sus parientes!– y que señale con fuertes palabras la complicidad del gobierno con los terratenientes, industriales y grandes acopiadores, impidiendo que Lanusse pueda sentirse allí a salvo de la andanada de críticas y reclamos. Por último, cuando Piccoli se retira entre la ovación de sus compañeros campesinos y el presidente se levanta para intentar con un abrazo demostrar su capacidad de absorción a las críticas, el joven se niega a toda efusividad y con el rostro muy serio le dice en voz alta: “Le voy a dar un abrazo si algún día cumple con todas las promesas que nos ha hecho”.

A esta altura los colonos han ido tomando fuerza al sentirse representados por la firmeza y la insolencia de sus dirigentes y sus estribillos hostigan constantemente a Lanusse y a su comitiva allí presente.

Lovey habla enseguida para hacer caer duras acusaciones sobre el gobierno: complicidad con la expoliación monopólica, connivencia con los terratenientes, créditos para los sectores pudientes, represión a las manifestaciones campesinas, infraeducación, insensibilidad. Cuando recordó las torturas y la prisión que habían caído sobre la maestra

26. Publicado en el periódico C.G.T. en octubre de 1968. Véase también en el libro *Mercenarios y monopolios*, Buenos Aires edit. Achaval Solo 1971, pág. 117.

correntina Norma Morello –la que aún estaba encarcelada– el tono de su intervención había alcanzado un tono de altivez y profundidad tal que sumía a la delegación presidencial, a las autoridades provinciales y a las propias fuerzas represivas allí presentes en una confusión indignada de la que eran expresión evidente los gestos y las caras de todos ellos. Para finalizar, Lovey afirmó: “El campesino no cree en el gobierno, se le ha mentado mucho y lo poco que hemos conseguido fue a fuerza de presión”, y sus últimas palabras arrancaron una nutrida ovación entre los agricultores.

Cuando le toca intervenir a Lanusse, lo fundamental de su plan se había quebrado ante la firmeza de los oradores campesinos y la contundencia de sus afirmaciones. Con todo, intenta como buen político recomponer la situación sobre la base de aceptar los cargos y conceder el reconocimiento de que juega en campo enemigo. Por eso inicia su discurso con estas palabras: “Hace un rato escuché a uno de ustedes criticarnos porque la comitiva del presidente no aplaudía a vuestros oradores. Vamos a hacer un trato: ahora hablo yo, ustedes no me aplaudan”. Afirma luego que está dispuesto a dialogar todo lo que sea necesario y que su venida al Chaco es una prueba de su buena voluntad hacia los agricultores, y le extiende una invitación a conversar en Buenos Aires a Di Stéfano, intentando desplazar hacia el obispo la delegación de la inquietante masa allí presente. Ante la atenta expectativa del público, Lanusse va cobrando ánimos, hasta que comete el primer error: pretender enredar a los agricultores con frases abstractas para quitar así fuerza a las acusaciones allí vertidas. “Creo que ustedes dicen la verdad. Y digo creo porque ustedes ni individual ni colectivamente tienen la verdad absoluta, tampoco la tengo yo. La verdad absoluta la tiene solamente Dios.” A lo que le responde una abierta silbatina. “Bien –acepta Lanusse acusando el golpe– los que quieran silbar que silben, los demás, ustedes y yo, vamos a buscar una solución a los problemas.” Promete luego algunas medidas que recogen parte de los reclamos presentados en el petitorio y se encrespa cuando se reitera el pedido de libertad de Coca Morello, respondiendo: “Yo tengo más cárcel y torturas que todos ustedes juntos” lo que no hace más que estimular la rechifla y los gritos de reprobación. Por fin, luego de haber obtenido cierto apaciguamien-

to, Lanusse finaliza con una invocación a la gracia divina, recordando una bienaventuranza: “Bienaventurados los que sufren, porque de ellos será el reino de los cielos”.

Pero como el “reino” que los campesinos reclamaban estaba en este y no en el otro mundo, la retirada del acosado presidente fue cubierta con nuevos gritos exigiendo la libertad de la Morello hasta que los campesinos, a pedido de uno de los dirigentes de las ligas, se fueron retirando ordenadamente.

¿Qué había pasado en el transcurso de ese acto que quiso ser ocasión para que Lanusse se alzara con un triunfo político y se transformó en algo insólito y de alarmantes matices? Simplemente que allí se enfrentaron la bravuconada del presidente con la actitud sin claudicaciones de los líderes agrarios y la expresión combativa de una masa ya consciente de sus fuerzas e intereses. Ese día, la única voz discordante con la apreciación general de que las Ligas habían ganado la partida, fue la del “Obispo del Algodón”, quien destacó “la altura moral y el patriotismo que ha demostrado aquí con su presencia y sus palabras el Presidente”. Di Stéfano había percibido con claridad el significado de lo ocurrido ese 14 de abril en Sáenz Peña: las posibilidades de torcer o detener el rumbo iniciado por las Ligas Agrarias eran mínimas, y su posición se hallaba demasiado comprometida como para continuar con la ficción de su obispado de lucha. A partir de ese momento se abre entre el obispo y las ligas una división que con el tiempo no hará sino profundizarse hasta llegar a la virtual y declarada oposición. El propio discurso del obispo durante el acto, cargado de exhortaciones a que el presidente Lanusse se hiciera cargo de la situación y diera solución a los pedidos, había quedado deslucido y relegado por ese “¡Basta de mentiras!” con que fue recibido todo el equipo de gobierno.

En los días siguientes al enfrentamiento de Lanusse con las ligas, los diarios y revistas de Buenos Aires se esforzaron al máximo para transmitir la imagen de que el presidente había sorteado con dignidad, entereza y perspicacia política las agitadas alternativas de la reunión.<sup>27</sup> En realidad, ese hecho, juntamente con lo que cosecharía en Tucumán,

27. Véase Apéndice, pág. 218.

mán, significaría un grueso obstáculo para las pretensiones políticas del general, el que se hallaba empeñado en lograr a toda costa aval para su plan de institucionalización y prestigio personal ante la apertura del tiempo político que ya comenzaba a reflotar los figurones de los partidos tradicionales. Frente a la necesidad de obtener consenso en las Fuerzas Armadas, Lanusse precisaba producir algunos hechos que lo mostraran como el político hábil, capaz, paternalista, que podría conducir la nave del Estado por aguas inciertas del Gran Acuerdo Nacional. Por otro lado, la reaparición de los caciques políticos con los que debería discutir los puntos difíciles de la “institucionalización” –y entre los cuales descollaba por su perfil de líder de masas Juan Domingo Perón– también obligaba a Lanusse a mostrarse como su par, y no simplemente como el militar apoyado en las bayonetas. Y en el Chaco hallaría la primera verificación de las dificultades de poder obtener prestigio político a través de “diálogos” con los sectores populares. Esos sectores transitaban desde hacía algún tiempo un sendero de auge y revolucionarización que tenía como signos más altos los estallidos de Córdoba, Mendoza, Tucumán, y la experiencia de la recuperación de las organizaciones de masas de manos de las direcciones burocráticas y enemigas, tal como se advertía en el Sindicato de Mecánicos cordobeses y en las propias Ligas Agrarias creadas a expensas de la Federación Agraria Argentina.

Tres días después del acto de Sáenz Peña, en una circular del obispado de Sáenz Peña firmada por Di Stéfano, éste se esfuerza por obtener dos resultados: tratar de impedir la radicalización de las ligas y la pérdida de su prestigio personal por un lado, y por otro dejar sentado que, de no lograrse el apaciguamiento de los campesinos, él, Italo Severino Di Stéfano, ya no estaba de acuerdo con esa orientación. En la carta sobresale la intención de conseguir que se deposite la confianza en las promesas del presidente Lanusse, abandonando desde ya toda movilización y protesta y alentando la pacificación de los ánimos: “También creo que ahora corresponde entrar en una nueva etapa de serenidad, de reflexión, de capacitación agraria y de superación. En efecto, nada mejor que la paz justa para alentar el trabajo creador. La vida del campo necesita un ambiente de pacificación mientras se con-

solida la justicia, se aseguran las conquistas logradas y se mantiene la fuerza moral de la organización que se posee.

“Las Ligas Agrarias a su vez, reconociendo el peso y la gravitación que han alcanzado en el medio rural, tienen ahora una oportunidad muy propicia y una misión ineludible de recomendar y procurar todo cuanto sea mejoramiento de los métodos de trabajo, de las condiciones de vida, aplicación y aprovechamiento de las medidas promulgadas y de hacer incorporar todo cuanto la tecnología en estos momentos puede ofrecer al campo.

“Los factores externos que perjudicaban a los agricultores ya han quedado manifiestos. También se ha hecho todo el desahogo de cuanto se tenía acumulado en el ánimo. Ahora entonces se hace necesario crear un clima de confianza, superando la belicosidad, para facilitar incluso la eficacia de los diversos mecanismos oficiales, técnicos, crediticios y asistenciales (...) Hemos dejado de esperar contra toda esperanza. Ahora esperamos y confiamos. Por tanto, al hacer público al Señor Presidente mi especial agradecimiento por haber aceptado venir, quiero también atreverme a presentar como respuesta el compromiso de la responsabilidad del hombre chaqueño aunado en una sola voluntad de construir el Chaco digno y feliz del mañana”.

Las propuestas de Di Stéfano estaban condenadas a fracasar por dos motivos: uno, el que los campesinos chaqueños habían ya internalizado su posibilidad de expresarse de manera independiente por medio de las ligas y su ánimo de lucha se encontraba alto después de las jornadas que habían vivido en apenas 17 meses de existencia de esas organizaciones; otro, el que las recomendaciones del obispo no lograrían confundir a la dirección de las Ligas, ya que su núcleo central, el Movimiento Rural, poseía experiencias de haber transitado ya una etapa asistencialista, de la que había salido superándola y en la que no habrían de volver a caer por torpeza política.

La respuesta implícita de las ligas al llamado a la pacificación hecho por Di Stéfano, la recoge la revista *Cooperator* <sup>28</sup> al mes siguiente: “La visita de Lanusse nos demostró que a la oligarquía tenemos que arrancarle lo que nos ha robado siempre, porque por su voluntad no

28. *Cooperator*. 14 de mayo de 1972.

nos dará nada. Del pedido de expropiación de los latifundios ni se acordó y tampoco respondió al pedido de suspensión del crédito a Bunge y Born y su otorgamiento a las cooperativas y a los agricultores”. Días después, en el folleto titulado *Qué son las Ligas Agrarias*<sup>29</sup> el balance de la visita de Lanusse es efectuado en los siguientes términos: “Tuvimos mala pata porque ese día llovió, si no nos juntábamos más de 20.000 agricultores, pero los 5.000 que nos reunimos le hicimos ver a Lanusse y a toda su camarilla la fuerza y la unidad de las ligas. Los compañeros que nos representaron le expusieron al presidente, en forma directa y clara los mismos planteos que hicimos en las colonias, congresos, concentraciones y en los memoriales que le habíamos enviado. Lo que hubiera sido lindo fotografiar era la cara de Lanusse cuando le gritamos al final del acto que larguen a la compañera Norma Morello, que fuera injustamente detenida y salvajemente torturada por defender los derechos de los campesinos del Nordeste argentino. Otra cosa importante del acto fue ver que Lanusse es de carne y hueso como todos, porque ante la verdad que dijeron nuestros compañeros, que era nuestro fiel pensamiento, se tuvo que guardar el discurso en el bolsillo y defenderse ‘como gato panza arriba’, fijate que de tan nervioso que estaba le temblaba la carretilla y las manos y casi se le caen los papeles que fue escribiendo en el mismo acto”.

Las cartas estaban jugadas: las ligas no aceptaban ninguna tutela ni torcerían su rumbo en pos de una expresión auténtica y profunda de los campesinos pobres y medios del Chaco. Al mismo tiempo, jugadas las manos principales, era forzoso que se recompusiera el espectro de alianzas que hasta el momento había rodeado la gestión de las entidades campesinas, y muchos de los que se contaban entre los “adherentes” levantaron sus tiendas hacia el clima más templado de las expresiones políticas revitalizadas con la puesta en marcha del Gran Acuerdo Nacional. Por otra parte, y reflejando el profundo descontento de la jerarquía eclesiástica ante los desbordes de las organizaciones creadas por el Movimiento Rural, ésta es la época en que se produce la separación del movimiento de las estructuras anexas a la Iglesia,

29. Véase Apéndice, pág. 238.

como fue analizado en la sección anterior, medida que finalizaba con las ilusiones abrigadas por algunos dignatarios eclesiásticos –tal el caso palpable de Di Stéfano– de predominar sobre las ligas a despecho de las reales necesidades del sector social que éstas representaban y expresaban.

La polémica entre las ligas y Di Stéfano se llevará a cabo durante algún tiempo de manera indirecta, no registrándose alusiones personales al obispo por parte de la propaganda de la organización campesina, aunque todas sus declaraciones configuran una línea opuesta a las ideas del prelado. Es que, para una entidad nacida del seno de la Iglesia y que había basado gran parte de su desarrollo inicial en el peso de la figura del obispo entre los agricultores, este enfrentamiento resultaba una prueba de fuego que la tensaba en un delicado equilibrio que podía romperse en cualquier momento estropeando el trabajo acumulado durante meses de desarrollo y afianzamiento. Pero la solidez de las Ligas resistirá ayudada por la cautela con que sus dirigentes se movieron frente a Di Stéfano en toda la discusión. El centro estuvo correctamente elegido: poner todo el esfuerzo en la consolidación de la organización dejando de lado el enfrentamiento público.

La situación creada en el Chaco luego de la visita del presidente Lanusse, había descolocado peligrosamente a la administración provincial del coronel Mazza, quien, para ganar terreno y prevenirse de la posible destitución, organiza un cuerpo consultivo integrado por técnicos ministeriales, la Federación Agraria y las cooperativas algodoneras de segundo grado, del que surgió un proyecto de lineamientos para ser presentado ante el gobierno nacional antes de la promulgación de la Ley del Algodón que se preveía para fines de junio. En esta consulta son marginadas expresamente las Ligas Agrarias, y el documento aprobado refleja la posición tibia de proponer medidas que no afecten a las raíces de la crisis algodonera: monopolios y latifundios. En esta etapa se pone en funcionamiento el Instituto de Colonización.

La respuesta de las ligas es dada a través del V Congreso realizado a comienzos de junio en Sáenz Peña, el que resuelve solicitar que el precio mínimo del algodón en bruto se fije en 280.000 pesos para el tipo “F” más 15.000 pesos por tipo superior hasta llegar a los 355.000 pesos

el de calidad “A”; insistir con el pedido de créditos para los campesinos pobres; repudiar la integración del recientemente creado Instituto de Colonización por no ser representativo y exigir la incorporación al mismo de las ligas; plantear la necesidad de expropiar tierras a los latifundistas para que sean entregadas a los campesinos necesitados; reclamar que, en caso de comprobarse que la producción nacional de fibra no alcanza para abastecer a la industria, se cree un organismo regulador de las importaciones compuesto por representantes de las cooperativas y de las ligas; enviar un memorial a las autoridades dando un plazo al gobierno hasta el 30 de junio y planificar la realización de un nuevo cabildo abierto en la ciudad de Villa Ángela, en el sur de la provincia. En el congreso fue renovada parcialmente la dirección de las ligas, quedando la misma integrada de la siguiente forma:

#### *Titulares*

Osvaldo R. Lovey (Machagay)  
Ángel Franchini (Corzuela)  
Francisco Mussin (Quitilipi)  
Carlos Trangoni (Sáenz Peña)  
Adolfo T. D’Alessandro (Tres Isletas)  
Elpidio E. Egger (Machagay)  
Wladimiro Sokol (Napenay)

#### *Suplentes*

Mario Matijasevich (Quitilipi)  
Nicolás Zolobuzuk (Corzuela)  
Argentino Navarro (Napenay)

El congreso, al igual que los anteriores, había sido preparado con la participación previa de los campesinos, sobre la base de un cuestionario que recorrió las colonias y que en la parte resolutive incluía estas preguntas: “En los puntos anteriores ya vimos nuestros problemas y lo que nosotros queremos. Ahora tenemos que ver qué hacemos para conseguirlos: 1) ¿Enviamos un memorial al gobierno? ¿Por qué? 2) ¿Entrevistamos a las autoridades? ¿Por qué? 3) ¿Ocupamos las rutas? ¿Por qué? 4) ¿Hacemos concentraciones? ¿Por qué? 5) ¿Tomamos las

desmotadoras y/o galpones de acopiadores? ¿Por qué? 6) ¿Qué otra acción propones? ¿Por qué?”.

Los debates en tomo a este cuestionario debían registrar cuál era el estado de ánimo de las bases al avecinarse una etapa de luchas en la que sería necesario avanzar en las medidas de acción llevando la movilización a un nivel superior. La idea del paro agrario activo, lanzada tentativamente el 31 de enero durante la segunda marcha a Resistencia, había ido madurando entre los agricultores, los que al concretar la medida darían un gran paso adelante en la proyección de las ligas como instrumento de lucha. Y esa huelga será la culminación casi inevitable en el camino de un sector social explotado y sojuzgado tradicionalmente que había procesado con inusitada rapidez una enorme experiencia política, pasando de los reclamos a las concentraciones, de las marchas a los cabildos, hasta concluir con la verificación mayor de enfrentarse con el presidente de la nación, general del ejército además, y ver “que era de carne y hueso” y titubeaba frente a las acusaciones lanzadas por los líderes agrarios. El incumplimiento de las promesas que Lanusse largó a modo de cortina de humo empujaba a los campesinos a confiar sólo en sus fuerzas, y sobre esa matriz opera la Comisión Coordinadora Central para ir trabajando la idea del paro agrario activo.

El indicio acerca de la posibilidad de encarar el paro lo ofrece un suceso ocurrido en la localidad de Tres Isletas, donde los colonos enfrentaban desde hacía años el problema de la invasión de sus campos cultivados por las vacas pertenecientes a unos productores forestales –sector tradicionalmente enfrentado con los agricultores–, los que de ese modo hostigaban a los campesinos para obligados a abandonar sus chacras. Situaciones de este tipo se habían venido produciendo casi desde siempre, alimentadas por la voracidad de los forestales y su enfrentamiento constante con el sector agricultor. Grandes empresas dedicadas al desmonte, como “Unitan” (sucesora de la famosa “Forestal”), que explotaban hasta límites increíbles a los hacheros. operaban también contra los algodóneros para desplazarlos de sus tierras y someterlos a su arbitrio. Pero esta antigua situación hace crisis en Tres Isletas cuando los agricultores, con Lovey y otros dirigentes al frente, deciden pasar a la acción luego de haber agotado las instancias

de los reclamos en infinidad de peticiones frustradas. El 19 de agosto de 1972 la Comisión de Lucha de las ligas de la zona de Tres Isletas reúne a los campesinos y juntos comienzan a arrear a un centenar de vacas hasta hacer una entrada tumultuosa, con las vacas al frente, en el pueblo donde exigen ruidosamente el cese de la complicidad entre forestales y gobierno. Esta “Marcha de las vacas” se inscribe en un momento en que las ligas, sabedoras de la fuerza nucleada en sus colonias, comienzan a plantear sus reivindicaciones con tonos violentos y un lenguaje cada vez más duro, contradiciendo así los consejos de pacificación y tregua dados por Di Stéfano. Al contrario, en sólo quince días las ligas realizan un enorme esfuerzo de movilización campesina, produciendo concentraciones en Las Breñas, Santa Silvina y la Marcha de las vacas en Tres Isletas.

Los meses de septiembre y octubre registran dos hechos reveladores del crecimiento de las Ligas Chaqueñas: aparece el primer número de su propio periódico, *El Campesino*. y se lleva a cabo en Villa Ángela el Tercer Cabildo Abierto.

De ahí en más, *El Campesino* será una inapreciable herramienta cohesionadora, de concientización y organización, cuyos diez mil ejemplares mensuales recorrerán el Chaco mano en mano, acercando la palabra de las ligas a rincones hasta entonces no trabajados. En ese pequeño “tabloide” de 6 u 8 páginas se recogen las experiencias de lucha, las resoluciones, los comentarios sobre la situación política, se propagandizan los objetivos de las ligas y se brinda al agricultor información sobre el desarrollo de los movimientos campesinos de las restantes provincias nordestinas.

El primer número de *El Campesino* ofrece muestras del nuevo tono con que las ligas formulan sus planteos. “Se solucionan los problemas o de lo contrario le paralizamos la provincia del primero hasta el último pueblo del Chaco tantos días como sea necesario”,<sup>30</sup> advierten a las autoridades enfáticamente.

Y en consonancia con esta tónica, el Cabildo Abierto de Villa Ángela, realizado el 8 de octubre, aprueba la realización de un paro activo los

30. *El Campesino*. N° 1, septiembre de 1972.

días 18 y 19 del mismo mes ante el incumplimiento de las promesas hechas a los agricultores y el agravamiento de la situación algodonera provocado por las maniobras importadoras de los monopolios y la elaboración de un proyecto de Ley del Algodón, por parte del gobierno, que en lo esencial respondía a los intereses de los grandes grupos comercializadores e industriales.

En ese cabildo, al anunciarse la aparición de *El Campesino*, se prende una fogata con ejemplares de los dos diarios chaqueños, *Norte* y *El Territorio*, en repudio a toda la prensa pagada por las grandes empresas. *El Campesino*, por su parte, sostenido por los agricultores, sin avisos en sus páginas, puede escribir las crónicas de esta manera: “¡ Paro! ¡Paro! ¡Paro! El grito surgía como un rugido de todas las gargantas campesinas, y el secretario general de las Ligas Agrarias, Osvaldo Lovey, lo hizo eco en sus palabras: ‘Vamos a gritarles desde acá, desde el Tercer Cabildo, junto con nuestros hermanos de las otras provincias, junto a los hermanos de los gremios que hoy están acá apoyando y sumándose a la lucha de los agricultores, vamos a gritarles desde acá al gobierno provincial y al nacional que el campo ya ha tomado una decisión: si ellos no solucionan los graves problemas que afligen al agro, el campo se planta en un paro activo y junto con los otros gremios paralizaremos las rutas, paralizaremos los tractores, convertiremos los pueblos del Chaco en desiertos humanos todos los días que sean necesarios y saldremos nosotros a la calle para buscar solución a nuestros problemas”.<sup>31</sup>

En este clima, las palabras de Di Stéfano contrastan con sus anteriores encendidos discursos cuando ensaya su justificación: “Por esto nos hemos comprometido y no vamos a desertar de esta lucha, por más que a veces periodistas o no sé quiénes publican o dicen por ahí cobardemente versiones tendenciosas que quieren presentarme en conflicto con las ligas o con sus dirigentes”. Pero la táctica del obispo era demasiado evidente: a él también le resultaba difícil romper con las ligas violentamente, por lo que había concurrido al cabildo, aunque ya preparaba su fondeadero en otras playas. El 16 de agosto,

31. *Ibidem*, N° 2, octubre de 1972.

*El Territorio* había soltado la especie: “Una personalidad de manifiesta preponderancia en el movimiento agrario, el obispo Di Stefano, mantenía un almuerzo cordial con el gobernador Mazza”.<sup>32</sup>

La preparación del paro demanda de las ligas un gran esfuerzo organizativo y de consultas. Decenas de reuniones de los Comités de Lucha y Asambleas de Colonias discuten la medida y preparan lo necesario en materia de volantes, piquetes de huelga, equipos de enlace, etc. Se editan miles de volantes<sup>33</sup> con el texto de los reclamos incumplidos que motivan la medida de fuerza, y otros miles explicando qué es un paro activo (“no significa quedamos en casa”), se realizan entrevistas a los gremios chaqueños solicitando las adhesiones, así como al comercio al que se lo exhorta a cerrar los negocios o exponerse al *boicot* de los agricultores. La organización del paro estuvo a cargo de las ligas de Colonia y los Comités de Lucha, cuerpos que eran coordinados por la Comisión Central.

A su vez, estas jornadas arrojan un saldo superior en lo organizativo al contar con el apoyo de las Ligas del Norte de Santa Fe, el Movimiento Agrario Misionero y las Ligas Campesinas Formoseñas, con lo que el paro adquiría dimensión regional, abarcando a todo el Nordeste.

Los objetivos de la coordinación regional, tal como los veían los dirigentes agrarios, fueron delineados *a posteriori* del paro por Carlos Servando Píccoli de la siguiente manera: “Lo importante es que el paro del 18 y 19 de octubre fue una medida regional. Y esto tiene que ver con que hemos avanzado en la organización de un organismo de las Ligas del Nordeste: la Coordinadora Regional. Hay dos tipos de necesidades que nos llevan a coordinar las luchas: económicas y políticas. Económicas, porque los campesinos tenemos productos que son regionales, por ejemplo el algodón, y para defenderlos tenemos que hacer un frente común, porque si nosotros en el Chaco luchamos con este objetivo y Santa Fe y Formosa, que también tienen algodón, no lo hacen, la lucha pierde efecto. Y la necesidad política: aislados, la represión tiene muchas posibilidades de eliminarnos. Imagínate un paro activo del Chaco solamente; pueden venir fuerzas de seguridad

32. *El Territorio*, 16 de agosto de 1972.

33. Véase Apéndice. pág. 233.

de Misiones, de Formosa, de Corrientes. Es más, en este sentido estamos iniciando el diálogo con los gremios que están en la lucha para salir en conjunto. Para el paro activo pedimos la adhesión de los gremios en las cuatro provincias”.<sup>34</sup>

El paro significó un momento de calidad superior en la vida de las ligas y, desde luego, en la experiencia de los agricultores. La organización probó en esas jornadas la validez de su estructura de bases, siendo las Ligas de Colonia las células que dirigieron y garantizaron la medida de fuerza. Todas las zonas contaban con su Comité de Lucha, en el cual se evaluaba constantemente la situación y se tomaban las medidas necesarias para evitar el “carnereo” y la acción represiva.

Dos consignas fueron difundidas a los cuatro vientos: “No mandes a tus hijos a la escuela. Controla que no trabajen tus vecinos”, las que resumían tareas simples, realizables casi por cualquier colono que apoyara el paro aunque no estuviera nucleado en las ligas, y que permitían una incorporación masiva que sería clave para el éxito de la medida.

La respuesta del gobierno ante la declaración del paro fue designar al interior del Chaco zona militar bajo control del ejército, y desplazar efectivos de este cuerpo y de gendarmería en todas las poblaciones importantes y por las rutas principales.

Los aldoneros recibieron la adhesión de los maestros rurales, quienes se solidarizaron con el paro a través de sus cuerpos gremiales y paralizaron sus tareas en toda la provincia.

Esos dos días fueron jornadas de desolación y quietud en los pueblos, a los que no llegó casi nadie obligando a cerrar los comercios, y de bullente actividad en el interior de los campos donde se movían los piquetes de huelga, se reunían los Comités de Lucha y se llevaban a cabo las medidas resueltas para garantizar el paro.

En la zona de Santa Silvina el abandono de tareas fue casi total, teniendo en cuenta que esos días se mostraron como muy favorables –por las condiciones climáticas– para la siembra y que suspender esta actividad es algo que puede comprometer seriamente la suerte de toda la cosecha. Los colonos de esta zona cortaron el tránsito en las

34. Reportaje publicado en el periódico *La Comuna*, número 1972.



rutas nacionales 94 y 95 y el día 19 realizaron una marcha de 2.500 personas que culminó en el pueblo.

En Tres Isletas, al norte de Sáenz Peña, paró el 90% de los chacareros. El 19 la columna de campesinos que avanza hacia el pueblo se topa con varios camiones cargados de gendarmes y policías, los que pretenden detener la marcha. La cabeza de la columna vacila un instante, se producen las consultas entre los manifestantes y se decide seguir. Por un momento el choque parece inevitable, hasta que las fuerzas represivas dejan libre el paso y se limitan a seguir a los algoneros, los que realizan un acto en el pueblo.

En Corzuela y Las Breñas, región oeste de la provincia, el paro es garantizado por numerosos piquetes. También se realizan marchas y actos que esclarecen a las poblaciones urbanas sobre el sentido de la medida.

En Sáenz Peña, donde se había concentrado lo fundamental de la represión (360 efectivos del ejército y más de 100 de gendarmería), los colonos impiden el tránsito por las rutas 16 y 95 con troncos cruzados, fogatas con neumáticos viejos y la gran adquisición, en ese paro, que entusiasmaría desde entonces a los campesinos: los “miguelitos”, esos clavos de dos puntas, de fabricación casera que resultan tan efectivos para el bloqueo de rutas y caminos por donde transitan vehículos con neumáticos de goma.

También en Machagay, Quitilipi, Corzuela, Campo Largo, Avia Terai, Napenay, Tres Isletas y Santa Silvina la acción fulminante de los “miguelitos” bloqueó durante largas horas las rutas con decenas de vehículos con los neumáticos pinchados. En Villa Ángela y Mesón de Fierro se movilizan más de 3.000 agricultores.

Los piquetes realizan también una efectiva labor, recorriendo los campos y obteniendo el acatamiento al paro de los agricultores remisos, ya sea a través de la persuasión o de medidas más contundentes. Como saldo represivo de las jornadas quedan varios campesinos detenidos, los que son liberados poco después ante el reclamo de las ligas.

Transcurridos los dos días de paro, el balance permite comprobar la enorme cohesión plasmada en las jornadas de lucha y la irreversible experiencia sedimentada en el ejercicio de una medida inédita que contuvo importantes expresiones de violencia de masas.

Frente al paro, el obispo Di Stéfano había proclamado la necesidad de su realización en paz y sin violencia. La respuesta surge de *El Campesino*: “Monseñor Di Stéfano hizo muy bien al aconsejarnos no emplear la violencia, pero para mí se expresó mal al aconsejar que al que quiere trabajar se lo deje trabajar en paz. Alguien tomó estas palabras como un arma para destruir a toda costa todo lo que ya estaba organizado. Puede ser que se haya equivocado o que lo haya hecho por nuestro propio bien”.<sup>35</sup> Lo cierto es que el obispo había tratado por todos los medios a su alcance de contener el paro en las chacras, evitando la movilización de los colonos, y, una vez fracasado su plan, buscó desacreditar a los dirigentes de las ligas presentándolos como propagandistas de la violencia a espaldas y en contra de la propia organización. Volvió a equivocarse Di Stéfano esta vez, porque fueron miles los agricultores que sostuvieron el paro con su participación en algunas de las tareas ejecutadas y esa participación había soldado firmemente a hombres y acción en una amalgama indestructible. A partir de ahí, las críticas a los métodos empleados eran asumidas colectivamente por los campesinos y obtenían de ellos el repudio de quienes advierten en esas críticas la mano de los enemigos de su organización.

El paro en la región del Nordeste, por otra parte, había sido saldado con acciones que acompañaron la medida en todas las provincias adheridas. En Formosa, caravanas confluyentes en la capital desde varios puntos de la provincia se encontraron con un despliegue de efectivos de gendarmes y policías nunca vistos, ante las cuales bloquearon la entrada a la ciudad por varias horas.

En Misiones el paro coincidió con la visita de Lanusse a la provincia, lo que volvió a hacer fracasar otra gira política del primer mandatario. La Iglesia misionera, solidarizada con el paro, se negó a officiar el *Te Deum* en el que debían participar Lanusse y las autoridades. Luego de los dos días de paro, los campesinos nucleados en el M.A.M. iniciaron la huelga del té, que se prolongaría por un tiempo con acciones violentas constantes.

En Santa Fe, 4.000 colonos se nuclearon el día 19 en la población de Avellaneda y allí fueron enfrentados por las fuerzas represivas

35. *El Campesino*. N° 3, noviembre de 1972, pág. 3.

encabezadas por el cuerpo especializado de la Guardia Rural “Los Pumas”, los que atacaron con gases y garrotes a la manifestación. Éstos respondieron con los palos de sus carteles, generalizándose una gresca que finalizó con heridos por ambos bandos. Al reagruparse y volver a la carga los agricultores, “Los Pumas” deben recurrir a las armas de fuego con las que por último logran disolverlos. Quedan 21 colonos detenidos, quienes recuperan luego su libertad ante la creciente rabia campesina.

Se había cubierto un tramo de luchas que tensaba las relaciones de fuerza con la aparición pública, multitudinaria y violenta de miles y miles de campesinos organizados en sus respectivas ligas, y que en pocos meses habían recuperado gran parte del terreno perdido en la marginación y sumisión tradicionales. Esta situación tiene la virtud de perfilar a un importante protagonista de la lucha de clases en el país, ausente antes de la creación de las ligas por su inserción tradicional en entidades encabezadas por hombres e ideas ajenos a sus intereses: la masa de campesinos pobres y medios, objetivamente interesados en confluir junto a la clase obrera argentina en las tareas de la liberación social y nacional.

El 29 de noviembre, en vísperas de una nueva visita de Lanusse a la provincia, las Ligas Agrarias Chaqueñas fijan su posición por medio de un violento comunicado en el que desenmascaran el incumplimiento constante de las promesas hechas anteriormente por el presidente y denuncian la connivencia de éste con los monopolios a través de la Ley del Algodón N° 19.990, a la cual rechazan rotundamente. Por otra parte, señalan que el recientemente creado Instituto de Colonización, es un organismo burocrático e instrumento de los terratenientes: “De la expropiación de los grandes latifundios ni se acuerdan; y ¿en qué tierras van a ubicar a todos los que tendrán que desalojar de las tierras fiscales?, ¿en el desierto?, ¿entre los vinales?, ¿se hizo hasta hoy algún plan de colonización? Hemos leído en el diario oficial *El Territorio* que la firma Pedro y Antonio Lanusse remató ganado vacuno en los campos de Noetinger Lepettit y La Leonor (esta última de Bunge y Bom); esto demuestra una vez más el acercamiento íntimo entre los grandes latifundistas y la familia Lanusse...”.

El comunicado concluye con un punto que dice: “Las Ligas Agrarias no tomarán medidas de fuerza contra la venida del presidente, porque consideramos que *no vale la pena*, preferimos continuar con nuestras tareas agrícolas; pero sí advertimos al gobierno, tanto provincial como nacional, que nos preparamos para la cosecha, que comienza en pocos días más; ya que si el gobierno en pleno conocimiento de las injusticias que se cometen contra el hombre de campo, no se preocupa por hacer justicia, la haremos nosotros y en conjunto, porque ya no estamos dispuestos a que se nos siga robando la producción de las manos, y a que se nos arree como majadas de ovejas rumbo a la horca”.

Esta resolución apuntaba, además, a permitir que la tarea de consolidación política y orgánica de las ligas no se viera perturbada por un exceso de movilizaciones. Aquí se patentiza la preocupación de los dirigentes por respetar el método de “las cuatro patas de la mesa”, desequilibrado por las constantes concentraciones, marchas y la realización del paro. En las colonias se sentía la necesidad de consolidar la organización luego de las últimas movilizaciones, así como consultar a las bases sobre las medidas a tomar en el futuro. Se estaba además a las puertas de 1973, signado con el llamado a elecciones y la actividad de los partidos políticos, y era preciso encarar la posición de las ligas ante tales cuestiones.

En el marco de estas necesidades se lleva a cabo a comienzos de febrero un Encuentro de Trabajo preparatorio del VI Congreso de las Ligas, en el que se debate la situación global de la organización en torno a las necesidades de mantener en cabal funcionamiento el método de consulta, movilización, concientización y evaluación.

La posición que asumen públicamente las Ligas Chaqueñas frente a las elecciones<sup>36</sup> hace el centro en la necesidad de no bajar los brazos, de continuar fortaleciendo la organización y desatando las luchas por las reivindicaciones campesinas, sin entrar en la polémica política y diagramando un conjunto de medidas de corte popular por las que se comprometen a luchar. Frente a la gama de partidos políticos concurrentes a las elecciones, las ligas denuncian la composición y los objetivos de Nueva

36. Véase Apéndice, pág. 237.

Fuerza, Alianza Republicana Federal y Alianza Popular Federalista como antipopulares y ligados con la dictadura y los monopolios.

La caracterización de las Ligas Chaqueñas que hacían sus propios dirigentes, a los dos años del lanzamiento de esa organización, está reflejada en la respuesta de Carlos S. Piccoli a un reportaje publicado en el periódico político *La Comuna*:

“Pregunta: Si vos tuvieras que dar una definición de las Ligas Agrarias, ¿cuál sería?”

Piccoli: Un movimiento de masas propio de los campesinos en la Argentina. Un movimiento que no está dentro del sistema porque lucha contra él. En vez de un sistema de explotación y de opresión, que hay que destruir, nosotros queremos construir un sistema de liberación. No queremos personería jurídica. Queremos ser dueños de nosotros mismos.

La definición política de las Ligas se va dando en sus luchas; eso es incuestionable. Se define, por ejemplo, en el caso que te conté de Tres Isletas: el gobierno no pudo darle la tierra al obrero porque se opuso el pueblo, la mayoría de la gente. Eso ya es un hecho de fuerza, se ejerció la autoridad y el gobierno del pueblo.

La tierra es para quien la trabaja. Hay que expropiar los latifundios, entregar la tierra a los campesinos y a sus hijos. ¿Cómo se hará el trabajo después de esto? La gente lo dirá: en forma cooperativa, en forma comunitaria, en forma individual. Pero la tierra será únicamente para quien la trabaje.

No es sólo un problema de los campesinos. El obrero tiene que ser dueño de su fábrica, recuperar sus sindicatos (el precio de nuestros productos lo discutiremos con los obreros de la hilandería, no con los patrones); los estudiantes tienen que decidir en su universidad; la cultura debe ser del pueblo; el pueblo tiene que ser dueño del gobierno”.<sup>37</sup>

## APÉNDICE DOCUMENTAL

37. *La Comuna*, número 8, noviembre de 1972.

## **Declaración de la Unión de Centros Juveniles de la Unión de Cooperativas Algodoneras Limitada al realizarse el 9 de octubre de 1970 la Marcha sobre Resistencia**

En el día, de hoy, la masa agraria de la provincia ha marchado, y ha marchado para no detenerse jamás.

Y lo primero que nos preguntamos es: ¿por qué marchamos?

La contestación es clara: hemos marchado porque estamos cansados de esperar soluciones prometidas que nunca llegan. Porque las familias agrarias no tenemos el pan que nuestros hijos reclaman, y lo que es peor, no tenemos esperanzas en tenerlo mañana.

Porque los funcionarios públicos se han sucedido de años a esta parte, y se han sucedido promesas, pero la realidad es siempre la misma: los monopolios extranjeros se han adueñado de nuestra economía y el trabajo de los campesinos va al bolsillo de muy pocos ricos, a costa del hambre de una gran mayoría de pobres.

Porque ayer fue la situación algodонера, donde el productor, luego de trabajar todo un año y tener buenas cosechas, se encuentra que pierde dinero, porque los monopolios le fijan el precio a su producto.

Porque este año no sabemos qué es lo que nos espera: el girasol, a pocos días de comenzar la cosecha, no sabemos a cuánto nos pagarán y el algodón, con un futuro sombrío, no sabemos si podrá volver a curar las heridas de ese quebracho colorado que los monopolios llevan del país con ganancias que superan todo lo imaginable.

Y, frente a esta situación, ¿qué ha hecho el gobierno? Recargar a los productores del interior con impuestos, mientras se dan moratorias, blanqueos, etc., en beneficio de las grandes empresas que tienen dinero y no pagan porque no quieren. Frente a esta situación, los hombres de campo recordamos al gobierno de la provincia el compromiso adquirido al comprometer su existencia misma si no se consigue inmediatamente las soluciones mínimas que el campo pide, y exigimos el cumplimiento estricto de la palabra empeñada.

Hoy, los agrarios del Chaco hemos dado una contestación terminante: queremos soluciones, y soluciones concretas e inmediatas a nuestros problemas soluciones que no pueden esperar ni cinco ni un año.

Nos hemos reunido los hombres del Chaco, sin distinción de banderías de ninguna especie, para luchar por lo que es nuestro y se nos está quitando día a día: el derecho de vivir. Y eso sólo lo conseguiremos con la marcha unida de todos, como estamos hoy debemos estar siempre.

Y nos hemos reunido miles de hombres y mujeres que hemos abandonado el campo, las familias, todo, para decir que estamos en marcha. Y que el campo necesita dirigentes que sean verdaderos campesinos, no funcionarios con tarjeta de agrarios.

Sí, en Marcha. Porque si hoy estuvimos en Resistencia, aquí no nos detendremos. Seguiremos a Buenos Aires cuando sea necesario y recorreremos toda la Patria en reclamo de justicia y realizaremos todos los actos que sean convenientes para lograr que, una vez por todas, podamos decir: en nuestro Chaco y en nuestra Patria no falta pan en ninguna mesa, no falta educación para ningún niño, no falta asistencia médica a nadie, y ninguno, por poderoso que sea, se queda con el producto del trabajo ajeno.

Estamos en Marcha, para nunca volver a estar humillados.

•

### **Texto de la resolución del Primer Cabildo Abierto del Agro Chaqueño creando las Ligas Agrarias Chaqueñas. Sáenz Peña, 14 de noviembre de 1970**

1. Dado que las actuales instituciones, a pesar de los esfuerzos hechos y los méritos que no se desconoce, sin embargo no llegan a incorporar a toda la masa agraria y a asumir su representación y defensa;
2. Considerando también la falta de integración del agro chaqueño, la extrema debilidad y estado de indefensión de numerosos productores chaqueños, dada su evidente marginación de todas las instituciones;
3. Viendo también que es necesaria la existencia de una organización ágil y flexible que asuma con plena libertad todos los problemas del campesinado chaqueño, facilitando su integración definitiva en los organismos de la vida agraria, proponemos: 1) Propiciar la formación de Ligas Agrarias Chaqueñas; 2) Esas ligas estarán constituidas por todas las pequeñas o grandes entidades agrarias que ya se hayan for-

mado en las distintas colonias o progresivamente vayan formándose; 3) Finalidad principal de las ligas será fomentar una permanente toma de conciencia del campo y denunciar las injusticias y atropellos que se vayan verificando.

4. Todas las ligas se irán integrando en un organismo central para el cual las ligas designarán sus representantes.

5. Se dictará un ordenamiento para regular estas ligas.

6. Declarar la absoluta prescindencia y libertad política de las Ligas Agrarias Chaqueñas a los efectos de buscar exclusivamente el desarrollo, la formación y la participación activa del campesinado en la decisión de la vida del Chaco, con personalidad propia, en un sentido de cambio auténtico con sentido nacional y popular.

7. Fomentar los canales de incorporación por medio de las ligas de todos los agrarios, a las instituciones existentes y propiciando un relanzamiento integral y total de las cooperativas, desplazando a los monopolios.

Cada comisión zonal debe constituirse en comisión de control y vigilancia de las conquistas que vayan logrando los agricultores; protestar y denunciar públicamente los abusos y atropellos que se constaten en el orden de los precios y aspectos legales.

Exigir controles estrictos de los tipos de fibras a fin de que muchos productores no sean sorprendidos o engañados por los compradores. Declarar al campesino chaqueño en estado de alerta permanente, dispuesto a tomar en cualquier momento las medidas que sean necesarias en defensa de nuestros derechos.

•

### **Texto de la nota enviada al gobernador del Chaco coronel Miguel Ángel Basail, por resolución del Primer Congreso de las Ligas Agrarias Chaqueñas el 24 de enero de 1971**

De nuestra mayor consideración:

Delegados de 27 LIGAS AGRARIAS, representando a distintas colonias del interior del Chaco, reunidos en Congreso General, los días 23 y 24 del corriente mes en la ciudad de Sáenz Peña, tienen el agrado

de dirigirse a Ud., a los efectos de volver a plantearle la angustiada situación que vive el agro chaqueño.

Debido a las grandes sequías, el agricultor chaqueño se ha visto afectado en sus cultivos en forma rigurosa hasta el punto de llegar a perder alrededor del 70 por ciento de la producción del girasol y la primera cosecha de algodón. La situación a esta altura de la campaña, se agrava en forma alarmante debido al sorprendente alza del costo de la vida, especialmente el aumento de los combustibles elementales para las tareas agrícolas.

Ante esta situación los productores acosados por las deudas habían visto en el Decreto de Fijación de Precios Mínimos para el algodón y en su medida complementaria el Fondo Algodonero, un principio de solución a sus problemas. Pero he aquí que comenzada ya la cosecha del algodón no existen todavía los organismos capaces de controlar que se cumplan las disposiciones que el Estado Nacional tomara en el decreto arriba mencionado, con lo cual aquellos que siempre se aprovechan de los productores, los intermediarios en la comercialización del algodón y los monopolios que industrializan la fibra, siguen actuando con total impunidad, habiéndose pagado por las primeras entregas del producto entre 400 y 300 pesos la tonelada.

Ante esta situación desesperante y que constituye una burla tanto para los productores chaqueños como para las autoridades nacionales y provinciales que promulgaron y avalaron el mencionado decreto de Precios Mínimos, las Ligas Agrarias Chaqueñas en defensa de sus legítimos intereses, que son también los de todo el pueblo chaqueño han resuelto:

- a) Declarar en “estado de alerta” a todo el campesinado chaqueño, organizándose para defender sus derechos.
- b) Exigir al gobierno provincial que tome medidas concretas para dar cumplimiento a los cinco puntos que se enumeran a continuación, antes del día 4 de febrero del corriente año:
  1. Cumplimiento del precio mínimo, a través de comisiones de productores con facultades suficientes para garantizarlo.
  2. Consolidación de todas las deudas bancarias dentro de un plazo no menor de cinco años pagaderos en tres cuotas a partir del tercer año con 6% de interés sin afectar nuevos

créditos y la paralización de todos los juicios de embargo a productores agropecuarios.

3. Anulación del total de las deudas previsionales y otorgamiento de todos los créditos, sin requisito de los aportes.
  4. Ampliación inmediata de los créditos a las cooperativas, a otorgar sobre el algodón en bruto y con un interés no mayor del 8%.
  5. Fijación del precio de la recolección y carpida conjuntamente con el del algodón.
- c) En caso de que no se cumplieren todos los puntos exigidos en el inciso b), convocar a todo el campesinado chaqueño a una concentración para los días inmediatos posteriores al vencimiento del plazo acordado.
- d) Exigir del gobierno provincial que se tomen medidas concretas a fin de llevar adelante los siete puntos que se enumeran a continuación, que aunque de distinta naturaleza forman un todo con los cinco arriba mencionados:
6. Congelación de los precios de los artículos de primera necesidad.
  7. Fijación de un tope máximo de un 3% como aporte al fondo algodonero.
  8. Suspensión por tres años de todo juicio originado por deudas a prestamistas particulares y financiadores.
  9. Fijación del precio de la tierra por comisiones integradas por agricultores y su inmediata mensura y entrega a los ocupantes.
  10. Rehabilitaciones de las concesiones de tierras caducadas por falta de pago o por incumplimiento de las obligaciones de realizar mejoras, comunicándoles a los interesados, tomándose el precio de la concesión original.
  11. Fijación del precio mínimo de la fibra en relación al precio del algodón en bruto.
  12. Elevación del precio mínimo del algodón de acuerdo al aumento del costo de la vida.

Sin otro particular, saludamos al Señor Gobernador muy atentamente.

## Estatuto de las Ligas Agrarias Chaqueñas

### I *Del nombre*

*Art. 1.* Con el nombre de UNIÓN DE LIGAS AGRARIAS, se constituye una entidad gremial y de concientización agraria que agrupa a las LIGAS AGRARIAS de las colonias agrícolas de la provincia del Chaco y zonas vecinas.

### II *Del domicilio*

*Art. 2.* La Unión de Ligas Agrarias tendrá su domicilio legal en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco.

### III *De los fundamentos*

*Art. 3.* La constitución de las Ligas Agrarias ha sido motivada fundamentalmente. por:

- a) Debido a la gran despoblación del Chaco.
- b) Un estado de marginación social, que no les permite a los campesinos adquirir un conocimiento profundo de cuáles son las raíces de los problemas que los afecta.
- c) Una situación económico-social de injusticias que afecta desde hace muchos años a todas las familias agrarias y en mayor intensidad a los pequeños y medianos productores.
- d) La falta de una organización de base que les permita constituir por medio de la unidad un factor de influencia ante los sectores de decisión para conseguir las soluciones de los problemas.

### IV *De los fines*

*Art. 4.* Asegurar una toma de conciencia permanente en todos los afiliados, de los distintos problemas que afectan el desarrollo integral de la familia campesina en lo económico, social y educativo, denunciando las injusticias y atropellos que se cometan.

*Art. 5.* Constituir las ligas como instrumentos de control y de defensa de los intereses económicos y sociales de los agricultores, principalmente del sector más necesitado.

*Art. 6.* Con absoluta libertad de decisión, buscar el desarrollo integral,

la formación y la participación activa del campesinado en la decisión de la vida del Chaco con personalidad propia, con visión de un cambio auténtico, con sentido nacional y popular.

*Art. 7.* Fomentar la agremiación de todos los agricultores.

*Art. 8.* Propiciar una renovación del cooperativismo y la creación de cooperativas de producción.

*Art. 9.* Constituir con todos los sectores de la producción un frente amplio contra los monopolios.

### V *De los objetivos inmediatos*

*Art. 10.* Lograr la expansión de las Ligas Agrarias en toda la provincia del Chaco, para acrecentar las fuerzas y vigencia en la organización de los campesinos.

*Art. 11.* Lograr en cada una de las ligas, la afiliación de la mayor cantidad de campesinos posibles.

*Art. 12.* Coordinar la acción con Ligas Agrarias u otras organizaciones de base que se vayan constituyendo en el sector agrario de otras provincias del país.

*Art. 13.* Lograr por medio de un funcionamiento orgánico la creación de estudios profundos de los principales problemas que afectan al campo, a fin de presentar las soluciones ante los organismos correspondientes.

*Art. 14.* Fomentar la capacitación en todos los aspectos que se crea necesario, de los afiliados, y principalmente de la juventud de ambos sexos, con el fin de acrecentar la capacidad de decisión participación y conducción de campesinos.

### VI *Quiénes integran la UNIÓN DE LIGAS AGRARIAS*

*Art. 15.* La Unión de Ligas Agrarias está constituida por las Ligas Agrarias, que estarán organizadas de la siguiente manera:

- a) Asamblea de socios.
- b) Comisión de Ligas de Colonia.

### VII *De la Asamblea de socios*

*Art. 16.* La autoridad máxima de la Liga Agraria de Colonia será la Asamblea de socios. Estará integrada por todos los socios y se reunirá por lo menos cada cuarenta y cinco días, con el fin de estudiar la mar-

cha general de las ligas y los problemas de la zona.

*Art. 17.* Son atribuciones de la Asamblea de socios:

- a) Elegir y renovar los miembros de la comisión de Liga de Colonia.
- b) Fijar las líneas de acción a seguir en la colonia, de acuerdo a la línea general de acción aprobada por el congreso.
- c) Todo otro tema que se considere de importancia para la colonia.

#### *VIII De la Comisión de la Liga de la Colonia*

*Art. 18.* La Comisión de la Liga de la Colonia estará compuesta por cinco miembros titulares, los que durarán un año en sus funciones y podrán ser reelegidos por dos períodos consecutivos u otros alternados. La asamblea elegirá por cargo.

*Art. 19.* La Comisión de la Liga de Colonia se organizará de la siguiente manera:

- a) Secretario general.
- b) Responsable local.
- c) Responsable de información.
- d) Responsable de promoción.
- e) Responsable de finanzas.

#### *IX De la Unión de Ligas Agrarias*

*Art. 21.* La Unión de Ligas Agrarias se organizará de la siguiente forma:

- a) Un congreso general.
- b) Una comisión coordinadora.

#### *X Del Congreso General*

*Art. 22.* El Congreso General es la autoridad máxima de la Unión de Ligas Agrarias. El mismo se compondrá de dos delegados por cada liga asociada a la unión, elegidos en la asamblea de socios, y se reunirá ordinariamente una vez por año. Podrá reunirse extraordinariamente cuando allí las circunstancias lo exijan, por convocatoria de la Comisión Coordinadora Central o a pedido del veinte por ciento de las ligas asociadas, debiendo ser citados con por lo menos quince días de anticipación.

*Art. 23.* Son atribuciones del Congreso:

- a) Aprobar y modificar los presentes estatutos.

b) Fijar las líneas de acción de la Unión de Ligas Agrarias.

c) Elegir y renovar los miembros de la Comisión Coordinadora Central.

d) Considerar la memoria y balance de la Comisión Coordinadora.

e) Dictará una declaración de principios, basada en principios acorde con los del sentir de los asociados.

f) Aprobar las contribuciones de los socios y el plan económico anual.

g) Todo otro tema que se considere de importancia trascendente para la Unión de Ligas Agrarias.

#### *XI De la Comisión Coordinadora Central*

*Art. 24.* La Comisión Coordinadora Central estará compuesta por siete miembros titulares y tres suplentes para cubrir vacantes, los que serán elegidos anualmente por el Congreso Ordinario. Podrán ser reelegidos solamente por dos períodos consecutivos y luego por períodos alternados. Una vez electos, distribuirán entre ellos los cargos en la forma que creyeren conveniente.

*Art. 25.* Los miembros que integren la Comisión Central deberán contar con un mínimo de veinte años de edad.

La misma estará organizada de la siguiente forma:

- a) Secretario general.
- b) Responsable de promoción.
- c) Responsable de financiación.
- d) Responsable de información.
- f) Responsable de problemas rurales.
- g) Responsable de relaciones públicas.
- h) Responsable de capacitación.

*Art. 26.* La Comisión Coordinadora Central de la Unión de Ligas Agrarias contará con un asesor jurídico, que deberá ser nombrado por el congreso. Contará igualmente con asesores en otras materias, los que serán nombrados por la comisión.

*Art. 27.* La Comisión Coordinadora se reunirá por lo menos mensualmente pudiendo hacerlo con la presencia de por lo menos cuatro miembros titulares, los que decidirán por simple mayoría teniendo



quien dirija la reunión, en caso de empate, doble voto.

*Art. 28.* La Comisión Coordinadora Central tendrá las siguientes atribuciones:

- a) Dirige la marcha de la Unión de Ligas Agrarias, siguiendo los lineamientos aprobados por el congreso.
- b) Recauda la contribución aprobada por el congreso, rindiendo cuenta de los gastos al mismo.
- c) Realiza todas las tareas que fueren necesarias para el desarrollo de las Ligas Agrarias, respetando siempre las atribuciones del congreso.
- d) Apoya y recibe el apoyo de otros gremios pudiendo convenir compromisos transitorios o definitivos, los que quedarán a consideración del próximo congreso.
- e) Crear, orientar y dirigir un periódico de la Unión de Ligas Agrarias.
- f) Admite y sanciona a las nuevas ligas asociadas, debiendo el Congreso posterior revalidar estas resoluciones.
- g) Cuando crea oportuno y necesario, convocará a todos los agricultores a un cabildo abierto deliberativo.

## XII De los socios

*Art. 29.* Podrán ser socios de las Ligas Agrarias los productores de ambos sexos con residencia permanente en la colonia, con un mínimo de quince años de edad, donde se hubiere constituido la liga. Los agricultores en cuya colonia no existieren Ligas Agrarias deberán convocar a los vecinos a una reunión con conocimiento de la Comisión Coordinadora, con el fin de crear la Liga Agraria de la Colonia.

*Art. 30.* Las familias campesinas de varios miembros que vivan en una misma chacra, podrán ser socios todos los miembros que quisieran pagando una sola cuota.

*Art. 31.* Los socios gozarán de los siguientes derechos:

- a) Realizar presentaciones con todo tipo de iniciativas a la Liga de la Colonia o a la Unión de Ligas, con el fin de procurar el progreso de las mismas.
- b) Elegir y ser elegido en los distintos cargos de las Ligas de

Colonia o en la Unión de Ligas Agrarias.

c) Participar con voz y voto de las asambleas de la liga de su colonia.

d) Gozarán de la más amplia libertad de defender sus ideas y sus derechos de índole agraria en sus respectivas ligas y en la Unión de Ligas.

*Art. 32.* Serán deberes principales de los socios:

- a) Luchar por la defensa del campesino por intermedio de las Ligas Agrarias.
- b) Informar permanentemente a los compañeros de las colonias de la acción de las ligas, y mantener despierto el espíritu de lucha en el campo.
- c) Contribuir al sostenimiento de las Ligas Agrarias, de acuerdo a las disposiciones que apruebe el congreso.

## XIII De la disciplina

*Art. 33.* Los socios podrán opinar libremente sobre el accionar de las Ligas Agrarias, pero deberán mantener firmemente los principios de disciplina gremial, con el fin de dar fuerza a las Ligas Agrarias.

*Art. 34.* Los socios, por falta grave cometida contra las ligas podrán ser suspendidos por la Comisión Coordinadora Central y expulsados solamente por el congreso, quién decidirá en definitiva la situación.

## XIV De los recursos financieros

*Art. 35.* La Unión de Ligas Agrarias y las Ligas de Colonia se sostendrán con el aporte de los socios, cuyas cuotas y sistemas de contribución las fijará el congreso.

## XV Autorización

*Art. 36.* Queda autorizada la Comisión Coordinadora Central para gestionar la personería jurídica de la Unión de Ligas Agrarias ante las autoridades pertinentes, otorgándose al efecto las más amplias facultades.

## Campeño bien informado vale por dos

### Si lees un diario

Ya sea *NORTE*, *EL TERRITORIO*, verás que las informaciones nacionales e internacionales vienen encabezadas por abreviaturas como: AP, UPI, ANSA, TELAM, etc. Estas abreviaturas indican las agencias de información que dan la noticia.

—Seguro que te estarás preguntando ¿de dónde son esas agencias?

Bueno, esas Agencias son:

AP: es de Estados Unidos.

UPI: también es de Estados Unidos.

AFP: es de Francia.

ANSA: es de Italia.

REUTER: es de Inglaterra.

DPA: es de Alemania.

TAS: es de Rusia.

TELAM: es de Argentina.

—Por lo visto te parece familiar UPI, AP Y TELAM!!!

AP y UPI: son las más grandes agencias de noticias norteamericanas, que transmiten desde Nueva York noticias a todo el mundo a través de máquinas teletipos. En el mismo día la misma noticia aparece en todos los diarios del mundo. Desde los distintos puntos de la tierra se mandan a Nueva York las noticias y luego vuelven de Nueva York por medio de los teletipos. Supongamos que sea una noticia de Chile; en vez de llegar primero a la Argentina que es el país más cercano, va primero a Nueva York y desde allí vuelve como les conviene que salga a los intereses norteamericanos.

Esas mismas agencias son las que informan al interior del país de las noticias de Buenos Aires, que son nacionales. Ellos copian de los grandes diarios nuestros y las mandan al interior.

**TELAM:** Es la agencia de información del gobierno argentino. Se en-

carga de decir hasta los mínimos detalles de la actividad oficial; pasan información a todo el país. Siempre hay que desconfiar.

—¿Qué te parece como trabajan las agencias? Es muy seguro que pensarás: ¿dónde están las oficinas de las agencias norteamericanas en nuestro país?

—Qué casualidad, en Argentina las oficinas de AP están en el diario *LA NACIÓN* y sabrás que los dueños de dicho diario son una familia ganadera de Buenos Aires (de apellido Mitre) que siempre han estado en el gobierno.

—No te imaginabas estas cosas, eh, pero ahora ¿quieres saber de quiénes son los diarios?

En nuestra provincia hay tres: *NORTE*, *EL TERRITORIO* y *TRIBUNA*.

*NORTE*: es una sociedad de profesionales y estancieros de Resistencia. El presidente de su directorio es un familiar del ministro de Bienestar Social de la provincia (Dr. Castelán). En la actualidad indirectamente es dirigido por el gobierno.

*EL TERRITORIO*: es el diario oficial de la provincia y depende directamente de las instrucciones del gobierno.

*TRIBUNA CHAQUEÑA*: es el único diario independiente, pero sólo saca 1.000 ejemplares por día. Nunca ha recibido apoyo de nadie. Ni siquiera un crédito. Se hace a mano y tiene un solo redactor. Podías deducir que es milagroso que exista.

**¿Parece que ahora quieres saber por los diarios de Buenos Aires?**

Existen siete diarios en nuestra Capital Federal, todos directa o indirectamente responden a los intereses del gobierno.

*LA PRENSA*: sus dueños son los Gainza Paz; tiene cien años de existencia. Por día salen 180.000 ejemplares. Este diario fue expropiado por Perón entre 1951 y 1955 y lo dirigió la CGT. En la revolución de 1955 pasó a sus antiguos dueños.

*LA NACIÓN*: como sabrás pertenece a la familia Mitre. Tiene también cien años de existencia y sacan 220.000 ejemplares por día.

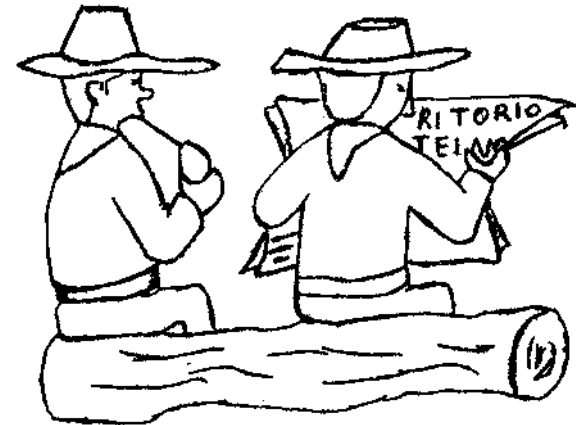
*CLARÍN*: responde fundamentalmente a los intereses de los industriales; sus dueños son los Noble. Tiene una tirada de 300.000 ejemplares.

*LA RAZÓN*: pertenece a la familia Peralta Ramos y a los miembros del Ejército. Sacan por día 400.000 ejemplares.

*CRÓNICA*: es el de mayor circulación, pertenece a Héctor García; quien también publica *ASÍ, ASÍ ES BOCA*; es también dueño de Radio Colonia y Canal de TV.

*LA OPINION*: responde a los intereses del gobierno.

*EL CRONISTA COMERCIAL*: responde a los intereses de los grandes empresarios e industriales.



¿Qué opinas de este artículo de "La Prensa"?

## LA PRENSA

Domingo 27 de febrero de 1972

Diario de la mañana. Fundado por José C. Paz el 18 de octubre de 1885. — Director desde 1896 a 1943: Ezequiel P. Paz

Ciudadado y confiado por defender su libertad el 26 de enero de 1951; restituido sus ediciones el 3 de febrero de 1956

Director: ALBERTO GAINZA PAZ

### Clima de perturbación en Chaco y Formosa

Desde hace tiempo las provincias del Chaco y Formosa vienen siendo escenario de "planes de lucha", "agitaciones" y "movimientos" acerca de cuya naturaleza y fines no caben mayores dudas, a poco que se analice el lenguaje con que se expresan y la filiación de sus grupos más representativos. En las últimas semanas ha ido convergiendo hacia allí el no oculto interés de agrupaciones de distinta carátula y de "filosofía espiritual" presuntamente distinta, como que en la nómina de los "defensores de los campesinos" aparecen en extraña comunión obispos, dirigentes comunistas, mandantes del ex dictador derrocado en 1955 y algún partido político cuya equívoca nomenclatura y vagos reclamos le permiten alternar con éstos y aquéllos al mismo tiempo. Como no podía ser de otro modo, a dichas actividades se asociaron una entidad empresaria de notoria filiación política y la CGT, habiendo convenido ambas, tanto en el plano nacional, hace ya algunos meses, como en el provincial, recientemente, en un "acto conjunto" destinada a la elaboración de un "programa básico" donde campean las consabidas alusiones al "interés monopolístico" y a la "dependencia del exterior".

La "concentración campesina" del 31 de enero en Resistencia, muy numerosa por cierto, y con la participación de agricultores del norte de la provincia de Santa Fe, evidenció, en lo que se refiere a su organización y ejecución, todos los síntomas denunciadores de la mano oculta del comunismo. La crónica ha registrado que elementos del denominado Encuentro Nacional de los Argentinos recorrieron las comunas ofreciendo agua y comida a los participantes de la concentración y que grupos regimentados desde Madrid ejercitaron una suerte de protección muy afín con la de los "squadrists" del fascismo italiano en los años veinte.

El clima de perturbación que estos y otros actos de igual carácter han venido creando en las provincias del Chaco y Formosa, tendrá que ser analizado y calificado por las autoridades en sus alcances verdaderos y en sus propósitos, por más que no cueste mucho revelarlos. La importación de 10.000 toneladas de fibra de algodón y la fijación del precio mínimo de ese producto —con aumentos del 135 y 140 por ciento respecto de los de la cosecha anterior, según dijo el gobernador— fueron tomados en el Chaco como pretextos para una "agitación campesina" coadyuvante, se-

gún planes elaborados por quienes nunca han manejado un arado ni cosechado un gramo de algodón, con finalidades políticas cuya caracterización resulta obvia a esta altura del proceso. El nuevo gobernador de la provincia ha precisado en términos muy claros el fondo de este "encuentro multitudinario", según lo reconoció, en el que han prevalecido los "endurecimientos declamatorios" y alforado los "intereses subalternos".

Por su parte, el obispo de Formosa ha arrojado óleo y fuego a una asamblea de organizaciones campesinas de la que acaba de nacer un Movimiento R. el Cristiano "a fin de penetrar más a fondo en la vida rural". Del carácter y fines de este denominado "movimiento" tampoco caben dudas cuando se recuerda el episodio de las audiencias de un Instituto Popular de Cultura, INCUPO, suspendidas —y luego nuevamente autorizadas— por estar incurras en una campaña proselitista ajena a todo propósito informativo y educativo, atizando la formación de "asambleas campesinas" en Chaco, Formosa y Santa Fe. El espíritu que en ellas campeaba quedó evidenciado a través de algunas belicosas alocuciones del obispo de Formosa, para quien, según ya hemos recordado, "muchas veces los países marxistas tienen actitudes más evangélicas que los países católicos".

En el largo rosario de estas actividades, notoriamente extrañas a los deberes del ministerio confesional, debe anclarse la conferencia pronunciada por un clérigo —colaborador del obispo— en la que se hizo la apología de la violencia y al término de la cual un grupo de sus seguidores propinó un tremendo castigo, impune todavía, al corresponsal de una radioemisora porteña. La agresión se perpetró con la advertencia de que serían "pasados a degüello los corresponsales representantes de la prensa vendida al imperialismo norteamericano".

Sobran los elementos de juicio para estar ciertos de que las "agitaciones" y "movimientos" que tienen por centro el Chaco y Formosa no constituyen episodios aislados y, menos todavía, espontáneos. Su proliferación y continuidad adquieren un significado preciso, fácil de advertir, y entrañan peligros de naturaleza muy particular en la medida en que tienen por escenario una zona fronteriza, precisamente donde con mayor celo, prudencia y energía deben actuar las autoridades para evitar alteraciones del orden.

Me parece que es un ejemplo bien claro de lo que acabamos de hablar sobre los diarios.

De esta manera los monopolios que representan hoy el poder económico y político de nuestro país, utilizan los diarios para engañar a la gente.

¿Por qué dicen que las ligas son las que hacen "el clima de perturbación en el Chaco y Formosa...?"

Por lo visto cuando nos organizamos para exigir nuestros derechos como lo estamos haciendo, estamos provocando "perturbación". A esto nosotros llamamos justicia. Lo que pasa es que unos pocos privilegiados, que son los que están en el gobierno, ven perturbada su acción de explotarnos cuando nos organizamos.

Lo que no dicen es que mediante las Ligas Agrarias, se nos tiene más en cuenta. Y que muchos años cuando no estábamos organizados nos han robado nuestras cosechas con precios de miseria; y el diario LA PRENSA y el gobierno no han hecho nada para detener o al menos denunciar esas injusticias.

¿Ahora quieren poner en duda si somos agricultores o no?

Con orgullo podemos decir que las Ligas Agrarias están conducidas por nosotros. Que hemos tenido que dejar el campo y la chacra para salir a la calle a defender nuestros derechos.

También dice el artículo que en la marcha a Resistencia "se ha notado la mano oculta del comunismo"...

¿Qué dices de esto? No hay duda de que nos quieren dividir y más aun dar miedo. ¿Es acaso que no conocemos con qué "bueyes" aramos? Parece que no les queda otra arma para desprestigiar a nuestro movimiento.

Atacan también lo que dicen nuestros obispos en las concentraciones agrarias. Claro... a ellos les molesta ver cómo nuestros obispos se comprometen en una lucha franca contra las injusticias, porque nuestros gobernantes, que juran por el SANTO EVANGELIO defender los intereses de la patria, después nos venden atados de pies y manos. Les gustaría que los obispos sigan bendiciendo las armas del ejército y de la policía, que después las usan para reprimimos a noso-

tros, apoyando los planes del gobierno y echando agua bendita sobre la miseria del pueblo argentino...

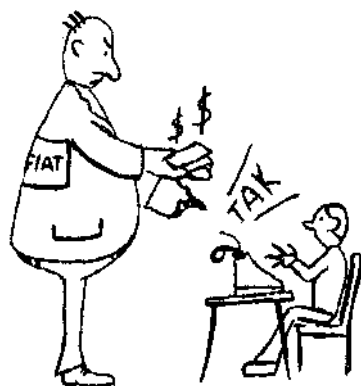
—¿Te preguntarán cómo se pagan los diarios?

Se pagan con los avisos que vienen de las grandes empresas que ya tienen determinado cuánto distribuirá cada una para publicidad: de ochocientos a mil millones de pesos por año con la condición que los diarios respondan a los intereses de ellos. Es decir que publiquen cosas que no las perjudiquen.

—¿También te preguntarán qué escriben los periodistas?

Recordarás la concentración del 15 de diciembre de 1971 en Sáenz Peña, donde habló un periodista que dijo “que ellos no son libres de escribir lo que piensan, sino que escriben de la manera que les indican los dueños”.

Por eso *EL TERRITORIO* dijo, al otro día de la Marcha a Resistencia, que fueron 3.500 agricultores los que concurrieron, siendo que fuimos más de 10.000. Te das cuenta fácilmente que defiende los intereses del gobierno, porque no es lo mismo que 3.500 agricultores le pidan la renuncia al gobernador que los 10.000 que concurrimos.



LA LIBERTAD DE PRENSA existe únicamente para los dueños de esos medios de información, y para quienes los mantienen con sus avisos.

—¿Qué me dices del suplemento de nuestros diarios *NORTE* y *TERRITORIO*, que juntos publican *SIGLO JOVEN*?

Con motivo del centenario del Chaco, el gobierno provincial destinó alrededor de treinta millones de pesos para sacar el suplemento *SIGLO JOVEN*. Según nuestros gobernantes, el mismo tendría como fin hacer conocer la historia del Chaco y la situación actual de la provincia. Pero, ¿qué pasa? La realidad es otra. El suplemento hasta este momento si bien es cierto hace conocer la historia del Chaco, tiene como finalidad principal tenernos informados de los acontecimientos políticos. Todos los días hace entrevistas a los politiqueros de comité que en la revolución de 1966 ellos mismos los echaron, y hoy pretenden que revivan para dividirnos.

Lo único que falta es que transcriban el reglamento de fútbol y publiquen los lugares donde se entregan camisetas para jugar *EL GRAN PARTIDO*.

En este folleto encontrarás la verdad sobre lo que dicen y no dicen los diarios.

Seguiremos en próximos folletos dando más verdades sobre otros temas de interés.

Compañero/a infórmate de las verdades que no dicen los diarios. Lee los folletos de las Ligas Agrarias chaqueñas.



## Comentarios de la prensa de Buenos Aires acerca de la visita de Lanusse a Saenz Peña

En la primera plana de *La Razón* (sábado 15) refiriéndose al acto realizado por las Ligas Agrarias en Presidencia Roque Sáenz Peña, comenta:

No obstante la acritud que se había originado, en un momento dado se tuvo la impresión de que las palabras del general Lanusse transformarían el acto en un hecho positivo, pero una alusión, enérgicamente formulada por el presidente, determinó una reacción adversa. Fue cuando el general Lanusse se refirió a las torturas denunciadas por los oradores, afirmando: “yo tengo más torturas y cárceles que todos ustedes”, lo que originó una general silbatina. El presidente continuó respondiendo a algunos aspectos de las “incriminaciones” y, entre otras cosas, expresó que el asunto de la empresa AGREX “murió por la voluntad del Lanusse que es ministro y del Lanusse que es presidente”, agregando además que las tierras que se den para regadío no serán otorgadas a terratenientes ni a nadie que “lleve mi apellido”. Estas afirmaciones, así como también las soluciones aportadas a los problemas, arrancaron aplausos, pero ya parecía difícil superar el clima de efervescencia. Lanusse aludió a lo que denominó “los ánimos calientes”, señalando que “los argentinos calientes no es fácil que se pongan de acuerdo”. Y así terminó la primera asamblea popular y multitudinaria a la que asiste el jefe del Estado. Al retirarse lo acompañó un insistente estribillo coreado por los concurrentes reclamando la libertad de la maestra Norma Morello.

*La Prensa* (domingo 16, pág. 5) resume lo acontecido en la visita de Lanusse al Chaco de la siguiente manera:

Cuando iniciamos estos comentarios señalamos que el presidente Lanusse comenzaría en el Chaco un nuevo sistema de acción ya que tenía la intención de concurrir y tratar de un modo directo los problemas que se le plantearan allí donde fuere necesario su presencia.

Hay que distinguir, para hacer un resumen apretado, lo ocurrido anteanoche en el Chaco, en forma especial en Presidencia Sáenz Peña, con lo observado ayer en Salta.

No hay duda de que Lanusse estaba informado de que la asamblea

promovida por las Ligas Agrarias de Presidencia Roque Sáenz Peña tenía –además de los justos reclamos solicitados– connotaciones políticas que se hicieron evidentes. Porque fueron sus mismos líderes los que confirmaron las previsiones, al mezclar en sus declamatorios y agresivos discursos temas que nada tienen que ver con el desarrollo agropecuario. Fue una molesta prueba la que tuvo que afrontar el presidente, quien no perdió la calma.

A partir del discurso leído por el obispo monseñor Italo Segundo Di Stéfano, quien aprovechó la oportunidad para efectuar críticas a los monopolios, con un lenguaje mucho más político que pastoral, los restantes oradores se caracterizaron por una agresividad inusitada en sus planteos, utilizando inclusive ataques personales a la figura presidencial. Todos ellos fueron aplaudidos estruendosamente, con la guía de un dirigente que indicaba desde el palco en que estaban las autoridades cuándo se debía aplaudir y cuándo callar.

Eso recordó sistemas políticos que nadie puede desconocer y que parecen ser los paraísos perdidos de quienes añoran gobiernos totalitarios. Pero aun en esas condiciones, el presidente sobrellevó, dentro de lo posible –y esta medida era muy corta– la situación, que por momentos se volvió tensa.

Cabe agregar, para finalizar, que los mismos reclamos se efectuaron en las audiencias realizadas en Resistencia, pero guardando los solicitantes el grado imprescindible de obligado respeto hacia la figura presidencial.

*Revista Extra*

*La “réplica... y después*

Después de esto, Lanusse, ceremoniosa pero decididamente, se puso de pie y se acercó al micrófono. Un silencio espeso esperaba su respuesta, esa respuesta que fue políticamente acertada desde un principio, cuando dijo: “Les pido que no me aplaudan, quiero y exijo que me silben”. De ahí en más todas sus razones convencieron de tal manera al auditorio, que toda la fuerza de la realidad chaqueña puesta en el discurso de Lovey se volvió prácticamente contra sí misma. Porque Lanusse fue –y hay que ser realista en esto– el vencedor político de

esta batalla. Porque entró entre silbidos y salió entre aplausos, porque no eligió el fácil camino de la promesa, sino que, entendiendo la cruda verdad de los problemas, soportó con estoicidad el papel de presidente de la Nación, pero no el de inrendente de Sáenz Peña, porque reconoció sus fallas de información y vio como virtud todos los desplantes y denuncias que ante él se hicieron.

La carta que posteriormente dirigió Mons. Di Stéfano a Lanusse fue digno corolario de este encuentro. “Hemos dejado de esperar contra toda esperanza. Ahora esperamos y confiamos.” Y es honesto dejar establecida la respuesta del “Obispo del Algodón”, porque si el presidente triunfó al dar la cara, el obispo triunfó al dar la carta. Porque una y otra son actitudes valientes, porque la primera es el ejercicio de una virtud militar y la segunda es la obligación evangélica de todo sacerdote de “dar testimonio de verdad”. Por eso, nada más cierto que lo señalado por Di Stéfano al decir que “se ha roto un aislamiento demasiado prolongado”. Tan prolongado que duró exactamente cien años de soledad.

*José Miguel Tarquini*  
(Enviado de *Extra*)

### *La Opinión*

*16 de abril de 1972*

PRESIDENCIA ROQUE SAENZ PEÑA, Chaco, 15. El teniente general Alejandro Agustín Lanusse protagonizó ayer, en esta ciudad, la segunda de la provincia del Chaco, uno de los hechos políticos más significativos de los últimos tiempos.

El presidente enfrentó –en compañía de los miembros de su gabinete que lo acompañaron al Chaco y a las más altas autoridades de la provincia– a unos 3.500 campesinos congregados por las Ligas Agrarias, que le plantearon exigencias concretas, dialogaron con él y, finalmente, con violencia contenida, escucharon su palabra.

Algunos de los discursos de los delegados campesinos fueron francamente agresivos para el gobierno nacional y para el propio Lanusse. El primer magistrado escuchó estos ataques limitándose a anotar algunos conceptos de los oradores. Luego respondió con una arenga

improvisada que duró una media hora.

Estuvo presente en el acto el obispo local, monseñor Italo Di Stéfano, uno de los inspiradores de las Ligas Agrarias, organización que invitó al teniente general Lanusse a participar de la concentración.

El propio Lanusse dijo en su discurso que sus asesores le habían advertido sobre los riesgos que podía acarrear su presencia en el lugar. Monseñor Di Stéfano –un verdadero líder de los agricultores de la zona– destacó al finalizar el acto, “la altura moral y el patriotismo que ha demostrado aquí con su presencia y sus palabras el presidente Lanusse”.

## Los tentáculos del monopolio algodnero

### El cooperativismo y sus traidores

#### Dependencia

Vivimos en un país dependiente, que nuestros gobernantes llaman “en vías de desarrollo”, pero que la realidad nos muestra constantemente la total dependencia económico-política del extranjero. El interior del país vive dependiente de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, pero para los agricultores esto no termina aquí, ya que debemos sumarle una tercera dependencia con la capital de nuestra provincia (RESISTENCIA).

Toda nuestra existencia de productores nos ha mostrado en carne propia la dependencia que tenemos: 1) Al ir a vender nuestro algodón nos fijan los precios; 2) Al ir a comprarlo terminado (hilos-camisas) también nos fijan el precio. Para justificar esta dependencia nos hablan del mercado, y del libre juego de la oferta y la demanda.

#### Libre juego

Si volvemos nuestros pensamientos a las campañas algodneras 1965, 1966, 1967, recordaremos los tristes años de los comienzos del vaciamiento del CHACO. Cuando en aquellos años salimos a vender nuestro producto o nuestras cooperativas salían al mercado a vender la fibra nos decían: “El mercado está lleno de algodón, los precios están bajos”.

Cuando salimos a vender nuestros productos (ofertamos), y si la oferta de todos los productores es mayor a las necesidades del mercado, los precios son bajos. En el supuesto de que ofertemos menos que las necesidades del mercado los precios también son bajos, ya que inmediatamente los industriales consiguen importar fibra y allí termina otra vez desfavorable “el libre juego de la oferta y la demanda” para nosotros, la balanza es siempre negativa para nosotros y beneficia a los industriales, y se atreven algunos gobernantes a calificarnos de “especuladores” como ocurrió con Rafael García Mata en 1968 para justificar la importación de fibra.

### Como actúa el monopolio

La fijación del precio del algodón en bruto y la fibra escapa a los productores. Mientras los agricultores nos hacemos la competencia para vender nuestros productos, la gran empresa se sirve de ello para destruir a nuestras organizaciones, cuando consiguen dominar el mercado fijando los precios. Esta dominación se llama monopolio.

Si analizamos el circuito de comercialización del algodón, es decir todos los pasos que se hacen después de que producimos nuestro algodón, podremos ver claramente dónde se encuentra la subordinación. Los productores somos 40.000 ubicados en Chaco, Formosa, Santa Fé, Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Córdoba, Misiones y Catamarca. Los acopiadores son aproximadamente 400; los desmotadores son 98; las hilanderías son 61; las tejedurías son 616; las confecciones, las ventas por mayor y menor son prácticamente imposibles de contabilizar; y por último el consumo somos los 24 millones de argentinos que tendríamos que consumir. Los productores estamos en dependencia continua, jamás hemos fijado un precio, estamos descartados. Los acopiadores hemos visto a diario que también están en dependencia por lo tanto los descartamos. Los desmotadores, si vemos el caso de nuestras cooperativas, que somos nosotros mismos también los descartamos. Los hilanderos en cambio son pocos, y según el cuadro “ley del embudo” pareciera que allí se encuentra la dominación, por lo tanto tendríamos que fijar un especial análisis sobre los mismos.

En el país hay seis (6) hilanderías que controlan en conjunto más del 30% de la producción del país, ellas son: GRAFA (Bunge y Born S.A.); ALPARGATAS (Fibramalva S.A.); TIPOITI; PLATEES; FLANDRIA y SUDAMTEX. Estas firmas son las que nos fijan los precios.

El poder de ellas no reside en controlar la mayor parte del algodón (fibra), sino que 55 empresas controlan menos del 70% restante, es decir que cada una de ellas tienen una ínfima parte.

Es necesario tener en cuenta que UCAL tiene dos (2) hilanderías para elaborar fibra de inferior calidad, una ubicada en Barranqueras y otra en Santiago del Estero. Las dos producen el 2,5% del total del país, es decir que no está en condiciones de fijar los precios ni siquiera de poder hacer la competencia a las seis hilanderías grandes que actúan juntas.



## Fondo Algodonero Nacional...

### Importación y exportación por las organizaciones de los productores

#### ¡¡¡Diez mil pesos por tonelada para el monopolio!!!

Desde el momento en que se creó la Ley 18.656 del Fondo Algodonero Nacional, al hacer un breve análisis de la misma, llegamos a la conclusión de que no era una solución para el problema algodonero, porque el gran problema de los precios no radica en la mayor o menor producción interna, sino que radica en las tres o cuatro empresas monopolistas que son las que fijan los precios a su antojo, especulando permanentemente con las importaciones y exportaciones; lo que significa que la función del Fondo Algodonero, se limita solamente a pagarles a los explotadores las diferencias que existen en los precios del mercado interno y externo, para que ellos no pierdan plata en las exportaciones. Porque otra de las fallas que siempre tuvo el Fondo, es no descontar un porcentaje sobre la fibra que importan todos los años.

Pero con la arbitraria ley algodонера que establece el gobierno, sin previa consulta a los productores, el Fondo Algodonero pasa a depender directamente del Ministerio de Agricultura de la Nación, al igual que todas las decisiones sobre materia algodонера. Con esto los productores quedan fuera de combate, porque en esas esferas de gobierno, los únicos que hasta ahora han de tener peso, son las poderosas hilanderías, a través de sus personeros, los que en muchos casos son funcionarios. Esto significa que los 10.000 pesos por tonelada que por proposición de Federación Agraria y FACA se fijaron para el Fondo Algodonero, se transformarán en un impuesto que será destinado a satisfacer la codicia de los monopolios exportadores de algodón, los que en estos momentos están metidos en área con “referí” a favor de ellos, dispuestos a darnos la salsa.

En esto cabe plantearnos algunas preguntas, porque está claro que el gobierno les ofrecía carta blanca a los explotadores, para que continúen saboteando a los productores algodoneros... ¿Qué medidas vamos a tomar los productores...?

Tenemos nuestras organizaciones económicas cooperativas, y nues-

tra organización gremial las Ligas Agrarias... ¿No les parece que ha llegado el momento de actuar todos juntos y con firmeza para defendernos de los pulpos que nos quieren atrapar...? ¿Le vamos a pagar los 10.000 pesos del Fondo al gobierno...? ¿Dejaremos que se apoderen de los aportes que realizamos hasta ahora al Fondo, que son muchos millones de pesos...? ¿O exigiremos que se nos devuelva y que sea manejado por representantes auténticos de los productores...?

Ha llegado el momento de las definiciones y de unirnos más que nunca, porque ya no se puede andar con contemplaciones; no se puede andar bien con DIOS y con el diablo. Los productores y las organizaciones que pudiendo no luchan decididamente y a cara descubierta, sin medias tintas, para recuperar los sagrados derechos de los algodoneros, de alguna manera estarán ayudando a que la explotación tome más fuerza y tarde o temprano serán juzgados por cobardes o por traidores.

**¡¡¡NO SEREMOS VENCIDOS SOLAMENTE  
SI MARCHAMOS UNIDOS!!!**

### Ley algodонера

#### ¡¡¡La ley del monopolio!!!

Antes de que fuese promulgada la Ley 19.990, ya las Ligas Agrarias fijamos nuestra posición, en un comunicado de prensa que dimos a conocer con motivo de la última venida del presidente a Sáenz Peña. En esa oportunidad RECHAZAMOS ROTUNDAMENTE LA LEY POR INCONSULTA, porque entendimos que no se pueden tomar decisiones de tanta envergadura, sin la participación activa de los propios interesados, que en este caso son los productores algodoneros. Ahora, que hace un tiempo se conoce el contenido de dicha ley, sólo bastaría plantear algunos interrogantes de los tantos que se pueden hacer, debido a las tremendas incorrecciones que presenta la misma, para ratificar nuestra posición de rechazo.

Por ejemplo: para la solución del problema algodonero, es imprescindible cambiar algunos aspectos fundamentales en los cuales comienza a funcionar el sistema de explotación, como ser: a) El mercado

acaparado y controlado por los monopolios. b) Injusta distribución de las ganancias, las que en su gran mayoría son sacadas del país. c) Especulación por parte de las empresas hilanderas grandes, en la fijación de los precios de la producción. d) Falta total de control del comercio internacional en exportaciones e importaciones.

Estos problemas no han variado en nada, por la simple razón de que no han sido tenidos en cuenta en el análisis previo a la promulgación de la ley, con la intención de seguir manteniendo la dependencia a que se encuentran sometidos los productores.

Pero veamos el contenido de la ley:

1) Si el Ministerio de Agricultura es el único organismo autorizado para la aplicación de la ley, nosotros nos preguntamos ¿por qué hasta el momento el Ministerio no aseguró precios mínimos compensatorios para el algodón...? ¿Por qué no controla las importaciones y exportaciones de fibra e hilados...? ¿Por qué no tuvo en cuenta las propuestas de las organizaciones agrarias para la confección de la ley...?

2) Se habla del control de las importaciones y exportaciones pero la ley no dice quiénes van a ser los autorizados para realizar esas operaciones; ¿serán las cooperativas...?

3) Se habla de implantación de industrias textiles en las provincias productoras; en eso estamos de acuerdo, pero... la ley no menciona de quiénes van a ser esas industrias... Si se implantarán en forma cooperativa, si serán del Estado o continuarán siendo de las empresas monopolistas, como en el caso de GRAFANOR, que a pesar de estar instalada en la provincia de Tucumán no beneficia realmente a la provincia porque las ganancias de esas industrias no se distribuirán en el pueblo sino que quedarán en manos del monopolio que es Bunge y Born.

4) Se habla de propiciar el robustecimiento de las cooperativas en los distintos niveles, pero no menciona de qué manera se concretará ese apoyo, porque hasta el presente, el gobierno no hizo mérito alguno de apoyo a las cooperativas.

La ley no prevé ningún canal de participación de los productores en las decisiones sobre política algodona.

De continuar analizando podemos mencionar una serie de trampas más que contiene la ley, pero estos elementos son más que suficientes para

darnos cuenta de que el gobierno, con la promulgación de ésta ley, está cometiendo un sabotaje contra los productores algodoneiros y la economía de nuestras provincias, y con esta actitud pone al descubierto la arbitrariedad de su política de gobierno y la entrega a los monopolios.

**¡¡¡ESTA ES LA LEY DE LA LIQUIDACIÓN DEL PRODUCTOR ALGODONERO!!! ¡¡¡TENEMOS QUE SACARNOS LA BANDERA DE REMATE QUE NOS PUSO EL GOBIERNO!!!**

### **Nuestra organización**

Después del 15 de septiembre de 1970 a la fecha y en especial después de la primera marcha a Resistencia y el Primer Cabildo Abierto han sido varias las movilizaciones y enfrentamientos con las autoridades gubernamentales que hemos tenido e incluso el problema algodoneiro lo hemos planteado al mismísimo presidente Lanusse. Hasta el momento hemos logrado fundamentalmente parar la importación de fibra; y la fijación por primera vez de precios mínimos, aunque no son compensatorios sirven de antecedentes como banderas conseguidas con la lucha de los agricultores organizados. Pero también es necesario recordar que por primera vez y a pesar de que la producción más las importaciones han sido normales los precios de los dos últimos años han sido compensatorios o casi compensatorios y todo esto es únicamente fruto de la organización y la lucha o el frente de defensa que se ha hecho en el Chaco y todo el Nordeste.

### **Salidas**

Ante los problemas que hemos encontrado en este análisis: a) Dependencia; b) Control del mercado por parte del monopolio; c) División del movimiento cooperativo; d) Injusta distribución de las ganancias; e) Falta de control del comercio internacional de fibra.

Nuestra posición fijada y que hemos mantenido durante todo este tiempo de lucha:

1) Instalación de la industria en el interior; 2) Fijación de precios mínimos sostenibles y móviles; 3) Creación de un ente comercializador integrado por los productores; 4) Cancelación de los créditos al monopolio

y entrega de los mismos al movimiento cooperativo; 5) Control de la comercialización internacional por el movimiento cooperativo.

### **Gobierno-monopolio**

No solamente los productores sufren la explotación del monopolio, sino que también las pequeñas y medianas hilanderías reciben el impacto. Si tomamos las estadísticas de la cantidad de hilanderías del país, nos encontramos con que: en 1925 había 5 hilanderías; en 1936 existían 18; en 1945 eran 35; en 1955 alcanzaron a 70; en 1965 bajaron a 63; y en 1970 hay solamente 61. Vemos que de 1925 a 1955 la cantidad de hilanderías se multiplica pero de 1956 a 1970 ha mermado. No es por casualidad que tanto el movimiento cooperativo por un lado y los pequeños hilanderos por el otro recibieron golpes casi mortales. Si analizamos la política económica de estos años observaremos dos detalles que nos podrán ayudar a develar estas casualidades: 1) En 1955 es ministro de Comercio de la Nación, el doctor César Bunge, y por expresa voluntad de este ministro desaparece el IAPI (Instituto Argentino para la Promoción e Intercambio). El IAPI fue una espina en la garganta de los monopolios, compraba a los productores y sus cooperativas y vendía al exterior y las ganancias quedaban en el país, es decir que el Estado controlaba su mayor fuente de recursos. 2) El otro cargo que ocupó el doctor César Bunge (asesor y uno de los dueños de la empresa Bunge y Born) fue el de secretario de Hacienda del gobierno de Onganía. Destruído el IAPI, era claro que el enemigo de Bunge y Born no podía aparecer por el lado del comercio exterior pero sí podrían presentarse dificultades por el lado del comercio interno, especialmente por el movimiento cooperativo algodonero. No es por mera casualidad que las cooperativas vieran cerrarse sus créditos bancarios esos años, y los productores algodoneros cooperativistas realizaran críticas contra UCAL, las cooperativas, los funcionarios, etc., mientras la realidad era otra. Nuestro enemigo mayor manejaba las finanzas del país y nos había dado un golpe casi mortal.

### **¿Y nuestra plata?**

No deja de ser verdad por lo repetido que el productor algodonero es

el que más arriesga permanentemente (incluso muchos han dejado su vida por curar con veneno sus algodones) pero es el que menos recibe y casi siempre los precios le son inferiores al compensatorio. Pero hay una cosa que muy pocas veces se da a conocer: ¿en qué incide el costo de la fibra de algodón sobre el producto terminado?

Si tomamos un carretel de hilo “Cadena” de 450 metros, que en el comercio cuesta \$320 moneda nacional el mismo pesa 22 gramos. Si de una tonelada de algodón en bruto se obtienen término medio 333 kilos de fibra y de ella obtenemos 15.136 carreteles de hilo, significa que con una tonelada de algodón destinada para producir hilo se obtiene \$4.834.520 moneda nacional y el productor que recibió por esa tonelada de algodón \$220.000 ha recibido menos del 4,5 por ciento del valor final del producto. Reconocemos que hay gastos de industrialización, pero en algo tan simple como el hilo nos preguntamos: ¿quién se queda con la plata? ¿Son los hilanderos? ¿Qué hace el gobierno?

### **El cooperativismo**

El movimiento cooperativo chaqueño nace por necesidad, los productores algodoneros lo crean para defenderse de los comerciantes explotadores. En 1905 aparece la primera cooperativa en Margarita Belén de allí en adelante sin prisa, pero sin pausa van surgiendo en todos los pueblos del Chaco. En 1936 algunos funcionarios del gobierno contribuyen a la creación de una cooperativa, pero el salto más importante se da en 1949 cuando el monopolio ve cerrar sus créditos y los mismos pasan a las cooperativas. El punto culminante se produce entre 1953 y 1956, en que el movimiento cooperativo algodonero nucleado en UCAL recibe casi el 60% de la producción del país.

Desde 1956 en adelante el movimiento cooperativo lenta y paulatinamente va perdiendo fuerza, y la crisis mayor se produce en 1966.

Como dato que merece ser tenido en cuenta en este análisis, cabe mencionar la desafiliación de 10 cooperativas de UCAL, y dos que han dejado de trabajar. De las que se desafiliaron, 8 han pasado a FACA, ellas son: SAN BERNARDO; TOBA (de Gral. San Martín); LA DEFENSA (de Villa Berthet); HERMOSO CAMPO; LABOR (de Colonias Unidas); LAS GARCITAS; LAS BREÑAS; y UNIÓN Y PROGRESO

(de Pcia. De la Plaza). Las que quebraron fueron: GRAL. SAN MARTÍN (de Quitilipi); y NAPENAY. Las que se desafiliaron y permanecen independientes son: EL TRIUNFO (de Margarita Belén); y CARVAL (de Villa Ángela). Las que dejaron de trabajar con UCAL son: LA SANTIAGUEÑA (de Añatuya) y EL COLORADO (de Formosa).

Si en la actualidad sumamos la producción recibida por las cooperativas de UCAL, ACA, FACA y las cooperativas independientes, nos encontramos con la triste realidad de que todas apenas alcanzan a un 21,4% de la producción algodonera nacional.

Desde 1967 a 1970 UCAL produce quebrantos por valor de \$617.526.185, si a esto le sumamos los quebrantos de las cooperativas: GRAL. SAN MARTÍN (de Quitilipi); NAPENAY; LAS GARCITAS; y LABOR (de Colonias Unidas). Como así también los millones de pesos que perdimos los agricultores en esos años el gobierno reconoció en 15 mil millones para el año 1970. Vemos a las claras lo que consiguió el monopolio con nuestras cooperativas y con nosotros mismos, pero es necesario destacar que indirectamente el grupo federado (FACA y FAA) han estado sirviendo al monopolio al producir la división del movimiento cooperativo de UCAL y al sacarle 8 de sus cooperativas.

Lo que nos queda claro es que: UCAL antes y sola recibía cerca del 60% del algodón del país, y que ahora todas juntas solo alcanzan un 21%. El problema no estaba en UCAL. sino que eran cuestiones ajenas.

## LOS TRAIADORES AL MOVIMIENTO ALGODONERO CHAQUEÑO

### El papel de funcionarios y directivos de la FEDERACION AGRARIA ARGENTINA



**MIGUEL ANGEL FERNANDEZ**, corresponsal de la TIERRA Y AGRO NUESTRO organos de Federación Agraria Argentina, también fue periodista del diario EL TERRITORIO, y colaborador del diario NORTE en 1969/70. Actualmente como compensación a sus patrióticos servicios ostenta el cargo de JEFE DE PRENSA DE LA CASA DE GOBIERNO DEL CHACO.

Fue el encargado de torpedear a UCAL ante la opinión pública, especialmente antes de cada cosecha, sus escritos eran conducidos en un tiempo por la JUNTA NACIONAL DEL ALGODON ( en épocas de Glombovski), y en otras por la Federación Agraria Argentina.



**MARIO SACHI**, Delegado Regional de Federación Agraria en Resistencia, fue el encargado de crear el clima anti-UCAL entre los dirigentes de las Cooperativas. También fue el que dió por terminada la Asamblea Campesina del 15 de setiembre de 1970, cuando los agricultores exigíamos la fijación de medidas ante el gobierno. Hoy también recibe la compensación por los servicios prestados al designarlo Director del INSTITUTO DE COLONIZACION DE LA PROVINCIA (Instituto de Desalojos).



**ANTONIO AMERICO DI ROCCO**, Presidente de Fed. Agr. Arg. y FACA durante años, fue el encargado de avalar la política anti-CHACO. Como compensación fue designado Ministro de Agricultura y Ganadería de la Nación por el Presidente LANUSSE, su acción de gobierno es recordada como la del ILUSTRE INUTIL del campo.

## ¿Qué es el Paro Activo?

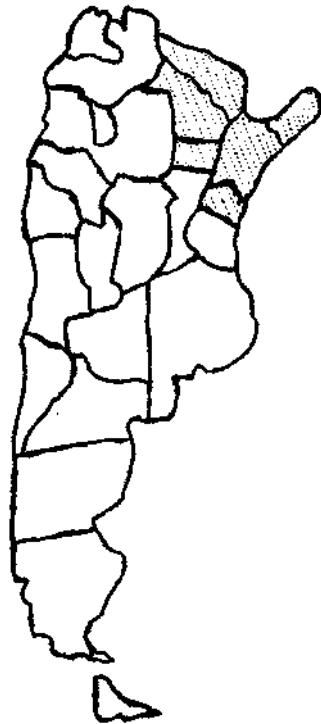
Cuando en nuestras colonias nos planteamos como Plan de Lucha UN PARO ACTIVO, como respuesta a la inoperancia del gobierno con respecto a nuestros continuos reclamos, queremos decir:

PARO ACTIVO, no significa:

- quedarnos en casa
- dejar de sembrar
- hacer una huelga

Lo que entendemos por PARO ACTIVO ES:

- Demostrar la *Unidad* y la *Fuerza* que tenemos las familias del campo *Organizadas*.
- Lograr que se adhieran y apoyen este paro TODOS los sectores de las ciudades y de los pueblos del Chaco, para que tenga carácter provincial.
- No ir a los pueblos y ciudades el tiempo que dure el paro.
- Este PARO ACTIVO lo haremos en común con las provincias del Noreste: Santa Fe, Corrientes, Misiones, Formosa y Entre Ríos.



Seguiremos en PIE y en LUCHA por la JUSTICIA. Asumiendo TODOS esta medida que significará una vez más la demostración concreta de nuestra organización de las Ligas Agrarias Chaqueñas.

**LIGAS AGRARIAS CHAQUEÑAS**

8 de septiembre de 1972

VILLA ÁNGELA - Chaco

## ¿Por qué paramos?

El 8 de septiembre en el Tercer Cabildo Abierto del Agro realizado en Villa Ángela, entre todos decidimos realizar un paro general de actividades por 48 horas para exigir solución a nuestros apremiantes problemas.

Las *Ligas Agrarias Chaqueñas* han resuelto fijar los días 18 y 19 de octubre de 1972 para realizar el paro, juntamente con las de Formosa y Santa Fe, exigiendo los siguientes puntos:

- 1) Que no se importe más fibra de algodón.
- 2) Precios mínimos, sostén y móviles compensatorios para algodón en bruto, fibra y todos los productos del agro. Para el algodón, exigimos como precio mínimo para la calidad inferior la suma de \$350.000, de acuerdo al costo de producción y \$20.000 de aumento para cada tipo superior.
- 3) Creación de un ente comercializador en manos exclusivamente del sector de la producción y dirigido por autoridades elegidas por todos los productores para que organice y dirija toda la producción, comercialización e industrialización del textil.
- 4) Cambio total de la política crediticia. Suspensión de los créditos a los monopolios. Créditos promocionales, a bajo interés y a largo plazo para los agricultores para aumentar la producción nacional.
- 5) Créditos a bajo interés para las cooperativas por el cien por ciento del precio de mercado de los productos.
- 6) Hasta tanto se cree el ente reclamado en el punto tercero, las operaciones de importación de algodón deben estar en manos del movimiento cooperativo argentino.
- 7) Contra el aumento de combustibles anunciado.
- 8) Tierras para todos los colonos y sus hijos y para todos los hombres que quieran trabajar para el progreso de la Patria. Expropiación de los grandes latifundios como: Bunge y Born, Noetinger, Lepetit y otros que están ocupando las mejores tierras de nuestra provincia.
- 9) Repudio a la constitución del directorio del Instituto de Colonización por no ser sus integrantes representativos del agro chaqueño y no estar en el instituto las organizaciones realmente representativas

del Chaco como las Cooperativas y las Ligas Agrarias.

Exigimos al gobierno que el instituto esté dirigido por agricultores elegidos por nosotros mismos y que la sede esté en Pcia. Roque Sáenz Peña. Exigimos igualmente al gobierno la suspensión de los desalojos, intimidaciones de los funcionarios de tierras e injusticias hasta que los afectados no sean reubicados en unidades económicas y asistidos con créditos promocionales.

10) Las tierras y los montes deben ser para los hombres de campo.

11) En defensa de la Escuela Popular Argentina y en apoyo a las justas reclamaciones de la docencia chaqueña.

12) Proveer de medicamentos, médicos y personal competente a los hospitales existentes, ampliación de los horarios de atención de los mismos y creación de centros sanitarios y puestos médicos en las zonas rurales.

13) Jubilación:

- Derogación de todas las deudas atrasadas.

- Jubilación automática de todos los agricultores que estén en edad de jubilarse, aunque no hayan aportado.

- No exigencia de comprobantes de pago para realizar tramitaciones de ningún tipo.

- Aplicación de un sistema más adecuado, que garantice la factibilidad del aporte y el acceso inmediato a la jubilación.

14) Puesta en marcha de un plan de canalización del río Bermejo.

15) Las maquinarias y tierras de los agricultores deben ser inembargables.

16) Apoyo decidido a los reclamos de los agricultores agrupados en las Ligas Agrarias del Nordeste: Misiones, Formosa, Corrientes y Santa Fe.

En cuanto al punto jubilación y leyes previsionales de los obreros, las Ligas Agrarias han dispuesto consultar con las organizaciones obreras como ACHA y SUCHA para tomar una posición en común.

Este paro debe ser histórico, compañeros. Debemos demostrar nuestra unidad para así tener suficiente peso frente a los poderosos. El paro, como todas las acciones de las Ligas Agrarias, será pacífico, pero firme como quebracho colorado.

LIGAS AGRARIAS CHAQUEÑAS

## Posición de las Ligas Agrarias Chaqueñas ante el Gran Acuerdo Nacional, publicada en un folleto de principios de 1972

### El Gran Acuerdo

Desde hace un año se escucha insistentemente la propaganda del gobierno sobre el llamado “Gran Acuerdo Nacional”. Pero tal cosa no existe. Porque el Acuerdo no es “Grande”: el acuerdo es el de una minoría. El de las minorías explotadoras –y parasitarias, representadas en la ocasión por los militares y politiqueros. Es también una mentira el Gran Acuerdo Nacional. Porque la política económica del gobierno sólo favorece a los capitales monopolistas extranjeros.

Pero, ¿cuál es el perro que nos quieren meter con este “Gran Acuerdo”? ¿Qué significa este “Gran Acuerdo Nacional”? Cuando el gobierno de la llamada REVOLUCIÓN ARGENTINA (?), se vio desbordado y acorralado por las luchas llevadas a cabo por todo el pueblo argentino en reclamo de sus justos derechos, para distraernos de los problemas reales, prometen elecciones.

Y esas elecciones se tienen que hacer con un “Gran Acuerdo”. Pero. ¿para qué queremos elecciones? ¿para que suban los politiqueros? ¿Acaso es ésa una solución? Las elecciones no son una solución, porque sabemos perfectamente que los politiqueros lo único que hacen es dividirnos, llámense “Hora del Pueblo” o “Encuentro Nacional de los Argentinos” (ENA).

Pero el pueblo ya no es tonto. El pueblo ha dicho no a la “Gran Mentira Antinacional”. En la gran asamblea campesina que realizamos el 31 de enero en Resistencia, más de 10.000 trabajadores del campo hemos repudiado públicamente esta burla que nos quiere hacer el gobierno. Ya no nos engañan, por más que quieran disfrazar esta mentira con frases bonitas .

Todos los días escuchamos por la radio que dicen: “El partido debemos jugarlo todos”. ¿Pero qué partido vamos a jugar?, depositar una boleta en las urnas, para que las riquezas del campo y las ciudades se las sigan apropiando los mismos de siempre.

También escuchamos: “No se quede en la tribuna, participe, el gobierno lo apoya”. Y en todo el Nordeste ya vimos cómo nos apoya el

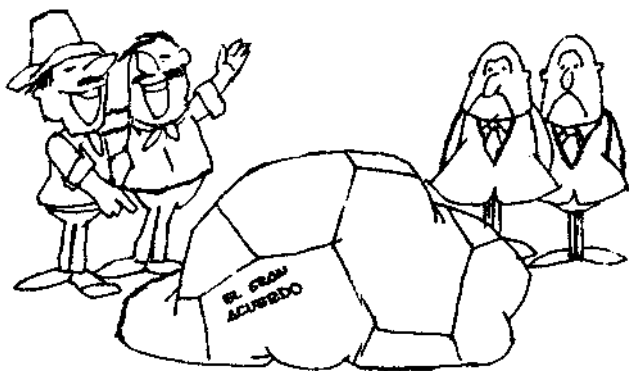
gobierno: o garroteándonos, tirándonos gases, metiéndonos presos, cuando nos reunimos para reclamar justicia.

Por todo esto es que no creemos en el "Gran Acuerdo".

Por eso es que estamos gestando el Gran Acuerdo del Pueblo, en contra del acuerdo de la oligarquía, los monopolios, los militares, y sus títeres: los politiqueros de "La Hora del Pueblo" y del "ENA".

El Gran Acuerdo del Pueblo lo estamos haciendo los campesinos, junto a todos los explotados.

Los campesinos de Misiones, Chaco, Formosa, Corrientes y Norte de Santa Fe, organizados en las Ligas Agrarias del Nordeste, estamos haciendo nuestro Gran Acuerdo, para derrotar definitivamente a los que se quedan con todo el fruto de nuestro trabajo.



# Manifiesto a la Opinión Pública, a todo el Campesinado y Futuros Gobernantes

## I) Introducción

Ante la inminencia de las elecciones en nuestro país y la posible instauración de un gobierno elegido por el pueblo (a pesar de los condicionamientos pasados, presentes y futuros), el 7 de marzo dimos a conocer a la opinión pública nuestra posición con respecto a las elecciones y acerca del ejercicio de las funciones de conducción del país que tendrán que asumir los futuros gobernantes.

## II) Antecedentes

### 1º) Resumen de la lucha de las Ligas Agrarias:

El devastador vaciamiento del Chaco, el recrudescimiento de la explotación y la entrega, hizo que los agricultores buscasen medios de organización para su defensa y la de sus intereses auténticamente nacionales, así: hizo posible el nacimiento de las Ligas el 14 de noviembre de 1970 (Primer Cabildo Abierto).

Nos hemos propuesto desde el mismo comienzo de las Ligas, como objetivos: la participación de todas las familias agrarias en la fecho; la constitución del verdadero poder que como argentinos debemos cumplir; la lucha constante por la justicia; y que el campesinado sueñe con una organización auténticamente representativa y que esté en defensa de sus legítimos intereses.

En forma inintermitente hemos salido a la calle, en Marchas, Concentraciones, Cabildos Abiertos, Congresos y Manifestaciones, todas ellas multitudinarias, que incluso lograron llevar a la burocracia gubernamental como lo fue el Intendente de la provincia de Chaco a la concentración del 14 de abril de 1972. Ello lo hemos hecho siempre con la participación de todas las familias agrarias y en defensa de intereses justos y concretos.

Mediante esta lucha sin cuartelamientos se ha logrado arrancar mejoras al gobierno, como la sem. mejores en los precios de nuestros productos; mayores créditos; solución parcial al problema habitacional y previsional; mayor agilidad en la entrega de títulos de tierra. Y por otra parte se ha conseguido consolidar una organización realmente representativa, y aumentar el nivel de conciencia en el sector agrario, que nos permite ver más claramente, cuáles son nuestros enemigos y cuáles son nuestros amigos y aliados en la lucha por la construcción de una PATRIA NUEVA.

### 2º) Características de los últimos Gobiernos

Todos los gobiernos que se han venido sucediendo últimamente han tenido características iguales, que necesariamente tenemos que recordar para que las experiencias no se vayan a perder. El resumen sería el siguiente:

a) Negación absoluta del derecho del pueblo a participar en las decisiones fundamentales que hacen al futuro del país.

b) Política de entrega a los capitales multinacionales y que solo beneficia a una casta privilegiada de la oligarquía del país, a los testaferros de estos intereses, quienes vendieron al pueblo nada más que el pie y el dedo.

c) Represión abierta e indiscriminada, realizada con los más diversos métodos (desde las bombas de gases lacrimógenos, los palos, hasta la picana eléctrica y las cámaras de tortura) que han utilizado como forma de mantenerse en el poder, silenciando al pueblo en todas las veces que alzó su voz reclamando justicia: tal como los garrotes a los campesinos el 8 de febrero de 1971, y la turtura a la compañera NORMA MURIELLO, por parte del Comando del 2º Cuerpo de Ejército.

d) Creación de leyes pro-monopolistas como por ejemplo del algodón y el tabaco, que solo persiguen como objetivo mantener la explotación y la miseria del pueblo, dando vías libres (legales) para proseguir con el vaciamiento del país.

e) Múltiples promesas que jamás se cumplen, tratando de crear falsas expectativas, que casi siempre van acompañadas de "pantomimas" para las que se desgastan fabulosas sumas de dinero del suero popular. Tales como los festejos del "Centenario del Chaco" y la pesca del dorado, "la entrega de títulos de tierra en pomposos actos" (al que incluso concurrió el Presidente de la Nación), pretendiendo con ello cubrir una realidad como lo es la misa, injusta e inservible distribución de la tierra.

f) Falta de presupuestos suficientes para la salud del pueblo ya que aluge el exteriorlo por vía de la tuberculosis, mal de Chagas, diarrea infantil, mala atención médica y falta de remedios. En cambio se destinan abultados presupuestos para las fuerzas armadas, las policías, los armamentos de represión y tortura.

g) Legalización del vaciamiento de empresas como en el caso del "Complejo Oso", Molinos Chaqueños, etc., etc.

h) Abuso del poder, facilitando la entrega de tierras a jefes militares, en nuestra provincia y zonas lindantes (Sgo. del Estero y Formosa).

Y muchas otras actitudes que sería largo de enumerar como características de los tirapuetes señores gobiernos "de facto" de la última década militar.

## III) Nuestra posición

### 1º) Ante las elecciones

Reafirmamos nuestra posición de que el movimiento mantendrá su total independencia política "partidista". Esto lo fundamentamos en que debemos mantener la unidad de la familia agraria agrupada en las Ligas, ya que esto es lo que garantiza a corto o largo plazo la justicia para nuestro campo.

Las elecciones no son solución, menos un fin, ni la terminación de la lucha del pueblo por la independencia de la o-

presión monopolista, es sólo un medio, y como tal hay que considerarla.

Las Ligas no condicionan a sus asociados en estas elecciones, eligiendo la más amplia libertad, para que a conciencia pongan en práctica el ejercicio del derecho al voto, pero se hace el deber de aclarar a sus asociados quienes son los partidos que pertenecen al sector de los monopolios, tales como: LA UNICA FUERZA, que se solventa económicamente por BUNGE & BORN y los capitales multinacionales; LA ALIANZA REPUBLICANA FEDERAL y LA ALIANZA POPULAR FEDERALISTA que llevan como candidatos a Ezequiel MARTINEZ y Francisco MANRIQUE, que representan los intereses del gobierno militar actual.

Somos conscientes de los condicionamientos y posibles fraudes en estas elecciones, pero deseamos que las mismas contribuyan positivamente al avance del proceso de liberación del pueblo, porque el campo ha vivido experiencias amargas en este sentido, ya que algunas elecciones que se realizaron en los últimos años no constituyeron soluciones, e incluso la situación se agravó.

### 2º) Ante el futuro gobierno

En el momento histórico que vive el país, nadie estará en condiciones de gobernar de espaldas al pueblo.

Advertimos al futuro gobierno que si sufre debe estar profundamente en dar participación activa a las organizaciones populares auténticamente representativas en las decisiones que haga el futuro del país, caso contrario tendrán nuestro entera confianza.

Somos conscientes de que el campo solo, por más organizado que está, no podrá lograr las soluciones para el país, al igual que cualquier otro sector por separado, por lo tanto el futuro gobierno (si tiene buenas intenciones) deberá apoyar la unidad popular en forma efectiva, y no como ocurre actualmente, que el gobierno se encama en crear la división, para resar fuerzas a las organizaciones del pueblo.

Nuestro accionar hasta ahora ha estado dirigido a atacar a los monopolios que nos explotan, y al gobierno, que actúa decididamente a favor de los mismos. Esperamos que en el futuro esto no se vuelva a repetir, y que tanto las Ligas, como las organizaciones de otros sectores populares puedan centrar su lucha contra los enemigos comunes que son los capitales multinacionales, y que el gobierno se pliegue decididamente a esta lucha del pueblo.

## IV) Conclusión

Entre quien entre, debe tener en cuenta que el no se encuestra dentro del camino de la justicia, deberá enfrentar la lucha que hemos emprendido.

¡Vamos en marcha y no nos detendremos hasta dar justicia por el Chaco.

## Qué son las Ligas Agrarias

### 1. Qué son las Ligas Agrarias

–Esculapio: Compañero, decime, ¿qué son las Ligas Agrarias?

–Eloy: Las Ligas Agrarias son un movimiento gremial y de concientización.

–Esculapio: Pará, pará, ¿qué es eso de movimiento gremial y de concientización?

–Eloy: Es un movimiento gremial porque trabajamos en unión y de concientización porque actúa por el sentimiento de la gente que lo forma y porque trata de tener conocimiento de las causas de los problemas.

### 2. Quiénes forman las Ligas Agrarias

–Esculapio: Ya sé qué son las ligas, ahora quiero saber quiénes las forman.

–Eloy: Bueno, las ligas las formamos todos los agricultores, pequeños y medianos, con los mismos deberes y los mismos derechos.

–Esculapio: Yo tengo un entripado, ¿sólo los gringos católicos pueden estar en las ligas?

–Eloy: Toda persona que sea agricultor, ya sea paisano, criollo o extranjero y de cualquier religión, y también aquellos que no creen en Dios pueden estar en las ligas, siempre que quieran defender los derechos de todos los campesinos.

### 3. Cómo están organizadas las Ligas Agrarias

–Esculapio: Me va gustando la cosa, pero de lo que todavía no me hablaste es de cómo están organizadas.

–Eloy: Las ligas tienen una forma muy especial de organización, porque la base de su fuerza está en todas las familias de cada colonia.

–Esculapio: Pero, ¿cómo es eso de la familia?

–Eloy: Sí, esto es muy importante porque en las Ligas Agrarias de Colonia participa toda la familia, hombres, mujeres y jóvenes. Es decir, primeramente se reúnen todas las familias de la colonia se forma una comisión coordinadora y, en forma periódica o toda vez que sea necesario, se reúnen para analizar la situación del campo y también

problemas concretos, como ser, desalojo de algún compañero, estafas, secuestros o embargos de maquinarias agrícolas, problemas de educación, sanidad y muchas otras cosas.

–Esculapio: ¿Qué hace esa comisión coordinadora?

–Eloy: Como su nombre lo dice, esta comisión coordina las ideas y el trabajo de la liga. Si se trata de un problema que no podemos solucionar en la colonia, se lo lleva al Comité de Lucha de la Zona, entonces lo enfrentamos en conjunto con todas las ligas.

–Esculapio: Quiere decir que hay un comité de lucha y reuniones zonales. ¿Cómo funciona eso che?

–Eloy: Ahahah... parece que te está gustando el asunto, la cosa es así: cada zona, por ejemplo Quitilipi, Corzuela o Tres Isletas, es decir que dos delegados por Liga de Colonia se reúnen cuando es necesario para tratar los problemas de la zona. Esta misma reunión zonal designa a tres o más compañeros responsables de la zona y éste es el Comité de Lucha.

–Esculapio: La pucha, la cosa se va pa grande, pero ¿quién dirige todo esto?

–Eloy: Momentito... la cosa la dirigimos todos a través de nuestros compañeros coordinadores de colonia, Comité de Lucha y Comisión Coordinadora Central, quienes respetan las decisiones tomadas en cada colonia y en los congresos.

–Esculapio: Me parece que no me informaste eso de la Comisión Coordinadora Central y de los congresos...

–Eloy: Perdóname hermano, es cierto, me olvidaba. Todos los años se organiza un Congreso Ordinario para revisar lo que se ha hecho y designar nuestros representantes que es la Comisión Coordinadora Central y te aclaro que cuando hay problemas graves y que nos afectan a todos se llama a Congreso Extraordinario para ver lo que se va a hacer.

### 4. Por qué, cuándo y cómo nacieron las Ligas Agrarias

–Esculapio: Me has comentado qué son, quiénes las forman y cómo están organizadas las Ligas Agrarias, cosa que la entiendo ya. Pero esto no habrá caído del cielo, ¿me podés decir por qué nacieron?

–Eloy: ¡Pero cómo no! Te recordarás la amarga época de la campaña algodonera 1969/70 cuando en conjunto los agricultores chaqueños. habien-



do visto el éxodo de 200.000 hermanos y \$15.000.000.000 robados en el pago de nuestros productos por el gran monopolio algodonerero.

–Esculapio: Lo recuerdo como si fuera hoy, si hasta yo casi me fui, cuando les propuse aquella vez a los cosecheros ir a medias si levantaban el algodón y me dijeron que no les convenía. Perdoná que te haya cortado, seguí contando nomás.

–Eloy: Como si esto fuera poco, teníamos sobre nuestras cabezas el fantasma de AGREX, que nos amenazaba con sacarnos 1.000.000. de hectáreas de nuestro Chaco y Formosa desalojando a todos los que allí trabajaban desde hace más de 50 años la tierra en los Departamentos Gral. Güemes, Maipú y Almirante Brown. Todas esas cosas sumadas a la incapacidad de los dirigentes de las entidades tradicionales y la insensibilidad del gobierno sirvieron para que se despierte el campo y nazcan las Ligas Agrarias como un símbolo de esperanza y fe en nosotros mismos

–Esculapio: ¿Y entonces qué pasó?

–Eloy: Los problemas que comentamos y la desesperación que vivíamos en el campo hicieron que los dirigentes de las entidades tradicionales organizaran una serie de concentraciones en los distintos pueblos como lo fueron en Tres Isletas, Villa Ángela, Charata, Machagay, Gral. San Martín, etc., culminando con una gran concentración de agricultores en Pcia. Roque Sáenz Peña el 15 de septiembre de 1970. En todas estas movilizaciones la juventud del Movimiento Rural y la Unión de Centros Juveniles de UCAL participaron activamente, pero en esta última concentración se produjeron desacuerdos de fondo, como lo era dar la participación a todos los campesinos fijando medidas concretas de lucha, que era pedida por todos los agricultores allí presentes y por jóvenes; cosa que no era compartida por los dirigentes de las entidades tradicionales; este acto fue la semilla que generó el nacimiento, más adelante, de las Ligas Agrarias Chaqueñas, con algunos hechos de trascendental importancia.

–Esculapio: ¿Podés decir cuáles fueron estos hechos?

–Eloy: Bueno, el primer paso fue la Asamblea de la Unión de Centros Juveniles de UCAL el 28 de septiembre de 1970, en la que se resolvió realizar una marcha pacífica sobre Resistencia, a la que se sumó en la

organización el Movimiento Rural de ACA y se contó con el apoyo de nuestro obispo Italo S. Di Stéfano.

–Esculapio: De esa marcha sí que me acuerdo, todavía algunos la comentan.

–Eloy: Fue el 9 de octubre de 1970 y éramos más de 1.500 agricultores, algunos corrimos más de 400 km hasta llegar a Resistencia, casi frente a la Casa de Gobierno y gritar las injusticias que sufríamos en el campo.

–Esculapio: Y después de la marcha, ¿qué se hizo para que continúe la idea de la organización de los campesinos?

–Eloy: Como el 15 de septiembre de 1970 los agricultores no pudimos hablar surgió la necesidad de que todos pudiéramos gritar lo que sentíamos, y así el 14 de noviembre de 1970 se hizo el Primer Cabildo Abierto del Agro Chaqueño, para organizar éste la juventud del Movimiento Rural, y la Unión de Centros Juveniles de UCAL realizaron reuniones en las colonias; tal es así que fueron 33 las que asistieron organizada-mente al cabildo, fue allí que por primera vez los campesinos pudimos decir lo que sentíamos y tomar decisiones, dentro de estas últimas y la más importante fue la de crear las Ligas Agrarias Chaqueñas.

–Esculapio: ¡Fenómeno! Así que las ligas nacieron el 14 de noviembre de 1970. Ahora me falta saber cómo continuaron.

–Eloy: Como se formaban ligas en muchas colonias decidimos juntarnos un día para organizarnos mejor, ya que todos nos dábamos cuenta de que en la unión estaba la fuerza de los agricultores.

–Esculapio: Esto sí que demuestra que nuestra situación estaba jodida, porque antes sí que era más difícil unir a los campesinos que meter 10 liebres en un corral.

–Eloy: Así era, pero esta vez si no nos metíamos, con todos los galgos que teníamos atrás, tendríamos que tomar el tren. Tal es así que resolvimos juntarnos en Pcia. Roque Sáenz Peña el 22 y 23 de enero de 1971. Fue el primer congreso de delegados de las Ligas Agrarias. Allí elegimos una Comisión Provisoria para coordinar el trabajo, organizar definitivamente las ligas y fijamos un plan de acción.

–Esculapio: Eso sí que habrá estado espeso; ¿y cuál fue el plan de acción?

–Eloy: Bueno. Le dimos un plazo de 15 días al gobernador Basail para que hiciera respetar los precios del algodón que le arrancamos al go-

bierno con la marcha a Resistencia y el cabildo. En caso de que no se cumpliera nos movilizaríamos.

–Esculapio: De eso se habló mucho. Pero parece que el gobierno cumplió porque tuvimos buen precio.

–Eloy: No te vayas a equivocar compañero, que para que se cumpliera tuvimos que salir a la calle. El 8 de febrero de 1971, en Sáenz Peña nos concentramos con tractores, camiones, volantas y todos los medios a nuestro alcance. Ocupamos la plaza de esta ciudad desde las 2 de la mañana a las 4 de la tarde. Pero lo más triste fue la paliza que dio la policía a cuatro compañeros.

–Esculapio: ¡No me digas! ¿Hasta eso llegó el gobierno?

–Eloy: No fue broma. La policía se descargó salvajemente sobre nuestros compañeros que se estaban volviendo a sus chacras. Nos tiraron bombas con gases lacrimógenos, bajaron perros adiestrados para atacar a la gente. Pero en el fondo el gobierno lo que quiso es que no nos organizáramos.

–Esculapio: ¿Pero la gente siguió firme?

–Eloy: Por supuesto. Porque la conquista fue grande y al otro día vimos pagar nuestra producción como correspondía y lo más importante fue lograr la unidad de nuestros compañeros en la lucha. Fijate la importancia que tenía que de inmediato se organizó el Segundo Congreso.

–Esculapio: He he he... quiere decir que la gente trabajaba para lograr su unidad. ¿Cómo se desarrolló ese congreso?

–Eloy: No lo dudes, todo fue muy rápido, la Comisión Provisoria había elaborado un anteproyecto de estatuto y entre todos los delegados estudiamos el mismo y después lo aprobamos. Luego elegimos la comisión definitiva, los fines y objetivos y fijamos un plan de acción. Las cosas ya estaban encaminadas.

## 5. Fines y objetivos de las ligas

–Esculapio: Ya que hablas de fines y objetivos, explícame eso que me parece interesante.

–Eloy: Entre los puntos más importantes que aprobamos de los objetivos y fines, te mencionaré: 1) Asegurar la toma de conciencia permanente de todos los afiliados, en lo económico-social-educativo, de-

nunciando las injusticias y atropellos que se cometan; 2) Constituir las ligas como instrumento de control y de defensa de los intereses económicos y sociales de los agricultores, principalmente del sector más necesitado; 3) Con absoluta libertad de decisión buscar el desarrollo integral, la formación y la participación activa del campesino en la decisión de la vida del Chaco, con personalidad propia, con visión de cambio auténtico, con sentido nacional y popular; 4) Fomentar la agremiación de todos los agricultores; 5) Propiciar la renovación del cooperativismo; 6) Constituir con todos los sectores de la producción un frente amplio contra los monopolios.

## 6. Las acciones

–Esculapio: ¿Se puso en práctica ese plan de acción del que me hablabas antes?

–Eloy: Naturalmente, como los problemas no eran solamente de precios, tuvimos que hacer en Tres Isletas el 25 de junio de 1971 una concentración, protestando por la mala situación sanitaria. A pesar de que hubo muchas críticas, la situación mejoró y allí también detuvieron a tres compañeros injustamente, a los seis días después de la concentración.

–Esculapio: ¿Cómo salieron esos compañeros?

–Eloy: Nuestros abogados trataron de sacarlos lo más pronto posible, pero sin poder conseguirlo, por eso el padre Carlos de Tres Isletas inició una huelga de hambre. El gobierno, al ver que esta huelga podría constituir una reacción en cadena, se asustó y ordenó su libertad.

–Esculapio: ¿Qué es eso de una huelga de hambre?

–Eloy: Es quedarse sin comer para conseguir algo. Por ejemplo el padre Carlos no comió hasta que largaron a nuestros compañeros. Hasta ahí fue el asunto pero después tuvimos que concentrarnos en Quitilipi el 28 de julio, continuando con nuestro plan de acción que había aprobado el congreso.

–Esculapio: Y allí, ¿qué fue lo que más se exigió?

–Eloy: Principalmente, por ser un problema general para el agro, se insistió en que nos tendrían que dar créditos sin exigimos el aporte jubilatorio.

–Esculapio: Pero ahora me doy cuenta cómo los bancos nos dejaron de

molestar con ese asunto de la jubilación, y los créditos corrieron rápidos.

–Eloy: Lo que pasa es que el clima que había en el campo no era para menos. Porque cuando nuestros compañeros de la central estuvieron con el ministro Manrique en Quitilipi el 6 de septiembre le dijeron que el campo estaba de pie, y si no daba soluciones concretas en el próximo cabildo del 8 de septiembre, se tomarían medidas de fuerza.

–Esculapio: ¿Quiere decir que se realizó otro cabildo?

–Eloy: Claro, en nuestro día tuvimos que exigir nuestro derecho participando del Segundo Cabildo Abierto del Agro.

–Esculapio: ¿Por qué decís que “tuvimos que exigir nuestro derecho”?

–Eloy: Tuvimos que exigir nuestro derecho, porque la situación del campo es injusta e incierta. Porque no tenemos precios mínimos, sostén y móvil que nos compensen justamente nuestro trabajo, como tampoco teníamos una política jubilatoria y previsional adecuada. Y por la pésima política crediticia, a la que los pequeños y medianos productores no tenemos acceso, no obstante ser los que realmente necesitamos. ¿No te parece?

–Esculapio: Pues claro, estoy de acuerdo con vos, pero ¿qué es lo que hicieron ustedes para solucionar lo que me planteabas?

–Eloy: En el cabildo resolvimos enviar una declaración al gobierno provincial y nacional, planteándoles la posición de todos los que concurrimos. No obstante ello, los compañeros de la central mantuvieron entrevista con el gobernador de la provincia, el que manifestó a nuestros compañeros que la solución de los problemas no estaba en sus manos, y que los monopolios eran tan poderosos que dudaba que el gobierno nacional pudiera hacer algo.

–Esculapio: ¿Podés explicarme qué son los monopolios y qué hicieron ustedes ante la contestación del gobernador?

–Eloy: Monopolio quiere decir poder, por eso muchos dicen e incluso el gobernador, que Lanusse tiene el gobierno pero los monopolios el poder. Ante esto nos vimos en la necesidad de hacer reuniones en todas las Colonias para analizar la situación, y como consecuencia de estas reuniones hicimos un Congreso Extraordinario el 28 de noviembre de 1971.

–Esculapio: ¿Me podés decir qué resolvió el congreso?

–Eloy: Mira, en ese congreso se discutió mucho, porque a todo esto

los monopolios empezaban a importar fibra, bajo el pretexto de que las industrias necesitaban, sin ningún control del gobierno, pero sí con el consentimiento de éste. Por lo tanto todos los delegados estaban de acuerdo en tomar una medida de fuerza si el gobierno seguía autorizando la entrada de fibra al país porque nos bajarían el precio de nuestra producción, y además se resolvió enviar al Presidente de la Nación un memorial de ocho puntos exigiendo soluciones concretas para el agro chaqueño con la firma de más de cinco mil compañeros.

–Esculapio: ¿Me podés decir qué pasó con ese memorial?

–Eloy: La verdad que Lanusse lo único que hizo fue avisarnos que recibió el memorial, pero nuestra situación seguía igual. Entonces resolvimos realizar una concentración en Pcia. Roque Sáenz Peña el 15 de diciembre de 1971.

–Esculapio: ¿Qué pasó en esa concentración?

–Eloy: En Sáenz Peña nos reunimos más de 7.000 agricultores y resolvimos emplazar al gobierno hasta el 10 de enero para que nos dé respuesta positiva al memorial ya enviado o de lo contrario el campo se volcaría totalmente sobre Resistencia. En caso de que se llegara a concretar la importación de fibra que querían hacer los monopolios, las Ligas Agrarias declararían automáticamente a los responsables traidores a la Patria. Pero como no hubo respuesta, una vez que se cumplió el plazo resolvimos marchar sobre Resistencia.

–Esculapio: ¿Y cómo estuvo la marcha?

–Eloy: La marcha estuvo muy buena, llegamos a Resistencia agricultores del Chaco y Santa Fe, en un número de diez mil, allí le exigimos al gobernador que se comprometiera con el campo, pero prefirió esconderse en la Casa de Gobierno antes de salir a hablar con nosotros. Por todo esto y como empezaba a entrar fibra al país y de a poco empezó a bajar el precio de nuestro producto, declaramos traidores a la Patria a los ministros de Agricultura de la Nación y de Comercio e Industria, señores DI ROCCO y GIRELLI, también le exigimos la renuncia al gobernador de la provincia por no querer comprometerse con el campo, porque gobernantes así perjudican al pueblo y a nuestra patria. Pero esto no fue todo, porque a pesar de eso tuvimos que seguir haciendo reuniones en las colonias, manteniéndonos en

estado de alerta, ya que la amenaza seguía existiendo, tal es así que realizamos otro Congreso Extraordinario el 5 de marzo.

–Esculapio: En este congreso ¿qué resolvieron?

–Eloy: Resolvimos preparar un plan de acción y ponerlo en práctica en caso de que fuera necesario.

–Esculapio: ¿Fue necesario tomar una medida de fuerza?

–Eloy: Realmente era necesario, pero aprovechando que el presidente Lanusse viajaba a la Fiesta del Centenario del Chaco, nos movilizamos para solicitarle su presencia en la concentración del 14 de abril.

–Esculapio: ¡Oh batata! ¡Esto sí que se comentó mucho, yo escuché por lo radio todo el acto, pero no es lo mismo escuchar que ver, ¿por qué no me lo comentas?

–Eloy: Tuvimos mala pata porque ese día llovió, si no nos juntábamos más de 20.000 agricultores, pero los 5.000 que nos reunimos les hicimos ver a Lanusse y a toda su camarilla la fuerza y la unidad de las ligas. Los compañeros que nos representaron le expusieron al presidente en forma directa y clara los mismos planteos que hicimos en las colonias, congresos, concentraciones y en los memoriales que le habíamos enviado. Lo que hubiera sido lindo fotografiar era la cara de Lanusse cuando le gritamos al final del acto que largaran de la cárcel a la compañera Norma Morello, que fue injustamente detenida y salvajemente torturada por defender los derechos de los campesinos del Nordeste argentino. Otra cosa importante del acto, fue ver que Lanusse es de carne y hueso como todos, porque ante la verdad que dijeron nuestros compañeros, que era nuestro fiel pensamiento, se tuvo que guardar el discurso en el bolsillo y defenderse como “gato panza arriba”; fijate que de tan nervioso que estaba le temblaban la carretilla y las manos y casi se le caen los papeles que fue escribiendo en el mismo acto.

–Esculapio: Qué bárbaro, era como yo pensé los campesinos por primera vez le cantamos las cuarenta al presidente de turno. Después que vino Lanusse, ¿qué se hizo?

–Eloy: En las colonias nos reunimos y analizamos la visita del presidente, como ya habíamos cumplido un año de intensa labor nos propusimos realizar el V° Congreso de las Ligas, que fue ordinario, precisamente el 3 de junio de 1972.

–Esculapio: ¿Se discutieron muchas cosas en ese congreso?

–Eloy: Claro, te diré que los delegados concurrimos con instrucciones precisas de los compañeros de las colonias, lo que facilitó mucho el trabajo, renovamos la Comisión Central y fijamos el plan de acción, en el que dimos plazo al gobierno hasta el 30 de junio de 1972 para que solucionara los puntos planteados. Como la situación de la zona de Villa Ángela era grave, nos comprometimos a realizar un Cabildo Abierto.

–Esculapio: Yo tengo algo en el buche. El otro día escuché que se hizo una reunión de Ligas de Provincias, ¿qué hay de eso?

–Eloy: ¡Me parece que estás más interesado de lo que yo pensaba!

–Esculapio: Pero imagínate, ¡si las ligas son el gremio que siempre soñé!

–Eloy: Las Ligas después de organizarse en el Chaco, sirvieron de ejemplo para la organización en otras provincias del norte argentino como son: Misiones, Formosa, Santa Fe, Corrientes y últimamente en Entre Ríos.

–Esculapio: ¿Esas Ligas están organizadas de la misma manera?

–Eloy: ¡Sí! Sus objetivos son los mismos, la defensa de los hombres que trabajan y producen para el país, pero cada provincia tiene sus propias características.

–Esculapio: Durante toda nuestra charla tuve algo en la punta de la lengua y ahora que me acuerdo te pregunto: ¿qué consiguieron las Ligas Agrarias en toda su lucha?

–Eloy: La pucha, que habías sido reservado. Con las ligas conseguimos muchas cosas, pero trataré de decirte algunas. Por ejemplo: precios compensatorios para nuestros productos; créditos sin el requisito del aporte jubilatorio; unificación de las deudas bancarias a cuatro años, con un año de gracia; créditos a los afectados por el granizo; mejoramiento del servicio sanitario; se evitaron desalojos; se paró el Plan Agrex; se consiguió la libertad de la compañera Norma Morellos. y lo más importante es que me siento orgulloso al decirlo es que se consiguió la unidad de los campesinos, que es la fuerza con la que hoy y siempre lucharemos, y con esto se terminó la leyenda de que era tan difícil unimos los campesinos como meter diez liebres en un corral.

–Esculapio: Escúchame lo último que te voy a preguntar, para ver si de una vez por todas me meto a trabajar: los que no estamos en las ligas. ¿qué podemos hacer para entrar?

–Eloy: Si no hay liga en tu colonia, pregunta si en alguna de las colonias vecinas existe una. Si hay, habla con los compañeros de allí, que ellos te dirán cómo organizarla. Si no hay ninguna liga en la zona, escribí o concurrí a la UNIÓN DE LIGAS AGRARIAS CHAQUEÑAS, calle 16 N° 706, Pcia. R. Sáenz Peña, que te explicarán y orientarán con todo lo que sea necesario para constituir una liga en tu colonia.

Pero tenés que tener bien en cuenta que siempre hay que charlar con los compañeros para ver de dónde vienen los problemas, porque a veces una rama no nos deja ver el monte. Vemos una rama de quebracho y creemos que el monte es de quebracho, pero resulta que detrás de la rama hay un monte de vinal.

Es una edición de las Ligas Agrarias Chaqueñas.  
Este folleto quiere cumplir la función de  
informar, concientizar y organizar a todos los  
compañeros campesinos.

Hasta la próxima.

Dibujo publicado por las Ligas Agrarias Chaqueñas

# MARCHA SOBRE RESISTENCIA



**OTROS APÉNDICES  
DOCUMENTALES**

## Movimiento Agrario de Misiones

### Amanecer Agrario

Segunda Quincena - Enero de 1973

Hablemos de política

Siempre hemos dicho que el MAM no debe “meterse en política”.

Pero ¿qué significa meterse en política?

Significa que el MAM, como gremio, no debe embanderarse con un partido. Como los socios del MAM no pertenecen todos al mismo partido, el gremio se dividiría si aceptara solamente a los de uno.

Pero esto no quiere decir que a los agricultores no les interese la política. Al contrario, cómo no les va a interesar si, como hombres, tienen el derecho y el deber de intervenir en la vida política del país.

Claro que hay dos políticas. La política de los grandes, de los explotadores, que es la politiquería, la repartija de acomodos y todo eso que ya conocemos. Pero también existe otra política. La política del pueblo, la que busca terminar algún día con las injusticias, expulsando a esos politiqueros para siempre del gobierno.

Son los mismos explotadores los que quieren que los agricultores tengan miedo a la palabra política, para así ellos seguir siendo los dueños del gobierno.

Es por eso que, aunque se enojen algunos (seguramente carneros o explotadores) vamos a hablar un poco de política.

Y más concretamente vamos a hablar de las próximas elecciones.

Como todos sabemos el gobierno militar dará elecciones en marzo.

¿Nos hemos preguntado por qué? Porque ya no pueden aguantar la presión del pueblo que, cansado de tanta explotación, lo repudia diariamente con huelgas, paros, manifestaciones, denuncias, etc.

¿Y será que los monopolios, que son los verdaderos dueños del gobierno, están dispuestos a perderlo sin hacer nada?

Desde luego que no.

Y, ¿qué harán los monopolios para conservar el gobierno a pesar de las elecciones? Pues inventarán algún partido que, después de las elecciones, mantenga la misma injusta explotación que hoy soportamos.

Es por eso que el MAM tiene la obligación de denunciar; y los agricultores el derecho de conocer, aquellos partidos políticos que no son más que los monopolios y el gobierno que hoy sufrimos, disfrazados.

Y por si alguno no comprende o se hace el que no comprende, y pretende decir que el MAM no debe hacer denuncias, le recordamos lo que dice nuestro estatuto en el artículo 1°: Con el nombre de Movimiento Agrario Misionero se constituye una entidad gremial que agrupa a todos los agricultores de la provincia, de ambos sexos, sin distinción de credos e ideologías, y que no tengan intereses opuestos a los fines de este movimiento.

Es evidente que el MAM tiene derecho de señalar aquellos partidos que por su ideología, o por sus principios e intenciones, sean contrarios a las finalidades de nuestro movimiento.

Evidentemente el MAM no le indicará a sus socios por quién deben votar, pero sí les mostrará, como es su obligación, por quién no deben votar.

Es decir, denunciaremos en este artículo aquellos partidos que van directamente en contra de nuestro movimiento.

Hay tres partidos que, lo digan o no, son nuestros enemigos declarados:

1°) NUEVA FUERZA: este partido no es más que una organización o herramienta política de los monopolios. Está financiado y dirigido por muchos de los más grandes y peores explotadores del pueblo argentino. Darle un voto a la Nueva Fuerza es como darle un voto al peor industrial, explotador, terrateniente o molinero que nos explota año tras año buscando terminar con nosotros y quedarse con nuestras tierras después de haberse quedado con el fruto de nuestro trabajo.

Votar a la Nueva Fuerza sería el suicidio de los pequeños y medianos agricultores.

Y como muestra basta un botón: recordemos que uno de los creadores y defensores de Nueva Fuerza es Álvaro Alsogaray, de tan trágico recuerdo para nuestro país, ya que, mientras exigía a los trabajadores que “pasaran el invierno”, él se enriquecía con negociados de todo calibre.

2°) Alianza Republicana Federalista (ARF) del BRIGADIER EZE-

QUIEL MARTINEZ: ésta es la más ridícula trampa que el gobierno haya pretendido hacer al pueblo. Después de más de 15 años en los que los militares han hecho y deshecho a gusto y han fundido a nuestra patria por defender los monopolios que la dominan, pretenden que el pueblo vote a uno de ellos para seguir gobernando.

Pero los agricultores saben muy bien lo que pueden esperar de los militares. Basta recordar nuestras huelgas y paros. Sólo recibimos de ellos amenazas, palos y cárcel.

¿Habrán alguien, del pueblo por supuesto, capaz de votarlos?

3°) Por último nos encontramos con la Alianza Popular Federalista (APF), que en Misiones es apoyada por el Partido Federal, y que postula la candidatura de FRANCISCO MANRIQUE (alias el “promesante”).

¿Se acuerdan de él? Fue ministro de Bienestar Social hasta hace poco. Prometió mucho, entre otras cosas solucionar el problema de las jubilaciones, y nada cumplió. Eso sí, juntó suficiente dinero como para poder hacerse una buena campaña electoral.

¿Qué se puede esperar de un ministro del gobierno que peor ha tratado a los agricultores y a los trabajadores en general?

¿Qué se puede esperar de un sujeto que, mientras destruía con una mano lo poco que quedaba de nuestros pobres hospitales, con la otra robaba al pueblo con el engaño del PRODE (dinero que ahora lo aprovecha para hacerse propaganda)

COMPAÑEROS: No nos dejemos tramear por estos zorros que se acercan a nosotros una vez más con la intención de tramearnos.

Es posible que, al verse derrotados, los oligarcas explotadores pretendan anular o tramear las elecciones. Es posible que ni siquiera lleguemos a ellas. Lo importante es saber que son un instrumento con el cual podemos, quizás, arrancar el gobierno de manos de nuestros enemigos.

Utilicemos entonces este instrumento con responsabilidad, pero recordemos que nuestra lucha no terminará con las elecciones.



## Ligas Agrarias Correntinas

### Vecino, no diga “gracias”

En el mundo hay que ser agradecidos. El agradecimiento es como una moneda que sirve para “pagar” favores que se hacen gratuitamente.

Cuando algo se paga, no hay por qué agradecerlo. El almacenero que me dio un kilo de azúcar no se va a contentar con que yo le diga “gracias”. Tampoco me va a pedir que se lo diga, después de que le pagué.

Hay muchas cosas que pagamos sin damos cuenta. Por eso, al recibir-las damos las gracias.

Los pobres de todo el mundo muchas veces cometemos esta equivocación frente a los ricos cuando nos dan algo. Es porque no nos dimos cuenta de que casi todo lo que ellos tienen es nuestro. Porque es el fruto de nuestro trabajo, por el que siempre pagan una miseria para quedarse con la mayor parte de las ganancias.

Lo mismo pasa con el gobierno. Sin damos cuenta cada vez que compramos cualquier cosa, fumamos un cigarrillo o sacamos un boleto para viajar en colectivo o en tren estamos pagándole al gobierno por todos los gastos que se llaman “oficiales”. Por eso, cuando el gobierno hace algo, sobre todo si es en beneficio de los más pobres, no hace más que darnos una partecita de lo mucho que pagamos cada día.

Vino Manrique y prometió la salita. Ahora los soldados del Regimiento 1 están construyendo con los materiales que mandó el gobierno. No va a faltar el vecino que, por no saber lo que venimos diciendo, va a querer que les demos las gracias a Manrique al gobierno o a los militares. ¡Es un error!

Aquí nadie le está regalando nada a nadie. La plata que tiene el gobierno es del pueblo. También lo son los soldados, que trabajan en la salita. Gran parte de esa plata, que pagamos nosotros, se la pasa el gobierno a los militares. Por lo tanto, también eso lo pagamos nosotros.

Nadie puede obligarnos a dar las gracias por algo que ganamos con nuestro trabajo o que pagamos con el fruto de nuestros sudores.

Por eso, vecino de Barrio San Ramón, por la salita que se construye NO DIGA GRACIAS A NADIE. Es el fruto de su esfuerzo. Es suya.

Usted la está construyendo cuando trabaja y la paga con su impuesto cada vez que compra algo.

### La guardería infantil

Los pobres tenemos muchos problemas. Uno es el de los chicos que se quedan solos cuando la madre tiene que ir a trabajar.

En nuestro barrio hay muchas madres que trabajan. porque tienen que ganarse unos pesos para ayudar a mantener a la familia. Muchas tienen el problema de dónde dejar a los chicos.

Hacia varios años que en el barrio se hablaba de una guardería infantil para cuidar, durante el día, a los chicos de las madres que trabajan.

Sursum edificó un local para eso. Ahora el gobierno, gracias a que nuestro barrio empezó a despertar y organizarse para reclamar por sus problemas, puso en funcionamiento la guardería.

Alrededor de cincuenta chicos podrán pasar el día y ser atendidos allí, para que sus madres puedan trabajar tranquilas.

Por ahora se pueden anotar los que tengan de 3 años para abajo.

### Palabras difíciles

**Impuesto:** El dinero que todos los ciudadanos pagamos para los gastos del gobierno.

Por cualquier cosa que compramos pagamos siempre un poco más de lo que vale. Es el impuesto para el gobierno.

Hay algunas mercaderías que tienen un impuesto más grande que su propio valor. Eso es lo que pasa con el tabaco. Por ejemplo: un atado de cigarrillos Master cuesta 169 pesos. De esa cantidad, casi 100 pesos son para el gobierno.

Gracias al tabaco. nuestra zona es una de las que más plata entrega al gobierno. Pero los gobiernos poco y nada se han ocupado de nosotros. Y cuando hacen algo, que tuvimos que sacárselo con tirabuzón, parece que estuvieran haciéndonos un favor. Es una de las tantas injusticias que tenemos que sufrir.

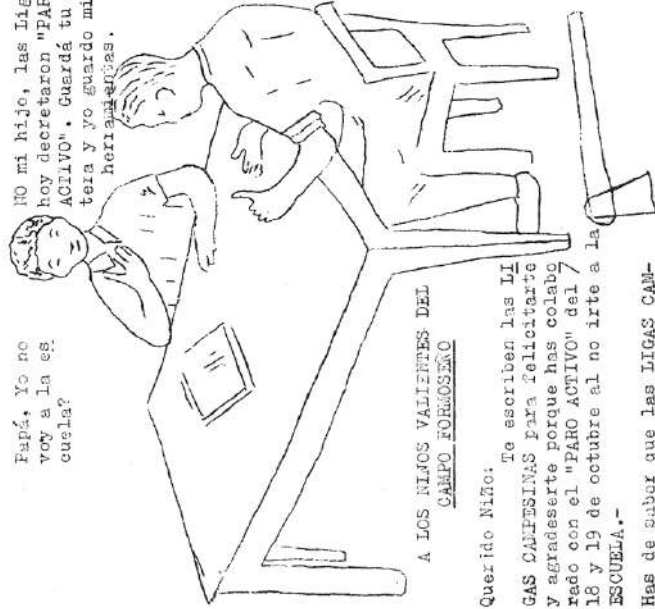
- ¿En qué gasta el gobierno la plata que le da el pueblo al pagar los impuestos?

- En el próximo número de nuestro Boletín se lo diremos.

## Unión Ligas Campesinas Formoseñas

Papá, Yo no voy a la escuela?

NO mi hijo, las Ligas hoy decretaron "PARO ACTIVO". Guardá tu escuela y yo guardo mis hermanitas.



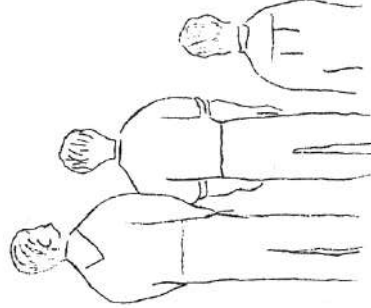
A LOS NIÑOS VALIENTES DEL CAMPO FORMOSEÑO

Querido Niño:

Te escriben las LIGAS CAMPESINAS para felicitarte y agradecerte porque has colaborado con el "PARO ACTIVO" del 18 y 19 de octubre al no irte a la ESCUELA.-

Has de saber que las LIGAS CAMPESINAS es la Organización de todas las familias del campo que junto luchan por un mañana mejor.-

Las LIGAS quieren que cuando vos seas grande no tengas // Los problemas que hoy tenemos, problemas que vienen desde



muy lejos, desde nuestros abuelos.-

Las LIGAS quieren que todos los niños tengan oportunidades iguales de estudiar, que todos puedan cursar el primario y también, el secundario y también todos puedan cursar estudios superiores.-

Las LIGAS quieren que tus padres tengan las posibilidades de alimentarte bien, de vestirse, de curarte remediado cuando estás enfermo, etc.

Sabemos que esta lucha será larga y que poco a poco, con el esfuerzo de todos iremos cambiando nuestra situación, sabemos que no conseguiremos todo de golpe por eso decidimos "AUNQUE SEA PARA NUESTROS HIJOS".-

Por eso NIÑO las LIGAS CAMPESINAS se dirige a vos para alertarte y desearte que sigas firme con tus padres en esta lucha que es de todas las familias del campo.-

Te abraza y te besa:

LA UNION DE LIGAS CAMPESINAS FORMOSEÑAS

# MOVIMIENTOS CAMPESINOS

## 1. Algunos conceptos útiles para entendernos

Después de la conmoción producida en el conjunto de herramientas conceptuales con las que se operaba en la política del siglo XX y que derivaban de diversas elaboraciones del marxismo, se abre un universo de exploraciones posibles que muda radicalmente mi mirada sobre los problemas sociales y políticos. Luego de la desolación de muchos ante la caída de las experiencias socialistas y la entronización del capitalismo como sistema hegemónico, surgen lentamente una serie de aportes que permiten ensayar enfoques posibles, correcciones a la mirada, despliegue de comprensiones sobre este mundo cambiante. La necesidad de encontrar modos eficaces de encarar la lucha por la emancipación, en estos tiempos en los que el capitalismo muestra su rostro más despiadado e insaciable, empuja a revisar profundamente las maneras en que, hasta ahora, se buscaba comprender desde la génesis de la desigualdad hasta la construcción de herramientas colectivas capaces de alumbrar experiencias de emancipación igualitaria, de permitir el acceso a la condición humana.

Una cuestión, sobre todo, se constituye en guía privilegiada en esta búsqueda: la pregunta acerca de si el devenir de las sociedades está o no sujeto a leyes que regulan los sucesos según secuencias independientes de la voluntad de los humanos. Tal como puede constatararse

en las páginas de *Qué son las Ligas Agrarias* que se incluyen en esta edición, el pensamiento de entonces está atravesado por la convicción de que la historia muestra la cadencia del eslabonamiento de distintos modos de sociedades, obedientes al grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Y que ese suceder era independiente de lo que pensarán los humanos, los que a lo sumo podían retrasar o apresurar los tránsitos según su mayor o menor grado de eficacia revolucionaria.

Esta premisa estaba acompañada de otras que contribuían a facilitar el entendimiento de los complejos procesos sociales, políticos, culturales y económicos. Que había un sujeto histórico, la clase obrera, que encabezaría el asalto final a la última sociedad explotadora; que en el acceso a la comprensión de su rol precisaba de la guía del partido político como instrumento revolucionario; que era preciso apoderarse del poder burgués para, desde allí, encarar las tareas de construcción del socialismo y el comunismo. Éstos eran algunos de los instrumentos conceptuales más comunes, los que habían alumbrado el camino seguido por los hechos revolucionarios más destacados del siglo XX. Pero, cuando el grueso de esas experiencias muestra su incapacidad para triunfar sobre el capitalismo, cuando es el propio capitalismo el que se yergue como sistema de alcance mundial (que eso y no otra cosa es la globalización) sobre las ruinas, no sólo materiales, del campo revolucionario, se hace imprescindible revisar, criticar, replantearse la manera de mirar y entender el mundo que había sido utilizada hasta entonces. El partido, el sujeto histórico, el poder son todas claves a revisar en la dirección de recuperar la dimensión libertaria de la subjetividad, configurada en las propias prácticas de los colectivos en lucha.

Éste es un procedimiento que no se lleva a cabo sin dolor. Décadas de “certezas” se resisten a ser desplazadas, el “saber” se defiende frente a la ignorancia, las bibliotecas crujen ante el embate del cuestionamiento y la intemperie se alza como alternativa fuera de los cómodos edificios conceptuales en los que habíamos habitado hasta entonces. Sin embargo, si se quiere conservar la fidelidad a la búsqueda de herramientas más eficaces para la lucha, si se ha de hacer lugar a las experiencias vividas en Argentina en torno de diciembre de 2001, si piquetes y asambleas son algo más que términos “nuevos” para de-

signar algo que ya sabíamos, si hemos de tomar con alguna seriedad la experiencia zapatista, si, en fin, somos capaces de renunciar a los cosméticos y hacemos cirugía allí donde algo se muestra como excrecencias, no habrá más remedio que arremangarse, meterse en la búsqueda y tratar de descifrar las claves de los tiempos presentes.

En esta dirección surgen las nociones de situación, de acontecimiento como los momentos en los que algo nuevo es capaz de emerger desafiando las constantes habituales y mostrando la apertura de posibles no pensados hasta entonces. En sus comienzos las primeras experiencias de cortes de rutas tuvieron esa característica; también los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001. En un plano mundial el surgimiento del zapatismo o las jornadas antiglobalización también tienen ese carácter. Son momentos en los que algo anterior se quiebra para dar lugar a algo nuevo, insospechado hasta entonces y en esa novedad se produce un movimiento en el que emerge también un sujeto, marcado con los atributos del acontecimiento que fue capaz de protagonizar. Ya no se trata de una marcha previsible a partir de las leyes que han de cumplirse más tarde o más temprano, es más bien el reino de la inmanencia, de procesos en los que la capacidad de creación es más importante que la capacidad de anticipación, en los que vale más ser capaz de pensar con y desde la situación antes que estar pertrechado de teoría previa.

El mundo actual, caracterizado por Gilles Deleuze como “sociedad de control”, dispone de una enorme capacidad de mutación, de engullirse cada una de las experiencias que le ofrecen batalla. La sociedad capitalista de la globalización, del predominio de las comunicaciones y los procesos inmateriales, de la publicidad, el *marketing* y la informática, sólo puede ser frenada en su voracidad despiadada por golpes de creación, por esos momentos en los que temporariamente pierde pie, trastabilla y cede terreno, aunque se rehaga luego y torne a la carga devorándose aquello que la amenazaba. La sociedad argentina vivió muy de cerca lo que fue el fin del gobierno de 2001 y las dificultades del sistema para retomar la iniciativa, hasta que lo logró en base a rearticular sus dispositivos de poder desde la represión hasta la cooptación, sentando a dirigentes piqueteros en cargos en los ministerios,

organizando partidos políticos con los restos de algunas asambleas barriales, esgrimiendo el discurso de los derechos humanos y, más recientemente, criminalizando la protesta social. Sin embargo, en esas jornadas hubo creación y subjetivación diferente, algo de lo allí conquistado perdura y se funde con la experiencia de colectivos diseminados por todo el país. Aunque se haga necesario continuar el acoso, seguir generando acontecimiento, brindando cada vez muestras de la capacidad de inventar. Como lo hacen, por ejemplo, muchos de estos movimientos que luchan en las profundidades de los campos, protagonizando experiencias inéditas y trabajando para abrir posibles constantemente.

La coexistencia de los rasgos que surgen de la crisis del 19 y 20 de diciembre de 2001 con la política tendiente a establecer una nueva gobernabilidad para el capital, establece condiciones en las que surgen nuevos interrogantes que los movimientos autónomos deben elaborar, una suerte de ambigüedad propia de la recomposición del poder y sus maniobras de cooptación por un lado y criminalización de la protesta social por el otro.

La sociedad contemporánea desdeña los dispositivos disciplinarios que fueron clásicos para la subjetivación en la época previa del capitalismo. Por eso deja hundirse en crisis inéditas a la familia, la escuela, la fábrica, antaño eficaces instrumentos de dominación. En su lugar levanta enormes mecanismos de control apoyados en la comunicación y en la difusión del consumo como medio de subjetivación predominante. Caída la figura del ciudadano, perteneciente a la época del predominio estatal, se alza en su lugar la imagen del consumidor como paradigma de sujeto contemporáneo. A partir del despliegue omnipresente del sistema en todos los ámbitos de nuestra existencia, la vida se ha transformado en el espacio de operación preponderante, el terreno en el que se ejerce el control de manera creciente y en niveles cada vez más abarcativos.

En este contexto, la posibilidad de conocer se estrecha en proporción al despliegue de los medios que, con sus operaciones, crean la ilusión de un conocimiento que no es más que la modulación del mundo tal como lo entiende y lo necesita el capitalismo. Y estas operaciones ac-

túan no sólo sobre los cerebros sino también sobre los cuerpos, moldeando prototipos corporales que encadenan más y más a los sujetos a las pautas de consumo.

Por eso, toda actividad que tienda a la comunicación de las personas con sus posibilidades de crear, que contribuya a desplegar sus potencias y a ejercer la crítica cotidiana de los modelos de la dominación, se constituye en una valiosa herramienta de lucha. Ya que es la vida en su totalidad lo que constituye el plano actual de la dominación, será el despliegue de la vitalidad, de los encuentros profundos, de nuevas relaciones y prácticas lo que permitirá librar verdaderos combates emancipadores.

Mucho de esto es lo que se puede encontrar en las experiencias de los movimientos que forman parte de esta investigación. Y desde este marco se han abordado las experiencias, tratando de ver por donde fluyen las potencias de sus miembros, cómo se establecen las condiciones de subjetivación por fuera de los dispositivos dominantes, qué prácticas constituyen las posibilidades de construcción de “nosotros” capaces de superar al individualismo imperante. Qué chances, en definitiva, tiene la humanidad de emerger de estas actividades aquí reflejadas en estos movimientos campesinos.

## 2. El MAM, desde las cenizas

Participan en el encuentro: Susana Benedetti, Ramón Enríquez (Moncho), Eduardo Zurakowski, Enrique Peczak, Eliseo Baidowski, Eugenio Kasalaba

El 23 de setiembre de 1983 en Campo Viera, apenas iniciado el repliegue de la dictadura militar y a las puertas de las elecciones del mes siguiente, se lleva a cabo una asamblea para reorganizar el Movimiento Agrario Misionero. Representantes de toda la provincia ratifican, pese a la represión y a la intimidación que previamente rodearon la iniciativa, la decisión de retomar la senda de lo que fuera la más profunda experiencia de lucha en el campo misionero.

Difícil retomar porque, además de las profundas marcas que la dictadura dejó en la población, en esos días se monta un esquema represivo que incluye detención de dos activistas, campaña por los medios advirtiendo que “los montoneros” estaban detrás de la reorganización del MAM y desplegando movimientos policiales intimidatorios. Pese a esto, más de cien productores llevaron adelante la asamblea planteando un conjunto de reivindicaciones. Entonces afirmaron: *“Intentan impedir la recreación del MAM porque en sus escasos cinco años de existencia logramos las mayores conquistas para los productores misioneros”*. La asamblea, además, ratificó en la conducción a los dirigentes que estaban al frente del MAM en momentos del golpe de 1976, Antonio Hartmann y Bonifacio Flores.

Así cuentan hoy los responsables del MAM aquellos días:

*El aparato represivo estaba intacto, nos dejaron hacer todo, la convocatoria de la asamblea, y el día anterior los detienen a dos compañeros que habían venido a colaborar desde Santa Fe. Y esa noche por TV aparecen las noticias de que habían detenido a dos ex montoneros en Oberá que estaban reorganizando el MAM. Y eso causó un efecto negativo. Igual se hizo la asamblea pero nos perjudicó. Unas cien personas se reúnen en Campo Viera, muy ayudados por la Iglesia. Fue fuerte el impacto negativo de la represión, tal es así que ese impulso reorganizador quedó congelado por más de dos años.*

Es que la experiencia de la dictadura del 76 había dejado hondas huellas en los misioneros. La acción represiva se descargó con singular brutalidad en la provincia, los dirigentes campesinos fueron cazados como fieras en montes y colonias, se encarceló y se torturó brutalmente y el propio Pedro Peczack, ex secretario general del MAM, fue encarcelado, sometido a un intenso castigo y ferozmente asesinado. Aunque ésta fue la tónica general del accionar represivo en todo el país en aquellos años de fuego, al escuchar los relatos que hoy hacen de entonces los ruralistas misioneros, queda la impresión de haberse desatado en Misiones un despliegue de particular intensidad. Tal vez el ser zona de frontera, o el papel que tuvo la Gendarmería en la represión, hayan contribuido al acento brutal de los represores en Misiones. Lo cierto es que durante largos años recorrió los campos, las colonias, los poblados, un acentuado temor por todo lo que recordara siquiera a las experiencias combativas previas al golpe; no se hablaba ni se visitaba a quienes habían sido del MAM y estaban vivos y en libertad, se evitaba todo lo que tuviera relación con la organización campesina y se sellaba un duro muro de silencio que hacía que los niños y jóvenes de entonces no supieran prácticamente nada de aquella importante experiencia reivindicativa de los primeros años de la década del 70.

Luego del intento de 1983 pasarán tres largos años hasta que vuelva a proyectarse una nueva experiencia organizativa en la provincia. En 1986, con la participación de Michel Guilbard histórico dirigente agrario que, llegado de Francia a Argentina en 1965 ya no se apartó jamás de la suerte del movimiento y sirvió de estímulo y orientación en muchos momentos de la vida del MAM se vuelve a relanzar la organización y el 5 de octubre

de este año se realiza la Asamblea General de Reorganización. Se inicia aquí un proceso que buscará, en marchas y contramarchas, descifrar las claves de los tiempos que se empiezan a vivir tiempos de despliegue del neoliberalismo y diseñar el sendero por el que caminará el MAM en una nueva etapa de su lucha por las reivindicaciones agrarias.

No será sin hondas reflexiones sobre la experiencia de los años setenta que se podrá abrir esta etapa. La mitad de la conducción del MAM en la actualidad es gente que estuvo presa o que tuvo que ver con el MAM de antes, y esos dirigentes más los nuevos llevarán a cabo un proceso de evaluación de la etapa anterior que les permitirá sintonizar los tiempos presentes y elaborar un programa reivindicativo que pueda dar cuenta de los profundos cambios en la realidad contemporánea.

La lucha armada de los años 70, las estrategias electorales en la provincia, la propia práctica de los integrantes del MAM en esos años son puntualmente criticadas:

*La lucha armada no era una opción para la gente. Más bien se identificaban con las elecciones y con la ley. El campesino era una clase que no tenía experiencia de conquistas sociales sino más bien de defensa de conquistas. Por eso era legalista, y con eso se apartaba de la lucha armada y de las organizaciones que la promovían. El MAM, como tal, nunca adhirió a esa posición.*

*En esos años de lucha, antes de la dictadura, en Misiones los dirigentes, los líderes, eran pequeños campesinos tirando a medianos. Estaban en ese punto de vender los caballos y comprar un tractorcito. Por ejemplo, la huelga que incendiaba a la provincia era la de los tealeros, y éstos no eran chicos sino medianos. Los chicos eran más tabacaleros. Para el movimiento de entonces era clave la alianza de los pequeños con los medianos.*

*Los medianos tenían aspiraciones de progreso, de mecanización, éstos eran los dirigentes agrarios de entonces. Un sector muy dinámico, en ascenso.*

*Después del golpe eso se fue terminando, ya ascender no se podía ni pensar. Los (productores) chicos se fundieron, cerraron cooperativas.*

Del 86 en adelante el MAM explorará las condiciones para la reinstalación de la metodología y las reivindicaciones de los 70. Nuevamente se plantea la lucha por el precio del té o la yerba mate con movilizaciones a Posadas, corte de rutas y paro de cosecha y entrega de la producción. También se entabla la pelea por la posesión de tierras latifundiarías para los productores sin tierra, obteniendo algunos triunfos como en Campo Ramón, donde un grupo de 83 familias obtiene, en 1992, parcelas de 20 o más hectáreas, o en El Soberbio donde se logra la expropiación por parte del gobierno de más de ocho mil hectáreas en 1994. Junto a éstas y otras medidas se ensaya la participación en organismos como la Federación Agraria Argentina, la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) o el Programa Social Agropecuario (PSA). Son años de búsqueda, de replanteos, de larga reflexión sobre la experiencia anterior y sobre los signos de los tiempos que corren.

*A mí me costó pasar de aquel MAM de las grandes luchas a pelear por las ferias francas. Después me di cuenta, con la crisis de Nicaragua, la caída de la URSS y otros ejemplos, hasta dónde es necesaria una práctica de organización social diferente, para eventualmente construir otro poder, la garantía está en la organización solidaria. La relación que antes teníamos con la gente era más a partir de la política, nos movía a la miseria y todo eso pero lo jugábamos a una carta política, hoy la relación es más mano a mano, más jugando nuestro cuero con la suerte de los compañeros. Al final, así nacimos nosotros, creo que estamos llegando a donde habíamos empezado. Con otras herramientas, con más años, si hubiésemos tenido la experiencia que hoy tenemos en los 70, otra cosa hubiera sido. Antes si a un tipo se le ocurría hablar de ecología lo tratábamos de hippie, no le dábamos valor.*

*Dicen que el pasado siempre fue mejor, pero para mí es al revés. Cada vez que entro en una chacra es como si llevara a los compañeros que ya no están en el bolsillo, valió la pena quedar vivo para ver todo esto. Ellos estarían contentos también.*

Lo que expresan los dirigentes del MAM no es diferente del proceso protagonizado en los últimos veinte años por una parte de los militan-

tes de los 70. Una serie de íconos revolucionarios forjados en un siglo de luchas populares fue mostrando su incapacidad para dar cuenta de las necesidades emancipatorias y eso forzó la necesidad de replanteos en los objetivos, en las metodologías, en los discursos. Duro ejercicio que se torna paso imprescindible para abordar los cambios ocurridos en el mundo del tercer milenio. Y lo llevan a cabo por medio de un lento y trabajoso proceso, en el que viejas certezas debieron dar paso a nuevos vislumbres.

*Antes la gente luchaba por los precios, del té, de la yerba, del tabaco, y era más difícil relacionar esos problemas con los problemas sociales o de la estructura económica. Ese sector organizado en las ligas. Aunque la dirección se planteara luchas políticas y el poder, etc., eso no era acompañado por los agricultores, a los que les interesaba el precio de su producto y nada más, y esa fue una de las causas de división en las ligas. La relación entre lo estratégico y lo coyuntural estaba en la dirección, no en la base. Hoy a cualquiera que le hablás de deuda externa o del FMI, te entiende, mucho más que en aquellos años. Claro, en esos tiempos la capacidad de movilización era mucho mayor, en medio de una época en que había grandes movilizaciones.*

Pero posiblemente la ligazón de estos militantes con los productores pequeños y chicos, con los que iban quedando arrinconados por el avance de las metodologías extractivas más acordes con la escala y la velocidad que el mercado requiere, los que veían crecer sus carencias y eran arrojados de las chacras, obligados a vender sus pocas hectáreas y sus elementos de trabajo y marchar a las ciudades en busca del sustento, eso debe haber facilitado la revisión de los esquemas setentistas. La evidencia de lo que hacía falta fue generando la necesidad de nuevas respuestas, algunas impensables en aquellos años, todas exigentes de una disposición a la apertura, a la novedad, a la creatividad. Es en esa apertura que se hace posible pensar en las ferias como una manera de paliar las necesidades acuciantes de centenares de pequeños productores misioneros. Y ponen manos a la obra. Es el mes de agosto de 1995 en la ciudad de Oberá.



## Las ferias francas

*Cuando me dijeron, hace diez años, que pensaban vender en la ciudad, en Oberá, me pareció una pelotudez completa.*

*Nos llevó de marzo a agosto la preparación de la feria. Éramos 42 productores los del comienzo, pero con sequía, heladas y otros problemas quedamos siete.*

*Fue una lucha con la Municipalidad, los concejales, queríamos hacer todo legal, los controles de bromatología y todo. Para peor el presidente del Concejo Deliberante era un mayorista de fruta y verdura en Oberá y ponía frenos por todas partes. Hasta que un jueves nos dice: “Bueno, el sábado pueden empezar, pero si fracasa no hay otro sábado”. Tenía que haber productores y clientes. Ahí empezamos a recorrer todos los productores, a los que se les había helado todo. Nadie casi tenía producción. Jueves y viernes recorriendo y juntamos apenas siete productores que se animaban a ir.*

*Al comienzo tuvimos sólo doce productos entre frutas, hortalizas, lácteos y panificados. El primer día, entre los siete productores juntamos casi mil kilos de tomates, por ejemplo. El horario era hasta las 13 horas y ya a las once se había vendido todo, no quedaba nada. Un éxito total y el lunes las radios se la pasaban comentando ese éxito de la feria, con lo que el sábado siguiente se acercó gente de Alem para ver cómo era eso. Antes de fin de 1995 ya se habían sumado Alem y Aristóbulo del Valle con ferias, que nosotros les ayudamos a armar.*

En los años anteriores habían ido dándole forma a la idea, comprobando que a muchos productores ya no les quedaban posibilidades de producir té o yerba, el proceso de expulsión del campo era muy fuerte y la situación empeoraba día tras día.

*Después de los 90 se empezó a dar un gran empobrecimiento y migración, de tener más del 50% de gente en la zona rural en los 70 pasamos a tener menos del 30%. Se nos empezó a plantear la necesidad de sostener al pequeño productor en las chacras, que no tenga que malvender e irse a las ciudades.*

Y cuando inician las ferias, primero en Oberá, luego en Alem y Aristóbulo del Valle, se abre una experiencia que se extenderá rápidamente en toda la provincia hasta que en diciembre de 1996, a poco más de un año de la inauguración de la feria de Oberá, se lleva a cabo la creación de la Primera Asociación Provincial de Ferias Francas de la Provincia de Misiones. Participan allí representantes de ferias de Alem, Andresito, Apóstoles, A. del Valle, Eldorado, Oberá, San Pedro, San Vicente y El Soberbio. A la creación de esta entidad se suman en un par de años el lanzamiento de la feria de la ciudad de Posadas y la realización de la Primera Fiesta Provincial de las Ferias Francas. Son hechos que confirman la salud del movimiento, la capacidad de los dirigentes del MAM para comprender una necesidad sentida y forjar instrumentos aptos para su cobertura.

*Una cosa que tenemos que saber es que la organización social, o social-política, tiene que ser capaz de resolver los problemas productivos que tiene la gente. Si no es capaz de resolver los problemas de todos los días, de lo cotidiano, no tiene suerte, pero ahí entra un problema muy complicado porque son cosas que hace mucho que no hacemos, que hacían nuestros abuelos. Recuperar todo eso, en los términos de hoy día, es algo nuevo.*

*La principal motivación nuestra fue el producir alimentos, que ya no se producían en las chacras. Era una tradición que se había perdido con la producción industrial de alimentos. El productor queda debilitado, dependiendo del mercado. En las ferias es más protagonista, más dueño.*

Pero además se ha abierto un gran espacio para la novedad a partir de estas experiencias y esta apertura está permitiendo dar cuenta de algunas cuestiones que se expresan en torno de las ferias y que exceden en mucho el simple marco de la venta de los productos cultivados, criados o elaborados por los productores. Esos elementos son: a) Los vínculos afectivos expresados en torno del trabajo, b) la relación de las mujeres con el trabajo de las ferias y c) la necesidad de establecer una cada vez más estrecha relación entre feriantes y clientes.

### a) Los vínculos afectivos expresados en torno al trabajo de las ferias

A poco de andar el movimiento de las primeras ferias, se empieza a poner de manifiesto algo que excede el marco de las operaciones necesarias para vender la mercadería semana tras semana. Una observación atenta de los movimientos producidos entre los feriantes, entre éstos y los clientes y hacia el interior de las propias familias de productores, comienza a mostrar un conjunto de aperturas que se relacionan con las diferentes alternativas afectivas que la nueva actividad posibilita. Encuentros que ni se sospechaba que pudieran ocurrir, ablandamiento de ciertas durezas en las relaciones, aperturas a nuevos vínculos y a una calidad nueva de los antiguos vínculos, son alternativas que los miembros del MAM reconocen sorprendidos aún hoy de todo ese universo relacional posibilitado por las ferias.

*Mi hermana, por ejemplo, que vive en Aristóbulo, se interesó y le ofrecimos los técnicos para capacitar a los productores. Así hicimos. Pero surgió un problema. Mi cuñado, que era tabacalero, yerbatero, se avergonzaba de que su mujer vaya a la feria a vender verduras. Cuando se largó la feria, mi hermana había preparado las cosas y él no la quiso llevar al pueblo. Ella le dijo que igual iría en tractor, con un acoplado. Cuando él le dijo: “¿Qué vas a decir cuando la gente te vea en tractor llevando las cosas a la feria?”. “Y –le contestó– les diré que mi marido no me quiere llevar...” Y ahí la llevó, aunque de mala gana. Él se quedó a unas cuadras y ella le avisaba cuando terminaba la feria. No quería ni aparecer por ahí.*

*Fue como la de Oberá, un éxito total. Cuando él vio que había mucha gente vino y le dice: “¿Qué te ayudo?” Y hoy es uno de los que más defiende la feria. Hace números y ve que ni con el té ni con el tabaco saca lo que saca en la feria. Con cuatro días al mes el chacarero se arregla.*

*Hay una cuestión social que se da también. La gente lo toma también como paseo, tanto la que va a vender como los compradores, es un lugar de encuentro. En Posadas, por ejemplo, vienen productores desde El Soberbio, que son 600 kilómetros, Aurora, casi 400 ida y vuelta que no es poca cosa.*

*La gente se iba identificando con los productos. Decían: “Mirá, lo que hacíamos en la chacra...” y recordaban los tiempos pasados en el campo, el dulce de la abuela, los chacinados, etc. Y recuperó el olor, el color o el sabor de lo que consumían en las chacras antes de emigrar a la ciudad.*

*Hay gente, originaria de algún pueblo, que trata de ir a las mesas de los productores de esos pueblos, porque además de comprar conversan de otras cosas, se pasan noticias unos a otros y suelen ser clientes fieles, solidarios con los de su pueblo de origen.*

*En lo que más se ganó es en lo humano. Familias que, a lo mejor, por años ni se hablaban con un pariente y se encontraron en la feria.*

*En Oberá se hacían las reuniones cada semana para ir viendo cómo iba todo, la capacitación que hacía falta. Y en una tomada de lista, después de dar los nombres se me acerca una mujer y me pregunta por otra que había oído nombrar. Al terminar la reunión se saludan y se abrazan, resultó que habían venido del mismo lugar de Brasil, una queda en Campo Viera y otra queda en Alberdi y nunca se habían encontrado.*

*Algunos años, a fin de año, hacemos un campamento para toda la gente, el feriante y su familia, juntamos como trescientas personas y pasamos todo un día.*

*Hoy no es tanta la importancia de lo que se comercia como la parte social, la parte solidaria. Hay quienes un día no tienen producción para traer e igual vienen a la feria para verse con la gente. Nunca sabremos, ni nos interesa, cuánto mueve una feria, más nos importa lo que abarca como cuestión humana. El gobierno o la Municipalidad intentaron abrir tres veces una feria y fracasaron. ¿Por qué? Porque vieron que venían las cosas impuestas, toda una dádiva de cosas para hacer el show. Hay que trabajar desde la base, con la gente, eso es lo que más peso tiene para nosotros. Vos ves la alegría de la gente, los saludos, a mí hoy me felicitaban por mi cumpleaños.*

### b) La relación de las mujeres con el trabajo de las ferias

Si bien es cierto que la anterior experiencia liguista siempre consideró necesario producir un cambio emancipador en relación con el lugar de la mujer, en torno del movimiento de ferias pareciera que se están

produciendo modificaciones de una profundidad mayor, ya que es el compromiso directo con la tarea más que un elemento de posición ideológica lo que está llevando a las mujeres de los productores, casi siempre sólo esposas o madres, a ampliar sus horizontes y enfrentar desafíos impensados hace apenas unos años.

*Las mujeres son las que encabezaron porque son las que tienen que parar la olla, mientras el hombre se sentía cohibido porque de andar con una cosecha de té o de yerba, con lo que a veces podía comprar una camioneta, verse casi mendigando vendiendo su pequeña producción...*

*El 70% son mujeres las que hacen la feria; y de vivir totalmente dependiente del marido empieza a manejar dinero, a entender la comercialización, cuando siempre era el hombre el que manejaba la plata en la casa y ella trabajaba y ni sabía cuanto tenían, no hacía averiguación. Hoy tiene un resto económico que, muchas veces, le presta al marido para diversas necesidades. Manejan una caja de ahorro y van administrando. Es un cambio muy fuerte.*

*Cuando se cumplió un año de la feria de Oberá, ya todo el mundo hablaba de la feria, e hicimos un brindis con los periodistas ahí mismo, con toda la gente. Y empezaron a entrevistar a los feriantes. Una periodista le pregunta a una señora que estaba vendiendo chacinados si en algo había cambiado su vida, y ella le respondió: "Sí, me cambió la vida porque yo, con la feria, aprendí a hablar". "Y ¿por qué?", le pregunta: "Porque yo antes iba de casa a la iglesia o a la escuela. Hasta mi ropa me compraba mi marido y de golpe me encontré con la gente y tuve que empezar a tratar y a conversar".*

¿Cuál será el horizonte de estas mudanzas? ¿Hasta dónde llegarán estas mujeres en su apertura y exploración de nuevas relaciones? Sólo ellas y el tiempo podrán decirlo.

### **c) Los vínculos entre feriantes y compradores**

Si se tratara sólo de producir y vender, este movimiento de ferias no trascendería los marcos de cualquier operación comercial. Pero hay mucho más en juego y uno de los puntos de novedad de esta experien-

cia está en la preocupación por establecer lazos de creciente interacción entre los dos términos de las transacciones. Tal es la preocupación de los feriantes por el tema que hasta buscan un término que reemplace al de consumidor, muy pegado a las operaciones del mercado capitalista.

*Hasta el término consumidor es problemático porque pone a cada uno de un lado diferente y nosotros queremos integrar a ambos. Los llamaríamos "amigos de las ferias", no sé, no hay un término adecuado. Un tema posible para esa organización es el de la salud.*

*Lo que nos falta es concienciar a los clientes. En Brasil, por ejemplo, existen las ligas de consumidores en muchos lugares, que financian y protegen a sus feriantes. Estuvimos en Santa Rosa, Brasil, un mes antes de empezar con la feria en Oberá. La Municipalidad puso el colectivo y nosotros el combustible y fuimos a ver, por medio de la Municipalidad de allá nos armaron tres días allá, un día con los feriantes, otro de convivencia con los productores y el tercer día nos mostraron la preparación de las cosas para vender. Ahí vimos todos los pasos. Nos entusiasmo mucho y enseguida queríamos empezar. Al mes ya estábamos con la feria.*

*El gran problema es el del consumidor. Lo que nos falta resolver. Falta una organización de consumidores, articular las dos partes. Hay experiencias. El Hogar Obrero fue una cooperativa de consumidores.*

Frente a la fragmentación que propone la sociedad contemporánea, al aislamiento y a la distancia entre los diversos actores sociales, los feriantes proponen cerrar una de las brechas más notorias en su actividad: la que separa a productores y compradores para organizar en su lugar un espacio de interrelación, de interés común por lo que se produce y lo que se consume. Y no parece una operación menor por las perspectivas que esto abre para considerar una serie de asuntos de vital importancia y que están ligados a la producción de alimentos, al consumo responsable, al comercio que integra.

Uno de esos asuntos es el de las modalidades de producción, la diferencia que existe entre los métodos "extractivos", de producción con eje en la ganancia y las modalidades con orientación ecológica, de produc-

nes orgánicas como se las denomina. En torno a la producción se mueve un vasto sistema económico que tiene sus bases en las empresas productoras de agroquímicos y en las grandes semilleras. Ambas dictan sus leyes al campo: más producción, menores costos, ningún respeto por la naturaleza. Y si bien existe la necesidad para el productor de esmerarse en proteger la tierra y el ecosistema como modo de cuidar su fuente de vida, también del lado del que adquiere los productos agrícolas se plantea la necesidad de prestar atención a la calidad de lo que consume. Por eso los miembros del MAM abocados al movimiento de las ferias se plantean que, posiblemente, uno de los temas que podrían contribuir a cerrar la brecha es el de la salud, asociado a la calidad de los productos que se consumen y al cuidado del comprador en seleccionar aquellos que, por no incluir agroquímicos en su producción no constituyen peligros inmediatos o futuros para su bienestar y el de su familia. Hay, en este sentido, un intercambio llevado a cabo en Posadas que se incluye en el apéndice a modo de ilustración sobre las características concretas de este planteo.<sup>1</sup>

*Lo que ven los compradores de las ferias es que consumen algo diferente. Que la verdura les dura mucho más, por ejemplo, y eso les hace pensar en lo que comen habitualmente. Y entonces el feriante es parte de una cadena de la salud, un agente de salud. Estimular a los consumidores a comer mejor, a rechazar los venenos de pesticidas, transgénicos, etc.*

Y en ese desandar los tiempos en los que había una verdad a transmitir, ponen un especial cuidado en la consulta, la interrelación, el respeto por las opiniones de los otros, los tiempos de los otros, las necesidades de los otros. Los propios comienzos de las ferias tienen esa impronta:

*Hicimos encuestas entre los vecinos para ver qué opinaban de la instalación de la feria. Hicimos dos, una para los posibles clientes preguntando cómo recibirían la feria y qué productos esperaban comprar, qué*

*compraban hasta ese momento y con qué frecuencia; a los comerciantes, cómo verían la instalación de la feria. En general no hubo rechazo, “el sol sale para todos” decían, remedando un eslogan político de entonces.*

### La “nueva” agricultura

Este modo de trabajo con las ferias, que promueve la producción de las huertas, la elaboración de alimentos artesanales, la relación cara a cara con los compradores, podría parecer una ingenuidad si se lo compara con la pretensiones de los años setenta. Por eso uno de los ruralistas del MAM, viejo militante de las ligas, confiesa que, al comienzo, vender verdura le pareció una pelotudez. Sin embargo, si se ahonda en la experiencia que están llevando a cabo no sólo los misioneros sino movimientos similares de otras provincias, se puede advertir que, a su modo, están poniendo sobre la mesa un conjunto de temas que cuestionan varios de los paradigmas de la globalización aplicados al campo. Uno de ellos, como se vio, es el de la calidad de lo que se cultiva y se consume, a partir de la aplicación de métodos “extractivos” que buscan maximizar las ganancias sin reparar ni en el daño ecológico ni en la salud de los consumidores. El uso intensivo de agroquímicos y de semillas genéticamente modificadas en millones de hectáreas como modalidad predominante del capitalismo neoliberal, tiene su expresión en Misiones, una provincia propicia para la forestación, en una metodología salvaje de fabricación de madera que produce un acelerado desequilibrio ecológico de consecuencias catastróficas.

*Las prácticas de la “nueva agricultura” en nuestra zona tienen que ver más con la forestación que con la soja, por ejemplo. La liquidación del monte perjudica el régimen de lluvias. Hay menos agua ahora que antes y más necesidades al surgir las huertas. Cuando no hay monte no hay más vertientes, el árbol te garantiza el agua, si no el agua se va. Y no hay tradición de hacer reserva de agua porque el tipo de cultivos no lo requería, la huerta sí te pide más agua. El negocio forestal desmonta todo lo que puede y las plantaciones son potentes succionadoras de agua. En Misiones crecen más rápido los árboles que en otras zonas del país. Y mueve mucho dinero. El*

1. Posadas. Jornada sobre Salud Natural. Ver página 299.

*perfil de Misiones, según el gobierno, es forestal, turístico y energético. En cambio el MAM propone un modelo agroalimentario.*

Entonces ya no es tan ingenuo el movimiento de las ferias, si permite la consideración de estos temas cuidadosamente ocultados por los medios de comunicación. Si la relación entre feriantes y compradores avanza es posible esgrimir la crítica al sistema de un modo incontrastable, por medio de la experiencia de cada uno, uniendo los tramos de lo que cada sector conoce para tornar comprensible lo que, por medio de la fragmentación, el sistema escamotea y disimula.

El MAM trabaja permanentemente estos temas, promoviendo encuentros, jornadas, publicaciones que posibiliten el conocimiento de esta realidad y la elaboración de alternativas en la dirección de la soberanía alimentaria. Por medio de una serie de actividades se busca poner en contacto a todos los interesados en la cuestión. Una manera de disolver la fragmentación a la que el mercado somete a nuestras existencias.

### **Un modelo no confrontativo**

Así definen al movimiento de las ferias los ruralistas. Y quieren enfatizar con esto que no buscan derrotar a nadie, ni desplazar a nadie, que trabajan por conquistar espacios de autogestión o de relación con otros sectores como los consumidores, por ejemplo, antes que medir fuerzas en enfrentamientos de dudosos resultados. Tienen a su favor la rica experiencia realizada en los años setenta, en la que agotaron la búsqueda de conquistas emancipatorias por la vía de la lucha por el poder, con los métodos tradicionales.

*Las ferias no son confrontativas, más bien tratan de “dejar en orsay” al sistema. ¿Qué decimos? Que toda la producción alimentaria viene de afuera de la provincia, entonces se deduce la importancia de favorecer la producción hortícola misionera. O hacemos casas cooperativamente por 20 mil pesos y las más baratas del gobierno son de 35 a 40 mil y no son ni parecidas en calidad.*

¿Y el poder, esa casi obsesión de los años 70, en que quedó ahora?

*Y no sé, esto no es construir poder, es algo distinto, en las relaciones, en las ideas. Si hacemos algo por fuera de la política los políticos no tienen nada que hacer. Para la gente, si lo que proponés no le resuelve el día a día, no te da bola.*

Claro que el tema del poder no se resume en si es un objetivo a alcanzar o no, sino en algo más complejo: es imposible generar un movimiento que no tenga alguna relación con el Estado y esto supone otro aspecto del poder. ¿Qué relación se establece con las instancias estatales a partir de la necesidad del movimiento de obtener tal o cual aporte? ¿Cómo poder establecer toda una gama de relaciones con las instituciones del Estado sin caer en el asistencialismo, en la dependencia, en los compromisos políticos?

*Ahora, los espacios institucionales son importantes. Para hacer las ferias o para construir viviendas el Estado es importante, la cuestión es cómo te relacionás con eso.*

*Nosotros, por ejemplo, necesitamos un aporte del Estado de 300 pesos por hectárea. Ahora, nosotros ponemos voluntad militante, si no, no tendríamos nada, sin eso el Estado tampoco no te da nada. Nuestro problema político es, precisamente, cómo nos relacionamos con el Estado, sin entrar en la política. Hacemos política desde lo social, que es otra diferente, es otra cosa.*

Y el esfuerzo propio, la propia organización, ¿son capaces de proporcionar aquello que necesitan?

*Yo soy un convencido de eso. Tenemos esa posibilidad, la misma gente puede llegar a obtener lo que el Estado no le da, uno mismo, con esfuerzo lo puede lograr. El mismo hecho de saber que de la feria saca su ingreso, que le queda plata en el bolsillo después de cada día, le da más posibilidades de entender que él mismo puede ir cambiando sus condiciones. Que son cosas que nos pertenecen, que son nuestras y no un regalo que nos hace el Ministerio, por ejemplo. Buscamos la autonomía, la independencia alimentaria.*

El abandono de la confrontación como estilo político perteneciente a la lógica del poder como objetivo estratégico, libera energías que pueden ser aplicadas a otras construcciones. Desprendida la mirada del luchador social de la escena del “asalto al Palacio de Invierno”, es posible advertir otro escenario en el que se juega la suerte de los humanos: sus relaciones, su estilo de vida, sus posibilidades de integración, en suma, la trama de ese tejido social que buscan reconstruir a partir de prácticas solidarias.

*En relación con la etapa de los 70 lo que cambió es que antes peleábamos por una cuestión reivindicativa agraria, en cambio ahora estamos más involucrados con otros gremios.*

*La suerte de la organización social y política depende de que conquistemos esos pequeños grandes triunfos, no es con triunfos políticos resonantes que vamos a resolver. ¿Qué quiere decir pequeños triunfos? Que la gente vino y vendió su producción, que plantó tal cosa y pudo vender. Nosotros no estamos formados para eso, estamos más formados para lo político, para ver qué espacio de poder logramos y si no tenemos eso estamos liquidados. Ahora, si vas a esperar los espacios políticos para poder hacer cosas con la gente no vamos a llegar nunca. Recién ahora estamos viendo esto.*

*Y discutimos muy fuerte si nuestra acción debía ser sólo para los socios del MAM o para toda la gente necesitada. Hoy más de la mitad de la gente que está en la organización de las ferias ni pertenece al MAM ni le importa la parte gremial. En relación a la lucha por los precios de la producción, vimos que quien se beneficiaba era el mediano y el grande.*

*Ahora vemos que se está reconstruyendo ese tejido social, para cualquier tipo de proyecto de nueva sociedad es fundamental que por abajo exista esta conciencia de solidaridad, de relaciones sociales solidarias.*

*La yerba Titrayjú,<sup>2</sup> por ejemplo, se consume porque el paquete transmite algo de eso, de cooperativa, de trabajo del agricultor, no es una compañía. Son cosas que se están haciendo muy despacito, distintas a la primera época, a largo plazo. No queremos hacer un millón de kilos anuales porque ya no seríamos pequeños productores.*

2. El nombre corresponde a la unión de sílabas de los términos Tierra, Trabajo y Justicia.

*La dictadura justamente vino a romper las relaciones humanas entre la gente, que se expresaba políticamente, socialmente.*

*Ahora, las ferias les permiten a los pequeños productores llevar un ingreso más a su casa, pero no alcanza para todas sus necesidades. Es como un paso inicial lo de las ferias, después habrá que ver si es posible formar asociaciones entre productores, ampliar la oferta. Poder abastecer a toda la provincia. Ya hay grupos de productores que se juntaron en cooperativas y empezaron a producir en mayor escala. En San Vicente este año produjeron dos millones de kilos de cebolla, algo que ni se podía imaginar antes.*

### **Una empresa testigo**

Un aspecto que se alza como una de las apuestas más riesgosas y de mayor porte del MAM es, sin duda, la producción de la yerba Titrayjú, a partir de la Cooperativa Río Paraná.

*Nosotros buscamos mucho formas de comercializar la producción de los agricultores. De todos los análisis que hicimos salta lo de las ferias como lo más propicio. Entonces la Cooperativa Río Paraná le da un sustento legal y logístico a las ferias hasta que se desarrollan, tienen su personería propia y pueden andar solas. Pero la cooperativa sigue buscando alternativas y tratando de comercializar otras producciones locales, a través de otras organizaciones directamente en Buenos Aires. Ahí se crea el CECOAI, Centro de Comercialización Campesino e Indígena, con sede en la Capital Federal. Ahí trabajamos un año, que es lo que duró el financiamiento que tuvimos, y luego ya seguimos solos. Empezamos a abrir espacios de comercialización diferentes. En el caso de la yerba mate se trataba de romper la cadena tradicional de comercialización, llena de intermediarios, y no vender en grandes supermercados. Buscamos una finalidad social.*

*A través de nuestro representante en Buenos Aires logramos tomar contacto con otras organizaciones barriales, en medio de la crisis de 2001 donde surgían asambleas por todas partes y la marca Titrayjú empezó a calar hondo, sobre todo en sistemas de venta por teléfono, casa por casa y con organizaciones de Cáritas y otras. Hoy la yerba es bastante conocida.*

*También buscamos tener una empresa testigo, es decir poder saber con claridad los costos, no como ahora que con los monopolios eso no se conoce. Nosotros sabríamos el costo del productor y el precio de venta posible al consumidor sin distorsiones. Podríamos pelear el comercio justo: que se le pague al productor lo que le corresponde y no se le cobre al consumidor de forma exagerada.*

*Todavía nos falta el secadero y poder estacionar para permitir que los socios entreguen la yerba verde a la Cooperativa. También podríamos evitar lo que se hace ahora, la maduración rápida, con componentes químicos.*

*Hay gente a la que la yerba común le produce acidez y con la nuestra, por su proceso natural, eso no le pasa.*

*Hoy hay dos grandes embudos monopólicos, de concentración: uno son los grandes molinos y el otro los hipermercados. Entre los dos joden al productor y al consumidor.*

*Hay 18.000 productores de yerba mate, unos mil secaderos y por último cuatro o cinco molinos acopiadores. Eso es la concentración.*

*Para romper eso también hacen falta organizaciones de consumidores.*

Hoy la Cooperativa Río Paraná acopia unos mil millones de kilos de hoja verde de yerba mate, tiene en la ciudad de Buenos Aires una red de unos dos mil vecinos que reciben y distribuyen la yerba a otros seis mil y una serie de puntos de venta y promoción formados por asambleas barriales, asociaciones de fomento, empresas recuperadas en la perspectiva de ampliar y fortalecer estas estrategias alternativas al modelo neoliberal.

### **Lo pequeño y lo grande**

Las instituciones de gran tamaño generan, inevitablemente, distancia entre sus integrantes, predominan en ellas los lazos racionales, el imperio de normas como aglutinante, la relación impersonal, la organización por sobre los afectos. En virtud de cierta eficacia ganada por el tamaño se pierden los vínculos personalizados, se estratifican niveles y se asiste al predominio de los especialistas capaces de ejercer la conducción de tal o cual aspecto, de tal o cual sector. Esto parecen

haber comprendido los referentes del MAM a partir de haber podido analizar su experiencia anterior y asimilado algunos aspectos.

*No conviene, por ejemplo, aumentar mucho el número de socios de las cooperativas. Tuvimos malos resultados con cooperativas de diez mil socios, que pasan a ser números y las dominan los gerentes. La idea es consolidar cooperativas chicas o medianas y replicar la experiencia en otra parte con otras cooperativas. Si hay muchas organizaciones, por ejemplo, es más difícil destruirlas.*

*Se pierde también la relación entre la gente. Cuanto más grande es más débil porque la gente no se conoce. Ésta es una provincia de distintas razas, religiones, nacionalidades, hay colonias que son alemanes católicos, otras protestantes, suizos, ucranianos, polacos. El MAM busca romper eso, el individualismo que surge de ahí. Eso lleva su tiempo.*

“La relación entre la gente” parece ser una búsqueda constante por parte de los feriantes del MAM. Ya se vio cómo, a partir de las ferias, se producen encuentros y reencuentros, intimidades y celebraciones que ponen en primer lugar la condición afectiva y esto supone organizaciones cuyo porte permita el conocimiento entre todos, aquello que Enrique Pichon Rivière, maestro de psicólogos, llamaba “la mutua representación interna”, esa posibilidad de intercomunicación que sólo se produce en pequeños grupos. Y en esta dirección surgen dos temas que preocupan en el MAM: las mujeres y los jóvenes.

En el caso de las mujeres, a partir de su retraso relativo comparado con las mujeres urbanas, la mujer campesina en Misiones ha podido dar un salto muy grande al participar de la experiencia de las ferias. Por tratarse de una actividad propicia para la labor femenina, la mujer del chacarero deja de ser simplemente ama de casa y pasa a ocupar espacios impensados, en los que despliega capacidades insospechadas hasta entonces. Es para pensar este hecho de que la pobreza, la miseria, la desocupación, catapultan el rol de la mujer al primer plano de la pelea por la vida. Lo mismo pasa entre los desempleados del Gran Buenos Aires.

*El tema de las mujeres también. Han salido de sus chacras, se ponen a vender, a tratar con los clientes, a cobrar y manejar dinero. En algunos casos es un cambio enorme.*

Con respecto a la juventud, es notoria la preocupación expresada por los participantes en el diálogo. Intuyen, más que saben, que si no incorporan a los jóvenes su movimiento está rengo, que no cumplirán su objetivo de permitir una vida con mayor integración y que, hacia el futuro, todo lo que han organizado se verá débil y amenazado de disgregación si no logran la continuidad que brinda la presencia de sus hijos en el movimiento.

*Ahora para un joven decir “Soy hijo de feriante” es más elevado que decir “Soy hijo de agricultor”. Antes decir que uno era agricultor, en la ciudad, no era bien visto y ahora decir que uno es feriante ya es otra cosa.*

*Pero todavía los jóvenes están medio ariscos al asunto de feria. Tenemos un grupo de jóvenes que están empezando a trabajar pero son pocos. En eso tenemos que trabajar todavía.*

*En los jóvenes hay mucha indiferencia. Recién ahora se nota alguna mejoría.*

*Con respecto a la junta de firmas contra el ALCA que promueve la CTA, participaron muchos jóvenes secundarios con un entusiasmo enorme. También hicimos hace poco un encuentro con los jóvenes feriantes con ciento y pico de jóvenes. También se veía mucho entusiasmo. Nos falta poder encauzar a esta juventud. Ya pasó el miedo, hay influencia de todo lo que pasó en 2001 en Buenos Aires con las protestas sociales, el discurso del presidente, con el que podemos no estar del todo de acuerdo pero que incorpora cosas. Hay muchos elementos que interesan a los jóvenes. Y no sólo a los jóvenes.*

*Nuestras organizaciones no tienen esa flexibilidad para ir conteniendo a esta gente que va surgiendo. Tal vez son demasiado formales, no sé, no tienen esa elasticidad para que la gente vaya entrando. Somos muy esquemáticos en lo organizativo y eso nos frena mucho. Porque a la gente actual parece que no le gustan los esquemas.*

Hay un movimiento de murgas, que es nuevo. La “Del Tomate”, por ejemplo, que es de El Dorado, muestra la contraposición de los transgénicos y las ferias; la Murga de la Estación, de Posadas, hace reseñas históricas de lo que fue la época de la dictadura.

*El gobierno tampoco nos ayuda con los jóvenes, a darles algún apoyo. Pero tenemos que hacer como decíamos antes, por nuestros propios medios buscar la forma de darnos vuelta solos, sin un apoyo.*

### **La relación con la técnica y los técnicos**

Viejo problema de cualquier movimiento que necesite incorporar conocimientos técnicos, la relación con los portadores de esos conocimientos presenta diversas aristas conflictivas que suelen condicionar y distorsionar la marcha de esos movimientos. Los conocimientos, que poseen los especialistas se constituyen en palancas de poder que promueven relaciones de dominación sostenidas a dos puntas: por la necesidad del técnico de sentirse necesario, y cuanto más necesario mejor, y por la disposición de los “beneficiarios” de esas tecnologías a contar con alguien que encarne las estructuras de dominación.

*Otra cosa que pasa es que, por medio del Plan Social Agropecuario se le vive diciendo que el productor sin el técnico no puede vivir. Y somos obedientes, todavía no estamos preparados. Más de una vez a mí me cuestionaron por ser del MAM, como que es pecado ser gremialista.*

*Pero yo siempre vi que sin el movimiento agrario no se habrían logrado montones de cosas. Michel (Guilbard) por ejemplo, fue una persona que infundió mucho respeto a lo gremial, a la militancia. Para la feria fue importante la tarea del MAM. Cada logro de las ferias fue porque los productores pusieron el lomo, no por los técnicos.*

*No estamos contra la técnica sino contra la imposición de cómo se hacen las cosas.*

*Ahora, hubo todo un lavado de cerebro del neoliberalismo en la gente y nosotros nos hemos quedado en lo que hace a la capacitación, nos faltan recursos, eso nos traba un montón y no podemos largarnos a eventos de capacitación que antes hacíamos.*



*Michel siempre decía que había que sacar los técnicos propios. Ya tenemos capacitadores feriantes.*

*Nosotros tenemos programas de capacitación. Inclusive Cáritas tiene videos (sobre la feria).*

Otra vez la cuestión de los recursos propios, como si todo el tiempo estuvieran oscilando entre la autonomía y la dependencia, sobre todo del Estado por vía de los créditos, los técnicos, los planes de fomento. Esta relación inevitable con los recursos que el movimiento debe importar se presenta con una necesaria complejidad. Un juego constante de “tira y afloje”, de pedir y exigir, de usar lo obtenido y buscar la independencia. No esconden sus necesidades, pero es a partir de ahí, de sus necesidades y no del endiosamiento de la tecnología, que surgen sus búsquedas y sus demandas.

*Por ejemplo, precisamos capacitarnos porque, en Posadas, ya nos piden otros productos, más variedad y nosotros seguimos produciendo lo que aprendimos de nuestros padres.*

Tal vez ésta sea su más clara protección frente a las recetas de los técnicos, el saber qué necesitan y confiar en su olfato para decidir sus estrategias de capacitación.

*Tendríamos que volver a las ideas de hace tiempo, cuando se formaban las cooperativas para atender los problemas de clima, como esta sequía que tuvimos y que nos dejó muy mal. Poder tener nuestra ayuda propia, nuestros créditos o subsidios, seguros propios y todo autogestionado. En esto estamos retrasados.*

### **Los viejos problemas, siempre presentes**

El MAM se caracterizó siempre, como el resto de las organizaciones agrarias, por establecer una clara posición respecto de la tenencia de la tierra: denuncia del latifundio improductivo y reclamo de la tierra para los agricultores. Sin llegar a la dimensión de las campañas de los Sin Tierra de

Brasil, han protagonizado algunas ocupaciones memorables y trabado batallas con latifundistas, fuerzas represivas y matones a sueldo.

Hoy el viejo problema se mantiene activo y muestra al MAM encabezando la pelea por la tierra. Hay una zona, en El Soberbio, al este de la provincia, en la que el tema de la tierra constituye un foco de malestar y motivo de diversos enfrentamientos y algunos triunfos.

*Hay una experiencia respecto de la tierra en El Soberbio, donde se logra expropiar el año pasado. Hay una ley de expropiación aquí en Misiones, que no hay en todo el país. Con todos los vicios de pagarla en cuotas y todo eso, pero hay una ley de expropiación y sólo eso es un avance importante.*

Así sintetizan los referentes del MAM la cuestión de la tierra en Misiones:

*En Misiones, cuando todavía pertenecía a Corrientes y en la etapa previa a ser declarada territorio nacional, se da un momento de ocupación y se da un momento de venta por poco precio de las mejores tierras a las familias conectadas con el poder en Corrientes y se constituyen los primeros grandes latifundios en la provincia. En las costas del Paraná, por ejemplo, o en el norte en franjas de tierras que van desde el Paraná hasta el Uruguay. Pero quedó una gran zona sin regalar que es la parte centro, la que llamamos de la cordillera, y la zona de la costa del Uruguay en donde no había casi accesos, aunque también hubo por allí algunos latifundios. La Panamby, por ejemplo, que tenía más de 30 mil hectáreas, una compañía inglesa. La explotación era sacar madera.*

*Pero hubo una gran zona que fue el área de colonización. De Apóstoles, toda una zona seca, digamos. Mientras había lugar no se presentaban problemas. En la primera época del MAM, antes del 76, los problemas de la tierra eran los de los títulos, los papeles, una de las reivindicaciones principales del MAM era la regularización de la tenencia de la tierra. Pero cuando se termina la zona de ocupación surge el problema de la tierra y empiezan las ocupaciones de las tierras privadas, un fenómeno que en Misiones se profundi-*

za a partir de los 80 y empiezan a surgir los conflictos porque los propietarios de las tierras comienzan a reaccionar. Ahí el MAM incorpora en sus reivindicaciones la de tierras improductivas para los campesinos sin tierra.

Cuando se va la Panamby, después de extraer toda la madera, deja la tierra pero también un montón de deudas, fiscales, a los apoderados, etc. Un intendente de la zona se aviva y hace un juicio por cobro de impuestos, remata las tierras, unas cinco mil hectáreas, y se las da a un cuñado. Pero esas tierras ya estaban todas ocupadas y se empezó a luchar para que no echen a los ocupantes. Fue muy interesante esa lucha, en el año 87, fuimos hasta Posadas en camiones, con la gente, se tomaron los accesos para que no puedan sacar madera, se les quemaron puentes, fue bastante duro el combate hasta que logramos que la provincia intervenga y se haga cargo de mensurar las tierras para comprarlas y luego venderlas a los ocupantes. Eso no terminó pero la gente está adentro. Ésa fue la primera lucha importante de tierras que habrá durado unos dos años, con gente presa con procesos penales, cortes, etc. Como en la vieja época.

Después se tomaron otros problemas de tierra. En los años 90, en la zona San Vicente y luego la zona de El Soberbio, que sigue hasta hoy. Con esas luchas se logró que se vote una ley de Colonización y Arraigo, que declara de utilidad pública y sujetas a expropiación unas cuatro mil hectáreas que afectan a cinco propiedades grandes. Y es la primera vez que, en los fundamentos de la ley y utilizándolo se invoca el Tratado de San José de Costa Rica, se toma como causa de expropiación tanto la utilidad pública como el interés social. Y ese tratado fue incorporado en la Constitución de 1994.

Y no ha de ser casualidad que en esa zona de duros enfrentamientos es donde se mantiene viva la antigua modalidad “liguista” del MAM:

*En la zona de El Soberbio es donde todavía se mantiene el viejo esquema del MAM, con núcleos de base, asambleas, etc. La lucha es por un tema común a todos y que unifica que es la tierra.*

Allí, también, la violencia no cesa y recientemente (agosto de 2005) se reiteraron episodios de represión, quema de viviendas de campesinos, destrucción de cultivos y detención de referentes ruralistas.

En el mismo escenario provincial se juegan estas dos modalidades: la “no confrontativa” de las ferias y la del enfrentamiento duro de El Soberbio. En ambas el MAM explora los caminos de la defensa de sus integrantes e interroga a la experiencia acerca de la eficacia, del mejor modo de obtener satisfacción a las demandas de los campesinos chicos y medianos, de la manera más apta para pelear por la vida.

•

### Misiones – Enero de 2003

#### Investigación realizada por Verónica Hendel y Vanesa Jalil

*Posadas – Ferias y casa de Laura. Conversación con Laura y Herta*

**Laura:** En general, la situación inicial de la mayoría de los productores era de producción para consumo familiar. La feria fue una forma de generar un lugar que fuera distinto a una venta de verdulería, porque siendo tan chiquitos colocar en una verdulería es sumamente difícil y además uno no termina siendo tan constante de tener una cantidad fija por semana.

–¿Qué cambios trajo la experiencia de las ferias en la vida de los productores? Por ejemplo, mucha gente nos habló del protagonismo que cobraron las mujeres.

**Laura:** Eso es algo que mucha gente nos ha preguntado; y desde mi punto de vista la feria generó mucho trabajo familiar, la integración de las familias. Es cierto que se ven más mujeres en los puestos de venta, pero notás que los chicos ayudan, que los esposos ayudan. No podés hacer una segregación sexual y decir este es un trabajo mayoritario de mujeres o mayoritario de hombres, es un trabajo como el que se ve en la chacra, de toda la familia y por ahí eso es lo que yo decía, que la feria hace que se noten mucho más los talentos. Es como una escuela en el sentido de que uno va descubriendo talentos y entonces a la gente que está realmente desarrollando sus talentos los ves contentos, no tan deprimidos o en una

situación tan angustiante.

**Herta:** Hay que tener en cuenta que el productor antes producía y vivía en la chacra. Entonces venía un comerciante, compraba todo y el productor no hacía ese trabajo de venta. Ahora no sólo tuvo que aprender a ser productor sino también a vender.

Yo creo que hubo un enorme cambio en todos los productores. De mi parte, antes de esto vivía en la chacra y, quizás, en un mes no salía. Estaba ahí, tenía mis hijos, los mandaba a la escuela, les lavaba la ropa, cocinaba y hacía los trabajos en la chacra. Mi marido salía, traía la mercadería y yo seguía una rutina. De repente ahora salgo a vender mis cosas, todos los sábados viajo 160 km de ida, 160 km de vuelta, porque vengo desde el centro de la provincia y tengo que vender mis cosas y llevo las cosas a mi casa. Participo en la Comisión Directiva, además de las reuniones del Programa Social Agropecuario (PSA) y, bueno, son todos trabajos nuevos que uno tiene y son una experiencia nueva. Cosas que son difíciles de dejar porque uno se acostumbra y es lindo. Además uno ve que tiene una salida laboral y hay productores que viven mejor. Las propias familias se van desarrollando diferente. Yo tengo mis hijos que fueron a la escuela primaria, después a la secundaria y siguen estudiando y participan en la feria y además te dan fuerza para que uno pueda seguir trabajando en esto.

Es una forma de vivir diferente porque no sólo tenés que cambiar en el sentido de dejar de estar encerrado en un mundo diferente sino que además tenés que salir a vender, cambiar totalmente. Uno va de vuelta con ganas de participar en la casa, de contarles cosas a los chicos, de llevarles cosas; además hay cosas que antes no se podían hacer. Quizás comprar lo que a uno le gusta, porque siempre acá en Misiones sucedió mucho, a mí como a muchos, que las mujeres se conformaban con lo que los hombres les compraban. La ropa de vestir, el hombre antes elegía y ahora no. La mujer elige y esto creo que les gusta a las mujeres que participan, todas dicen lo mismo. Son todas cosas que a mí me gustan. Yo hago esto y es un trabajo lindo. Después también existe el derecho de la mujer. Creo que la mujer tiene un derecho de participar no sólo en la Comisión Directiva. Quizás, cuando empezamos la feria, la comisión era más de los hombres y ahora, de repente, hay más mujeres en la Comisión Directiva que hombres.

—¿Y cómo se fue dando ese proceso?

**Herta:** Quizás la mujer fue a buscar su propio espacio demostrando que existe una capacidad, que ella sabe llevar adelante. Y, bueno, yo creo que el hombre también le da ese espacio, porque también se creyó que eso no iba a suceder, como si fuera un mundo más machista, pero no es así. El hombre le da el lugar a la mujer para que pueda participar.

—¿Qué pasó con la relación entre los mismos productores a partir de las ferias?

**Herta:** Hubo un cambio enorme. Yo, por ejemplo, allí antes no me conocían. Iba al pueblo y sabían que era la señora de fulano pero no me conocían. Ahora soy feriante, participo en la multilateral en la Municipalidad, en lo que son los comedores sociales, comedores comunitarios. Y cuando hay algo te piden apoyo, sugerencias. Estamos trabajando en grupo, en las reuniones hay una participación inmensa de todos y, además, el productor sabe que allí tiene un lugar, un espacio donde él puede volcar todo lo que él sabe y también pedir ayuda si tiene necesidad. Los productores son un grupo de gente que se reúnen y discuten temas. Por ahí, tienen un problema y dicen “Mirá, yo tengo este problema en mi casa ¿cómo puedo resolverlo?”. Y, bueno, entre todos se busca. Un pequeño grupo de productores que ahí tienen su espacio, discuten, si alguien está enfermo, se busca una solución con medicamentos. Si tienen un conflicto en la Municipalidad, se va y se habla, o tienen algo, bueno, también se busca para que los hijos de los productores puedan seguir estudiando. Esto se consigue también y es lindo en ese sentido, uno se encuentra realizado.

—¿Y cómo ven ustedes los productores, como consumidores, la feria?

**Laura:** Se hacen compras entre productores, es como un compañero más, creo que cada uno trata de ayudar al otro, en eso no hay problema, no se siente que es competencia sino que es una ayuda. Y lo que le generó la feria a la gente, sobre todo en relación a eso de desarrollar los talentos, es que le levanta mucho la autoestima.

—¿Y cómo manejan el tema de la competencia que se puede llegar a generar entre ustedes mismos, los productores, en esa situación?

**Laura:** Yo recuerdo que el primer día que iniciamos la feria era una cosa impresionante ver todos los panificados, porque en esa época la harina estaba muy barata. Pero no hay necesidad de estar descartando gente porque la gente sola es la que decide. Entonces, hoy por hoy que la harina está mucho más cara vas a notar que solamente quedan haciendo panificados aquellas personas que tienen mucha capacidad, mucho talento para hacer esos productos.

—¿Han pensado o se han cuestionado el tema de la cantidad de horas que invierten en la producción?

**Laura:** Supongo que en general los productores estamos pensando que estamos trabajando para subsistir y para crecer. Pero es cierto que es mucho trabajo. En este momento yo creería que el trabajo sólo se compensa con el reconocimiento de la gente y no porque vos puedas recuperar en dinero el valor del trabajo. El trabajo, en horas, es impresionante y lo ves compensado en el reconocimiento, en la fidelidad de la gente, en que va y te compra, pero no porque vos lo puedas recargar porque no lo podés recargar.

—¿Y ustedes aspiran a poder vender en los supermercados o les parece que se tergiversaría el sentido de las ferias?

**Laura:** No, nosotros de entrada discutíamos el concepto de feria así que no. Nosotros nacimos como feria, pero no con mente estrecha, necesitamos gente de mente amplia, no encasillarnos con una cosa, queremos sobrevivir, queremos seguir adelante. Yo creo que las discusiones o las peleas son más cuando nos vienen a decir cómo tienen que ser las ferias. También hay que tener en cuenta que entre los supermercados y las ferias hay muchas diferencias; los sabores que encontrás en la feria no los encontrás en el supermercado. Por más que después los supermercados hayan empezado a hacer comida como nosotros, son cosas distintas. La nuestra no es ni siquiera comida de rotisería, es comida con el sabor de cada comunidad entonces lograrás otra cosa.

—Uno de los temas a pensar es el riesgo que supone la venta a supermercados cuando ustedes dicen estar planteándose las ferias como una forma de subsistir, de comercializar sin tener que pasar por intermediarios y demás; es decir, de alguna manera están aspirando a una forma de comercialización que no es a la que estamos acostumbrados en la cual pierden los productores y pierden los consumidores.

**Laura:** Mirá, mientras cada productor considere que está haciendo un negocio justo, yo creo que no aspiran a entregarle todo y generar una dependencia absoluta. Además, el trato en el interior es distinto al trato en una ciudad grande, entonces yo pienso que también son conocidos, y se da otro tipo de relación. Igual la gente de acá quizás evitaría entrar a un hiper pero no al mercado de la localidad, por eso es que yo les contaba ayer que la gente de Bonpland logró producir esas mermeladas haciendo un convenio. En el caso de ellos incluso la elaboración es comunitaria, hay una cocina que está preparada en forma industrial, entonces ya van saliendo lotes y partidas.

### **Pensando la masividad. La emergencia de lo colectivo**

—¿Han experimentado con el tema de las compras comunitarias, que sería una forma de trabajar desde la producción en forma colectiva?

**Laura:** Nos quedamos en lo que estábamos teniendo, no hemos avanzado mucho más. Creería que hay más reticencia en las compras comunitarias. Aún así, la gente compra no de manera comunitaria sino grupal, entre cuatro o cinco productores, pero no mucho más. Como decir, una feria va a comprar 500kg. de harina y después nos lo repartimos entre los que necesitamos. Pero como cuesta más, después nos pasaba que se traían cosas y para llegar a Posadas el pedido tardaba un sábado y otro sábado y por ahí se olvidaban y no pasaban. Todavía no hemos encontrado la forma de hacer compras comunitarias globales, pero de grupo sí.

—Nosotros lo que vemos es que funciona a partir de grupos pequeños organizados. Nuestra experiencia es que en forma masiva se distorsiona, de hecho allá en Buenos Aires en una época los grupos eran de entre 50 y 100 personas y fueron cayendo. Lo que hay ahora son grupos de 10, 15, 20 personas que han logrado mantener y diversificar las compras y el intercambio con los productores.

**Laura:** Bueno, eso sí. Por ejemplo los grupitos que vienen de Bonpland, Andrade, que son comunidades chiquititas, ellos compran todo en conjunto, desde la media sombra para todo el grupo, hasta las semillas. En eso sí, pero yo lo que quería era la compra masiva y eso no se dio.

—Nosotros lo que hacemos es juntarnos cada quince días y ahí decidimos cómo vamos a hacer la compra. O sea hay una organización entre todos pero a partir

*de grupos diversos que tienen cada uno su forma particular de organizarse y de trabajar, que se distribuyen las tareas y confluyen en un proyecto en común que es el de las compras comunitarias.*

**Laura:** Y quizás de este lado de la producción está pasando algo parecido porque fijate que son todos “minigrupitos” que nos juntamos para vender, no es un super grupo. Y, a su vez, para que funcionen, las asambleas también son “miniasambleítas”.

*—Ustedes ayer hablaban de tratar de generar que más gente empiece a producir y de que aquellos que ya están produciendo se vuelquen hacia la agroecología, ¿han notado algún tipo de cambios en la forma de producción a partir de las ferias?*

**Laura:** Con eso recién estamos iniciando, hace sólo dos meses que hemos empezado con ese objetivo. La gente de Santa Rita que está trabajando en agroecología urbana tiene menos de una hectárea para producir. Nuestro objetivo de querer generar semillas en el lugar se va a dar a partir de que todos estén también produciendo semillas y no sólo para el consumo. En relación al tema de la agroecología, al principio la mayoría de los productores no sabían nada y decían que los consumidores les exigían que fueran orgánicos y que ellos no tenían idea, yo creo que está avanzando más la conciencia. Todavía está en la conciencia, no está a un nivel de realización total.

### **Cambios en las formas de consumo y comercialización**

*—Además me parece que se da esta posibilidad de diálogo con el consumidor de forma tal que uno puede ir como adecuándose a eso.*

**Laura:** Sí, en la feria uno va chequeando las preferencias que por ahí no se da si trabajas con un mayorista. El intermediario te compra o no te compra pero no tenés la chance del diálogo para ver qué es lo que estaba pasando que no se vendía.

*—Otro aspecto que difiere de otras formas de comercialización es el reconocimiento que se da del consumidor hacia el productor.*

**Laura:** Sí, eso es interesante porque no se da de otra manera. Viéndolo desde los dos aspectos, a mí me impresiona cómo ese tipo de relaciones son tan estrechas a veces. No sé si decir estrecha porque se da sólo en el lugar de la

feria, entre comprador y productor, y no es que lo vas a volver a ver en otro lado. Lo que sí se dio desde el inicio es que la gente viene y te devuelve los frascos, una fidelidad impresionante. Como cada frasco tiene la etiquetita de quién te lo produjo y la localidad, va y lo devuelve en la mesa donde lo compró.

A mí, por ejemplo, una vez me pasó que estaba haciendo los palitos de sésamo, que es una comida típica japonesa, tenía el lugar de producción lo más bien y cuando yo los probé también estaban bien, pero resulta que estaba pintando mi casa, estaba pintando el comedor y el living y estaba lejos de la cocina, yo no sabía que el olor penetraba y le quedó como un gusto a húmedo. Yo no me dí cuenta porque cuando lo probé todo estaba bien, embolsé y todo. Después me vinieron a decir que estaba como viejo, húmedo entonces después al otro sábado volví a hacer y a darle uno por uno a todos los que me habían comprado, y les dije lo que pasó. Vos sabés que venían a decirme, Laura, qué te pasó, porque están como húmedos, con gusto a viejo. Y no es que vinieron enojados, que sería tal vez lo que sucedería en un supermercado, sino que vinieron a preguntarme lo que había pasado.

### **Pensando la experiencia del trueque desde las ferias**

*—Y pensando en lo que pasó con el trueque y cómo se fue cayendo a partir de la especulación, de las falencias en la producción, etc., ¿han tenido la oportunidad de pensar eso en función de la experiencia de la feria?*

**Laura:** Esta es una provincia con un manejo del poder político muy fuerte. El puertismo dejó una impronta muy, muy pesada. Y muchísimas de las cosas, en general, incluso los clubes de trueque, fueron fomentadas desde el Estado. Claro, si le solucionaban un montón de cosas. Aunque sea la gente haciendo bollos algo resolvía, de no tener absolutamente nada a tener \$ 1 por día, ya le cambiaba la cosa. Eso se pudrió a partir de muchas cuestiones, la falsificación de créditos, la especulación, pero tenía un punto. Aparte la imposibilidad de conseguir insumos, el problema de la producción, de la falta de producción. En un determinado momento había clubes de trueque donde más que nada se vendía ropa usada. Se mandó al diablo la producción misma, el valor de lo que vos hacés, de tu esfuerzo.

A pesar de que varios estuvimos tanto en el trueque como en la feria es algo completamente distinto. Es otra cosa desde la organización, desde la producción, que controlás, que la producción sea tuya y que la puedas

sostener en el año entero. O sino tenés un grupo con el que pueden garantizar producción durante todo el año. Eso es lo que se dijo que falló en el trueque, que la gente tenía producción para dos o tres veces y después no tenía más, se desesperaba por conseguir y salían a robar. Creo que en las ferias también debe haber habido gente a la que no le alcanzó la producción y entonces por eso tuvo que abandonar, pero por eso también funciona el grupo, para sostener. Si la producción de uno decae está el otro como para estar ofreciendo cosas siempre.

—¿Siempre se dio primero el autoconsumo o existen casos de familias que sólo se dediquen a vender?

**Laura:** Sí, hay casos de gente que sólo vende. Eso es lo otro que siempre nos fue cuestionado. Después nosotros empezamos a pensar que no podíamos ser tan rígidos y empezar a excluir gente, que necesitamos productores que sean capaces de mantenernos en épocas que los muy pequeños no vamos a tener producción. Por ahí hay gente que tiene una huerta mucho más grande, una chacra digamos, que tiene producción de verdura todo el año y en cantidad, que por ahí decían para qué viene a vender a la feria si no tiene necesidad de venir a estar acá. Nos hacían ese tipo de cuestionamientos. Y lo que pasa es las ferias son una posibilidad de comercialización más segura. Viste que yo te comentaba que es más difícil ir a colocar a las verdulerías que ir a colocar de manera propia. Además en la feria fijamos nosotros los precios y en la verdulería tenés que aceptar el precio de mayorista, que baja mucho. En la feria los precios son más bajos que los de la verdulería, pero vos estás fijando el precio.

### **Repensar la vida desde las ferias**

—Otra cuestión que nosotras venimos viendo y que queríamos compartir con ustedes es el hecho de que en diferentes partes del país se están desarrollando una serie de experiencias para las cuales lo preponderante parecería haber dejado de ser la acumulación de fuerzas para llegar a lugares de poder; experiencias que están intentando repensar y crear otras formas de vida.

**Laura:** Sí, es eso. Quizás no sientan que es tan inmediato lo económico, ni que es la gran solución, ni se volvieron millonarios ni ricos, porque no es eso. Nosotros nos damos cuenta de que lo que estamos haciendo es

totalmente independiente. Fijáte que estamos juntando relaciones con el hospital pero es con esa otra gente que tiene la sintonía con nosotros de querer sacar otra cosa distinta, y que apuesta a eso distinto y no está en busca de mayor poder, sino de sentir que también es parte de la sociedad, sentir que pueden colaborar. Que sí, que hay otra fuerza que está trabajando abajo, que es subterránea.

—Eso les iba a preguntar: ¿en qué medida notan que pervive ese imaginario tan fuerte del capitalismo que supone que uno va a tener más dinero, a ganar más y a ser más rico y que esa es la forma de realización de las personas?

**Laura:** No sé cómo está funcionando ese imaginario que decís, porque nos han tocado momentos más difíciles y siempre dijimos sí podemos sobrevivir, sí podemos pasar, sí podemos llegar; ya es mucho, pero creo que lo de las ferias pasa más por otra cosa que por el enriquecimiento.

## **Posadas - Jornada sobre Salud Natural**

### *Conversación con Juan y Pepa*

**Juan:** En un comienzo hubo propuestas del grupo de feriantes para comenzar con un proyecto de salud como el que estamos haciendo. Estar organizado ya te da una ventaja muy grande porque todo esto es lo que se llama Atención Primaria y dentro de esta atención uno de los puntos principales está en que la gente se organice desde la misma gente, que participe en lo que es su salud, que participe desde sus necesidades, desde la comunidad, desde los centros de salud o desde los hospitales.

Y, bueno, veíamos que había toda una cantidad de gente que venía siempre a la feria a ofrecer obras sociales. Pero nosotros justamente decíamos que no queríamos repetir el modelo de la obra social, queríamos que lo de la medicina natural estuviera aceptado, que estuviera también involucrado en este plan, que las plantas y todos los remedios caseros, el barro, los masajes, todo eso estuviera incluido en esto, como lo estamos incluyendo, y queríamos también lo otro, aquello de preservar la salud, de mantenernos sanos, de ver cómo hacemos

para que nuestras defensas cada día estén mejor y no nos enfermemos. Pero no solamente que no nos enfermemos de una cosa y de la otra sino tampoco del SIDA, del dengue, o sea, tener el cuerpo suficientemente sano y con buenas defensas para que no me agarre ninguna enfermedad, no una u otra como sería la parte de prevención, nosotros queremos preservar la salud. Hemos empezado a trabajar la salud desde la salud. Esa es la idea nuestra. Digamos, para ser más libres, más independientes como una propuesta hasta política se podría decir. Cómo podemos liberarnos, cómo podemos tener un grupo así organizado, más sano y, por lo tanto, más propenso a proponer cosas, a hacer cosas sociales, a meterse. La persona enferma, evidentemente como es la propuesta de este modelo, no es la persona que va a proponer demasiado.

### La dificultad de cuestionarnos

**Pepa:** El tema es que en todo caso los médicos se sumen con alguna ganancia pero sin regresar al modelo que queremos empezar a reemplazar. Que se sumen al proyecto porque hay una mística diferente que es la de la salud y no la de la enfermedad. Pero vamos a tener que tener mucho cuidado de no caer otra vez en alguna forma de comercialización de la salud. Yo hace 20 años que trabajo en salud, en salud pública, que no es lo mismo, y siempre cuesta mucho comprometer a la propia gente que está trabajando en eso porque vos tenés que meterte con patas y todo a cuestionarte todo lo que aprendiste y empezar a decir, “bueno, todo esto no sirve, empiezo de nuevo, me recuestiono” y es un desgaste. Incluso cuando el beneficiario de eso, por ahí, lo ve menos que vos. Ponele, hasta hace un tiempo cuando el dólar y el peso estaban equiparados, nosotros recibíamos toneladas de sales de rehidratación oral y un tiempo antes trabajábamos con una fórmula casera. Para muchos, ese halo de modernismo del sobrecito que viene con tal sello era como un paso hacia adelante. Ahora que eso se terminó, tenemos impresas millones de recetas para volver a la receta casera y a más de uno le resulta como volver atrás. De repente cuesta eso, esa sensación de que se está regresando, una idea ficticia de progreso. Eso también se ve en otras cosas que no tienen que ver necesariamente con el tema de la salud. En un determinado momento, llenaron de computadoras por todos lados y no había ni curitas. Bueno, ahora que la tinta sale tan cara, otra vez la gente está empezando a aprender a usar la vieja Remington del año 20 porque ya no hay más posibilidades. Entonces hemos perdido

ese progreso que dicen que teníamos, que era una ficción. Obviamente tanta computadora no mejoró la vida para nada, ni va a mejorar el sistema de salud. Sirvió para burocratizar mucho más un montón de cosas, para meter mucha más gente, porque los más viejos no conocían lo que era una computadora, entonces vino mucha gente nueva. A un seleccionado de los viejos sí se les enseñó, y el que sabe eso tiene cierto grado de poder porque los otros no saben y entonces no acceden. Un manejo muy perverso del progreso. Y mientras se llenó de computadoras se desafectó todo lo que era la Dirección de Educación para la Salud. Y no a todo el mundo le resulta sencillo entender eso de que tanta computadora no era útil. Hoy los médicos se están dando cuenta de que ya no les sirve la receta automática que ellos aprendieron a hacer y aunque la hicieran, porque la siguen haciendo, después el paciente va y lo arregla con medicina natural.

*—Lo que también nos pareció muy interesante es la forma en que esta medicina corta con esa idea de que uno depende del médico para cualquier cosa, dado que la gente tiene de por sí una cantidad impresionante de saberes que han sido transmitidos de generación en generación.*

**Pepa:** Nosotros hemos trabajado en los barrios y veíamos la cantidad de cosas que la gente sabía de yuyos, de té y la mar en coche; pero también sabíamos que cuando iban al médico no le decían qué otras cosas habían estado tomando. Porque van al médico, el médico les da una receta, esa receta es inaccesible, no la compran y recurren a todo lo que ya saben, pero no se lo cuentan al médico. Y el médico, a lo mejor, más de una vez mete la pata porque sobre cosas que la gente ya está haciendo, está medicando, pidiendo más cosas. Es una cosa casi vejatoria porque lo revisan de adentro para afuera y de afuera para adentro al paciente y, a lo mejor, esa persona está tomando de todo y el médico no está sabiendo. Hemos intentado desde hace más de diez años encontrar un punto en común con los médicos y las curanderas y nos sacaban volando. Porque, además, todavía el Estado tenía resto para sostener esta medicina que queremos cambiar. Pero ahora que no tienen más resto empezaron a abrirse un poco más a ver que “otra cosilla podemos aprender”. Lamentablemente, es con la crisis y no tuvieron el cerebro tan abierto desde siempre. Pero, bueno, en algún momento tenía que pasar.

—La medicina alternativa suele concebirse como opuesta o contradictoria a la medicina tradicional. ¿Cómo conciben ustedes la relación entre ambas prácticas de la medicina?

**Pepa:** No, Leonita con todo lo que trabaja deja absolutamente en claro a sus pacientes que ella no es médica, que no hace una práctica legal de la medicina. Quiere saber si ya fueron al médico, qué le hicieron, qué le diagnosticaron, qué le medicaron y si tiene resultados de análisis. Ella revisa todo, no parte de la nada o del mero relato.

**Juan:** Pero aconsejar un té o una planta no es práctica ilegal, según las leyes nuestras “práctica ilegal” es cuando vos te hacés una propaganda de eso y aparte prometés curaciones y aparte cobrás sistemáticamente. Ahí es práctica ilegal porque los médicos son los únicos que tendrían que cobrar.

**Pepa:** Lo ideal sería que haya una atención conjunta donde uno y otro vean al paciente. Por eso le llamamos integral, pero el tema es que todavía nos falta.

**Juan:** Además, quien tiene la concepción de salud que le dio la facultad y quien tiene una concepción de salud natural tienen distintos modos de abordaje al paciente. Seguramente, lo miran de otra forma, le preguntan distintas cosas, y arman una imagen del paciente que es diferente.

—Otra cosa que nos llamó la atención de lo que decía la hermana Leonita es la importancia que le da a contarle al paciente lo que tiene, haciendo de esa forma un diagnóstico en común.

**Juan:** Lo que pasa es que a nosotros no nos enseñaron a decir por qué le pasa a esta persona tal cosa. Nosotros tratamos, tenés una angina, tratamos la angina. No vamos a la raíz del tema. Si después tiene otra angina va a venir otra vez a nosotros y nosotros contentos porque hacemos números, viste, hacemos órdenes. En lugar de decir “fue un fallo mío que tuvo que volver” decimos “lo atendí tan bien que vino otra vez”. No, yo hago todo el razonamiento al revés, digo “qué bueno que vino a mi consulta quiere decir que soy buen médico”, un buen comerciante en el fondo. Pero yo no le dí la solución al tipo para que no venga otra vez, para que no se enferme otra vez. Eso en la facultad no nos lo enseña nadie.

—Sí, tampoco, se aspira a que el paciente si le vuelve a pasar lo mismo tenga cierta autonomía, cuanto más dependa del médico mejor.

**Pepa:** Pero, además, por la gravedad de la situación, existen cada vez más cuestiones que a lo mejor en esa instancia se van a curar pero vuelven a un medio de vida que es verdaderamente inhumano.

**Juan:** El tema de las relaciones también, no, ¿en qué trabajo uno va contento a trabajar?

—Por eso que los feriantes disfruten de lo que están haciendo, que se sientan realizados es algo en lo que habría que profundizar.

**Pepa:** Claro, incluso porque se siente bien plantando o como decía Juan que en la Feria de Santa Rita la gente dice “espero que llegue el domingo para ir a la feria”. Se encuentran en un espacio, en un ámbito donde da gusto compartir el domingo. Que el hecho de que haya una ganancia de por medio no tuerza ese otro objetivo

**Juan:** Me parece que eso es algo totalmente político. Básicamente político. Si lo encaras por el lado político, no te vas a equivocar nunca porque todo lo que corresponde al ser humano es eso, lo que corresponde a su relacionamiento, a su vida.

—¿Cuál les parece que sería el lugar del médico en esta nueva concepción de la medicina, en la medicina integral, teniendo en cuenta lo que han desarrollado e investigado hasta el momento?

**Juan:** Creo que está ligado a que el profesional vea esto como un servicio, no solamente como algo puramente comercial, porque la medicina hoy se ha transformado en un negocio. Entonces nosotros acá proponemos que comamos todos, que vivamos, está bien, pero que la cosa no sea un comercio puro, que sea más bien una parte de servicio, de aporte.

Este proyecto es también una posibilidad que le podemos dar al médico de decir “ya que tu vocación era servir y por eso te metiste en medicina te ofrecemos que también sea bueno para vos”, que pueda realizarse más íntegramente. Me parece que nosotros no tendríamos que pedirle a un profesional por favor que venga a hacer esto, porque le estás dando toda una posibilidad de conocimientos que pueden recoger de la gente en cuanto a su conocimiento de salud, a su conocimiento de remedios caseros, a toda esta parte psicológica que también conoce la gente y que nosotros tenemos que aprender de ellos.

Me acuerdo que en los primeros años de la profesión si a mí me ofrecían una



cosa de estas, yo le besaba los pies como decíamos en el sentido de que me daba una posibilidad muy concreta de servicio, de organización, pero cuando yo elegí esa profesión yo pensé en un servicio, después vino todo este tema de que si no cambias el coche, no tenés una casa linda, una mujer linda, los chicos lindos y toda esas cosas, entonces no existís como médico.

**Pepa:** Me parece que nosotros lo que tenemos que hacer es una cosa de objetivos a muy largo plazo, hoy por hoy tenemos que tratar de empezar a encontrar puntos de encuentro entre todo lo que sea la medicina natural o las formas de mantener el cuidado de la salud. Eso no quiere decir que vaya a dejar de haber enfermos, más aún, hay generaciones y generaciones que ya estamos enfermas de distintas cosas, entonces de cualquier manera hay un montón de gente que va a tener que pasar o por una cirugía o por otro tipo de práctica que va mas allá de la mera consulta, con lo que realmente el médico es necesario. Lo que queremos es modificar no solamente en el paciente, el concepto de eso, quitarle todo este tinte tan comercial, sino empezar a darle un tono absolutamente humano, de verificar que no pase que como estás enfermo tengas que sacar la plata de donde sea, como nos decía hoy este hombre, la señora estaba por parir y necesita una determinada inyección, si él no la consigue va a tener que vender uno de sus animales para comprar eso porque la señora va a tener un chico y tienen rh distinto la señora y el bebé. Nosotros lo que queremos es por ejemplo poder zanjar esta situación, donde si o si va a tener que intervenir un médico, que la gente no tenga que dejar parte de su futuro. El día que venda el buey va a nacer el chico sano a lo mejor, pero ¿qué hace este hombre hasta que compre de nuevo un buey?

### **Repensando la salud a partir de la comunidad**

**Juan:** Yo creo que la salud es una cosa mucho más amplia de lo que nosotros aprendemos en la universidad. Lo que estamos viendo es que hay todo un aspecto de la salud que no lo aprendimos en la facultad y que tampoco lo tenemos en este tipo de reuniones y que, digamos, lo tendríamos que ir viendo un poco mejor. Ayer se largó una idea muy interesante que es decir cómo hacemos para que los feriantes vayan descubriendo las razones por las cuales se enferman, y vayan descubriendo eso, no sólo para evitarlas, sino también para ir viendo cómo hacemos para mantenernos sanos. Entonces lo que vemos es que esto nos abre todo un panorama. Si

vos le preguntás a una persona que nunca se le preguntó cuáles son las razones por las cuales uno se enferma, esa persona tiene que hacer todo un trabajo, pero no individual, sino comunitario; tiene que hacer todo un trabajo en el grupo familiar, en su parroquia, en su barrio, en su chacra, lo que sea, tiene que hacer todo un trabajo para decir “bueno a mi me pasó tal cosa, a ver si al otro le pasó lo mismo”, “por qué nos está pasando esto”. Después está este tema de los agrotóxicos, nosotros podemos con esto ir descubriendo cantidad de cosas con la gente, pero siempre con la gente, solitos como profesionales ya vimos que no se descubre nada.

**Pepa:** Además hay otra cuestión: a mí me parece que en la medida en que la gente pueda resignificar la palabra salud, pueda recuperar tantos saberes que han sido puestos del otro lado del mostrador, tiene la posibilidad de organizarse. Porque hay niveles de salud y de enfermedad donde la gente puede actuar en forma directa, es decir, un chiquito que porque tiene diarrea se está deshidratando lo ideal sería que en una primera instancia la gente, los productores o la gente de las chacras, o gente de un barrio, o de una capilla, pueda aprender a manejar esa situación y saber cuándo es el momento de decir “basta, bueno, hasta acá llegamos, vamos al médico”; o de prevención, qué cosas hacer antes de que los chicos se enfermen. En el caso de los chicos deshidratados si todas las mamás dieran la teta lo más probable es que una enorme cantidad de chicos que mueren por deshidratación no murieran.

Hay niveles en donde tenemos un compromiso directo con la salud de los que están con nosotros y en la medida en que estemos organizados y seamos conscientes de que la salud es un derecho, también organizados, podemos demandar al Estado que cumpla con tales o cuales responsabilidades de las que hoy se borró y nos dejó a todos sueltos. Porque tampoco pasa por que seamos tan capos que ahora podamos arreglarnos solos y decirle al Ministerio “no se preocupen más por nosotros”.

**Juan:** No, a ellos les encantaría porque se lavan las manos y punto.

**Pepa:** De un modo u otro tenemos que presionar políticamente porque hay situaciones donde ya todo lo que podamos hacer en comunidad no sirve, o es poco, y ahí ya sí tenemos que estar en manos de profesionales ante la carencia de determinados elementos, insumos, fármacos y exámenes, operaciones, qué sé yo. Pero para eso tiene que existir esa

convicción de que todos nosotros tenemos que ver con la salud, que no necesariamente está asociada a la palabra médico, hospital, ambulancia, sino que está asociada a nuestra vida.

**Juan:** Por eso a toda esta parte de medicina natural que estamos siguiendo de cerca queremos darle el nombre de “biosalud”, o sea, salud y vida como cosas que van totalmente juntas. Esto de la salud desde la salud, de la salud de no enfermarse o de la salud como un derecho. Entonces, en la medida que nosotros podamos integrar todo eso también le das un lugar a muchísima gente que desde siempre practicó eso de la salud desde la salud y darle esa importancia de decirle “ustedes siempre lo hicieron, lo hicieron muy bien”, y que no dependan de un profesional.

## Oberá – Local del MAM

### *Conversación con Sergio Navarro, veterinario contratado por la Cooperativa del MAM*

**Sergio:** Nuestro objetivo es poder producir alimentos sanos en forma saludable y ahí, ya diciendo eso, estás implicando al productor en un rol social, como un agente de salud pública en definitiva. Cómo hacer para que la leche que ellos venden y la que ellos mismos consumen no tenga residuos de antibióticos o de antiparasitarios. Entonces por ahí se empieza a buscar. En realidad la finalidad de eso no apunta a lograr un status orgánico para una certificación sino que es tratar de independizar un poco al pequeño productor de todo ese paquete tecnológico, que es el que los laboratorios pensaron para grandes empresas agropecuarias que se rigen por normas económicas, porque vemos que para el pequeño productor lo económico no es lo principal sino que cumple una función social como poblador de la zona rural, como defensor del medio ambiente, como productor de alimentos.

—¿Y cuál es tu trabajo como veterinario en relación a las comunidades?

**Sergio:** Hay muchos recursos para distintas enfermedades, incluso hay recursos que la gente conoce. La mayoría del trabajo que uno está

haciendo, más que impartir conocimientos es rescatar conocimientos. Por ahí la gente sabe más que uno, y te dicen cómo curaban antes cuando no existía tal o cual remedio, bueno, usaban tal yuyo, usaban tal cosa. Ahí, por ejemplo, tenemos un yuyo que trajimos hoy que es para curar la ubre que no lo conocíamos hasta que un productor en un taller dijo “yo curaba con tal cosa”, y lo probamos y anda. Entonces es más un rescate de sabiduría popular que impartir conocimiento. Por ahí la función que uno cumple es desparramarlo después en otros lugares.

—¿Cómo fue la reacción de los productores ante esta nueva forma de cuidado de los animales?

**Sergio:** Eso es como decían ayer, sino fuera por la crisis estaríamos todos separados. La crisis también ha llevado a que se empiecen a reducir costos en medicamentos y la medicina natural es una forma de reducir costos, además de estar evitando una serie de residuos en los alimentos.

—¿Los productores ven esto también como un beneficio para el consumo o es una cuestión puramente económica?

**Sergio:** Yo creo que es un poco de las dos cosas, por ahí dicen el *Ibomed* ya no es como antes y cuando uno mas o menos trata de explicar que el *Ibomed* no cambió sino que los parásitos ahora son resistentes, bueno ya empiezan a verlo de otra forma. Están usando cosas que por ahí si no fuera por este contexto de crisis, si no fuera por lo económico esto de juntarse no se hubiera dado.

—¿Se da el uso de esta medicina en otros lugares, grupos que estén avanzando en lo teórico, por ejemplo?

**Sergio:** Está bastante estudiado sobre todo del otro lado (Brasil) que ya tienen incluso chacras funcionando en forma orgánica. Pero en la universidad no te enseñan nada de eso, ni de medicina natural ni de homeopatía, ni de terapias alternativas. Vos sabés que en Brasil aprendí una forma de curar la mastitis, es una autovacuna. Y bueno yo estuve allá en un curso que dieron en la universidad y fui charlé con un docente de ahí y me dice “qué lindo, qué interesante”, pero ¿sabés cuál es la cagada? que no lo estudia nadie a eso porque no da plata. A lo sumo algún laboratorio puede pagar para estudiarlo si eso se masifica, para

demostrar lo malo que es hacerlo. Y es así como funciona la universidad también.

—¿Están viendo el tema de formar a más gente?

**Sergio:** Estamos en un proyecto de botiquineros, empezamos el año pasado. O sea, en la zona hay distintos colonos que manejan un pequeño botiquín apuntando a lo natural y lo homeopático, y lo básico en cuanto a vacunas que no podés obviarlos porque hay enfermedades que únicamente se pueden prevenir. Las vacunas son un híbrido porque si vos te ponés a ver funcionan casi con los principios de la homeopatía. Si bien están comercializadas por los laboratorios, son la única forma de salvarse de ciertas enfermedades que hay acá, como la rabia, etc. Y, bueno, esos botiquineros son quienes han estado teniendo algunas clases de veterinaria práctica. Son los indicados, porque viste cuando trabajás en extensión rural sabés que llega un momento en que no hay fondos, en cambio los campesinos van a estar siempre ahí, no retrocedés si no hay un técnico. Se dan talleres generales a los cuales cada productor lleva sus recetas, sus conocimientos y después hay talleres más puntuales que se dan a estos botiquineros; ellos seguramente son multiplicadores de la información en cuanto a las enfermedades zoonóticas, sobre todo para los feriantes. En un taller grande que se hizo en Tamanguá, se dividió más o menos la zona en tres y los que estaban más interesados se ofrecieron y con ellos seguimos trabajando y se siguen haciendo talleres generales.

—¿Y cómo es tu lugar como veterinario en relación a la concepción más tradicional, a lo que se suele enseñar en las universidades?

**Sergio:** Y, te caés de culo, vos imagináte que en la universidad te enseñan toda la última tecnología y llegás acá y el tipo tiene un carro tirado por bueyes o siembra a mano, viste, no entendés nada. Tenés que ir adaptándote, te lleva tiempo, pero es una realidad que si no vivís acá no la conocés.

### 3. Guadalupe Norte: donde la naturaleza vive

Participan de distintas charlas: Remo Vénica, Irmina Kleiner, Reynaldo Bosch, Alicia Hardy, Eulogio Sellarés, Eduardo Sartor

El reencuentro con Remo Vénica e Irmina Kleiner supone, inevitablemente, la evocación de aquellos años 70 del nacimiento y auge de las Ligas Agrarias. Desde entonces a hoy su interés continúa ligado a la relación del hombre con la tierra, orientado en aquellos años a las luchas agrarias, a la formación de las ligas, a la construcción de una alternativa revolucionaria. Miembros del Movimiento Rural de la Acción Católica, transitan el camino que abrieron los curas del Tercer Mundo, la Teología de la Liberación y los obispos que expresaron ese primer momento de renovación en la Iglesia Católica. Participan activamente de la formación de las Ligas Agrarias y son un referente destacado del movimiento campesino. Juntos escapan de las tropas represivas en 1976 internándose en el monte y viviendo de la naturaleza hasta que pueden volver a salir y encontrar un lugar seguro. Tal vez en esas duras experiencias, en las que el monte, sus plantas, sus animales, los campesinos, brindaron cobijo y alimento, se haya reafirmado su certeza de que las posibilidades de los hombres se ensanchan, se abren, si viven en la mayor armonía posible con las fuerzas naturales. La tierra, entonces, más que un bien de uso y enriquecimiento, es un espacio en el cual buscar la integración, el equilibrio entre especies –incluidos los humanos– y la experimentación constante de la asociación entre todos los elementos que forman nuestro mundo.

Éstas son las bases sobre las que se asienta la experiencia de Naturaleza Viva, una granja ubicada en Guadalupe Norte, al norte de Santa Fe, en tierras del chaco santafecino.

Así van enhebrándose las ideas:

*Después de la dictadura el trabajo se caracterizó por pequeños grupos, desconectados unos de otros. Recién ahora hay más intentos de ir conectando algunas cosas. Es significativo: como árboles dispersos que en su madurez florecen, dan semillas y en el tiempo vuelven a multiplicarse, generan bosques, selvas, toda una fuerza de transformación.*

Y ésta parece ser una constante en estos campos golpeados por la ferocidad de la dictadura. Largo tiempo de aletargamiento, desconfianza, temor, aislamiento, hasta que, muy lentamente, como si se fuera cerrando una honda herida, vuelven a abrirse los caminos, se retoman antiguos vínculos, se comparten las historias pasadas por cada uno y se rearmen las relaciones al calor de la amistad.

*Nosotros fuimos visitando a los compañeros de otras provincias, Chaco, Misiones, renovando la relación amistosa.*

*Fuimos dando pasos muy lentos, y todos juntos. Estamos en un proceso de una gran amplitud, aquí no caben aquellas metodologías o modalidades que descartaban a todo el que no pensaba igual a nosotros.*

*Es un proceso más sólido, muy lento pero más sólido.*

*Ya no ponemos énfasis en jugar partidariamente en función de cargos, de la intendencia, de una diputación, vemos más importante pelear en otros niveles, por desplegar la solidaridad de todos los que estamos haciendo algo para el fortalecimiento de las organizaciones campesinas, la coordinación y consolidación de un movimiento social y el direccionamiento de todas las energías, fuerzas para construir nuevas formas y modelos de producción y participación social y política.*

Los aprendizajes duros fueron replanteando algunos ejes que tuvieron casi el valor de dogmas en los años setenta. La política, la forma de hacer política y el propio nombre de aquello a lo que se le llama

política debieron ser redefinidos para poder dar cabida a los interrogantes contemporáneos, ahora que tantas cosas han cambiado.

*En cuanto al resto de los movimientos provinciales, nos conectábamos pero muy aisladamente. Los primeros años, uno tenía un amigo a quince kilómetros y no se veían. Todo el entorno estaba penetrado por la ideología del sistema. Encima nosotros estamos dentro de un sector medio. ¿Cómo fuimos venciendo esto? Tuvimos una participación activa en lo político, pero en lo político comunitario. Trabajamos en las necesidades de los barrios, en construir una sala para preescolar, por ejemplo, después una escuela secundaria. Algunos se reían y en un año la tuvimos. Trabajamos en grupos de investigación, clubes sociales, en la creación de la Comuna local, en asociaciones de desarrollo, organizando viajes de estudio e intercambio, formando grupos asociativos para la producción.*

Esa facultad paciente y empecinada de construir está presente en la granja Naturaleza Viva. En cada lugar donde se mire se advierten la mano y la mente dispuestas a darle forma a un proyecto que va más allá del presente y abarca más que a los miembros de esta familia, mucho más. Un salón de reuniones, lugares donde pernoctar y comer se abren a la recepción de productores, estudiantes, investigadores atraídos por las particularidades de este proyecto.

*Estuvimos trabajando mucho en agroecología y biodinámica, eso nos fue permitiendo coincidencias con otros, partiendo casi de aspectos filosóficos y se va consolidando más, mayor relación, ampliación de las relaciones. Al final ya se fue articulando con otras organizaciones afines del campo popular y a nivel nacional y Mercosur, especialmente aquello de la agricultura familiar y la agroecología.*

¿Qué entienden por agroecología los integrantes de Naturaleza Viva?

*La posibilidad de ofrecer otro modelo al neoliberalismo que destruye nuestro ecosistema, nos envenena, nos invade con cultivos y alimentos transgénicos, destruye nuestros montes, mata a las especies*

*autóctonas, expulsa a los campesinos y genera desocupación, despuebla los campos e impone un sistema extractivo de máximos beneficios a costa de todos esos males. Y el productor se deja enganchar en eso porque ve las ganancias que le puede dejar pero no alcanza a ver otras consecuencias.*

Aquí volvemos a encontrar antiguas aspiraciones liguistas, aquellos sueños que desde siempre poblaron la imaginación de Remo y sus compañeros: la posibilidad de alcanzar un modo de vida, de trabajo, de relaciones que consideren principalmente al ser humano en su integración con el mundo natural que lo rodea y abra alternativas de desarrollo impensables en el sistema predominante hoy en día.

*Y estamos desarrollando las tecnologías que van a permitir un cambio, una sociedad nueva. Las energías más baratas y sanas son las que menos se utilizan hoy: el agua, el aire y el sol. Junto a esto se castiga a los vegetales con herbicidas, se talan los montes que tienen las posibilidades de captar esas energías.*

La agroecología así entendida se constituye en una opción mucho más honda que la de los métodos de cultivo o cría de animales, es posible encarar una respuesta que vaya en direcciones diferentes del modelo de sociedad hoy vigente. Y esto implica, además de la experimentación constante de las técnicas de manejo, un bucear en fuentes de diverso origen y, algunas, de remota antigüedad.

Una de las vertientes proviene de la agricultura biodinámica, originada en la filosofía del pensador austríaco Rudolf Steiner, corriente difundida en las primeras décadas del siglo XX. Esta escuela promueve una visión holística, integradora del quehacer humano, capaz de lograr armonizar las necesidades de los tres reinos de la naturaleza (cuatro, según algunos, si se incluye al humano) y de cada especie con las demás en busca de potenciar las energías del sistema en su totalidad.

La llamada corriente de la agricultura natural, promovida por el japonés Masanobu Fukuoka, por su parte, aporta la orientación no intervencionista, que reduce al mínimo la intrusión del hombre sobre el

suelo: no realización de movimientos artificiales en el suelo, no uso de fertilizantes químicos o preparados, no desmalezar arando o con herbicidas y no dependencia de la química.

Otra vertiente, por fin, se encuentra en las experiencias de la llamada *agricultura ancestral*, practicada por los pueblos originarios de lo que sería América después de la conquista, quienes ponían en juego modalidades de cuidado del medio ambiente y de manejo integral de la agricultura y la ganadería. Su utilización de las hierbas medicinales, por ejemplo, constituye un claro modo de integración entre los humanos y las energías naturales.

Estas teorías, en la actualidad, representan una alternativa interesante a los métodos imperantes y se ofrecen como un crisol de ideas para apoyar las prácticas alternativas. Conciliar los intereses de los humanos con el mundo natural surge como un programa diverso de los distintos forzamientos a que somete a la naturaleza la modalidad presidida por la obtención del “máximo beneficio en el menor tiempo posible”. Si se trata del beneficio como paradigma entonces no hará falta considerar los efectos que cualquier operación produce en el sistema en su conjunto, ni tener en cuenta largos plazos históricos para evaluar los resultados de algunos cambios en el tiempo. Lo advierten en *Naturaleza Viva* quienes allí se nuclean:

*Recién ahora, después de la represión de la dictadura, la gente está aceptando que en aquellos tiempos lo que decían las Ligas era verdad, que lo que vino demostró que lo que se decía era justo. Y ahora estamos diciendo lo que va a pasar con estos sistemas productivos que se están imponiendo, se van a despoblar los campos, los agroquímicos van a perjudicar la tierra, las aguas, nos vamos a empobrecer todos mucho más y hasta, de continuar el ritmo actual, podríamos poner en riesgo la propia especie humana.*

Aquí se observa una reflexión clave: los sistemas actuales propician una mayor ganancia, un beneficio económico creciente a medida que se impongan las metodologías “extractivas” y eso es un incentivo importante para muchos productores, pero el futuro, y aun el futuro a corto plazo,

según reflexionan quienes se preguntan por la suerte del ecosistema, se presenta muy preocupante, con efectos cuyos comienzos ya se pueden comprobar, como la desertificación de algunas zonas, los cambios climáticos, la desaparición de especies animales y vegetales, las inundaciones, la declinación de humedales y desaparición de bosques.

*Los sistemas que nosotros aplicamos, de biodinámica, tratan de captar el máximo del potencial de la naturaleza y ponerlo al servicio de los sistemas productivos y la calidad nutricional de los alimentos. Claro, este sistema requiere incorporar más mano de obra y ser permanentes observadores creativos de los diversos ritmos y procesos propios de la madre naturaleza.*

Y esto, a veces implica considerar mayores costos relativos que los sistemas basados en la mecanización de las tareas. Pero es ahí donde una visión integradora y más a largo plazo puede absorber esos “mayores costos” hasta transformarlos en inmensa ganancia para el ecosistema, para la vida, en suma. En este punto Naturaleza Viva realiza una incansable labor de capacitación, difusión, propagandización de sus bases conceptuales, dando charlas, generando talleres, organizando y recibiendo visitas de productores y alumnos de escuelas agrarias a sus instalaciones. Y lo hace sabiendo que va a contramano del sistema, contradiciendo una intensa presión a favor de la ganancia, de los rindes crecientes, a pesar de destruir de ese modo el equilibrio natural. Y no es que el modelo de Naturaleza Viva descuide el rendimiento, en rigor sus suelos rinden cada vez más al ser cuidados y trabajados naturalmente.

*Nosotros contrastamos con todo el sistema, vamos al revés, el sistema expulsa mano de obra, nosotros ocupamos mano de obra. Tenemos pensado invitar gente aquí, a comer, a recorrer, a ver la producción, estar con las vacas, con las cabras, eso les iría cambiando la cabeza. Pero sabemos que eso es limitado.*

Comprensión, una vez más, de las dimensiones del cambio deseado. Este emprendimiento, si quiere ser eficaz en su búsqueda de un

modo de vida más integrado, deberá aceptar que el ámbito en que esto se dirime es la sociedad toda, el espacio de nuestras vinculaciones y nuestros lazos, un espacio que requiere poner en cuestión nuestra calidad de vida, nuestra suerte, en suma, como especie.

*Todo esto requiere un planteo que incluya no sólo a los productores, trabajadores de la tierra, sino a los consumidores también. Este proceso de la producción agroecológica, frente a una sociedad que invade con el consumo, nuestras fuerzas solitarias no alcanzan para revertir la tendencia predominante.*

Esta posición supone innumerables puntos de encuentro entre productores y consumidores, entre gente del campo y habitantes de la ciudad, que se reúnan en torno de aspectos de sus vidas que son comunes, aunque el sistema busque todo el tiempo dispersar, desintegrar, romper. Un esfuerzo por integrar lo que el capitalismo disgrega es una actividad de recomposición, de tornar inteligible lo que el mercado presenta como incomprensible, aquello que se pierde como sentido en las transacciones y que representa nuestra vida puesta al servicio de la producción y reproducción de las condiciones del sistema, lo que, a partir de nuestros encuentros, podrá reconstituir la trama de la vida.

En definitiva, Naturaleza Viva compone un núcleo de resistencia, un mojón, una generadora de energías que serán claves un día, cuando las condiciones lo requieran:

*El sistema, más tarde o más temprano, va a colapsar y serán las redes que seamos capaces de crear las que podrán plantear una alternativa. Y a nosotros ya no nos interesa que colapse, porque las fuerzas que lo van a hacer colapsar no son las nuestras, pero sí dependen de nosotros todas las actividades que tenemos que generar para que, en el momento oportuno, planteemos una respuesta.*

Una comprensión más ajustada de lo que implican estas palabras podrá encontrarse en la descripción de Naturaleza Viva, de lo que

hacen y proyectan Remo Vénica, su familia, sus amigos, de esa práctica agroecológica que difunde su propuesta vital a cuantos quieran acercarse a Guadalupe Norte.

### ¿Qué es Naturaleza Viva?

Una experiencia que se inicia en 1987 con algunos ensayos de pastoreo rotativo racional intensivo en una pequeña superficie de 3 hectáreas. Ahí hacen sus primeros intentos de acercarse a un modelo integrador. Lentamente van testeando las condiciones de la zona y sus posibilidades de incorporar manejos diferentes de los habituales, buscando, por ejemplo, implantar cortinas forestales en el campo, lo que, pese a su alto requerimiento de inversiones y a partir de la formación de un vivero propio, les permite hoy contar con más de 10.000 ejemplares de una gran diversidad de especies.

Incorporan la cría de lombrices, invernadero de tomates, apicultura y la cría de nutrias para la extracción de pieles. Esto cubre los años que van desde el inicio hasta 1990.

En un segundo momento comienzan a delinearse las perspectivas lecheras de la zona, las que se afirman con las primeras experiencias de producción de queso. Desde los comienzos la producción de lácteos se afirmó en dos pilares que habrían de ser una constante hasta el día de hoy y un signo distintivo de la granja: la calidad del producto entregado y la venta directa, sin intermediación, sin cadenas de comercialización que distorsionen tanto la calidad como el precio.

En este momento se asume el cultivo de frutales, unas dos mil plantas en tres hectáreas con algunas operaciones de manejo adoptadas tempranamente, y que contribuyeron a diseñar el perfil biodinámico de la producción. Una de ellas fue la decisión de encarar el desmalezamiento sin herbicidas, trabajando con la azada alrededor de las plantas y dejando las hierbas como cobertura de la tierra. Se comenzó también a utilizar abonos orgánicos, estiércol de gallina y vacuno, humus de lombriz y biofertilizantes. “Los vegetales del desmalezado forman una cobertura para el suelo que permite el funcionamiento de los ciclos biológicos en este ecosistema, que favorece la nutrición de

las plantas.”<sup>1</sup> La otra consistió en la utilización del calendario agrícola biodinámico para la realización de las diversas actividades (poda, desbrote, raleo y desmalezado).

Este calendario resume una larga experiencia en la observación y sistematización de la influencia sobre el suelo y los seres vivos del sol, la luna y otros cuerpos celestes, brindando información sobre el momento más indicado para el trabajo a nivel de las raíces, las hojas, las flores y los frutos, así como en las colmenas, y el manejo de la miel.<sup>2</sup>

*Fue evidente el resultado: se mejoró la estructura y fortaleza de las plantas y la calidad de las frutas, especialmente el tamaño, sabor y duración post cosecha. La comercialización de la fruta se realiza en forma directa a consumidores y mercados locales y regionales. Las frutas maduras o pequeñas se procesan en mermeladas, al natural y en pulpa molida para preparar jugo o bien para acompañar el yogur.*

Una característica del modo de encarar la producción resultó decisiva para el crecimiento hasta los niveles alcanzados actualmente: la incesante actividad de intercambio, ya sea visitando otras experiencias como recibiendo en Naturaleza Viva a visitantes de todo tipo, productores, alumnos, profesionales, periodistas. Podemos decir que Naturaleza Viva se caracteriza por mantener vivos y activos todos los canales de comunicación posibles. Cada una de las experiencias de intercambio provoca un movimiento de asimilación que enriquece el proyecto. Lo que conocieron en la comunidad de los padres benedictinos, en Los Toldos, por ejemplo, fue decisivo para la organización del tambo; la visita a las comunidades menonitas en el chaco paraguayo, a su vez, aportó la certeza de poder producir aun en condiciones muy inhóspitas; viajes a Brasil, relación con el INTA, con cooperativas y asociaciones de productores, todo fue dejando su marca y contribuyendo a construir esta granja que hoy puede ofrecer un interesante

1. Del trabajo presentado por Naturaleza Viva al concurso de Emprendedor Agropecuario del Banco Francés, en el año 2001.

2. Consultar el Calendario Agrícola confeccionado por el ingeniero agrónomo René Piamonte. Correo electrónico: piamonte@uolsinectis.com.ar

modelo de producción, capaz de levantar una alternativa frente a las modalidades de la economía neoliberal.

Una certeza se juega en Naturaleza Viva: la actividad de los humanos en la tierra en lugar de deteriorarla o producir daño ecológico, debe permitir y favorecer el avance de la naturaleza, buscando en cada intervención productiva respetar las necesidades, los tiempos, las inclinaciones del medio. Los ritmos, por ejemplo, deberán estar de acuerdo con ciclos naturales antes que con las velocidades impuestas por la capitalización financiera. La observación atenta del comportamiento del ecosistema puede proporcionar numerosas ocasiones de cumplir un rol auxiliar, de activos participantes en el despliegue de la naturaleza. Por ejemplo, si se cubren con techo las colmenas para protegerlas del sol, se permite que las abejas que en verano, ante el intenso calor, tienen que ocuparse de ventilar con sus aleteos, se dediquen a la producción de miel.

Y esa asociación se aprende de la propia naturaleza. En un rincón de la granja, por ejemplo, se puede ver una planta de mamón casi recostada contra un timbó. Remo cuenta la anécdota: *Estuvimos tratando de mil maneras de proteger a estos frutales del frío, de las heladas y no lo podíamos conseguir. Se fueron muriendo todos menos éste, que se arrimó al timbó y obtuvo de él el cobijo que le permitió sobrevivir. La planta nos enseñó lo que vale la asociación para la vida.*

Hoy Naturaleza Viva cultiva unas 220 hectáreas, entre propias y alquiladas. Allí trabajan 16 personas de manera estable y otras transitoriamente. Se crían cerdos, se cultivan frutales, se mantiene un tambo con 40/50 vacas en ordeño y una producción de 10 a 18 litros de leche por vaca y por día.

El sistema de pastoreo es rotativo intensivo y racional, con diversidad de pastos y variedad de suministro de nutrientes.

*La alimentación de las vacas de ordeño es suplementada con granos de producción propia, integrando raciones que incluyen soja, maíz, trigo y lino (este último en pequeña cantidad). Estos granos son aplastados momentos antes del ordeño y se dan entre 2 y 3 kilos por cabeza según los requerimientos nutritivos. Además, se entrega a los animales, en condiciones climáticas adversas, fardos de alfalfa que se acercan a los potreros donde se encuentran pastando. Se tiene en*

*cuenta el origen orgánico de la alimentación animal y, en el caso de faltante, se obtiene de productores que no utilizan producto químico alguno en la producción.*

*Parte del alimento que se da a los animales se obtiene de los subproductos de la granja. El suero derivado de la industria lechera es el alimento principal en la recría de los cerdos. Del procesado de las oleaginosas para la extracción de aceites se utilizan los expeller de lino, soja y girasol para el ganado vacuno.*

La utilización de cortinas arbóreas proporciona defensa contra la erosión del suelo, protección para el ganado contra el frío, la lluvia, el viento o el calor excesivo, protección de pájaros e insectos y combinación de follaje con hierbas para una más diversificada alimentación del ganado.

A partir de un manejo sanitario cuidadoso y respetuoso de las necesidades de los animales, la granja está libre de brucelosis, aftosa y tuberculosis. La leche así obtenida es de alta calidad nutritiva, sin residuos de antibióticos y con muy bajo recuento de unidades formadoras de colonias.

La instalación de un biodigestor permite extraer biogás de los desechos de materia orgánica. Se procesan unos tres mil kilos diarios de diversos desechos (estiércol, paja, residuos domésticos, etc.) lo que proporciona gas metano equivalente a 20 garrafas de 10 kilos por mes. Esto posibilita alimentar las necesidades del tambo y toda su producción y las casas existentes en la granja. A la vez, diariamente se bombean tres mil litros de biofertilizante que se incorporan al suelo. Pero hay algo más que estas cifras en la experiencia vital llevada a cabo en Guadalupe Norte.

### **Pensando bajo los árboles**

Una tarde de charla con Remo e Irmina en un rincón de Naturaleza Viva, tereré de por medio, permitió poner sobre la mesa, como quien dice, algunos temas suscitados por la experiencia de estos años de trabajo y de desarrollo de Naturaleza Viva.

Uno de ellos es la fuerte impronta espiritual que se advierte en el conjunto de las actividades. Tal vez un punto de partida para esta actitud sea la



consideración de los humanos como parte de la naturaleza, no como una entidad aparte, a veces opuesta y muchas otras depredadora. Si es posible pensar en el equilibrio vital entre todas las especies, entonces la facultad espiritual, tradicionalmente atribuida únicamente a los humanos, podrá ser concebida como un atributo disperso en la naturaleza, formando parte de la vida en su sentido más amplio y hondo a la vez.

Si el humano se asume como parte del cosmos, integrando un sistema interactivo y complejo, deberá tomar en cuenta entonces su dimensión espiritual, su facultad para hacerse preguntas y formular hipótesis, para reflexionar, precisamente, sobre su lugar en el cosmos y el sentido de su vida. Y esta espiritualidad se pone de manifiesto, por ejemplo, cuando se considera a la agricultura no como una actividad exclusivamente destinada a la obtención de ganancias, sino en su función esencial de producir alimentos como aporte imprescindible al ciclo de la vida.

Esta espiritualidad otorga sentido a todas nuestras intervenciones en la naturaleza, nos obliga a considerar los efectos de cada una de nuestras actividades en un sentido integral y a evaluar la condición equilibrante o desequilibrante de siembras, podas, cosechas o labranzas. Asimismo se debe considerar la acción de la luz, el calor, la lluvia y otras fuerzas como las fases de la luna en la búsqueda de una armonía constantemente rota y constantemente repuesta por la actividad humana.

Y esto promueve un modelo esencialmente distinto del que ha instalado en el agro el sistema económico imperante. “En el modelo agrícola convencional, el suelo y los aspectos sociales se degradan irreversiblemente, mientras que en una empresa agrícola biodinámica bien dirigida, es posible aumentar de modo constante su potencial de producción y los beneficios sociales, porque se orienta hacia la sostenibilidad del suelo y de la sociedad en una forma eficiente biológica y económicamente.”<sup>3</sup>

Otra cuestión que se presenta cuando se considera el sentido de Naturaleza Viva, su propuesta, es la importancia de lo vincular. Podría decirse que un sistema como este sería inviable sin un profundo y constante trabajo sobre los vínculos de todos los que laboran en él.

Si todo sistema debe ser encarado en integralidad, ¿cómo dejar afuera

de las relaciones la profunda y compleja trama de sentimientos que forman parte de los vínculos que se establecen entre personas que trabajan juntas? Una visión racionalista podría aducir que, en rigor, para hacer funcionar una empresa es suficiente con que se tengan en cuenta las responsabilidades de cada uno y los objetivos a alcanzar. Sin embargo, muchas veces el éxito o el fracaso de una empresa humana se deben predominantemente a factores afectivos, al clima en que se convive y se trabaja, a las corrientes de empatía que circulan entre sus miembros.

Una serie de valores considerados importantes en Naturaleza Viva, representan un cambio profundo en relación con los que predominan en el mundo en que vivimos. La confianza, por ejemplo, es un atributo necesario en un equipo de trabajo en el que no debería haber capataces vigilando el comportamiento de cada trabajador. Pero todos vivimos en un mundo en el que la confianza es un valor en caída libre, un hábito perdido muchos años atrás, reemplazado por un exceso de precauciones, rejas y temores, aplastado por la sensación de inseguridad y la necesidad de instalar sistemas de vigilancia en previsión de posibles ataques. ¿Qué hacer con esta contradicción que se juega en cada momento, este choque entre un valor deseado y unas costumbres sociales que no lo favorecen? La granja deberá disponer de espacios y dispositivos capaces de brindar el marco adecuado para el tratamiento de esta y otras contradicciones. Como pueden ser la solidaridad, ahogada en nuestros días por el individualismo más decadente o la disposición a un trato abierto, sin tapujos, sin dobleces, cuando todo a nuestro alrededor empuja hacia el cálculo y el disimulo.

Estos y otros temas de raigambre afectiva ponen de manifiesto la necesidad de trabajar los vínculos con la misma disposición con que se encara el ordeño o el desmalezamiento: como parte de un sistema que debe ser considerado de ese modo para asegurar la mayor eficacia como producto de bregar por la integración frente a la disgregación a que nos somete la civilización de los tiempos actuales.

3. Piamonte Peña, René. Folleto sobre Agricultura Biodinámica.

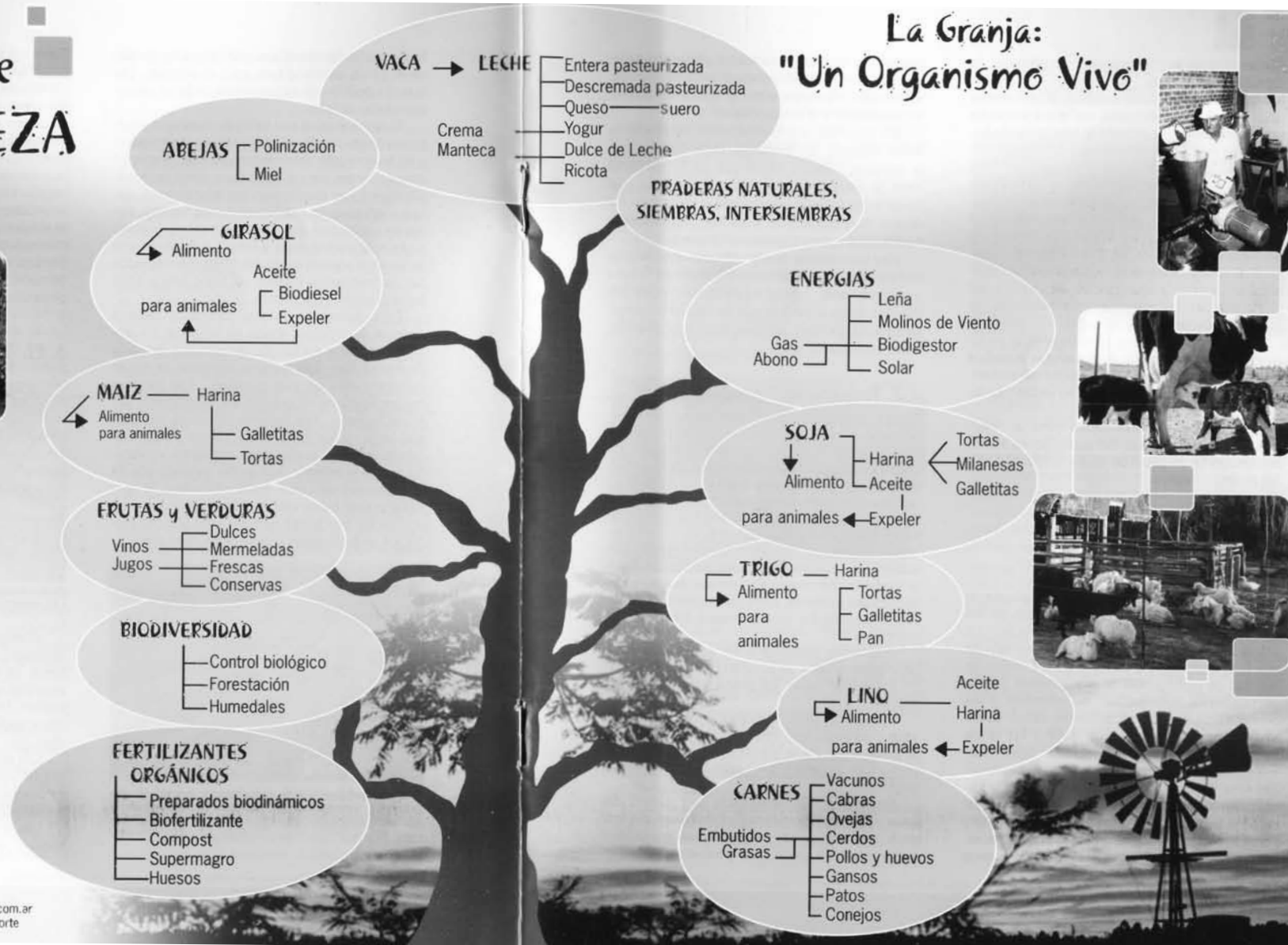
# El árbol de NATURALEZA VIVA



Granja Agroecológica  
Bio Dinámica.

Tel.: 03482 - 498072/498151 E-mail: natviva@trcnet.com.ar  
Ruta Nacional 11 Km 815 - S3574XAB Guadalupe Norte  
Provincia de Santa Fe - ARGENTINA

## La Granja: "Un Organismo Vivo"



#### 4. Movimiento Campesino de Córdoba

Surgen a fines de los años 90, agrupan actualmente a unas mil familias organizadas en diversos movimientos: OCUNC (Organizaciones Campesinas Unidas del Norte de Córdoba), UCAN (Unión Campesinos del Norte), UCATRAS (Unión de Campesinos de Traslasierras), APENOC (Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba), Cruz del Eje (varias zonas cercanas a Cruz del Eje), y también OTRABU y Valle Paravachasca (en la zona de Alta Gracia).<sup>1</sup>

*Conversación con Javier, David, Ismael. Lunes 6 de marzo de 2006.*

–Entre mediados de los 80 y principio de los 90 van pasando algunas cuestiones en el espacio rural que tienen que ver con la liberalización, si se quiere, de ese espacio, en términos de acción de empresas. Ya en los 70 había entrado el paquete tecnológico de la soja. Esto fue una alternativa para la zona pampeana.

En la época de Menem hubo un marco que dio pie a la expansión de la frontera agropecuaria. 50 kilómetros al norte de Córdoba –Jesús María– era una zona ganadera y hoy es el centro de la región norte en cuestión de

1. Ver mapa con la ubicación geográfica en página 338.

agronegocios. Esta expansión fue gracias al desmonte. Empezaron a comprar montes, y todas eran situaciones irregulares, no había escrituras, los campos no estaban demarcados ni delineados, había gente viviendo desde hace cien o ciento cincuenta años... Y todos esos campesinos empezaron a ser desalojados, con empresas de topadoras, algunas de dueños que estuvieron ligados a la desaparición de personas en los 70, por ejemplo...

Concretamente, la policía y el Poder Judicial local avalan y demuestran ser una unidad con el poder económico, con el empresariado que compraba tierras. Esas zonas empezaron a tener una potencialidad increíble en lo que es la producción de soja, y los ingresos abrieron la posibilidad de avanzar sobre más territorios.

En todo el sur de Santiago, el sureste, estaba pasando esto mismo, entonces el quilombazo de la tierra empieza a ser la constante.

Y acá se van configurando las organizaciones. Primero MOCASE por el 85, luego Red Puna, APENOC, por fines de los 90..., 98-99. Por el año 2000 surgen la Unión de Trabajadores Sin Tierra de Mendoza y la Unión de Jóvenes Campesinos Cuyanos.

Todos estos movimientos se van conformando en referencia a la lucha y al trabajo productivo y comercial, abarcando todo el abanico posible de actividades, según el tiempo que dejaba la lucha.

Hacia el NE avanzan las empresas forestales a dos manos. Hacia Cuyo avanzan las vitivinícolas.

Todas las fincas medianas quedaron muy endeudadas... y un bolsón de gente que trabajaba en esas fincas se queda sin trabajo y tratan de retomar esas fincas para empezar a trabajarlas ellos, casi como una empresa recuperada, digamos. Lo están logrando y están llegando a lograr un consenso en la sociedad muy importante.

*—Estos fenómenos económicos ¿qué incidencia tienen a nivel de las personas, en lo humano?*

—En las comunidades de APENOC y en muchas de Santiago, cuando uno pregunta qué pasó en la época de los milicos, qué pasó en la época de Alfonsín o en la de Menem... no hay registro... no hay mucho registro como en los centros urbanos. Pero cuando tratamos de

marcar una línea de tiempo hipotética, cuando buscamos marcar los puntos de quiebre, el quiebre para ellos es el ferrocarril: la desaparición del ferrocarril como elemento de transporte y de generación de todas estas economías regionales...

En lo productivo estaban los hacheros, cuentapropistas o trabajando para algún capataz... y en lo social, había caseríos muy distantes, donde la mujer se abocaba a la producción del hogar (cabras, aves de corral, etc.) y el hombre salía con el hacha o hacía algunas changas en algunos meses. Estas familias se establecieron en lugares de extracción. Y cuando se fue el ferrocarril desapareció esta posibilidad de subsistencia. Se fue estructurando, en cambio, otro tipo de producción con un eje principal en la producción de alimentos y marginalmente la venta de fuerza de trabajo.

En los parajes se daban fiestas, carreras de caballos, velorios, etc., un entramado de relaciones. Básicamente había un nivel de cohesión muy grande.

Los hijos de las familias de los parajes se van yendo para Córdoba o Buenos Aires a trabajar de policías o de empleadas domésticas o en el sector comercial, y algunos otros quedan en el campo cuidando a los viejos...

Durante los últimos años de Menem, muchos de los hijos vuelven de la ciudad con sus hijos y no volvíen contentos sino con una carga de frustración muy grande. Se volvía con la cabeza gacha a un lugar donde generalmente se complica mucho la vida, porque no hay agua potable, no hay riego, no llueve, se están peleando por los límites del campo...

Córdoba nunca tuvo movimientos campesinos o experiencias importantes de organización campesina: en Córdoba no había campesinos. Pero tenía todo el norte, noroeste y oeste, todo el sector rural cordobés más pobre en términos sociales y agroecológicos.

Hoy en el norte y noreste, en el sector de Mar Chiquita, hubo cambios agroecológicos muy importantes, como el crecimiento de la Laguna Mar Chiquita, debido a la pérdida de absorción del suelo... Las lluvias caen donde ya no hay monte, donde hay soja, y el suelo no puede absorber o lo que absorbe no es usado por la soja, por eso la gran mayoría del agua corre, generando pérdida de suelo y crecidas de embalses naturales. En otras zonas también sucede lo mismo, generando desbordes de ríos.

Las inundaciones se explican por esto. Hay un modelo que se fue de madre. Córdoba tiene el 80% de su superficie con soja. No hay posibilidad de sistema estable de ese modo.

Lo que ha terminado pasando es que en lugares en donde se ha comenzado la lucha, por lo general no se cedió territorio, hubo resistencia, y el mismo empresariado reconoce la jurisdicción de APENOC o MOCASE, como si fueran terrenos en disputa por encima de lo catastral o del derecho, son terrenos en disputa de fuerzas. Entonces, o se meten con todo –como es el caso de Santiago hace poco, con tiroteos y muertes– o se aguantan.

Pero la lucha por la tierra no es la más frecuente. De hecho hay organizaciones en la que no se dá. Pero cuando la variable de la lucha está, le da otra configuración a la cosa. Conviven organizaciones en donde hay lógicas, dinámicas, más de enfrentamiento –gente haciéndoles frente a las topadoras o policías metiendo preso al que va al pueblo–, con otras en donde la gente está gestionando que Senasa les dé la habilitación para un frigorífico, para comercializar mejor. Se plantean, entonces, dos dinámicas muy distintas, con tiempos distintos.

*–En ese marco que estás planteando, ¿en torno a qué se organiza APENOC? ¿Cuáles son las cuestiones que sirven como punto de arranque?*

–El tema era que había grandes comunidades campesinas en medio del monte sin ningún tipo de asistencia y con problemáticas productivas serias que afectaban directamente a la economía familiar: salud –humana y de los animales–, caminos, comunicaciones, producción. Había también, en las comunidades, una búsqueda histórica de otras problemáticas reivindicativas. Y algunos compañeros empiezan a mandarse para el norte de Córdoba a conocer y a aprender; sobre todo aprender. Había experiencias de técnicos independientes que trabajaban en el marco de algún programa nacional pero que estaban preocupados porque no podían desarrollar lo que ellos querían. También venía gente que había trabajado en MOCASE, en Quimi-lí, que tenían toda una impronta de la educación popular y todo eso pero sabiendo que llegaban a un espacio que se manejaba con otra

dinámica. Y después... muchas voluntades sueltas que tenían ganas de desarrollar organización. Ésa era la intencionalidad política que se fue desarrollando. Y se encontraron también con vecinos con una estructura clientelar muy fuerte. Ése fue el primer enemigo a romper, y costó muchísimo. Se empezó por Serrezuela y se siguió por los parajes; y fue muy difícil. Se armaron acuerdos allí y después se fueron tomando lugares más distantes a los que estaban afectados por el clientelismo. Clientelismo del radicalismo.

En el trabajo en las comunidades más alejadas se abordó la problemática de la mortandad del cabrito, que venía por un problema en el manejo, sumado a problemas de comercialización: el que viene a comprar cabritos te saca la mejor genética y eso nos empobrece cada vez más a los campesinos. El manejo productivo de las cabras fue uno de los principales ejes. Y el otro fue cómo hacer los botiquines sanitarios comunitarios. Se aportaban cabritos y se compraban remedios para los animales. Luego empezaron a aparecer los problemas con la tierra.

*–¿Había experiencias de gestión comunitaria? ¿Pueblos originarios...?*

–Si... había mucha experiencia de lo solidario. Alguien tenía que hacer un alambre y los vecinos te daban una mano, cosas que no incluían el pago. No había heladeras y si uno mataba una vaca se trozaba y se repartía entre los vecinos. Eran experiencias de lo comunitario pero no tan estructuradas, sino por costumbre.

Hay una impronta aborígen, pero lo grueso es lo criollo. Esa zona, en la época de la Colonia, era una zona de producción de mulas y animales para Potosí. Estaba ligada a la economía de la minería, de alguna manera.

En la zona hay un río, sobre el que después se hizo un dique y eso provocó las luchas por el agua. Pero cuando estaba el río había tomas de riego y se producía verdura para toda la zona. Pero el fuerte es la ganadería.

La compra de cabritos estaba monopolizada. Era un grupo de personas que recorría la zona con sus vehículos e iba comprando de a 4 ó 5 cabritos para faenar y vender en Buenos Aires o Córdoba. Los pagaban dos mangos e incluso si venían en invierno –que es el momento en que hay que desocupar las tetras, escasea el pasto– los compañeros

vendían los cabritos por un kilo de yerba.

Ésa fue una dinámica que pudimos romper; pasamos a vender directamente a Córdoba a través de una red de comercio justo y la organización se hace cargo de toda la logística.

Como pantallazo general es éste, más o menos... Habría que ver algunas situaciones, por ejemplo los programas nacionales, como el Programa Social Agropecuario o como Cambio Rural y algunas políticas ligadas al Ministerio de Desarrollo Social, también impactaron en el medio, en algunos lugares como cooptación de algunos núcleos de organización. Que a fulanito le pagaran del Ministerio o de una ONG y lo lleven a otra ciudad y lo pongan al frente de una oficina, etc., en algunos casos empezó a joder en las organizaciones. Pero está el caso de Misiones, que con las ferias francas tuvo un gran apoyo del Programa Social Agropecuario y supieron usarlo para fortalecer. En otros lugares no se supo usar para fortalecer. Todo esto es de lo que yo humildemente conozco... Chaco, Formosa, son otros mundos, hay pueblos originarios... etc.

—¿Cuál es el punto de arranque geográfico de APENOC?

—Noroeste de Córdoba. 40 kilómetros de radio de la localidad de Serrezuela. Esto es 75 km de Cruz del Eje. Después en Córdoba hay tres organizaciones más. Una es al norte de Villa Dolores, que es el oeste de Córdoba, donde hay unas 150 familias organizadas. APENOC debe estar en unas 350 ó 400 familias organizadas. Hay otra camino a Catamarca..., otra al norte de Mar Chiquita, al noreste, muy incipiente y rodeada por los campos sojeros. Y después al sur de Alta Gracia habría alguna también incipiente.

En total habría unas 750 u 800 familias vinculadas en lo que es el movimiento campesino de Córdoba. Por ejemplo en APENOC hay un nivel de coordinación entre zonas, por medio de delegados. Las decisiones se toman en comunidad y los delegados no tienen capacidad de decisión. Se acuerda comprar el maíz en conjunto, que se saca plata de tal fondo, cómo se devuelve la plata, cómo se banca a las organizaciones que no pueden pagar, etc... La conformación de

acuerdos y que se cumplan, que no se rompan, ha sido la base con la que se rompió el clientelismo.

Estas cosas empoderan a las comunidades. Hay una cuestión, que no se ve y que vendría a estar más atrás, que es la cuestión de la autoestima. Nosotros estábamos tratando con muchos compañeros que no conocen sus derechos con respecto a la tierra, por ejemplo, o que creen imposible comprar en conjunto algo o vender en conjunto. Cuando a un compañero se le ocurre algo y se hace un acuerdo con eso y después se cumple, esa persona empieza a participar más activamente, se levanta su autoestima y cuando las comunidades participan activamente son un feliz descontrol de deliberaciones, no se puede parar. Nuestro objetivo metodológico era generar espacios de liberación, digamos, en el pensamiento, en las relaciones humanas. Porque la opresión no sólo es por parte del milico que viene y nos apunta... hay una serie de opresiones internas. Y la persona que se libera no se puede parar y no es nuestra intención pararlos.

—Vos decías que empezó a llegar gente proveniente de distintos lugares... ¿ellos le dieron una impronta al movimiento?

—Lo que pasa es que las experiencias organizativas estaban armadas en relación a la comisión pro-botiquín, a la cooperadora de la escuela, etc., a cosas que no andaban, que se caían siempre. Esta gente que viene, que viene con la intencionalidad, que son los comúnmente llamados técnicos, mal llamados técnicos, porque para nosotros no es dialéctico hablar de técnico y campesino, eso es dicotómico; la dialéctica está dada en trabajadores rurales comprometidos y no comprometidos. Entonces, están estos trabajadores rurales (técnicos) comprometidos y los otros técnicos que rompen las pelotas en el campo, que están comprometidos con sus salarios nada más. Estos trabajadores rurales comprometidos —técnicos y campesinos— sí le dieron esta impronta metodológica de romper los lazos clientelares, porque si no se pasaba esta etapa no se podía avanzar.

La estructura de funcionamiento de la organización no es como nosotros la imaginábamos. Nosotros nos imaginábamos más una asamblea,

pero los compañeros la supieron amoldar más a la situación local, a las distancias, por ejemplo, y la propuesta fue un cuerpo de delegados.

El proceso en APENOC y en todas estas otras zonas que te contaba, viene de la mano de una intencionalidad que viene, por lo general, de afuera.

—...Y que se encuentra con algún germen que ya hay...

—Sí, claro... Mucha gente que ha tenido una experiencia urbana. Hay algunos que no, pero la mayoría de los delegados ha tenido una experiencia urbana. Y es gente que puede leer con más filtro el mapa de actores que tiene una comunidad, porque se desvinculó un tiempo de la comunidad, y cuando vuelve, empieza a ver con la picardía de la ciudad: “¡Mirá este hijo de puta lo que hace!”; “¡Mirá cómo nos está cagando!”. Y estas visiones impactan en la organización. No creo que sea una regla, pero a las personas, al viajar, la cabeza se les abre mucho. Por eso también un puntapié inicial fue el intercambio con MOCASE.

—¿Se vincularon enseguida con MOCASE?

—Sí, sí. Y las experiencias de intercambio eran muy fuertes. Ellos ya llevaban unos diez años. Nosotros arrancamos en el 99; en ese año se empieza a armar lo de APENOC aunque ya habían habido un par de años de trabajo de algunos técnicos, con intencionalidad pero sin herramientas metodológicas.

—¿Cómo influyen los técnicos en la dinámica del movimiento?

—Por más que tengas todo el análisis es importante saber que uno está formado en el capitalismo, en la ciudad, en el occidentalismo, que la ciencia tiene que ver con el poder, pero por más que sepas todo eso y lo quieras poner “a disposición de”, no parás de hablar. Yo cuando entré a trabajar a APENOC, unos amigos que ya estaban ahí la única condición que me pusieron fue que no hablara por un mes, que en los espacios de las reuniones no hablara. Y tampoco me podía

ir antes de las reuniones. Cuando la ansiedad se va acomodando uno se da cuenta de que las palabras toman un relieve distinto cuando uno se calla la boca. Yo también fui a formarme allá. En los espacios tiene que ser priorizada la voz de los callados.

Por ahí la experiencia de APENOC lo que tuvo de singular fue que generó una metodología propia; yo creo que la de Mendoza es igual. La base, lo más fuerte es la educación popular.

—¿Cómo podrías describir esa metodología?

—Un poco lo que hemos charlado, hay muchos elementos ahí. El poder construir cosas con otros significa poder valorar la palabra del otro, por lo tanto te tenés que poner en un proceso de reconstrucción vos mismo. Hay algunos que provenimos de alguna experiencia religiosa en la adolescencia, Y eso, de alguna manera, nos sensibilizó a la cuestión de lo social. Tenés que cambiar cosas en vos... y no es fácil la desestructuración en uno. Y el tipo que está ahí también debe desestructurarse, tiene que reventar el sistema del puntero, tiene que empezar a creer en una mística nueva, en que pueden suceder cosas, en que se pueden transformar las cosas, en que él puede transformar. Y esto es súper dinámico, hay gente que se construye, se desarma y se vuelve a construir. No es sencillo tratar ciertas cosas, el tema de la plata por ejemplo. No es que porque no somos capitalistas no hay que hablar de plata.

Muchas comunidades han empezado a tener una economía en común. En nuestra comunidad hay un fondo que abarca toda la actividad humana. Todo lo que es casa, comida, transporte..., un fondo de ahorro, para compra de pañales o lo que sea, y también una plata de bolsillo, unos 200 pesos para hacer lo que se quiera.

Esto se alimenta con el trabajo propio. Algunos damos clases o se tiene algún trabajo extra, y lo que se gana va al fondo. En nuestra comunidad somos unas diez personas.

—¿Y de estos núcleos hay varios?

—En la mayoría de las comunidades también hay fondos comuni-

tarios, botiquín comunitario, etc. Y hay fondos que llegan para un proyecto y esa comunidad los va manejando. Esto es una impronta de un espacio comunitario más tangible y más organizado. Y hay algunas experiencias de compartir la producción, que es otro pasito más. Incluso ahora hay una propuesta de manejar unas doce parcelas con riego; que serían unas cuarenta familias viviendo ahí, con unas 5 hectáreas para cada una y unas 400 hectáreas que se manejarían de forma comunitaria, más tipo cooperativa. Se están discutiendo cosas muy interesantes.

—¿Y lograron difusión de todo esto?

—Sí, sí... está bien visto. Y nosotros nos nutrimos de experiencias que hemos conocido: el MST,<sup>2</sup> lo de Santiago del Estero en algunos puntos, lo de Remo Vénica<sup>3</sup> en algunos aspectos, no sólo en la estructura productiva, ecológica, sino lo que él desarrolla en torno a la venta y al sistema de cooperativas.

Lo productivo, entonces, no sólo es un modelo más sino que están involucradas otras variables. Y lo de Remo es un punto más a visitar en un viaje de formación que estamos haciendo con cuarenta familias que terminará en Brasil.

—Una cosa que venimos charlando mucho para este trabajo, y que yo veo en otros lugares también, es cómo aparecen una serie de cuestiones que tradicionalmente en los procesos reivindicativos eran despreciadas y que tienen que ver con la vida... todo lo que hace a lo vital y no solamente su conciencia o su disposición a la lucha.

—Sí. Aparte, para nosotros, no hay posibilidad de empezar a discutir política sin elementos materiales concretos. Y no es asistencialismo esto. Cuando empieza la discusión concreta en base a la materia, digamos, empiezan a aparecer muchísimas cuestiones: lo solidario —que

2. Movimiento de los Sin Tierra, de Brasil.

3. Granja Naturaleza Viva, en el norte de Santa Fe, con un programa de producción biodinámico, orgánico. Ver página 309.

se arrastra de la comunidad—, lo nuevo, las posturas capitalistas. Vos podés discutir sobre el avance de la frontera agropecuaria, sobre si el kirchnerismo es la continuación del modelo menemista, etc., pero en comunidades donde la realidad les toca de otra manera, éstos no son puntos prioritarios. Y a veces también la topadora o la lucha imprimen otra dinámica, capaz que no tenés tiempo de discutir cosas.

Y después de todas las cuestiones reivindicativas, las discusiones de cómo eso se transforma en una propuesta nueva, transformadora de lo social, lo económico. Ése es un paso en la discusión que hay que darlo, porque si no lo das tenés frente a vos la destrucción de la organización. “Querés tierra, tomá tierra”; “Querés agua, tomá agua”; “Querés créditos, tomalos”. Lograste las cuestiones reivindicativas pero no te quedó nada en lo organizativo, no transformaste nada, sólo mejoraste condiciones. Y eso se ve en el campo. Ahora que hay guita. Hoy nosotros tenemos las posibilidades de aplicar fondos por 3 millones de pesos, pero si metés un millón de dólares entre 40 tipos que no han discutido en su puta vida nada, ¡fijate qué puede pasar! Y esto tiene que ver con la dinámica de muchos movimientos sociales.

Muchos movimientos sociales nos decían que no se dejaban financiar por nadie del imperio. Nosotros ponemos una condición: nosotros tenemos este proyecto y nosotros vamos a manejar los tiempos, la ejecución de los montos y la ejecución del proyecto. Sin esas variables no queremos la plata, y a veces la hemos devuelto para no tener problemas.

No hemos tenido grandes problemas con esto.

—Y estos procesos que están llevando adelante seguramente son resultado de cambios en lo personal. ¿Tienen idea de qué cambios, qué cosas aparecen como interesantes después de un tiempo de trabajo de esta manera?

—Sí, hay cambios de todo tipo. Como arrancás desde la autoestima, los cambios son estructurales. Muchos que antes no hablaban hoy son delegados que viajan y se gritan con cualquiera. Lo verbal ha sido notable en el tema de que sientan capacidad de gestión, de lucha. El tema del enfrentamiento también, los tipos ahora se paran.



Las mujeres ahora se encuentran, hay encuentros de 80 mujeres, donde los hombres les garantizamos el cuidado de los niños, la logística, etc., son ensayos en donde se invierten los roles. Se han generado otras discusiones hacia adentro de la familia.

En las mujeres son más salvajes los cambios. En la lucha ellas tienen un protagonismo singular. No tienen ese espíritu politiquero, tienen una frontalidad particular; y eso se ve enfrente de una topadora. Lo de las mujeres es brutal y tiene que ver con la vida, con la pulsión vital. También se generaron en APENOC Grupos de Trabajo, de albañilería, que están trabajando mucho y no sólo trabajos de APENOC. Y han formado una cooperativa de trabajo.

*—¿Cómo se resuelve el tema del conocimiento, la transferencia de los conocimientos?*

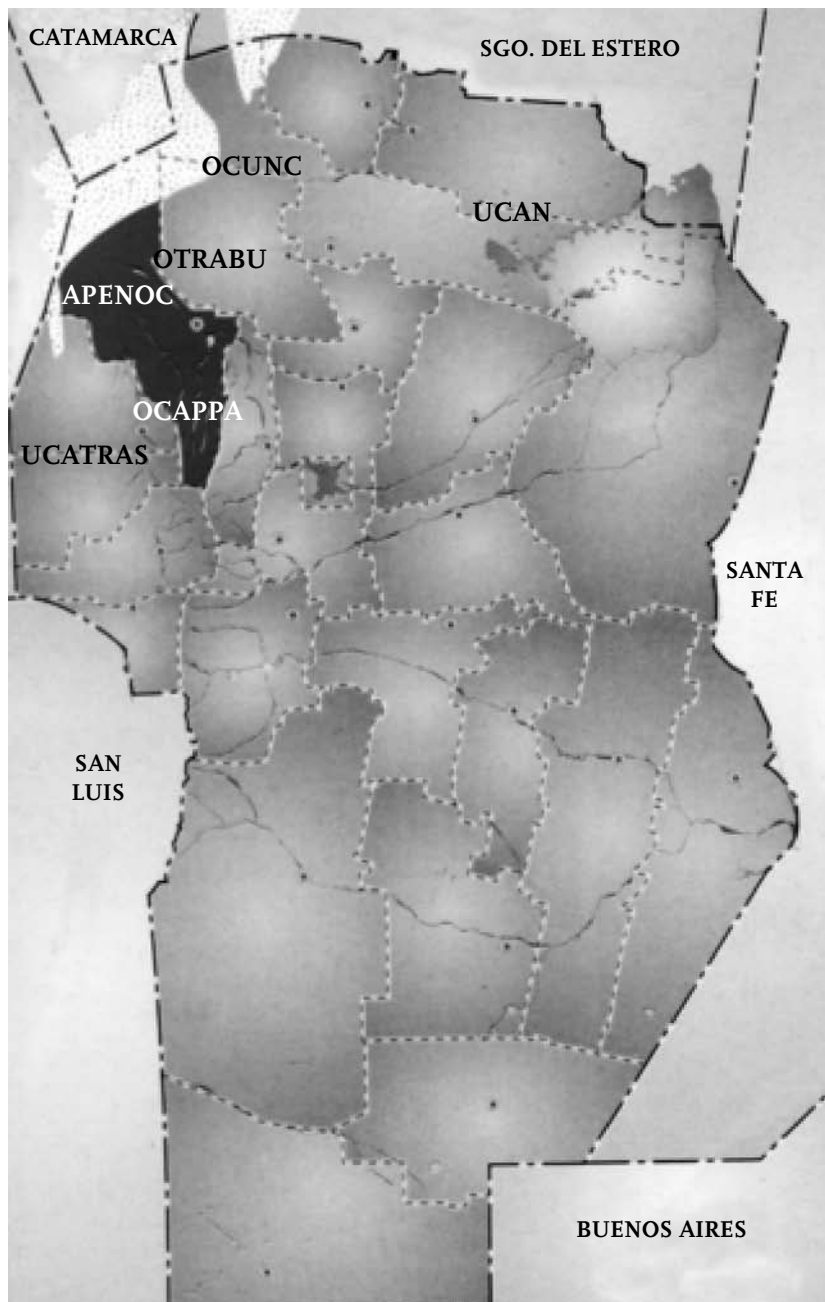
—Y... primero, el tema de lo que denomina, las palabras..., ése fue todo un primer trabajo, y al que te decía “qué tal ingeniero” vos le decías “qué tal campesino”. Tuvimos que desmoronar la imagen de los ingenieros y construirla desde lo horizontal.

Hemos descubierto un universo tecnológico inmenso en el campo, en la gente del campo, hay mucha sabiduría que resuelve lo cotidiano. Y está también lo tecnológico más “occidental”, que también aporta un montón. Transferencia no hay, la “tecnología” se ve en el campo, se debate una tecnología de semillas en una prueba de campo.

Con el tema de la salud humana, se hicieron botiquines con medicamentos genéricos y también se involucraron las cuestiones del lugar. Porque cualquier compañero del campo, por más que esté en la ciudad, conoce al menos cinco usos de por lo menos 50 plantas. Y también el tema de los alimentos. Los bolsones de comida imprimen otra cultura alimenticia.

En el espacio productivo mismo, por lo general, hay sinergias de los conocimientos. En el espacio de las cabras por ejemplo, nosotros poníamos algunos conocimientos más teóricos y ellos otros conocimientos de manejos, etc. Y en algunos lugares hay baches de conocimiento, donde ninguno de los dos podemos dar cuenta de las cosas.

Y el tema de los roles también va de la mano con todo esto. Hay muchos compañeros que están accediendo al rol de la gestión, del pensamiento, al uso de las computadoras, aunque no sea nuestro objetivo que los compañeros estén en la parte de la formación de proyectos, por ejemplo. Y no es por conservar un espacio de poder, sino porque en algunos casos es anular formaciones. Nosotros nos formamos diez años en eso y no nos cuesta nada prender la compu y armar un proyecto; y es interesante que los compas aprendan eso; pero hay compas que tienen 25, 30 ó 40 años de formación en lo productivo.



## Llueve sobre Deán Funes

### Crónica de un despojo

Viernes lluvioso de fines de marzo. La llovizna cae persistente y lenta, con ese modo que tanto bien le hace al campo porque el agua entra despacio y profundo en la tierra.

Llueve y en Deán Funes, al noroeste de Córdoba, la Cámara de Apelaciones del sistema judicial provincial se apresta a dar a conocer una sentencia. La carátula dice: “Ernesto Peña contra Roberto Bustamante y otra. Desalojo. Apelación”. No se sabe bien quién será esa “otra”, tal vez la esposa de Bustamante, la madre de sus hijos. “Roberto Bustamante y otra” no dice mucho, más bien esconde que, de hecho, el desalojo afecta a una familia entera y la fría escritura de la carátula no alcanza a contener, como ocurre tantas veces en la “justicia”, la hondura de lo que se juega en cada caso.

Pero no es esto lo único que ocurrirá en Deán Funes esta mañana de fines de marzo. En la plaza de la Terminal de Ómnibus se están juntando, de a poco, por grupos que llegan de a pie, en alguna camioneta, en viejos autos, conjuntos de personas que se saludan y se van reuniendo en una esquina. Algunos traen carteles de tela enrollados, otros banderas, otros paquetes de volantes. Son miembros del Movimiento Campesino de Córdoba, formado hace unos seis años con núcleos de la región noroeste de la provincia. También vienen por la sentencia, buscan que el hecho del desalojo de una familia, una más de las tantas que quedan al borde de la ruta en estos tiempos de expansión sojera, no quede encerrado entre las cuatro paredes de un juzgado, buscan transparencia para la expulsión, difusión de la medida, casi siempre oculta al público.

La llovizna, que caerá durante todo el día, no impide que los campesinos se vayan juntando, vaya creciendo su número hasta agrupar a más de un centenar de hombres, mujeres y niños, jóvenes y adultos, algunos estudiantes y agrónomos que trabajan en sus organizaciones. Cuando el grupo se hace compacto en la esquina de la plaza, alguien da la consigna: “¡Marchemos hacia el juzgado!” y la marcha ocupa la calle. Se despliegan las banderas y carteles: “¡El agua es para todos!”.

“¡Ni un paso más. Basta de desalojos!”, “¡No hay hombres sin tierras ni tierras sin hombres!”, “¡Reforma Agraria!”.

Y emprenden el camino por las calles, ante los vecinos que asisten sorprendidos y curiosos frente esa desusada manifestación para la tranquilidad pueblerina de Deán Funes.

Se entregan volantes que explican lo que ocurre, que Bustamante ocupa desde hace años ese campo, que ahí trabaja y cría a sus hijos, que al supuesto propietario no se lo conoce ni se sabe cuáles son sus títulos, que la familia va a quedar en la calle. Y que es uno de los doce o quince casos que se tramitan en ese juzgado.

Al paso de sus integrantes, cada tanto un grito interroga a la marcha: “¿Quiénes somos?” y el grupo responde: “¡Campesinos!”; vuelve la pregunta: “¿Qué queremos?” y la respuesta surge contundente del centenar de gargantas: “¡Tierra, trabajo y justicia!”. Otra secuencia de voces en contrapunto es: “¡Ni un metro más! ¡La tierra es nuestra!”. Y avanzan, recorren la mañana gris y lluviosa de Deán Funes hacia la plaza principal, donde está el juzgado.

Están protagonizando un hecho que refleja la dureza de las vidas campesinas, acosadas por la sequía y las expulsiones, una secuencia de desalojos que va pespunteando la geografía del país en sus regiones hasta ahora marginales, pero apetecidas por los ganaderos después de haber dejado sus campos para la soja, el cultivo que avanza incontenible, como una marea ocre, devorándose a su paso campos, bosques y familias de pequeños campesinos. Por eso, entre otras causas, es que desde hace unos pocos años, los que mostraron el despliegue neoliberal, han ido surgiendo en todo el país estos gérmenes de organización campesina que buscan expresar una resistencia hasta ahora en gran medida escasa y trocar la resignación en comprensión, la pasividad en bronca, la sumisión en despliegue de energías dormidas.

Ya llega la marcha a la plaza, se desparrama por ella y se comienzan a armar unas mesas. Algunos manifestantes organizan una exposición de fotos sobre la realidad campesina, unos jóvenes exponen para la venta productos elaborados por las familias, conservas, dulce de leche de cabra, empanadas. Más allá se empieza a montar un equipo de sonido, se ponen las banderas y carteles en los árboles, un grupo se

cruza al juzgado, fuertemente custodiado por la policía, la plaza toda se puebla con las consignas: “¡Tierra, trabajo y justicia!”, “¡Ni un metro más, la tierra es nuestra!”.

Pronto se escuchan canciones por los altoparlantes, la plaza ha comenzado a cobrar una vida inusual con esta concentración de campesinos, con sus reclamos, sus productos, su música, la simple expresión de su derecho elemental que choca con el derecho que se ejerce a unos metros de ahí, en la sala del juzgado. Y hacia allí se dirigen ahora varios de ellos, queriendo ser parte de ese acto de lectura de la sentencia, deseando ver con sus propios ojos a quienes deciden sobre sus familias, su rancho, sus vidas, amparados en sistemas perfectamente organizados para proteger los intereses del propietario.

Dice la secretaria del juzgado que entrarán, como una concesión especial y “ya que se han venido hasta aquí”, unos quince o veinte, los que quepan sentados en la sala, ni uno más. Se ve que la mujer no quiere confusión, gente parada, tumultos y todo lo que pueda alterar el acto jurídico. Se acepta la restricción y comienzan a entrar los campesinos entre los policías que abren un pequeño pasillo frente a la puerta, pero sin abandonar sus garrotes y su aire intimidatorio. Entran de a poco y tras los que entran se vuelven a cerrar las puertas del juzgado. La plaza campesina queda partida en dos: los que han entrado, con el abogado de la asociación y los que quedan afuera, el grueso, organizando la espera.

De pronto se juntan varios y se organiza una “mística”, una dramatización o escenificación que trata precisamente sobre los desalojos. Allí, frente al juzgado, frente a la policía, a su gesto amenazante, se empieza a jugar una escena: en un campo, una familia de campesinos celebra después de la jornada de trabajo. Los campesinos se reparten los papeles y juegan una escena hogareña, con alegría, la mesa servida, los comentarios sobre los trabajos del día y los que quedaron para el día siguiente. Es tan simple como la vida: trabajo, sustento bien ganado, vida en familia, calor de hogar. Los policías miran con cierto aire de asombro una escena que jamás presenciaron, un juego que se les torna extraño e inquietante, fuera de su estrecho horizonte. Para esos hombres que han sido entrenados para reprimir, golpear a gente

indefensa, obedecer y brutalizarse, es insólito que un grupo de hombres y mujeres adultos se ponga a escenificar, a jugar una situación dramática como si estuvieran en un teatro en plena calle.

Sigue la escena hasta que llegan unos hombres, golpean las manos y se presentan con papeles, empleados judiciales y policías. Allí se les informa a los miembros de la familia que deben abandonar el campo, que el señor allí presente es el propietario de las tierras y que el juez ha decidido el desalojo. Como en situaciones de la vida real que de sobra conocen, los campesinos se ven empujados por la fuerza, tratan de resistir pero no pueden, finalmente son echados de la casa y del campo por los policías que son la réplica de los que allí custodian la puerta del juzgado.

Se va tristemente la familia desalojada. Hasta que se encuentran con miembros del Movimiento Campesino de Córdoba con quienes se reúnen un tiempo. Hasta que se deciden, toman palos y banderas, carteles y coraje y vuelven al campo, entran, ahora son ellos los que empujan y sacan a los “dueños” para tornar a ocupar la casa. Y vuelven a sentirse unidos, felices, en casa, como antes del desalojo pero habiendo aprendido una enseñanza: si se juntan y pelean, no será tan sencillo que los desalojen. La escenificación finaliza con consignas y gritos de victoria. Allí, en las barbas de la policía y del juzgado.

En tanto adentro sigue la lectura, no se tienen noticias de los que están allí y se espera ansiosamente a que salgan y cuenten lo que ocurrió.

En la espera hay tiempo para charlar con algunos de los manifestantes, los que cuentan trozos de historias semejantes a la que se vive hoy aquí:

*Mi nombre es Ramona Marcelina Orellano de Bustamante, voy a cumplir 80 años. He nacido en ese campo en que vivo y de allí no me fui nunca a ninguna parte y el lugar se llama “La Maravilla”. He vivido ochenta años ahí y yo he tenido madrastra. Dicen que la madrastra vendió, dicen que lo de ella, pero el que compró se agarró todo y a mí vinieron a correrme. Pero yo no quise salir porque no le había vendido nada a nadie. Eso fue hace dos años, el 30 de noviembre me sacaron todas las cositas y me tiraron. Pero yo no me fui, me quedé ahí nomás, debajo de una plantita de paraíso. A los veintitrés días vinieron a volverme a correr porque me había*

*quedado ahí, me voltearon todo y me corrieron a la calle. En la calle he estado siete meses bajo un nailon. Ahí estuvieron estos chicos (señala a los miembros del Movimiento) que me ayudaron, yo les dije a los policías que no me iba a ir y no me fui. Me ayudó todo el mundo, los vecinos me daban agua, comida. Hace dos años que estoy ahí, en un ranchito, no en una casa como tenía antes, que la tiraron abajo, pero estoy ahí. Por eso me vine para acá, no les podía decir que no si me ayudaron tanto estos chicos.*

*Yo soy Alberto Salas, de UCATRAS, Unión de Campesinos de Traslasierra, por el lado de Villa Dolores. Hoy estamos apoyando a esta familia, que no es el único caso sino que hay muchos en la provincia de Córdoba. Estamos viendo que de parte de la justicia no tenemos ni un beneficio.*

*Yo vivo en el campo, tengo mi majada, en un campo de mi suegro. Él ha ido vendiendo por necesidad y ahora quedamos dos familias en 150 hectáreas y eso no da para vivir. Nosotros vivimos de los cabritos, de la leña, de los dulces, de lo que producimos. Cuando hemos visto que se han organizado en Santiago del Estero, en Serrazuela, empezamos a ver que nosotros también podíamos tener alguna defensa. Ya tenemos una familia desalojada y hay dos o tres casos más que dentro de poco los van a querer desalojar también. Fue un imprevisto, nunca habíamos visto que se desalojara a nadie del campo y ahora lo tenemos en carne propia. Nunca supimos que alguien, por tener dinero o poder, venga, y con un operativo policial te tumbe la casa y te saque a la calle. Hay una familia entera viviendo bajo un nailon.*

*Hoy el sistema es para el agroexportador, nos están haciendo como en la época de los indios, que los mataban para quitarles sus tierras y a nosotros, aunque no nos pueden matar, nos van quitando las tierras con engaños, papeles falsos, cada vez te arrinconan hasta que tenés que vender o te echan y vas a parar a las villas miseria de las ciudades.*

*Hay quienes tienen conciencia de lucha pero hay otros que dicen: “Si me echan, me voy”. Pero ¿por qué van a dejar la tierra en manos de otros? Si uno ha vivido toda la vida, cincuenta, sesenta o setenta años*

*y te dicen que no sos dueño. El papel ellos lo arreglan. La gente se va sumando, cuando le explicás, pero siempre con el miedo a la represión, a los desalojos forzosos, que te tiren la casa al suelo y te echen violentamente. Hay mucha gente mayor que tiene mucho miedo. Nosotros tratamos de concientizar de que hagan dulces, arrope, que trabajen la miel, que saquen de la naturaleza lo que puedan para vender y no que muchas veces estamos esperando que vengan los políticos a darte una caja de mercadería. Ahí se pierde la dignidad.*

Avanza el día y en la plaza se continúa esperando la resolución de los jueces. Se organiza un almuerzo colectivo con sándwiches de milanesa que algunos se ocuparon de preparar para la actividad. Todo transcurre entre charlas en pequeños grupos, comentarios y miradas constantes hacia el juzgado. Hasta que comienza a verse algún movimiento y se da la voz: “¡Ahí salen!”, y la gente se arremolina frente a la puerta. La salida de los que presenciaron el acto judicial es lenta, otra vez entre los policías formados en pasillo, los gestos permiten conocer de antemano la decisión de los jueces: han fallado en contra de Bustamante.

Un primer momento de desconcierto atraviesa al grupo. No es que se tuvieran demasiadas esperanzas en el aparato judicial, pero siempre la certeza del fracaso golpea más fuerte. Una sensación de abatimiento recorre al grupo cuando el abogado explica que todo ha sido terminante: Bustamante debe abandonar su campo en quince días. Ni siquiera dieron lugar a los argumentos de la apelación, los jueces de limitaron a confirmar el fallo de primera instancia, como cumpliendo un trámite ya resuelto de antemano.

El centenar de personas asimila lentamente el resultado, parece que ya nada queda por hacer, que es hora de volver a las casas y tragar esta derrota. Pero una integrante del Movimiento hace una propuesta: que se dividan en grupos pequeños, diez, doce integrantes cada uno, para conversar sobre lo ocurrido y analizar cómo se continúa, eso facilitará el intercambio y la consideración de un rumbo de acción.

Lentamente se arman los grupos, debajo de los árboles de la plaza para protegerse de la llovizna, y comienza un laborioso procedimiento de consulta que lleva un largo rato. Se conversa, se discute, se relatan

anécdotas, se expresan sentimientos, los grupos van desgranando los acontecimientos y los pareceres, se analizan las posibilidades. Una idea comienza trabajosamente a tomar forma: esto no puede quedar así, algo hay que hacer... Sí, ¿pero qué?

Finalmente se vuelve a reunir el grupo grande y se escuchan las conclusiones de cada pequeño grupo. La conclusión es unánime: hay que resistir el desalojo, hay que analizar formas de impedir que Bustamante sea sacado de su campo, las diversas regiones considerarán durante una semana las maneras de hacer frente a este nuevo despojo, a este avance sobre los campesinos pobres. Una vez más la confianza vuelve a instalarse, se cruzan bromas, risas, varios roDeán a Bustamante que se muestra muy abatido y al que será necesario contener y ayudar a que se recomponga. Todos saben que si él flaquea no habrá resistencia posible. Pero juntos se sienten más fuertes, como en la dramatización realizada hace unas horas frente al juzgado, que pareció preanunciar este desenlace.

Una convicción, sobre todo, se fue afirmando a lo largo de esta jornada y va quedando como conclusión colectiva: la justicia no es pareja, es poco lo que se puede esperar de un aparato hecho para proteger a los poderosos. En rigor, hay más de una justicia: la de ellos y la de nosotros. Y a la justicia nuestra hay que ejercerla con decisión, con coraje, con unidad y democracia interna, con una firme y consciente vocación por ejercer una amplia e irrenunciable autonomía.

## La relación entre los campesinos y los técnicos

### Relato de dos integrantes del equipo de técnicos de APENOC

–Cuando comenzamos a trabajar aquí había una discusión acerca de que los técnicos estábamos como afuera de la organización, apoyando como asesores. Discutimos mucho eso, si estábamos de afuera o formábamos parte y una de las primeras definiciones que encontramos fue la de organizarnos los técnicos como una comunidad más, ser parte de la organización como una parte más, si en total hay 14 comunidades, una es la de Paso Viejo, que es donde estamos los técnicos. Al principio éramos pocos, cuatro o cinco, y ahora somos catorce y lo interesante fue que se fueron sumando diferentes ramas, no sólo agrónomos, sino psicólogos, trabajadores sociales, veterinarios, médicos, el cura.

–En nuestra comunidad nos organizamos con un fondo común, al que todos aportamos lo que ganamos en los trabajos que cada uno tiene. Cada uno trabaja en lo que puede y se pone lo que gana en común. De ahí garantizamos los gastos colectivos.

–Al principio ocurría que era más fácil conseguir trabajo para los agrónomos varones que para las mujeres, o para los agrónomos que para las psicólogas. Y si algunos estaban meses sin trabajo igual comían, podían viajar, disponían de unos pesos para gastos personales.

–También tratamos de tener trabajos que de alguna manera nos legitimaran y nos metimos todos en las escuelas, todos somos docentes. Aunque eso nos quita mucho tiempo por sueldos pobres, pero es un rol social que nos ayuda a comunicarnos con la gente de la zona. Calculá que llegan unos tipos desconocidos a vivir al pueblo y se empezó a decir de todo. Ahora somos “los profesores”.

–En la participación política siempre tratamos de nos ser nosotros la conducción. Claro que hay temas más difíciles o que requieren una información que no todos tienen, bueno ahí hacemos un esfuerzo grande para compartir todo lo que podamos para que todos podamos



decidir y no quedarnos nosotros, los técnicos, con la información.

–En la relación que se establece entre técnicos y campesinos hay diferencias según el tipo de profesión. Al principio había mucho choque entre los agrónomos y los productores, se enfrentaba un saber práctico con un saber teórico, se armaban las discusiones típicas. “¡Qué me viene a decir éste si nunca vio una cabra!”, decían los productores. Había desconfianza inicialmente. A mí, que encaro las cosas desde la psicología social o comunitaria, me han ocurrido cosas diferentes, no he sentido esa distancia. Uno de los puntos que traba la cosa es la comunicación. Los compañeros nuevos que llegan tienden a hablar con lenguaje técnico, enajenado, poco comprensible.

–Una de las recomendaciones que nos hacemos es estar mucho tiempo escuchando, superar esa tendencia universitaria o urbana a hablar y hablar. A los nuevos les pedimos que no hablen por un tiempo. Los compañeros de esta zona son bastante reservados y si entramos tipo “porteño” no les dejamos lugar a ellos. Hay compañeros que han sufrido horrores por tener que estar callados, pero han aprendido.

–Y es cierto, la presencia de uno, como técnico, interfiere. Hay que encontrar las maneras, buscar siempre. Y facilitar que los compañeros del campo puedan viajar, conocer el MST de Brasil, la Red Puna, el MOCASE, Buenos Aires. Es notable la diferencia entre los que han viajado y los que no salieron de acá.

–Pero en las comunidades, cuando estamos nosotros, se espera a ver qué decimos y hay que resistirse a ese rol. Es permanente el trabajo con estas expectativas. Actualmente con muchos compañeros del campo ya no hay esos problemas. Con los jóvenes, por ejemplo, es mucho más sencillo.

–Haber ido a hacer pasantías en el MST, por ejemplo, nos marcó mucho.

## Comercio justo

### *Un puente entre productores y consumidores*

La Red de Comercio Justo lleva más de cuatro años de trabajo y surgió a raíz de la necesidad de encontrar una salida alternativa a la comercialización de las producciones que elaboran, en forma autónoma, las organizaciones campesinas.

El proceso nació en el año 2002, cuando empezaban las discusiones sobre esta problemática. Luego comenzó lo que se denominó “Campana de cabritos”, junto con estudiantes del Movimiento de Base de Agronomía –MBA, Federación Argentina de Estudiantes de Agronomía–. Esa primera campaña se hizo con pocos cabritos, para probar los resultados de la venta en la ciudad de Córdoba.

Históricamente, quien se apropiaba de los productos campesinos era el cabritero, que pagaba diez o quince pesos por cabrito, quedándose con toda la ganancia. Por el manejo de los intermediarios, el precio que llegaba a la mesa familiar era excesivamente caro. En la propuesta de la Red, es el propio productor el que pone el precio; actualmente recibe entre 30 y 35 pesos por cabrito.

El Comercio Justo significa una equidad en todos los niveles: el productor, el mediador –la Red– y el consumidor responsable. La idea es que este último pueda conocer quiénes y cómo elaboran los productos, naturales y artesanales, que adquiere mediante la Red.

Después de la primera experiencia de comercialización, la Red se empezó a conformar como un espacio independiente, y se fueron sumando estudiantes de distintas carreras. Hoy está conformado por un grupo muy heterogéneo de alrededor de quince integrantes.

Al haber resultado exitosa la campaña de cabritos, se empezaron a comercializar otros productos: dulces de estación, arropes, licores, miel y tejidos. Los productos llegan a la ciudad y allí la Red se encarga de la comercialización.

Los fines de semana se exponen las producciones en la Feria de las Pulgas –una feria de artesanos–, donde la Red tiene un puesto. Es un lugar estratégico ya que mucha gente visita la feria, y más allá de la venta de productos, sirve para difundir el trabajo y las luchas del movimiento campesino.

Este año, la Red comenzó a viajar a las organizaciones del Movimiento

Campesino de Córdoba. Por ejemplo, compartieron un encuentro la Asociación de Pequeños Productores del Noroeste de Córdoba (APE-NOC), en el que se pudo tener contacto con las dulceras y participaron de una jornada de elaboración de dulces. Los integrantes de la Red consideran que el contacto con los productores es muy importante, ya que además sirve como espacio de formación y discusión política.

En la ciudad, el contacto se da con distintas agrupaciones estudiantiles que suelen apoyar este tipo de emprendimientos e incluso también participan en las organizaciones campesinas.

Actualmente están elaborando un catálogo con los productos campesinos para lograr mayor difusión. También participan en “Patás en el barro”, un espacio que agrupa distintas organizaciones y estudiantes, y en la Cátedra de Economía Social en la Facultad de Ciencias Económicas.

•

## Las razones que movilizan a los campesinos de Córdoba

*Por Movimiento Campesino de Córdoba*

1. Porque somos los campesinos y campesinas los verdaderos dueños de las **TIERRAS**, porque las habitamos y producimos desde hace cientos de años.
2. Porque es el **AGUA** de calidad medio indispensable para vivir, para vivir en el campo, para nuestras familias, nuestros animales y nuestros cultivos.
3. Porque es el **MONTE** fuente de biodiversidad, porque las familias campesinas somos las guardianas de las especies vegetales y animales que en él habitan.
4. Porque es la **SALUD** un derecho para todos los cordobeses, porque en el campo conservamos las hierbas medicinales, costumbres ancestrales para conservar la salud de los pueblos.
5. Porque somos las familias del campo las que **PRODUCIMOS** alimentos para todos los cordobeses y cordobesas, productos sanos y de calidad.

### Luchamos por

- Que se respete el derecho veinteañal de posesión sobre nuestras

**TIERRAS**. Decimos basta a los grandes empresarios que “compran” campos de 600 hectáreas y avanzan sobre 5.000.

- Que se promuevan leyes que reconozcan el derecho de posesión y garanticen la escrituración de los campos de los pequeños productores campesinos que carecen de recursos. La ley 9.150 de Registro de Poseedores sólo persigue aumentar la recaudación impositiva.

- Que se nos garantice acceso a **AGUA** de calidad para nuestras familias, animales y cultivos. Comunidades campesinas del norte de la provincia se están envenenando con aguas contaminadas con altos contenidos de arsénico y otras sustancias tóxicas.

- Que se distribuya equitativamente el agua disponible para la pequeña producción campesina, basta de que sólo los grandes productores tengan agua. Un paradigma es el caso del Dique Pichanas, el 75% del agua va para 15 empresarios y el 25% va para 400 familias campesinas.

- Que se detengan inmediatamente las topadoras y desmontes que destruyen el **MONTE**, patrimonio de todos los cordobeses y cordobesas. En los últimos diez años en el norte de la provincia de Córdoba se desmontaron más de 2.000.000 de hectáreas, a costa del desalojo de cientos de familias campesinas.

- Que se pare el avance de la frontera agropecuaria de la soja transgénica, falso estandarte de “progreso” (1.000 ha de producción sojera requiere 0,4 peones y 1.000 ha de producción campesina sostienen a más de 5 familias completas).

- Que se garantice el acceso a los servicios de atención primaria de la **SALUD** a todas las familias del campo cordobés, basta de muertes por el aislamiento, los malos diagnósticos y la falta de medicamentos y equipamiento.

- Que se ejecuten en tiempo y forma los programas del chagas, ma-

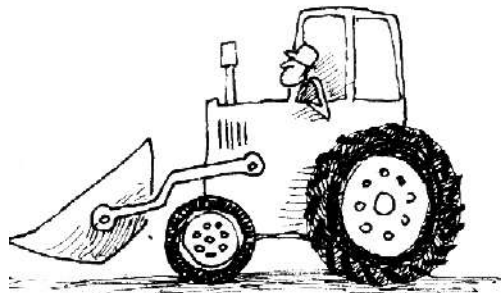


terno infantil y de vacunación para la totalidad de las familias del campo de Córdoba.

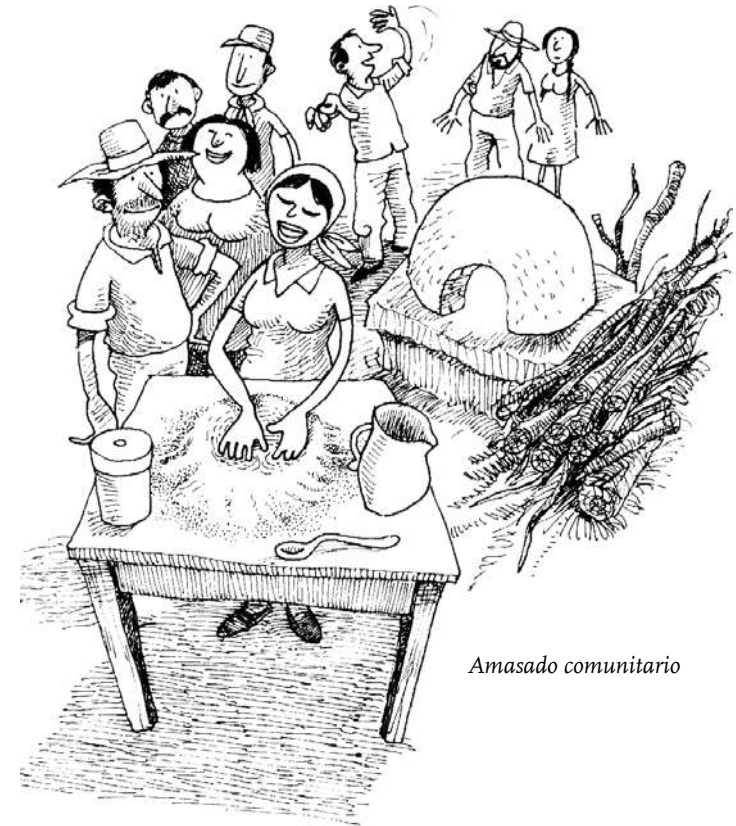
- Que se nos permita PRODUCIR sin trabas y trámites burocráticos que sólo favorecen a las grandes empresas agroexportadoras.
- Que se contemple a la pequeña producción campesina en lo referente a las vacunaciones de Senasa, las exigencias de Marcas y Señales y los requerimientos bromatológicos sobre nuestros productos. Estamos cansados de que el que menos tenga deba pagar más para poder producir y vender.
- Que se nos garantice el acceso a los medios de producción, el material genético –patrimonio de nuestros antiguos y de los pueblos– y la posibilidad de producir alimentos sanos para nuestro sostenimiento y el de las familias de la provincia. Somos los campesinos los que garantizamos la SOBERANÍA ALIMENTARIA de los pueblos del Mundo.
- Que se comience a discutir acerca de una REFORMA AGRARIA integral que favorezca el acceso a las tierras, la producción y comercialización de las comunidades campesinas.

### Movimiento Campesino de Córdoba

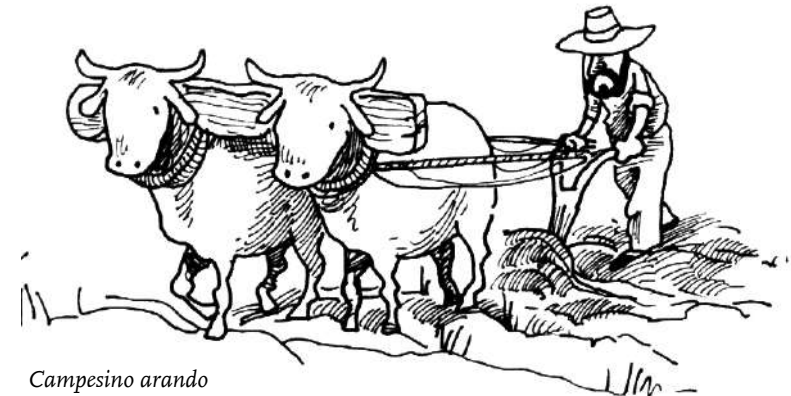
En sus diferentes publicaciones suelen utilizar dibujos realizados por uno de sus integrantes, de los cuales se incluyen algunos a modo de ejemplo.



*Topadora*



*Amasado comunitario*



*Campesino arando*

Conversación con miembros de la ACOCAL, Asociación de Comunidades Calchaquíes de la provincia de Salta

–Nosotros hemos empezado a trabajar en el marco de una sociedad muy desarticulada, fragmentada. Ya de por sí esto ocurre por la geografía, pero se incrementa por las distintas raíces que hay en la sociedad salteña: indígenas, dentro de ellos varias etnias, criollos, diferentes componentes raciales y culturales.

–Hubo un total exterminio originario, desde los españoles, cuando trataban de pasar a Chile por nuestra tierra para salir por el Océano Pacífico. La resistencia de los calchaquíes fue muy dura y fueron exterminados, con lo cual se produce un corte de la raíz cultural y una desarticulación social. A partir de allí se organizan grandes encomiendas y no sólo con nativos sino con muchos indígenas traídos de otros lugares para romper su unidad cultural. Tan grandes eran esas encomiendas que en su origen los Valles Calchaquíes eran una sola unidad. Esas explotaciones, con la independencia de España, pasaron a estar en manos de grandes terratenientes y eso marcó a fuego la sociedad salteña. Después surgen los políticos pero siempre sobre la base de una relación feudal y de dominación.

La zona del valle sur abre un proceso antes que la zona norte, por la entrada de gente de afuera, modelo más capitalista, introducción de

nuevas ideas, las bodegas, los viñedos. En cambio el norte todavía se mantiene con la vieja estructura, el departamento de Molinos, por ejemplo, está en manos de cinco latifundios.

—*¿Cuáles son los problemas que posibilitan el surgimiento de la asociación que ustedes integran?*

—En 1998, fines del gobierno de Menem, se corta el asistencialismo que pasaba por los planes sociales. Hay una crisis a nivel gubernamental y se empieza a interrumpir la asistencia a los pobres a través de los subsidios. Empezamos a ver que se abría la posibilidad de volver a recuperar las tradicionales siembras y pasturas que existían antes. Pero ahí nos encontramos con que los terratenientes monopolizaban el uso del agua y eso no dejaba ninguna posibilidad a este sector de campesinos pobres. El agua fue el problema principal y ahí empezamos a trabajar con una organización de base.

—*¿Por qué el agua? ¿Qué ocurría?*

—El riego estaba manejado por la Agencia de Recursos Hídricos, del gobierno provincial, pero en los hechos la distribución era manejada por los empresarios. Y empezó la lucha por el agua.

—Pedíamos la equidad en la distribución del agua, que el gobierno intervenga para evitar los abusos. Por ejemplo en Animaná, una gran finca recibía muchas más horas de riego que los pequeños campesinos; por la misma cantidad de hectáreas ellos recibían más.

—*A partir de este planteo de equidad en la distribución de agua, ¿la gente se sentía animada a intervenir?*

—No, lamentablemente éramos unos cuantos los que veíamos la cuestión pero el resto se escondía, no enfrentaba a los dueños de la finca porque también trabajaban en la cosecha y tenían miedo de que no les dieran más trabajo.

—Ése es el sistema feudal, al patrón de estancia, al mandamás no se lo puede enfrentar.

—Por eso se hizo difícil, porque algunos pocos salíamos a pelear. La gente estaba de acuerdo en lo que se pedía pero tenía temor de salir. Nosotros seguimos todos los pasos administrativos y llegamos a un pedido judicial. Al final ganamos, ya que se reconoció que la distribución debía ser equitativa. Pero el poder, representado por el dueño de la finca, consiguió igual quedarse con más cantidad de agua. Se está llevando más del sesenta por ciento del agua.

—Nosotros venimos trabajando muy fuerte en esta localidad de San Antonio desde hace unos seis años, junto a la de El Barrial.

—*¿Y el temor en la gente todavía subsiste?*

—Sí, aunque hay algunos cambios, lentos.

—Ahora se han agregado otros temas, además del agua. Ahora surge el problema de la tierra, porque gente que hace años vive en una tierra la pueden echar en cualquier momento.

—Pero la gente va comprendiendo que puede pelear por sus derechos, se han hecho cortes de rutas para evitar los desalojos. Los de San Antonio han brindado su apoyo y ayudan a resistir. Se comprende de a poco que hay leyes que se pueden usar para su defensa.

—Se rompe en parte el aislamiento de comunidades.

—En San Antonio, por ejemplo, al hacer un encuentro con otras comunidades vimos que la cuestión del agua no era sólo de nosotros y eso nos posibilitó ver la posibilidad de coordinarnos con otros.

—Lentamente se van dando pasos. En El Barrial, por ejemplo, se empezaron a hacer diagnósticos sobre la situación, surge lo del agua y

eso sirve para una capacitación y una comprensión de los problemas. Se empieza a dar la idea de que sea ellos mismos los que busquen las soluciones. Pudo hacerse un pozo suplementario para la época del estiaje y eso produjo un proceso organizativo muy interesante. Cuando se juntan a los de San Antonio, en un encuentro en el año 2002, surge la idea de empezar a conocerse y a visitar comunidades, todos los meses una distinta. Luego de cuatro años se consolida la organización de la ACOCAL. Es la lucha contra la desarticulación, el egoísmo. Ahora se están sumando localidades como Molinos, El Divisadero y otras.

–Nos han llevado a organizarnos las distintas necesidades, el agua se siente en todo el valle, por ejemplo. El problema de los abusos de los grandes terratenientes es en todas partes.

–Una vez al mes se reúne el cuerpo de delegados de cada comunidad, de las organizaciones de base. Ahí se ven todos los problemas y necesidades. Se empieza a ver una serie de cuestiones: el agua, potable o para riego, la falta de tierra, la comercialización, la salud, la comunicación entre nosotros. De ahí va surgiendo una organización. Hay también apoyo de técnicos de diversas instituciones.

–Los delegados son fijos, no hemos puesto plazo a la duración de los mandatos porque se trata de una organización muy nueva y necesitamos afirmarnos más. No queremos depender de ninguna institución, ser protagonistas nosotros mismos.

–Hay que tener en cuenta que en ACOCAL las comunidades tienen procesos distintos y tiempos distintos de organización.

–*¿Cómo surge la relación con otros movimientos, que da origen a este movimiento campesino nacional?*

–Nosotros fuimos a la Red Puna y vimos el proceso organizativo que tenían. Nos interesó ver que en el país también había problemas y luchas similares.

–Cuando finaliza el menemismo la crisis hace que se empiecen a implementar los planes sociales o la ayuda internacional. Comienza a haber una presencia de diversas instituciones, INTA, Programa Social Agropecuario, etc. Y llegaron técnicos jóvenes, egresados de distintas universidades, en particular de La Plata, con historia de militancia universitaria. Se dieron pasantías y eso permitió vincularse a esos técnicos con las comunidades. Eso fue muy dinamizador. Hacer diagnósticos participativos, un proceso de empoderamiento de las comunidades, de formación, de intercambio. Fue importante esa llegada de estudiantes y técnicos para acompañar, ayudar o despertar un proceso en las comunidades campesinas. Muchas de esas personas que llegaron, aun hoy tienen un papel de conducción en los movimientos.

–*¿Qué relación encuentran en lo que ustedes hacen con la política?*

–Es otro tipo de política. La política partidaria siempre tiende a tener clientes y nosotros queremos crear una política nuestra que nos permita una mejor calidad de vida, que permita una amplia participación democrática, respetando las organizaciones de base, las decisiones que se tomen de conjunto, aunque algunos podamos no estar de acuerdo.

–*¿Y no reciben invitaciones o interés por lo que hacen desde los partidos?*

–Sí, claro, pero no nos encontramos contenidos en esos partidos. Las decisiones entre nosotros no las toman los delegados sino la gente en asamblea.

–Salta es un gran feudo y hay estrategias sistemáticas para tratar de cooptar o meterse en toda organización que se genere. Eso es muy fuerte, hay muchos recursos metidos en eso, por eso es tan difícil la organización en nuestra provincia.

–Justamente la construcción en la horizontalidad implica una lucha contra esta cultura feudal y lo político partidario, el poder político, funciona así también, con esa lógica vertical del feudalismo. Tanto en lo político como en lo social hace falta luchar por una construcción

diferente. Hay comunidades en las que habla uno, dice “Esto es blanco”, y el otro no lo contradice aunque piense que es negro. Termina la rueda y se queda en que es blanco, pero afuera se empieza a decir que no, que es negro.

–La gente está más acostumbrada a recibir que a buscar las soluciones.

–El derecho, por ejemplo, es algo que no se ve con claridad. Hay una historia que te fue diciendo que no tenés derecho a nada, que no sos nadie. El paternalismo resuelve todo. En algunos casos, como en el Valle Luracatao, las tierras son entregadas de favor por los propietarios.

–Es una cultura que nos han metido desde chicos, que al patrón no hay que contradecirle, o al funcionario, que a la policía no hay que decirle nunca nada; estamos tan acostumbrados que nos cuesta cambiar eso. Uno va a estudiar, por ejemplo, y cuando vuelve tiene la palabra autorizada y todo lo que uno dice es verdad. Lo mismo pasa con los técnicos, lo que dice un técnico es palabra santa. Y eso lo hemos analizado nosotros.

–El desafío es que, cuando el técnico o el dirigente ocupan un lugar de poder, en el ejercicio de ese poder no ocupan ese poder. Es algo muy raro pero para romper eso hay que ocupar el poder pero no usar ese poder. Es como decir: “Yo estoy acá pero no lo voy a usar, lo tienen que usar ustedes”. Ocupar el lugar que la gente te pone pero hacer el vacío. Entonces la gente va a ver que ahí está el poder pero al no ser usado se ve obligada a hacerse cargo.

–*¿Al no hacer lo que se espera que hagan provocan una reflexión?*

–Claro, si uno tomara ese poder estaría haciendo lo mismo que los políticos, ocupando ese poder en beneficio propio.

–*¿Qué es lo que, según ustedes, tendría que ocurrir socialmente para que los problemas que tienen en su provincia se solucionen?*

–Tendrían que pasar muchos años...

–Un cambio creado por nosotros mismos...

–Que todo sea más equitativo, pero claro, eso lleva años de trabajo.

–Yo hago un cálculo: quinientos años de destrucción, por lo menos necesitan varios años de reconstrucción.

–Además nosotros estamos conociendo los problemas, pero todavía no conocemos a fondo cuáles van a ser las soluciones, cuál va a ser la política que buscamos para que, si a nosotros nos despojaron de todo, a nuestros hijos no les pase lo mismo.

–En Salta estamos mucho más atrasados que en otros lados. El poder está dentro de la cabeza de la gente. La injusticia está tan naturalizada que tiene que ser extrema para que se pueda reaccionar. Salta es un desafío enorme. Lo que alienta es que vamos encontrando fuerzas, no estamos vencidos.

–Querría nombrar a las comunidades que están trabajando en ACOCAL: Divisadero, San Antonio, San Luis, Corralito, Comunidad aborigen San José de Animaná, San Carlos, San Lucas, Payogastilla, Santa Rosa y Angastaco, Cooperativa Vitivinícola de Cafayate, Molinos, comunidades del Valle Luracatao, Asociación de Pequeños Productores de Brealito.

•

### Respuesta a un cuestionario

La verdad que hacer un pantallazo sobre toda la provincia de Salta es algo muy complejo, porque se trata de una provincia con 5 ó 6 provincias adentro y muy fragmentada. Está la Puna, el Valle Calchaquí, el Valle de Lerma, los Valles de Altura (Iruya, Santa Victoria y Nazareno), el Chaco Salteño, la Selva y lo que se denomina el Umbral al Chaco. Cada una tiene características ecológicas, productivas, sociales, históricas y económicas diferentes.

Lo que te describimos antes sería la situación del Valle Calchaquí, donde está la ACOCAL. En el Valle hay grandísimas extensiones de tierra mezcladas con pequeños productores con diferentes situaciones de tenencia. Completando lo que ya se dijo, podríamos decir que en todo el Valle las grandes extensiones eran similares: miles de hectáreas, muchas familias de medieros-trabajadores adentro de cada finca, zonas agrícolas con riego y de pastoreo sin riego –básicamente cerro– dentro de cada finca. Pero en la zona de Cafayate, con el vuelco hacia la producción de vino en gran cantidad, primero para el mercado interno y desde hace unos años fuertemente para la exportación y la entrada de capitales extranjeros (la Pernod-Ricard de Francia es dueña de la Bodega Etchart y la BVA –creo que de capitales australianos, que también posee el grupo Peñaflor en Mendoza– es dueña de la Bodega El Esteco, antes llamada Michel Torino), ha habido cambios: la mayoría de las grandes fincas han ido ampliando los viñedos propios y han echado de a poco a los medieros, que se han ido a vivir al pueblo y eventualmente son empleados de las bodegas. Los pequeños productores han quedado más relegados cerro arriba, en zonas menos apetecidas, salvo en la Banda de Arriba y la Banda de Abajo (en las afueras de Cafayate) en donde antiguos medieros/trabajadores de las Bodegas La Banda y Michel Torino recibieron títulos de tierra propios durante los dos primeros gobiernos de Perón. En esta parte del Valle es donde más papeles hay sobre las tierras y hay más movimiento de compra-venta: los principales terratenientes están comprando tierra a lo loco, especialmente el gobernador Romero (a su nombre o al de algún testaferro) y otros empresarios locales como Palo Domingo (de la bodega Domingo Hnos.), con mucha tendencia a ampliar los viñedos,

muchas inversiones en plantación, riego por goteo, etc. Además de la compra, han usado otras técnicas de apropiación de las tierras, como hacer firmar a los poseedores, que desconocían sus derechos, papeles que los reconocen como dueños (básicamente pagos de arriendos o pastajes). Como siempre, prevalece la figura del patrón (con matices feudales), muy fuerte en la cultura del Valle.

En ese contexto aparece el caso de la Comunidad Diaguíta Calchaquí de Animaná. Resumiendo mucho la historia: la Finca y Bodega Animaná quiere expulsar de su tierra a la gente de la comunidad, porque el actual dueño (Luis Murga) tiene mensura y escritura de esa tierra, comprada al dueño anterior (de la familia Michel Torino), aunque en realidad ninguno de los dos ha sido nunca reconocido como dueño de las tierras por las familias que allí viven y sus antepasados, que están en esas mismas casas desde antes de que se hagan esas escrituras (hace unos 80 años). Lo único que ha hecho Murga es alambrar una parte de las tierras hace unos años, dificultando la circulación de la gente. Esas familias siempre han vivido allí, nunca han pagado pastaje ni han hecho ningún acto de reconocimiento al dueño y desde hace unos años se han organizado como comunidad indígena que son. Antes, esa zona estaba mucho más poblada, pero Murga amplió los viñedos (tal cual quiere hacer ahora) en los 70, expulsando a muchas familias (parientes de los que todavía están), las cuales mudó a un barrio que creó en el pueblo de Animaná (el “Juan Pablo II”), un verdadero barrio marginado, con problemas de vivienda y hacinamiento, al estilo de las grandes ciudades, pero en un pueblo de mil habitantes. Igualmente, mucha gente del barrio trabaja en la bodega, incluso parientes de los que sufren peligro de desalojo, es muy loco y contradictorio el tema. La gente de la comunidad es apoyada también por la gente de San Antonio, una comunidad más hacia arriba, al pie del cerro (fuera de lo que reclama la finca) algunos de cuyos integrantes están en la Comunidad Indígena y ambas comunidades participan en la ACOCAL.

En la zona central y norte del Valle se da más el modelo tradicional de finca, con algunos casos donde los medieros no salen nunca y están obligados a comprarle todo al patrón. En el departamento Molinos, está el caso de la Finca Luracatao, de cientos de miles de hectáreas

(todo el valle del río Luracatao), con un proceso de expropiación, a cargo de la provincia, que duró diez años, no demasiado perjudicial para el patrón (de nombre Lecube, nieto de Patrón Costas) que, acuerdo con Romero mediante, se quedó de todos modos con la gran mayoría de la tierra y piensa controlar el consorcio de riego que se está formando ahora que hay varios propietarios en la cuenca (él y todos los ex medieros, ahora propietarios de entre 2 a 4 ha por familia). En todo el Valle el control del agua es clave. En Luracatao trabaja la gente del equipo Seclantás que acompañaron a los de la ACOCAL en la reunión del MNCI (Movimiento Nacional Campesino Indígena) en Misiones. Hay también muchas fincas donde no ha habido estos cambios: finca Tacuil, La Arcadia, La Angostura, y hay varias más que no conozco en detalle. La finca Colomé, también en el departamento Molinos, la compró un magnate suizo del ambiente vitivinícola (Hess), que no ha hecho grandes cambios en lo que era la finca, más que convertir toda la producción de los viñedos en orgánica biodinámica (y hacer vinos caros para mandar a Europa), y parece que su intención es de a poco ir sacando medieros, con inversiones importantes en hotelería (en el medio del desierto, un hotel de lujo).

En las zonas más hacia el cerro, vallecitos de altura con pequeños productores más aislados del mercado, hay menos interés de los terratenientes, pero por el turismo también están empezando a meter el pie, por ejemplo Romero. Acompañado con una inversión del gobierno a través de un crédito de 31 millones de dólares, para el desarrollo y promoción del turismo en la provincia, lógico que todas las rutas pasan por los hoteles del señor Romero. Esto trae aparejado un impulso de la inversión (privada) en el mismo sentido, con lo que está apareciendo gente de otros lados (argentinos y extranjeros) para invertir en turismo. Hoy el precio de la tierra subió un montón, hay sobreocupación (vienen de otros lados a trabajar en la construcción).

En el resto de la provincia, no quiero inventar demasiado, no conocemos tanto. Romero tiene tierras prácticamente en todas las zonas mencionadas. En el Valle de Lerma hay muchos medianos productores tabacaleros. En la zona de el Umbral al Chaco (la larga franja al pie de los cerros que separa el Chaco de la selva y los valles) es muy fuerte el proceso de

sojización (Metán, Rosario de la Frontera, Las Lajitas) en medianos y grandes productores, antes productores de poroto y cereales.

En la selva y el Chaco hay avances para ampliar la producción de soja, hay comunidades indígenas de muchas etnias, se plantean grandes conflictos de tierras de muy compleja resolución. Hay un instituto provincial de asuntos aborígenes (el IPIS) creado por Romero y tiene sus propios caciques romeristas, ha entregado títulos pero en forma fragmentada, acentuando la división entre indígenas y criollos, etc. El Chaco salteño es un caso complejo. Ahí, por ejemplo (en realidad abarca parte de Chaco, Umbral y comienzo de selva), está la Reserva Provincial Pizarro, la que Romero desafectó y remató (la compraron empresarios sojeros) y luego tuvo que dar marcha atrás, por la presión de Greenpeace y básicamente del gobierno nacional. Pero no sé muy bien los detalles del caso, gracias a una de las principales armas de Romero: la prensa. El único diario de circulación provincial es de él (con nombre y apellido, el director es el hermano) y cuando el conflicto ardía salían todos los días notas contra los “ecoterroristas” de Greenpeace y a favor del avance del progreso, etc. y luego el tema (cuando tuvieron que retroceder) desapareció por completo, ni una palabra más. Lo mismo que pasa ahora en Tartagal, sale mucho más en los medios nacionales que acá, probablemente vos sepas mucho más de lo que pasa allá que nosotros. Salta es una provincia muy fragmentada y eso Romero lo maneja muy bien.

Volviendo a lo de las zonas, lo que sería la Selva, por Orán y metiéndose hacia la zona chaqueña, hay una gran zona de producción hortícola de primicia, de productores medianos (alguno pequeño quizá, no conozco bien) en lugares como Colonia Santa Rosa, y también de productores grandes. Por ahí también hay grandes plantaciones cítricas, especialmente de pomelo. En esa zona quiere hacer un súper emprendimiento frutihortícola Macri en sociedad con Romero y con tecnología israelí.

En esa zona también está el Ingenio Tabacal, que era de Patrón Costas, y ahora es de la Seaboard Corporation, yanqui, que tuvo un conflicto de tierra con comunidades indígenas de la etnia ava-guaraní.

La situación en el Chaco es, por lo que conozco, parecida a la de Santiago. De tradición forestal, ha crecido la ganadería, pero especialmente la soja

en los últimos años. Hay comunidades indígenas y hacheros y puesteros criollos con problemas de tierras ante el avance de la frontera agrícola.

Los valles de altura (muy conectados a la Quebrada de Humahuaca y a la Puna de Jujuy, geográfica, social y culturalmente; la única forma de llegar en vehículo es por allí), quizá la única zona donde suponemos que no tiene tierras Romero, tienen mucha presencia de comunidades indígenas organizadas (kollas), que han conseguido avances en el tema de la tierra, probablemente por no ser tierras tan apetecidas por terratenientes poderosos. La Puna salteña no la conozco, no sé muy bien la situación de la tierra. Quizá sean fiscales, como en la Puna jujeña, pero no sé. Como verás la situación es muy variada, la verdad es que cifras no tenemos. Espero que este somero pantallazo te sirva. Muchos saludos,

*Andrés Deymonnaz. ACOCAL*

## 6. Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra, Mendoza

Se organizan a fines del año 2002. Cuentan hoy con 25 grupos de base extendidos en el noroeste de la provincia de Mendoza y el sur de la provincia de San Juan. La zona se divide entre un sector con riego, en manos de fincas importantes y un secano árido que recibe apenas de 200 a 300 milímetros de agua por año. En Lavalle la ecuación es aun peor: sólo caen entre 80 y 150 milímetros de lluvia cada año.

La historia de la zona está atravesada por un proceso de reconversión de la agricultura y la ganadería hacia la viticultura, empujando a los chacareros pobres hacia la zona de secano, en la que apenas pueden subsistir con la cría de cabras. El monte natural, por su parte, compuesto especialmente por Algarrobos, sufrió una depredación salvaje a manos del ferrocarril y de los viñateros, quienes extrajeron de él madera para combustible o para las labores necesarias en el cultivo de la vid. La escasez de lluvias dificulta su recuperación y empobrece aun más a quienes lo tienen como fuente de sustento de las familias y los animales.

La concentración de la propiedad de las tierras ha seguido el mismo patrón que en el resto del campo argentino. Un proceso de apropiación, pacífico o violento, que tiene como resultado una fuerte inequidad. Dice al respecto la UST:



*Según el Censo Nacional Agropecuario de 1988, la distribución de tierra apta para la agricultura (con agua) muestra que de un total de 5 millones de hectáreas, 4.363.000 (más del 87%) corresponden a 383 fincas, un 1,17% del total de propiedades. Estas 383 fincas son todas mayores de 2.500 hectáreas cada una, lo que en el modelo productivo mendocino significa latifundios. Todo esto se agrava cuando aparece que varias de estas grandes fincas son de un mismo dueño, es decir que la concentración es mucho mayor que lo que refleja el censo.*

En este marco se organiza la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) agrupando a productores pobres y a trabajadores rurales con la finalidad de organizar a las familias de quienes sufren la exclusión agraria, simétrica de la que soportan los excluidos en las ciudades y que acompaña como inevitable efecto social al despliegue de la economía neoliberal.

Las conversaciones con algunos miembros de la UST muestran algo de la realidad de esta zona.

#### **Marcelo, 50 años. Jocolí Norte**

*Siempre he vivido aquí. He visto los cambios que se han producido. Nosotros, con mis padres, vivimos en un terreno toda una vida, hasta que en un momento dado llegó un empresario y compró, supuestamente porque nunca mostró su título, esas tierras y nos desalojó. De eso hará unos ocho años. De repente aparece un supuesto dueño, que jamás apareció antes ni se conocía. El campo que trabajábamos era de unas doscientas hectáreas. Ellos le dejan a mi padre una hectárea. Claro, tuvimos que emigrar, nos dedicamos a trabajar en fincas. Pero este empresario no se para, empieza a ver de sacar a otros campesinos para agrandar su finca. Entonces la gente se empezó a reunir, a ver qué pasaba porque ya teníamos la experiencia y se forma un grupo que después va a ser uno de los grupos de base de la UST. En ese momento no sabíamos nada. Éramos vecinos pero nunca habíamos tenido un diálogo en común. Ahí, uno de los del grupo es desalojado y decidimos en conjunto hacer algo, una retoma del campo. Vamos a la noche, hace-*

*mos una tranquera nueva y ponemos un cartel: Prohibido pasar. Cuando, al otro día, llega el empresario, se llama Manrique, y se encuentra con nosotros, va a buscar a la policía. Hay forcejeos, insultos, pero al final nos quedamos. Nos dicen que va a volver la policía, que no vamos a aguantar más de una semana, quemar la casa de una viejita, con todos los muebles, como amenaza. Pero nosotros llevamos dos años y seguimos firmes. Cada tanto hay algún encuentro, algunos insultos y más amenazas de represalias, pero seguimos aquí.*

*El grupo sigue firme, desde el momento en que se inició, somos nueve familias que estamos trabajando conjuntamente. Estamos elaborando el autoconsumo, tratar de aprovechar al máximo lo que la naturaleza nos da. Las relaciones entre las familias son muy buenas, en comunidad, estamos preparados para lo que pueda venir.*

*Si vuelven a querer desalojar vamos a resistir, sabemos cómo defendernos, conocemos nuestros derechos. De un tiempo a esta parte la mentalidad de la gente ha ido cambiando. No sé si llamarlo un acto de rebeldía, pero hay una decisión de defender nuestros derechos. Ya al poder no se lo ve como algo invencible. Anteriormente nos avasallaban por callarnos.*

#### **Carmen. Jocolí Norte**

*Hace seis años yo estaba en un grupo de costura y era la única que no sabía leer y ahí no me dejaban opinar por causa de eso. Yo les dije que para estar nomás, sin poder opinar, mejor me iba. Y me fui. Pero ahora, en el grupo que estoy nadie me hace callar por no saber leer, se respeta a la persona, somos todos iguales. Las mujeres tenemos más voz ahí. Me gusta. Por eso sigo en la lucha hasta que Dios quiera. Fue un cambio total.*

*Nosotras hacemos conservas, dulces, salsas y damos a vender. A veces, si tienen que venir a ayudar los hombres, también vienen. Yo trabajo todo el año en la finca, pero el sábado, cuando tengo un tiempito, ya estoy haciendo esto para un ingreso más.*

#### **Marcelo**

*Bueno, no sólo trabajan en conservas, son muy respetadas en las tomas de decisiones, trabajan en salud, en recursos naturales. Para*

nosotros es muy bueno tener al lado la decisión de las mujeres. Si seguimos trabajando unidos, como comunidad, eso ya nos aportó muchas cosas.

### **Horacio**

Nosotros llegamos en el año 1968, somos de Catamarca. Mi viejo venía a la cosecha de uva hasta que se fue quedando por acá; después llegamos la familia y acá nos quedamos. En 1981 me casé. Entré en el ferrocarril. Siempre quise tener algo en el campo, por eso empecé en este terreno, era baldío, puro algarrobo. Y de a poco fuimos teniendo estas viñitas, los animalitos. La tierra es parte de uno y cultivándola le da sus frutos. De acá sacamos para la economía. Hubo años que carníe hasta cinco chanchos, tuve comida para seis o siete meses. Los huevos, la miel, los cabritos, todo eso viene de acá para la familia. Esto es lo que yo sueño.

Yo siempre tuve una tendencia de conocer gente que tuviera pensamientos como los míos, yo siempre pensé distinto del ciudadano común, de cómo vivir, y no sé si fue por casualidad o por el destino que fui a una reunión del movimiento y me gustó, era algo como lo que yo pensaba. Creo que si a cada persona no le damos todas las garantías para que se pueda desarrollar y se pueda desarrollar y sentirse cómodo con lo que hace, es muy difícil que un país pueda progresar. Hay gente muy trabajadora, pero siempre está atada a un patrón, no se puede tener ideas porque son “malas”, las ideas las tienen los que tienen plata. Acá hay gente muy castigada. Por eso me uní al movimiento, no tanto por una necesidad económica, es por la necesidad de transmitir un pensamiento.

El grupo de base le da confianza a la gente, aprenden cuáles son sus derechos, sin conocimientos es muy difícil ir para adelante. La gente se da cuenta de que es posible vivir mejor. Que aquí nadie la engaña como lo han hecho tantas veces los políticos o los patrones. Compartir las ideas entre todos, llegar a un consenso, da la confianza de estar entre todos haciendo algo. Si peleamos por nuestro derecho podemos ir avanzando, vivir de otra manera. El vuelco grande se va a dar cuando vayamos concientizando cada vez más gente.

### **Margarita Heredia. Lavalle**

Soy ama de casa, mi esposo trabaja de obrero rural temporario. Tengo cinco hijos. Llegué al movimiento después de mucho tiempo sin darme cuenta de nada, de las injusticias, no ver más que trabajar, tener para medio comer. Nos fuimos encontrando con gente que también pensaba como uno, buscando. Mi esposo empezó a ir a reuniones y a mí me dio curiosidad y empecé a acompañarlo. Ahí empezó esto de querer luchar por tener lo nuestro. De ahí seguimos los dos trabajando.

En el grupo de base estamos con un proyecto de cría de pollos. Si queremos tener algo lo tenemos que cuidar. Le ponemos muchas ganas. Somos unos quince entre matrimonios, hombres solos y mujeres. A partir de las seis de la tarde, todos los días, nos reunimos a trabajar en lo que sea del proyecto y todos los días a cada integrante del grupo le toca cuidar los pollos. Cuando más le ponemos horas de trabajo es los fines de semana. Cada quince días nos reunimos el grupo.

No es que la gente no pelea por cobarde, es que no se sabe por qué pelear, que tenemos derecho a una buena salud, a una educación, un plato de comida en la casa. Estamos acostumbrados a vivir mal. Y además los políticos, en épocas de elecciones, vienen a traer mercadería para los pobres o un plan social y después nos acostumbramos a esperar que el municipio nos resuelva la vida con un paquete.

Nos hace bien estar produciendo lo nuestro, no tener que ir a comprar la papa o la verdura y que nos cobren lo que quieren.

A nosotros nos ayuda tener contacto con otras organizaciones, a poder tener contactos para vender nuestros productos, aprender cosas de salud.

Para que todo mejore necesitamos una buena reforma agraria y que todos nos juntemos.

•

### **Problemática general del modelo agropecuario en Lavalle**

La situación de la distribución de la tierra en el departamento de Lavalle no escapa a lo que ocurre en gran parte del país: predominan las propiedades menores a 10 hectáreas pero en total estas ocupan muy poca

superficie total; las grandes propiedades en cambio ocupan casi todo el territorio y están en manos de unos pocos; a su vez existe un gran número de familias campesinas que ya no tienen tierra; los campesinos se ven obligados a convertirse en obreros rurales. Según datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988 el 50,8% de las explotaciones agropecuarias tiene una superficie menor o igual a 10 hectáreas y solo ocupan un 2% de la superficie del departamento. En el otro extremo las explotaciones con más de 1.000 has, es decir el 0,31% de las propiedades, concentra el 75,23% de las tierras. Podemos agregar a su vez que la gran mayoría de los propietarios no vive en el campo.

### Un poco de historia

Antes de la llegada de los españoles, Mendoza se encontraba habitada por los Huarpes, grupo indígena que ocupaba la región de Cuyo. Este pueblo originario se dedicaba a la agricultura. Con la llegada de los colonizadores se procedió a los primeros repartos de tierra a través de mercedes reales, actuaciones del cabildo y los gobernadores. Esta apropiación de la tierra comenzó con las que eran cultivadas por los Huarpes, ya que a través de las encomiendas reales, eran la fuerza de trabajo para la agricultura, pero cuando las tierras comenzaron a ser más escasas los llevaban a Chile, y de este modo podían exigir las tierras de estos indígenas. Cabe mencionar que un grupo se aisló y resistió<sup>1</sup> en lo que hoy se denomina la zona de las Lagunas de Huanacache, área donde podían realizar agricultura ya que es donde desagua el río Mendoza. Las tierras, por razones culturales, eran de propiedad y uso colectivo, situación que se ha mantenido hasta la actualidad. Este pueblo no solo sufrió la usurpación de sus tierras sino también de las aguas de los ríos, ya que se produjo una apropiación del recurso hídrico para su uso en el riego en otras zonas agrícolas de la provincia<sup>2</sup>. Esto produjo la desecación del sistema lagunar Huanacache y la transformación en desierto de esta amplia zona.

1. Esa zona era de grandes bosques de algarrobos y ciénegos que dificultaban su acceso; los españoles casi no podían acceder. Con el tiempo los bosques fueron talados y los ciénegos desecados lo que facilitó la dominación española.

2. La usurpación del agua tuvo dos formas principales, por un lado la apropiación de tierras de los valles donde predominaba el recurso hídrico y por otro lado la construcción de diques derivadores que cambiaron el rumbo de las aguas y las llevaron a los sectores que se les iban entregando a los inmigrantes. Cabe aclarar sin embargo que la estructura general del sistema de canales distribuidores fue siempre el construido por los Huarpes.

### Situación en la que se encuentra el campo actualmente

#### *Zona de secano*

Los problemas de tierra en la zona de secano y en tierras que no poseen derechos de riego son:

- Sistemas precarios de tenencia: en esta situación se encuentra la gran mayoría los pobladores del pueblo Huarpe y puesteros (familias campesinas cuya actividad principal es la cría de ganado caprino, su economía es de subsistencia).
- Escasez de agua para consumo humano y/o producción: a pesar de que la Ley General de Aguas pone el consumo de agua de las poblaciones como primera prioridad para el uso de la misma, los pobladores de la zona de secano no tienen acceso ni siquiera para el consumo humano, ya que el agua de los ríos es utilizada río arriba en su totalidad, a pesar de existir ríos, sólo pueden acceder al agua (salada y con altas concentraciones de arsénico) mediante “pozos balde” precarios.
- Superposición de títulos.
- Falta de normativas legales que garanticen un caudal mínimo para el mantenimiento del sistema Lagunar Huanacache, declarado Sitio Ramsar (Convención Mundial de Humedales).<sup>3</sup>

#### *Zona irrigada*

Para analizar la problemática tierra de la zona irrigada de Mendoza, es necesario considerar que las precipitaciones de la zona no superan los 300 mm anuales, por lo que es imposible cultivar sin riego, por eso se debe partir de que sólo el 3% de la superficie de la provincia de Mendoza se encuentra irrigada, lo que dificulta el acceso a tierras para la actividad agrícola. Se suma a esto la existencia de una normativa especial, la Ley de General de Aguas, sancionada en 1884 (primera ley de la provincia de Mendoza), en ella se crea al Departamento General de Aguas –posteriormente Departamento General de Irrigación

3. Año tras año es menor el caudal que llega al antiguo sistema lagunar, incluso el sistema de desagües, que antes llegaba a la zona de secano reforzando las lluvias y permitiendo una leve recuperación de esos ecosistemas, hoy es utilizado en emprendimientos privados e ilegales. Para los sectores dominantes sólo es visible la rentabilidad económica, aunque ella traiga perjuicio para la vida de cientos de familias y varios problemas ecológicos que hacen claramente visible la insustentabilidad del actual modelo agropecuario.

-DGI-, con la misión de administrar las aguas públicas y los asuntos referidos al recurso hídrico de la provincia (funciones de preservación, distribución, regulación de las aguas y poder de policía sobre las aguas superficiales y subterráneas, incluso las del dominio privado). Los puntos más relevantes de la legislación hídrica son:

- Art. 11 - El agua corriente es del dominio público, cuando no nace y muere dentro de una propiedad particular.
- Art. 12 - El dominio público está limitado por el derecho que los particulares, propietarios de terrenos cultivados, tienen adquirido
- Art. 14 - El derecho de aprovechamiento del agua es inseparable del derecho de propiedad sobre todo terreno cultivado o que se cultive en la provincia.
- El DGI entiende que “el agua es un bien del dominio de la provincia, y por esta condición, el usuario de este recurso no la compra, sino paga por su uso”.

El principio de inherencia, por el cual el agua superficial queda ligada a la tierra y por lo tanto a la propiedad privada de la misma, genera que las problemáticas de tierra y agua para riego se encuentren íntimamente ligadas, siendo imposible acceder al agua de riego sin acceder primero a la tierra que tenga derecho de riego.

Es de fundamental importancia comprender que en una zona desértica como Mendoza, y en especial Lavalle (precipitaciones promedio de 120 mm anuales), el recurso hídrico pasa a ser no sólo un factor de producción sino un elemento indispensable para el desarrollo de la vida.

Los problemas de tierras bajo riego en Lavalle son:

- Imposibilidad de campesinos y obreros rurales para acceder a tierras irrigadas.
- Gran cantidad de propiedades con derecho de riego abandonadas e improductivas.

Este último problema se produce por distintos factores:

- *En el caso de los pequeños y medianos productores dueños de tierra:* si por algún motivo no se paga del canon de riego, el DGI

suspende el derecho al uso del agua (“corta del agua”, no permite el ingreso de agua a la propiedad). Esto genera un ciclo que concluye con la existencia de tierras improductivas (endeudamiento-corta de agua-nula rentabilidad-endeudamiento creciente-abandono de la producción-endeudamiento creciente). El mecanismo se acciona al ser el canon de riego independiente del uso del agua, esto lleva a que se deba continuar pagando el canon de riego aunque el derecho se encuentre suspendido. El productor no puede seguir produciendo por falta de agua, por lo cual no contará con los recursos necesarios para pagar el canon de riego ni la deuda de canon anterior, al no disponer de agua abandonará su producción. Por estas deudas se aplican embargos y apremios judiciales,<sup>4</sup> para poder recuperar el derecho de riego se deben pagar sumas que en muchos casos llegan a superar el valor de la propiedad. Esto se agrava con la implementación de las recetas de las universidades y el INTA que aumentan la dependencia de los productores de las condiciones del mercado.

- *En el caso de grandes empresas agropecuarias:* Un gran número de propiedades se encuentra improductiva porque en la década del ochenta el agro dejó de ser rentable en la provincia y muchas empresas prefirieron la especulación financiera, abandonando las fincas, por lo que muchas se endeudaron con irrigación y rentas. En la actualidad se encuentran improductivas y con deudas superiores al valor de la propiedad.

- *Debido a la especulación inmobiliaria:* hay inmobiliarias y ligas de remates que se encargan de presionar para que el Estado remate fincas endeudadas y luego las compran en situaciones acomodadas; estas fincas entran en un ciclo de especulación inmobiliaria en el cual las propiedades continúan improductivas.

4. El DGI contrata estudios jurídicos privados para que ejecuten a los productores con deudas de riego, estos estudios por el solo hecho de realizar las demandas adquieren el derecho a incluir en las deudas de las propiedades apremios altísimos, a su vez estos apremios no son contemplados en los planes de pago, de manera que un productor debe pagar los apremios en la primera cuota para poder regar. Es obvio que esto es un gran negocio y mientras más años las propiedades pasen abandonadas y sin pagar irrigación más cobran estos estudios jurídicos. A su vez su posición impide cualquier discusión sobre líneas estratégicas para la reactivación de propiedades ya que el Estado puede condonar deudas para proyectos sociales pero ellos no.

Por lo anteriormente citado existen propiedades abandonadas e improductivas. En zonas como Jocolí, según DGI, el 60% de las propiedades se encuentran incultas por estar endeudadas con el DGI. Además, según datos disponibles del Censo Agropecuario de 1988, en el departamento de Lavalle existen aproximadamente 14.097 hectáreas aptas para cultivo, que cuentan con sistemas de riego y se encuentran incultas (esta cifras son mayores en la actualidad debido a la nueva retirada de capitales del sector productivo a partir de la década del 90).

### El panorama de la población rural

En esta zona de la provincia el número de pequeños agricultores ha disminuido drásticamente, aunque nunca fue realmente significativo si lo comparamos con las familias campesinas de la zona de secano y con las familias de trabajadores rurales sin tierra que son los dos sectores que abarcan la mayor parte de la población rural, ya que la gran mayoría de los propietarios (propietarios según el registro de la propiedad) viven en distritos urbanos.

En la zona de secano las familias de puesteros, organizadas en las comunidades Huarpes han resistido en ese territorio desde la llegada de los españoles, sin embargo primero la presión armada con prácticas de persecución, criminalización de los luchadores populares,<sup>5</sup> torturas y genocidio que culminó alrededor 1890, y después la desertificación de la zona anteriormente descripta, provocaron un éxodo importante retornando a las zonas irrigadas en busca de agua y alimento, sin otra alternativa que convertirse en trabajadores rurales.

En la zona de secano las familias según la ley no son propietarias, y existen sobre esas tierras innumerables títulos superpuestos con orígenes en las mercedes reales o en remates y otros artilugios “legales” como hipotecas y créditos. Es decir la realidad en el campo es muy distinta a lo que se expresa en las fojas del registro de la propiedad de la provincia. Esta situación genera mucha inestabilidad en la tenencia de los campesinos, ya que son continuamente amenazados de desalojo de sus tierras viéndose obligados

5 . Un ejemplo de esto es el libro Facundo escrito por Sarmiento. Las clases dominantes se esforzaban por acusar de bandidos y asesinos a los líderes de las montoneras y revueltas populares.

a emigrar a las ciudades o a buscar una salida como obreros rurales.

En la zona irrigada la mayoría de la población pertenece a familias sin tierra, que se ven obligados a trabajar para los terratenientes.<sup>6</sup> Las condiciones del trabajo rural son muy precarias e inestables, trabajo totalmente en negro, sin salario, jubilación ni sistema de salud. Con sueldos cuatro veces por debajo de lo que cuesta la canasta básica de alimentos, a veces vales que sólo los aceptan en almacenes que se aprovechan con los precios. Los obreros son transportados en camiones repletos como si fueran animales, y muchas veces deben dormir en las propiedades rurales en carpas improvisadas, sin baños, sin comedores, etc.

Además hay cuatro meses en el año en los cuales no hay trabajo y por lo tanto no hay ingresos.

Esta situación se ve agravada por el nuevo sistema de vivienda implementado por el gobierno,<sup>7</sup> ya que al no tener nada de tierra cultivable, los campesinos no pueden defenderse con ninguna producción alternativa propia de su cultura (huertas, cría de animales).

En síntesis estas familias están muy por debajo de la línea de pobreza y envueltas en una trampa estructural.

La desocupación real en el país se estima en un 20%, lo que deja claro que estos campesinos tienen muy poca probabilidad de conseguir trabajo en la ciudad, ante ese panorama no les queda otra salida que someterse a la explotación de los terratenientes y al asistencialismo y clientelismo de los punteros políticos municipales.

*Existe como dijimos un alto porcentaje de tierras con derecho de agua abandonadas e improductivas, pero no hay vías de acceso para estas familias totalmente descapitalizadas.*

7. Los programas habitacionales del municipio y del IPV de la provincia implementaron barrios al estilo urbano que no poseen tierra ni agua de riego disponible para la agricultura, de esa manera desplazaron a los campesinos de sus posesiones, la mayoría de las veces mas de 20 años, en tierras cultivables, y los trasladaron a estos barrios en medio de las fincas argumentando que mejoraban así la calidad de vida ya que los barrios tienen luz eléctrica y agua potable.

6 . Cabe aclarar que el acceso a la tierra a estas familias siempre estuvo vedado en Argentina, Las políticas de las clases dominantes, representadas en la historia por Sarmiento, Mitre, Roca, los gobiernos militares, Menem, De la Rúa, siempre favorecieron la colonización de inmigrantes extranjeros, y buscaron evitar la distribución de la tierra entre los indígenas y criollos. Por eso en nuestro país jamás hubo una reforma agraria, ni siquiera de tipo capitalista.

### Agua: principio de inherencia vs. mercado del agua

Como señalamos antes el principio de inherencia por un lado reguló el uso del agua, con un sistema “racional”, pero a su vez las tierras a las cuales se les asignó derecho de agua no estaban en manos de los campesinos, sino en manos de nuevos ricos terratenientes o en menor medida de colonos inmigrantes.<sup>8</sup> Además este sistema “racional” no terminaba de contemplar de manera acabada el problema ecológico y la desertificación de las zonas anteriormente irrigadas. Otro problema grave de esta ley es que deja el control y la propiedad del agua de los ríos en manos de los “regantes” es decir aquellos que tienen propiedades con derecho de riego, por lo tanto un elemento vital y clave para la vida que da a merced de un pequeño sector de la población. Esto se institucionaliza en el Departamento General de Irrigación, organismo autónomo y autárquico que controla y hace de policía del agua.

Sin embargo el principio de inherencia evita la concentración del agua en algunos capitales, y así dejar su uso al antojo del mercado. Por esto en los sectores dominantes, y en el marco de los cambios que viene proponiendo el ALCA, se viene gestando un nuevo concepto: el mercado del agua, el cual consiste básicamente, en anular el principio de inherencia y dejar el agua a merced de los capitales.

Aquel que pueda pagarla y almacenarla, ése podrá utilizarla, las fincas y propiedades deberán contar con represas y sistemas de distribución de alta tecnología, lo que terminará de arruinar a los pequeños productores y permitirá priorizar el agua según la rentabilidad del negocio (gaseosas, agua envasada, uso industrial, grandes empresas agrícolas) y no su productividad social.

Obviamente los campesinos quedan fuera de estos marcos “filosóficos” de uso del agua, las zonas de secano no son consideradas como productivas y las familias campesinas del oasis son vistas como “recursos humanos” en el mejor de los casos.

Otro punto importante en el uso del agua es lo que se refiere al agua sub-

8. La Ley de Aguas se dictó en 1884 momento en el cual todavía el voto era un privilegio de las familias acomodadas de la oligarquía, así en reuniones muy secretas acordaron los puntos generales de la ley y cuáles tierras se verían beneficiadas. Es por eso que todas las tierras que estaban en manos de campesinos quedaron sin derecho de agua, mientras que las personas que accedieron a la información previa compraron tierras incultas muy baratas y luego tramitaron el agua.

terránea, también está legislado su utilización, con cánones e impuestos. El alto costo de las perforaciones también ha estratificado su uso, y en la actualidad la instalación de grandes multinacionales en la zona precordillerana (sobre todo en los departamentos de Tunuyán y Tupungato) con la utilización de bombas que extraen caudales muy elevados del agua subterránea, podría ocasionar bajas significativas en las reservas de esos acuíferos afectando directamente a las propiedades de los llanos.

### Amenazas del actual modelo agropecuario

El actual modelo tiende a considerar que la única forma producir en el campo es desde el punto de vista del libre mercado, intenta aplicarle esa lógica a la distribución de tierras, de agua, de la producción y al modelo de producción.

Hoy la producción agropecuaria no está vista como una vía estratégica de solucionar el hambre en Argentina, ni como una verdadera forma de vida dentro de los parámetros culturales que unen a toda América Latina, la cultura campesina. Es por eso que cuando se habla de sistemas campesinos que contemplan el autoconsumo de las familias y la comercialización de los excedentes y el equilibrio con la naturaleza, la “lógica” del libre mercado lo tilda de improductivo.

El modelo que impulsa el capital apunta a una agricultura:

- *De altos insumos químicos, lo que genera alta dependencia de las multinacionales que los producen y altos daños al medio ambiente.*
- *Uso de semillas híbridas y transgénicas patentadas por multinacionales lo que también genera dependencia y graves riesgos en la salud de los consumidores.*
- *De monocultivos que puedan exportarse al mercado internacional para ser procesados por multinacionales y luego comercializados por estas, de manera de generar renta para la deuda externa y valor agregado fuera de Latinoamérica.*
- *Alta mecanización y baja generación de empleo.*
- *Campo despoblado y concentración de población en las ciudades.*
- *Medir resultados sólo en términos de rentabilidad del capital.*

Este modelo claramente carece de sustentabilidad ecológica y social, ya que el hambre y los desastres ecológicos aumentan a medida que se lo profundiza.

Con un sistema político y judicial funcional al capital, este modelo viene avanzando dejando sin tierra a miles de familias campesinas y poniendo cada vez más trabas al acceso a la tierra. Por otro lado al plantearse como objetivo la exportación de los productos, las necesidades internas no son atendidas, es decir el hambre crece, y el alimento del que se dispone es de muy mala calidad.

Un ejemplo claro de cómo funciona el modelo es el fenómeno de la soja, la semilla de soja (transgénica) que se impone en nuestro país es producida por la multinacional Monsanto, que también produce el herbicida Round up, ambos forman parte del paquete tecnológico que predomina en Argentina, ya que fue desplazando cultivos como el trigo y el maíz entre otros, también viene desplazando a la ganadería, y como consecuencia tenemos:

- *Desalojo de campesinos del bosque chaqueño para desmontar y poner soja.*
- *Desalojo de campesinos del oeste argentino para ubicar la ganadería desplazada.*
- *Imposición en comedores y programas de emergencia a la soja como alimento.*<sup>9</sup>
- *Grandes impactos ecológicos por el desmonte de bosque nativo y la implementación de grandes extensiones de monocultivo.*

Podríamos enumerar muchos problemas sociales que están vinculados a este modelo agropecuario que fue y es promovido por las multinacionales, las universidades y el INTA que al ser desfinanciados quedan a merced de los capitales privados y sus intereses.

### Los desafíos

Ante este panorama alarmante cabe señalar algunas líneas estratégi-

9. Existen innumerables trabajos que demuestran que la soja no es apta para el consumo humano, sólo es un buen alimento forrajero.

cas para promover un cambio que tenga en cuenta la solución de los problemas sociales y ecológicos y garantice la Soberanía Alimentaria de nuestro pueblo.

Debemos implementar una reforma agraria:

- Que garantice la permanencia en el campo de los campesinos y el acceso a la tierra a aquellos que han sido expulsados.
- Que implemente un sistema que permita evitar el estado ocioso de la tierra y defina y controle su función social.
- Que implemente un sistema de distribución y control del uso del agua, teniendo en cuenta su función social y ecológica.
- Que promueva un modelo agropecuario independiente, de bajos insumos, armónico con la naturaleza y funcional a las necesidades del pueblo.
- Que favorezca a las familias que vivan en el campo.
- Que implemente líneas de crédito y subsidio para que los campesinos puedan reorganizar sus sistemas productivos y habitacionales.
- Que desarrolle mejoras en los servicios de las comunidades rurales en educación, salud y vivienda.
- Que respete la diversidad cultural de manera de ser flexible en las características de la educación, de las viviendas, de la agroindustria, etc.
- Que su planificación y ejecución cuenten con la participación activa de las organizaciones campesinas.

*Área de Tierra, Agua y DDHH  
UST-Jocolí*

## Comunicado de Prensa

Fecha: 1 de diciembre de 2005

Desalojo y amenazas a 12 familias de trabajadores rurales del departamento de San Martín, provincia de Mendoza

El pasado viernes 25 de noviembre fue desalojado de su tierra Alberto Jofré, junto a su esposa, hijos y nietos, ante la presencia de abogados, oficiales de justicia y agentes de la policía que mediante violentas amenazas y sin seguir los procedimientos legales dejaron a esta familia campesina sin su tierra en la que viven y trabajan desde hace 43 años. Esta finca fue abandonada por “quiebra” en el año 1999, (como tantas en nuestra provincia) y ha sido comprada por capitales españoles.

El lunes 28 de noviembre los mismos individuos, sin la oficial de justicia aparecen en otra finca cercana, de los mismos antiguos “dueños” que era Agroindustrias INCA S.A., amenazando violentamente con desalojar a las 11 familias que viven y trabajan allí desde hace también tantos años. Esta finca, también abandonada por “quiebra”, fue adquirida en subasta por las mismas personas (ahora como Geromi S.A.) que la llevaron a la quiebra.

Las 12 familias integrantes de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) que resisten pacíficamente los desalojos, trabajaron por más de 20 años en negro, en esas fincas cuando funcionaban. Luego vinieron las quiebras, el abandono de las fincas por sus patrones, que también abandonaron a los trabajadores con innumerables deudas relacionadas a los años de trabajo, aportes previsionales, salario familiar, etc. Los dejaron sin servicios básicos (agua, luz), y en esas condiciones, las familias hicieron mejoras en sus casas y actualmente trabajan sus huertas para el autoconsumo, y crían sus animales.

Aprovechando el desconocimiento y la dificultad de las familias campesinas para acceder a la información judicial, tanto el proceso de subasta como el supuesto juicio de desalojo, se han llevado a cabo sin que las principales víctimas puedan ser parte y defenderse.

El mencionado desalojo, es sólo uno más, de los miles que se producen en el marco de la profundización del modelo productivo actual, que consiste en la extranjerización de la tierra y el agua, y concentra-

ción de los recursos productivos y naturales. Sumado a esto la precaria situación registral en tenencia de tierra y las mafias judiciales y de ligas de compradores existentes en la provincia de Mendoza.

Este procedimiento es ilegítimo porque:

- Viola derechos humanos fundamentales de las personas y no respeta los derechos consagrados en la Constitución Nacional relacionados con los derechos de los más de 30 niños que viven actualmente en la finca, con el derecho legítimo a la defensa, con el derecho a la alimentación, y ante todo se viola de manera vergonzosa el principio de igualdad ante la ley. ¿Cómo pretendemos construir el futuro si nuestros hijos son violentados en sus derechos? ¿cómo van a construir su futuro, si no tienen un ambiente sano donde vivir dignamente?
- El fallo judicial (con sede en el 2º Juzgado Civil de San Martín) desconoce los derechos de las familias campesinas que habitan la tierra desde hace mucho tiempo y los procedimientos judiciales han sido, al menos, irregulares, sin ningún tipo de notificación a las familias y negando a los campesinos toda posibilidad de ejercer el derecho de defensa.
- Esta sentencia es un claro apoyo a un modelo de desarrollo que expulsa a las familias campesinas de sus tierras, resguardando intereses particulares ligados al poder económico, político y judicial.
- No podemos ceder ni un metro más de tierra, a manos del modelo de desarrollo que no contempla a las personas y pretende un campo sin campesinos (en las últimas dos décadas, más de 100.000 familias del campo fueron expulsadas silenciosamente de su tierra, en nuestro país). TIERRA, AGUA Y JUSTICIA para los excluidos del campo.

UST, Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra - Cuyo - Argentina  
Contactos Prensa: 0261-15 654 3449 y 0261-15 518 7911





## 7. MOCASE, Movimiento Campesino de Santiago del Estero

El material que se presenta a continuación es el resultado de la consulta de diversas fuentes. Entre otras: Situaciones N° 3, Buenos Aires, 2001; Cuadernos de Trabajo N° 53 del Centro Cultural de la Cooperación; declaraciones de dirigentes del movimiento, documentos y declaraciones del MOCASE. La ilación de los temas presentados intenta facilitar la comprensión de una experiencia de enorme valor por su carácter pionero y por la importancia de sus aportes para la extensión de su experiencia y el nacimiento y desarrollo de varios de los movimientos campesinos hoy existentes en Argentina. Es, además, una organización reconocida internacionalmente y su acción ha sido particularmente notoria en uno de los temas más agudos y dramáticos de nuestra realidad campesina: la obtención de tierras para que sean trabajadas por campesinos desposeídos.

*El trabajo de recopilación del material fue realizado por Ignacio Gago.*

Desde principios de los años 80, las organizaciones de base que más tarde van a dar lugar al nacimiento del MOCASE comienzan a nuclearse alrededor de un grupo de técnicos y sacerdotes para defenderse ante los atropellos de los empresarios y oponer resistencia a los desalojos. El MOCASE encuentra sus orígenes hacia fines de 1989, como resultado de un largo proceso en el que las embrionarias organizaciones

campesinas existentes en Santiago del Estero se autoconvocaron en Los Jurés con la intención de dar impulso a la idea de compartir experiencias y coordinar acciones para conformar un movimiento de carácter provincial. Después de un período de unos meses de encuentros y discusiones, el 4 de agosto de 1990, en Quimilí, se constituye formalmente la primera Comisión Directiva del movimiento.

#### *Acta Fundacional MOCASE:*

*El MOCASE sirve para buscar soluciones a problemas comunes, para ser representante de los campesinos ante las autoridades, para apoyar las peticiones de cada una de las organizaciones que lo integran respetando su autonomía, para promover la capacitación en cooperativismo y gremialismo, para mejorar la calidad de vida de los pequeños productores.*

*Los representantes de cada organización expresamos también nuestra intención de hacernos escuchar en los espacios de poder y en los distintos organismos del gobierno provincial relacionados con la política agropecuaria.*

*Queremos diferenciarnos de las formas tradicionales de hacer política, que se maneja con promesas incumplidas y que no le interesa promover la unidad y autodeterminación del sector campesino.*

*Sabemos que el MOCASE debe alcanzar un peso político, pero manteniendo su independencia de los compromisos partidarios.*

*Queremos tierra para trabajarla, para las futuras generaciones.”*

#### **¿Cómo se integra?**

Antes de la década de los 80 no se registran en Santiago del Estero notorias manifestaciones de lucha del campesinado, aunque la problemática era común a la de otros trabajadores del campo de la región Noroeste del país.

“Desde comienzos de los años 80 fueron surgiendo distintas experiencias de movilización campesina, en las cuales la Iglesia Católica cumplió un rol destacado y actuó como la principal institución matriz.

Esta impronta inicial fue compartida por algunas ONG de promoción y desarrollo rural, como INCUPO (Instituto de Cultura Popular) y

FUNDAPAZ (Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz). Estos organismos funcionaron (además de brindar apoyo técnico en el caso de las ONG, y moral, en el caso de la Iglesia) como punto de encuentro para los campesinos.

Hacia fines de 1989 los diferentes grupos campesinos que se fueron articulando en organizaciones zonales en diversos puntos de Santiago decidieron darse una estructura organizativa, conformada por delegados de dichas organizaciones zonales. De esa manera se constituyó el MOCASE, y el 4 de agosto de 1990, en la localidad de Quimilí, la agrupación eligió su primera Comisión Directiva.

Las ONG e instituciones de apoyo fueron reconocidas como importantes en el proceso de formación del movimiento, pero a la vez se advertía sobre la tentación de caer en nuevas formas de dependencia.”<sup>1</sup>

#### **Las entrevistas siguientes pertenecen al cuadernillo del Colectivo Situaciones ya citado**

Entrevista al Consejo de la Cooperativa Unión Campesina, de Los Jurés:

*“En Los Jurés, la zona con mayor historia de organización, la experiencia campesina surgió impulsada por una comisión parroquial llamada Promoción Integral Campesina (Pro.In.Ca.), que se diluye una vez formada la organización campesina, tal como era la idea desde un principio.*

*Por otro lado, también al principio, cuando empezamos con el problema de la tierra, la gente de una ONG llamada INCUPO se puso en contacto con el padre Roberto, que en ese tiempo era el párroco de la iglesia de Los Jurés. Se trabaja con ellos porque, en un principio, nos parecía que servía porque necesitábamos organizarnos y, en eso, INCUPO trabajaba muy bien la parte de promoción. Pero cuando se empieza con los problemas gruesos, digamos el problema de la tierra, INCUPO como que no era para eso. Además, habíamos tomado algunas decisiones y en ese momento, los directivos de*

1. De Cuadernos de Trabajo N° 53 del CCC.

*INCUPO hicieron un arreglo con la firma que tenía problemas con nosotros. Nos pareció que si habíamos decidido una cosa, tenía que ser esa (...). No podía ser que una ONG decidiera por nosotros.*

*–Notábamos que INCUPO respondía a cierto poder. Ellos se tenían que mover dentro de lo que hacía el obispado porque era el canal de dónde venía toda su ayuda financiera.*

*–¿Qué hicieron cuando deciden tener un proceso propio de organización, y asumir los problemas ustedes mismos?, ¿se capacitó gente para unos trabajos más técnicos o hubo cosas que no pudieron hacer?*

*–Si, muchas cosas no hemos podido hacer al no tener asesoramiento técnico. Nos capacitábamos más como dirigentes que como técnicos.*

*–Te preguntaba porque a nosotros nos interesa precisamente eso: cómo hay organizaciones, en este caso los campesinos, que no se pueden desarrollar bien, entre otras cosas, porque hay determinadas instancias como las ONG, que todo el tiempo las reinscriben en el mundo del poder, es decir, las vuelven dependientes de los lugares donde se consigue la guita, de los ámbitos estatales, de los técnicos que “saben”, etc.*

*–Bueno, es justamente lo que contábamos. INCUPO nos ayudó a que nos organicemos bastante bien los primeros años. Después, salieron formas de trabajo diferentes, criterios que no compartíamos del todo y decidimos separarnos de ellos.*

*–Nosotros creemos que el técnico que venga a acompañar a las organizaciones tiene que amoldarse a lo que la organización necesita, y a la velocidad que va la organización (...).*

*–Por eso le dijimos que no a INCUPO, y nos quedamos con el proyecto parroquial del padre Roberto– una persona que tenía muchas ideas y mucha capacidad para organizar gente.*

Desde sus comienzos, el MOCASE asumió como estrategia central la lucha por la posesión de la tierra y por el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias campesinas, mientras que a través del

tiempo fue incorporando otras acciones reivindicativas.<sup>2</sup>

Entrevista a Carlos Luna; Santa Rosa, Quimilí

*–Acá hay varias cosas. Primero está la lucha por la tierra, en la que hay que conseguir que el pequeño productor tenga la seguridad del terreno en donde vive. Y la otra cuestión es el tema cooperativo: que lo que se produce pueda comercializarse a precios que dejen una ganancia. Después hay toda una lucha –nuestro gran objetivo– que es ir hacia una reforma agraria.*

Otra problemática que enfrentó el MOCASE desde su inicio, además de la posesión de la tierra, fue el tema de su uso.

Entrevista con la comunidad de Rincón del Saladillo

*–El problema de aquí es que todos éramos algoneros y a las chivas nadie las tenía en cuenta. Después llegaron las máquinas y los que sembraban el algodón ya no ocuparon al cosechero. Pero entonces, dejó de valer el algodón. Recién ahí reaccionamos y nos dimos cuenta de que teníamos que volver a lo de antes, cuando la gente vivía criando animales y sembrando para autoconsumo.*

*–Ahora estamos haciendo eso y es como empezar de nuevo con los animales. Por intermedio de la cooperativa, cada familia ha recibido un proyecto para criar cabras. Y cada uno tiene una majadita de 10 ó 15 animales. Este año, además, probaremos sembrando algo que no sea algodón. La cooperativa ha dado crédito para sembrar.*

## Prácticas y reivindicaciones actuales

*“Basta de desalojos, basta de desmontes, basta de represión, basta de procedimientos tales como los de la larga noche de los gobiernos de la dictadura. Los campesinos queremos vivir en paz en nuestras tierras.”*

2. *Idem.*

## **Crece la indefensión jurídica y social del sector campesino**

*El 182 Bis de nuevo será usado para desalojar campesinos, avasallando sus derechos posesorios. Desde el MOCASE y la Mesa Provincial de Tierra, venimos trabajando desde hace años para que la sociedad conozca la realidad de los pequeños productores santiagueños, denunciando los atropellos a sus derechos y elaborando propuestas que permitan salir de la pobreza y el abandono, a miles de familias campesinas.*

### **REINVINDICAMOS**

*el Documento de Política Agraria, elaborado en el año 2000, en donde se denuncia el accionar del poder y de grupos económicos de adentro y afuera de la provincia, que quieren quedarse con la tierra, el agua y el monte de los campesinos, y se desarrollan criterios y estrategias para un diseño de políticas de Estado para el sector. El gobierno del Frente Cívico lo conoce, aunque lo niega en su aplicación desde su gestión, pues solo ha generado para el campesinado santiagueño, exclusión y olvido.*

### **ES URGENTE:**

- *implementar una nueva moratoria para los planes de desmontes, con el objetivo de frenar las topadoras, y el accionar impune de “empresarios” e inversores que literalmente trafican tierras en Santiago. Generar una nueva ley que proteja nuestros bosques. A pesar de que realizamos una propuesta con la participación de todos los sectores, aún hoy no tenemos nueva ley.*
- *Poner límites a la destrucción de los recursos naturales.*
- *La creación por ley, de un Instituto de Desarrollo Rural, organismo oficial descentralizado y autárquico, que cuente con un consejo asesor en donde participen las organizaciones campesinas y otras instituciones relacionadas, para que definitivamente se solucionen los problemas de tenencia de la tierra. NO EXISTE VOLUNTAD POLÍTICA DESDE EL GOBIERNO PARA DEFINIR ESTA CUESTIÓN, a pesar del compromiso público asumido en febrero de este año con la firma, del actual vicegobernador Emilio Rached, de un ACTA ACUERDO, establecido con el MOCASE y sus catorce zonales. Esta Acta, expresa, como compromiso a cumplir: “Realizar acciones concretas de gobierno en el marco del documento de política*

*agraria y crear el Instituto de Desarrollo Rural que tenga como principales objetivos dar solución al problema de la posesión de la tierra y distribución como la defensa y preservación de los recursos naturales y que dicha institución incluya formas efectivas de participación”. Han pasado más de OCHO meses y el olvido y la exclusión, son la respuesta expresada en y desde la implementación de un modelo de desarrollo para la provincia, que para nada incluye a los pequeños productores campesinos. Solo se privilegia desde una muy publicitada seguridad jurídica, la llegada de inversores foráneos.*

*Pedimos. Exigimos, que se cumpla con el compromiso asumido con las organizaciones campesinas.*

### **DENUNCIAMOS:**

- **LA GRAVÍSIMA INSEGURIDAD JURÍDICA Y SOCIAL DEL SECTOR CAMPESINO EXPRESADA EN EL SINNÚMERO DE CASOS QUE DAN CUENTA DE ESTA REALIDAD EN LOS 27 DEPARTAMENTOS DE NUESTRA PROVINCIA.**
- *Que esta situación no sólo tiene que ver con la posesión de la tierra, también sufren el robo de las haciendas, el desvío de cursos de agua, quema de cercos y postes, cierre de caminos.*
- *Que la policía actúa en forma violenta, y no recibe las denuncias de los campesinos, y actúa a favor de los empresarios, como seguridad privada, cobrando adicionales por parte de los dichos dueños.*
- *Que continúan los atropellos y embates, con acciones que contradicen el proclamado estado de derecho, y por una nueva provincia.*
- *Que se suma, gravemente, el accionar de la Gendarmería que al amparo de órdenes, como la del juez Oscar Juárez opera cual si fueran ejército de ocupación protegiendo los intereses privados de dueños registrales o dichos dueños que atentan contra el derecho posesorio de los campesinos.*
- *Que es una afrenta para los pobladores, el mal trato de algunos jueces al servicio de los poderosos pues son los campesinos y los técnicos de las ONG que trabajan con el sector, los denunciados, allanados y detenidos por hurto de productos forestales, al amparo de órdenes por ellos emitidas, donde la igualdad y equidad ante la ley no existen.*
- *Que el poder político sigue avasallando al sector campesino. Con*

profunda consternación, el MOCASE pudo conocer que en la medianoche del pasado 6 de diciembre, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de ley presentado por Pedro Simón, del Bloque Lealtad Popular de José María Cantos, del Partido Justicialista, por el cual se restablece el Artículo 182 Bis del Código de Procedimiento Criminal y Correccional, conocido como Ley de Desalojos.

- Que pese a la fuerte resistencia expresada por el sector campesino, nuevamente se habilita a desalojar a las familias, acusadas de ser intrusas, ante el solo pedido del supuesto dueño y con el único requisito de que el derecho invocado sea verosímil, lo que se logra por ejemplo, acompañando escritura pública, es decir, demostrando su carácter registral de dueño.

- Que esta disposición simula defender a los propietarios en contra de los intrusos, brindando un instrumento para desalojar y avasallar a muchos campesinos que pese a no tener papeles tienen derechos que otorga la posesión veinteñal.” (Este artículo había sido modificado el 09 de octubre del 2004 impidiendo que se vulneraran los derechos de los poseedores campesinos, consagraba una limitación a la facultad otorgada al juez de Instrucción exigiendo que exista auto de procesamiento firme.) Esta modificación la dejó sin efecto la actual Cámara de Diputados.

- Que en Santiago del Estero, hay un 60% de pobladores del área rural, más de 15.000 familias campesinas, santiagueñas, que trabajan sus tierras, algunos por generaciones y que no han podido acceder a los títulos de propiedad por no tener los recursos suficientes para iniciar juicios de prescripción veinteñal. ¡BASTA DE DESALOJOS. ELIMINACIÓN DEFINITIVA DEL ARTÍCULO 182 BIS!; LOS CAMPESINOS TENEMOS DERECHOS, AUN SIN TÍTULOS!

Repudiamos al diputado Pedro Simón, del Bloque Lealtad Popular, del Partido Justicialista, y a todos los diputados que votaron a favor de la restitución de este artículo.

EXIGIMOS también:

- La reformulación de la reciente Ley de Vivienda Rural. Nos preocupa que el acceso a la vivienda no reconozca los derechos pose-

sorios de los campesinos, ya que favorece la expropiación de una pequeña parcela.

- Que se revisen y reordenen los registros que el Estado tiene sobre las tierras provinciales, en el Registro de la Propiedad Inmueble y/o Dirección Provincial de Catastro, informando públicamente los mismos.

- Crear y/o modificar la legislación sobre tenencia de la tierra que proteja al pequeño productor.

QUEREMOS y ANHELAMOS:

- QUE LA TIERRA SE OTORQUE EN PROPIEDAD A LOS CAMPESINOS. ¡QUE SE RESPETE SU DERECHO DE POSESIÓN, Y EL DERECHO A VIVIR EN LA TIERRA QUE LOS VIÓ NACER!

- VIVIR Y TRABAJAR EN UNA PROVINCIA DISTINTA A LA QUE NOS DEJÓ 50 AÑOS DE JUARISMO. HOY LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS SIGUEN COMO ENTONCES.

- EDUCACIÓN, SALUD, VIVIENDA, JUSTICIA. EL MOCASE Y LA MESA PROVINCIAL DE TIERRA SEGUIRÁN LUCHANDO HOY Y SIEMPRE, HASTA QUE NUESTRO PUEBLO TENGA LO QUE SE MERECE:

- UNA VIDA DIGNA PARA TODAS LAS FAMILIAS QUE HABITAN NUESTRA QUERIDA TIERRA SANTIAGUEÑA.

Organizaciones que la integran: MOCASE, Pastoral Social, Servicio de Educación Popular y Desarrollo (Sepyd), Instituto de Cultura Popular (INCUPRO); Programa Social Agropecuario (PSA), Greenpeace, Mesa de Tierra Figueroa, Mesa de Tierra Guasayan, Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz (FUNDAPAZ), Bienaventurados los Pobres (BePe), PRADE (Práctica Alternativa del Derecho) (Documento de la Mesa Provincial de Tierras. Santiago del Estero, 21 Diciembre de 2005. MO.CA.SE. Movimiento Campesino de Santiago del Estero. Tel.(0385) 422-5568 o 422-1451 cel. (0385) 156-973991 correos: mocasesantiago@yahoo.com.ar / mocasesantiago@hotmail.com)

La Central Campesina de Copo y Alberdi (CCCOPAL), Movimiento Campesino de Santiago del Estero dentro de la Vía Campesina Internacional, vienen denunciando los atropellos violentos que vienen sucediendo en contra de las familias campesinas por parte de paramilitares contratados por “empresarios”. En los Parajes de Santa María Salome, Santa Cruz, El Puca, Río Muerto, Avenida, la Florida, Lote 9 y 8, Sol de Mayo y otros en los Dptos. Copo y Alberdi hace 3 años los poseedores vienen resistiendo a la violencia que está generando la empresa “Madera Dura del Norte”, que alega tener título de propiedad de varios lotes que suman un total aproximado de 156.000 has, donde viven familias campesinas de varias generaciones, que cuentan con postas sanitarias, escuelas, destacamento policial.

Sin embargo, aun después de las reiteradas denuncias de las familias, desde el juzgado de Monte Quemado se reclutaban agentes de policía y supuestamente gendarmes para custodiar a los paramilitares. Topadoras que llevan más de 15000 has. desmontadas y puestas bajo alambre.

Las familias, de Santa María Salomé (Lote 2), el último 6 de enero poniendo y exponiendo el cuerpo, lograron parar a las topadoras que venían dando muerte al monte para hacer deslinde, las cuales eran custodiadas por paramilitares fuertemente armados. Los topadoristas, los policías y matones, amenazaron con pasar por encima de ellos si no salían de adelante de la máquina; por que ellos aseguraron tener orden del encargado Marcelo Carlos Pellegrini, avalado por el Sr. juez Oscar Juárez, del Juzgado de 4ta Nominación de Santiago del Estero. En este momento hay unas 15 topadoras de la empresa “Londero Desmonte”, que están llevando a cabo la destrucción de la biodiversidad en lote 10, 11 y 2; Madera Dura del Norte construyó pistas de aterrizaje donde bajan avionetas, instalaron casillas, vehículos que entran y salen custodiados, unos 40 paramilitares armados hasta los dientes amedrentando a las familias del lugar, parándolos en los caminos vecinales para preguntarles sus nombres. La resistencia a estos avasallamientos, en las comunidades campesinas indígenas, hasta les costaron vida de jóvenes luchadores. Ellas afirman “que seguirán resistiendo, mujeres, niños y hombres, has-

ta la muerte por que son los dueños de la tierra, nacidos, criados, trabajadores, recorrieron el bosque cuidando sus animales. Y no lo entregarán a estos supuestos dueños de ‘madera dura del norte’, ni aunque digan que están acompañados por Gendarmería, y sean protegidos por punteros políticos”.

¿Dónde esta la justicia para los campesinos? mientras el gobierno promulga leyes, decretos que favorecen a los terratenientes que actúan sin miramientos. Exigimos que se investigue en profundidad lo que esta aconteciendo en los lotes 10, 11 y lote 2 de la zona de la localidad de Santa María Salome.

Exigimos seguridad para las familias campesinas e indígenas que están sufriendo estos atropellos.

Exigimos que se pare el desmonte irracional, sin respeto por las leyes y lo más grave por la vida en Santiago del Estero.

El desmonte indiscriminado es un crimen contra la humanidad y nuestro planeta, es posible construir un mundo verdaderamente sustentable y equitativo.

Nuestra lucha en defensa de nuestros territorios ancestrales, fue y seguirá siendo pacífica, en caso de que la situación pase a mayores, hacemos responsable al estado provincial y nacional.

(Documento de la Secretaría de Comunicación del MOCASE-Vía Campesina)

### **La lucha por la tierra**

Éste fue uno de los ejes principales del movimiento, representativo de la problemática más aguda de la región. No obstante, la suma de problemas de diversa dimensión ha permitido componer un listado de demandas que abarcan temas como provisión de agua, el acceso a la educación y a la salud y, por encima de todo y como conquista estratégica la Reforma Agraria representa la aspiración más abarcativa del movimiento. Los miembros del MOCASE saben que, de no modificarse la estructura feudal de propiedad de la tierra, poco será lo que se podrá hacer por las reivindicaciones de sus miembros.

También figura entre sus demandas el uso racional de las labores, ejerciendo una fuerte crítica a la contaminación resultante de la utili-

zación de agroquímicos o cultivos transgénicos

El énfasis puesto en la educación de sus integrantes muestra una preocupación constante en el MOCASE. Posiblemente inspirada en las experiencias del MST de Brasil, se proponen ampliar el concepto de educación integrando a la tradicional enseñanza escolar la integración de la cultura y experiencias campesinas así como una fuerte concientización acerca de los derechos del sector.

*—En cuanto a la educación, pensamos que siempre fuimos manipulados por un sistema de educación perverso, que es un sistema que no está hecho para el campesinado. (...)*

*Vemos que hay un sistema educativo que no está adecuado y que nos está haciendo perder nuestra propia identidad, nuestra propia cultura. Lo que nosotros le enseñamos al chico en casa, jamás se le enseña en la escuela.*

*(...) Yo creo que eso se puede cambiar. Pero a través de las organizaciones que están en todo el país. Articular, formar una mesa nacional, como se está haciendo ahora, y decir: “vamos a crear nuestra propia política”. Tengamos nuestra propia política quiere decir tengamos nuestros propios médicos, nuestros propios maestros.<sup>3</sup>*

### Modalidades de funcionamiento

*Nuestro movimiento, y en él todas las organizaciones de base que lo componen, debe mantenerse independiente respecto de quienes hoy representan el poder político, como de quienes representan el poder económico.*

*El MOCASE debe tener objetivos claros, precisos, y su accionar debe ser transparente, no podemos caer en conductas como las de los políticos.*

*Nuestros dirigentes no deben ser autoritarios, no deben mandar ni ordenar, deben valorar y acompañar a la gente, trabajar por la participación y por los objetivos que las organizaciones decidan. No se*

*debe permitir que los malos dirigentes continúen.*

*Que se incremente y se coordine mejor la presencia de dirigentes en las zonas.*

*Debemos aumentar la presencia del Estado y defender ante él nuestra representatividad y ante el resto de instituciones y organizaciones sociales.*

*Debemos valorar nuestra identidad, nuestra cultura. También debemos defender nuestra capacidad económica y la importancia que tenemos dentro de la sociedad.*

*El MOCASE debe proponer y luchar por una reforma agraria.*

*Debemos tratar que todos los campesinos tengan presente la palabra del MOCASE.*

*El MOCASE debe capacitar sobre los derechos humanos y sociales, y organizar su defensa.*

*Debemos mostrar los peligros que supone continuar con el modelo político-económico imperante.*

*El MOCASE debe denunciar los atropellos y la discriminación en todo nivel.*

*Debemos darles mayor importancia a los medios de comunicación que disponemos, prestar atención a la relación con los medios de prensa y lograr prensa propia.*

*El MOCASE debe volver a discutir desde las bases una estrategia para lograr obra social, jubilación y salario familiar de los pequeños productores rurales.<sup>4</sup>*

El MOCASE tiene varios rostros, afirma en una entrevista Fabián De Bueno. “Un rostro gremial, un rostro cooperativo, un rostro por el instituto y un rostro de la asociación civil.” El rostro gremial es el primero en la cronología, ya que antes de la formación del MOCASE en 1990, sus integrantes se nuclearon en una organización gremial dedicada a la venta de algodón en conjunto y a la militancia de base, para romper el clientelismo político del gobierno de Juárez en la región de Quimilí y zonas aledañas.

3. Entrevista a Roque Acuña de La Simona, Departamento de Taboada. *Situaciones 3*, MOCASE; Buenos Aires, septiembre 2001

4. Conclusiones del Primer Congreso del MOCASE. Santiago del Estero, 25 y 26 de noviembre de 1999.



El segundo se refiere concretamente a la cooperativa de Quimilí, el tercero al Instituto de Formación Docente para Campesinos.

Respecto al último “rostro” mencionado, Del Bueno se refiere a la Asociación para la Promoción del Desarrollo Rural, organización no gubernamental de desarrollo rural que sirvió en 1988 para brindar asesoramiento técnico al campesinado, a través del cual el movimiento obtiene subsidios y créditos para invertir en proyectos productivos.<sup>5</sup>

### Crisis y división

*En el año 2001 el MOCASE sufrió una crisis interna la que concluyó en una fractura.*

Una de las divisiones tiene su sede en la localidad de Quimilí, la otra está asentada en la localidad de Los Jurés.

*—¿Qué significan dentro del MOCASE palabras que a veces parecen estar vacías —aunque uno intenta que no— como autonomía, horizontalidad...?*

—Creo que significan impulso y vitalidad. Si la palabra autonomía prima sobre la vitalidad de una organización e impide construir, crecer, multiplicar, mata la riqueza de las personas, vuelve anónima esas construcciones, me parece que hay intrínsecamente una incoherencia. Autonomía significa básicamente que nadie venga a definir los lineamientos de un camino, de una traza. Si nosotros queremos imponer lo que significa definir política a otras organizaciones, me parece que hay una incoherencia... Autonomía tiene que ver con indagar el caminar y no sólo la reflexión teórica. La reflexión sobre las prácticas tiene que ir armando cada vez más lo que significa esta concepción de lo que es autonomía. Ante todo es que no nos vengán a gobernar otros y que nosotros no vayamos a gobernar a otros. La horizontalidad agrega una cuota de esta otra parte. El liderazgo y la conducción siempre existen, siempre hay referentes históricos en una organización. El

tema es que la horizontalidad no quiere matar a estos destacados, estos referentes, lo que quiere es ponerle la tarea de multiplicar, porque todos podemos destacarnos en algo. Multiplicar destacados y referentes, ésa es la tarea de la horizontalidad. Mientras más seamos, para el enemigo va a ser cada vez más difícil, eso es horizontalidad, participación desde la riqueza propia ofrecida al colectivo humano. No hay que impedir que los compañeros quieran destacarse, no castrar a las personas, sino ponerlas en funcionamiento de la multiplicación.<sup>6</sup>

—(...) Sean dirigentes o consejeros de la cooperativa, cualquier cargo en la comisión se renueva cada dos años. En el Rincón del Saladillo en eso somos estrictos: al que le toca, le toca, y no hay vuelta que darle.

*—¿Tiene que asumirlo sí o sí?*

—Claro, porque no se le puede echar el fardo a uno solo, y que toda la vida viva en eso. Porque, al fin y al cabo, los otros terminan sin aprender nada y sólo uno es el que anda y el que aprende.<sup>7</sup>

### La vida / La política

*—Cuando tienen problemas o diferencias entre ustedes, ¿qué hacen?*

—Siempre se tratan en las reuniones, porque sabemos que cuando el compañero reclama es porque hay algo malo. Todo se trata en las reuniones, cualquier tema, hasta lo familiar. Algunos preguntan qué tiene que hacer la organización metiéndose en la familia, pero no es así; si somos una organización estamos para ayudarnos, tanto en la familia como en el grupo.<sup>8</sup>

*—¿Por qué a lo que ustedes hacen le llaman política?*

—Lo que pasa es que el MOCASE tiene otra política. Lo que el MOCASE

5. Cuadernos de Trabajo N° 33 del CCC

6. Entrevista a Ángel Strapazzón, dirigente del MOCASE de Quimilí. Agencia ConoSur 17 de julio de 2005.

7. Entrevista con la comunidad de Rincón del Saladillo. *Situaciones 3*, MOCASE; Buenos Aires, septiembre 2001.

8. Entrevista con la comunidad de Rincón del Saladillo. Cuadernillo MOCASE del CS, septiembre 2001.

hace no es para ganar votos, no es para llegar a cargos, sino para recuperar lo perdido, para hacer cumplir las leyes y los derechos de los seres humanos.

*—O sea que ustedes no se proponen llegar al poder, sino defender lo que hace a sus vidas.*

*—Ése es el objetivo, si hubiera sido para llegar al poder, para asumir cargos, ya tendríamos que estar varios allá.*

*—Pero estar arriba es estar callado. Porque siempre al que más habla, al que más anda, le ofrecen un cargo. Se sabe que la intención de ellos es incorporarlos a “la política” para callarlos.<sup>9</sup>*

*—Y a partir de la organización, además del problema de la tierra y de cuestiones productivas, ¿ustedes se plantean la resolución de otros problemas de la vida cotidiana?*

*—Sí, seguro. Hemos tenido muchas discusiones internas que no estaban relacionadas precisamente con el aspecto de la tierra ni con lo productivo. Tratamos de resolver algunas situaciones entre nosotros, las que podemos. Y que esto sea la estructura de una familia, donde se cuenten todos los problemas familiares, íntimos, en los que entre todos podamos ayudarnos. Estamos viendo la necesidad de ayudarnos los unos a los otros, en cualquier situación, en cualquier problema.<sup>10</sup>*

La defensa de la tierra es el objetivo primario del MOCASE. Al enfrentar las expulsiones, los campesinos se relacionan con otras comunidades, suman fuerzas para “parar las topadoras”, movilizandole permanentemente solidaridades. Ésta es la base de la organización, que puede pensarse como un nivel sindical efectivo, basado en la resistencia permanente y el enfrentamiento defensivo con el poder. Pero el problema de la tierra es sumamente complejo y no se agota en la

9. Ídem.

10. Entrevista a Roque Acuña de La Simona, Departamento de Taboada. Cuadernillo MOCASE del CS, septiembre 2001.

sola cuestión de su propiedad. Requiere disponer de capital, tecnología apropiada, capacitación, todos aspectos que forman parte del programa del MOCASE.

La condición de pionero en muchos sentidos y la radicalidad esgrimida en sus consignas y en su práctica, otorgan al MOCASE una condición particular a la hora de considerar la construcción de nuevas subjetividades. Hay un énfasis en la promoción de formas colectivas de organización y producción, así como un planteo constante en procura de formas de relación horizontales y democráticas. Asimismo, cabe destacar su rechazo explícito a las formas de expresión política tradicionales y a la hegemonía de los partidos políticos. Estos rasgos configuran un interesante perfil y han servido de inspiración para muchos de los movimientos campesinos creados luego del surgimiento del MOCASE.

### **Represión a campesinos**

El MOCASE denuncia “violenta represión policial y parapolicial a campesinos”

(Prensa de Frente) Santiago del Estero— Con presencia policial, bombas incendiarias, disparos de balas de goma, golpes y detenciones, una familia de la comunidad campesina de la localidad de Sol de Mayo, en el Departamento de Alberdi, fue brutalmente agredida el pasado martes 7 como parte de la campaña de intimidaciones a los campesinos en el marco de las disputas por la tenencia de la tierra.

En un comunicado, el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE-Vía Campesina) denuncia: “En la localidad de Sol de Mayo, uno de los más de 70 parajes habitados por unas 1.500 familias campesinas poseedoras desde hace más de cien años, se presentaron en el campo perteneciente a la familia Santillán, más de veinte policías fuertemente armados que se movilizaban en camionetas particulares custodiando una topadora. Sin mediar palabras comenzaron a descargar sobre los campesinos balas de goma, palos y bombas incendiarias que sacaban de las camionetas. El ataque era filmado por un encargado o administrador de la firma usurpadora “Madera Dura del Norte S.A.”, quien filmaba sonriente la feroz represión que a sangre fría llevaban adelante los integrantes de la corrupta policía zamoris-

ta-juarista. Esta firma pertenece a reconocidos capitalistas políticos, también participan algunas de las antiguas familias obrajeras, pretenden apoderarse de las tierras que les pertenecen a las familias que han sufrido esta fuerte represión.

Frente a la mal intencionada información dada por la prensa del gobierno provincial, decimos que la agresión provino de la policía, tanto es así que los heridos son todos campesinos.

Siete de ellos se encuentran gravemente heridos; tres están detenidos, sus nombres son: Antonio Santillán de 61 años de edad, Juan Ángel Santillán de 54 años, Carlos María Santillán de 52 años, Regner Santillán de 41 años (este último sufrió los impactos de múltiples disparos de balas de goma, lo mismo que Debi Mercado, a quien además de los impactos de bala, le quemaron la espalda con las denominadas bombas incendiarias); también resultó herida Felipa Santillán de 45 años y Gabriel Anaquín de 19 años.

En el lugar del hecho se hizo presente el coordinador del Programa Nacional de Antiimpunidad, Sr. Luis Bordón, quien acompañó hasta avanzadas horas de la madrugada a los detenidos y heridos, trasladados al Hospital Regional de la ciudad Capital, sosteniendo una actitud de permanente cuidado aun frente a la misma policía que trató de impedirle su ingreso al hospital.

El Movimiento Campesino de Santiago del Estero reitera una vez más la falta total de acción de las autoridades provinciales y repudiamos la constante agresión que viven las familias campesinas.

Pedimos el esclarecimiento de la salvaje intervención policial, la inmediata libertad de los compañeros detenidos, el desprocesamiento para todos y el cese inmediato de la usurpación de nuestros territorios”.

### La experiencia de la Red Puna (Jujuy Argentina)

Entrevista: Diego Picotto e Ignacio Gago

Informe: Diego Picotto

La Puna jujeña es una vasta planicie ubicada a una altura promedio de 3.500 metros sobre el nivel del mar. Ambiente semiárido, pródigo en heladas y castigado por fuertes vientos y marcadas oscilaciones térmicas: condiciones singulares que dan como resultado un ecosistema frágil, de baja diversidad y muy susceptible a degradaciones producidas por las actividades productivas. Los departamentos de la Puna tienen el triste privilegio de figurar en los primeros lugares del *Mapa de la pobreza* elaborado por el Ministerio de Economía de la Nación. Estas condiciones de pobreza –que afectan especialmente a mujeres y niños, produciendo en estos últimos daños irreversibles a sus posibilidades de desarrollo– hunden sus raíces en la desvalorización y en el aislamiento al que la cultura dominante ha sometido a los habitantes de estas tierras, descalificando sus potencialidades. No obstante, el pueblo puneño tiene una resistente cultura comunitaria que preserva su riqueza –con tenacidad y en silencio– ante los continuos intentos de transformarla, por medio de políticas asistencialistas, en una “cultura de la mendicidad”.

Como parte de este proceso de resistencia, desde fines de los años ochenta y principios de los noventa, diferentes organizaciones de la Puna y la Quebrada jujeña comenzaron a trabajar aisladamente en comunidades de la región. Y a partir del encuentro de varias ONG, productores campesinos y aborígenes para compartir experiencias y dificultades en el trabajo cotidiano –principalmente el de la producción y comercialización en el marco del neoliberalismo–, la acción colectiva se materializó, en octubre de 1995, en la formación de la Red Puna.

*“Es difícil pensar la Red Puna sin tener en cuenta las características particulares de nuestra provincia, una provincia chica, muy conservadora y con un sector de tabacaleros y azucareros con intereses bastante concretos que definen las políticas provinciales. En ese sentido, los pequeños productores siempre fueron excluidos. Durante muchísimos años, la Quebrada y la Puna siempre fueron postergadas por las políticas públicas. Nosotros tuvimos una gran posibilidad que fue el desborde institucional que tenía la provincia de Jujuy: del 87 al 99 hubo ocho gobernadores... nadie tenía la manija. En esas subidas y bajadas de gobernadores la pelea estaba entre ellos, y mientras se peleaban (gobernadores que duraban año y medio, ministros que duraban meses y los secretarios días) nadie hacía nada. Y sobre ese no hacer nada, la red se plantea como una instancia de proyecto de desarrollo regional. Y para cuando ellos comenzaron a asentarse –en el 99/2000–, nosotros ya estábamos posicionados.”*

Pensada en sus orígenes como espacio de reflexión colectiva para identificar problemáticas y visiones, en el proceso de construcción fueron redefiniendo sus objetivos y aunando criterios para elaborar políticas integradoras hacia una mejor calidad de vida de los hombres y mujeres de la región.

De este modo, –y a diferencia de otras organizaciones campesinas en las que un conflicto puntual (por ejemplo, el problemas de la tierra) sirve como motor de organización– podría decirse que para la Red Puna dicho motor fue, al mismo tiempo, una necesidad: la de dar respuesta al problema generalizado de la marginación, de la posterga-

ción, de la exclusión, de la falta de políticas públicas; y un deseo: el de encontrarse, el de fortalecerse, el de comenzar a pensar caminos alternativos de desarrollo sustentable para la región. Este modo tuvo como resultado que la organización haya sido un proceso lento: el tiempo de encontrarse, el tiempo de conocerse, el tiempo de comenzar a compartir vivencias a partir de las cuales elaborar propuestas de desarrollo en relación a la tierra, a la producción, a la formación, a la salud.

Así, paso a paso, con un tiempo muy propio, se fueron configurando sus principales objetivos. Entre otros: promover el desarrollo sustentable de la Puna, Quebrada y Valles, a través del fortalecimiento de las organizaciones de base potenciando la participación de sus actores; fortalecer dentro del ámbito de la red la construcción de relaciones democráticas, solidarias y de respeto por la diversidad, creando lazos de afecto y reconocimiento mutuo; consolidar espacios de trabajo y articulación de estrategias con diferentes sectores, a nivel regional, provincial y nacional; y promover y revalorizar la identidad cultural, costumbres y tradiciones de los ancestros.

En su desarrollo, la red fue incorporando organizaciones de distinto tipo y perfil –ONG de promoción y desarrollo, organizaciones de base y comunitarias, etc.– hasta haberse convertido en una experiencia de gran riqueza a la hora de pensar relaciones entre heterogeneidad y singularidad, entre lo local y lo regional.

En ese sentido, no es un dato menor que, como modo de potenciar este encuentro, como modo de organizar estas experiencias comunitarias, hayan optado por la forma que llevan inscrita en su nombre mismo: la red.

La forma-red nos habla, sin duda, de un modo de organización, un modo en el que los distintos nodos-comunidades se van articulando sin un centro, sin una estructura jerárquica que los organice y le otorgue sentido al conjunto. Al mismo tiempo, la misma forma-red invita a pensar su despliegue a partir de imágenes bastante alejadas de lo que, a lo largo de los últimos siglos, solimos entender bajo la categoría de *lo político*. O, dicho de otro modo, las propias prácticas de la Red Puna (como las de tantas otras organizaciones sociales actuales) producen un desplazamiento que nos obligan a repensar aquello que

tradicionalmente se entendió por “político”. En principio, la relación con el Estado (sea de confrontación o de posibilidad de acceso a los distintos niveles del mismo), la apelación a un marco más amplio que su propio territorio (por ejemplo, un marco nacional) o la apuesta a la “acumulación de fuerzas” hacia un proyecto futuro (por ejemplo, la formación del partido), no parecen ser los elementos adecuados para aprehender las prácticas “políticas” de la red.

*“Poder producir mejor, poder comercializar mejor, arreglar canales de riego, los problemas en relación a la salud, la protección de nuestras propias vidas y de nuestro propio territorio: todo este plano de lo inmediato, de lo cotidiano es la base de nuestra construcción. Y así se fue construyendo el ‘proyecto político’: se fueron construyendo valores, principios, organización. Por ejemplo, el tema de la decisión colectiva, o de la horizontalidad o de la distribución de tareas y de roles fueron problemas que los vamos resolviendo al caminar.”*

En concreto: aquello que parece configurar la potencia misma de la red no es tanto su modo de vinculación con un otro exterior (sea éste el Estado, otras organizaciones o partidos, otras identidades, etc.), sino la capacidad de desplegar –hacia el interior mismo de la red– imágenes creativas e innovadoras de articulación y desarrollo de sus propios nodos, de las propias organizaciones que la componen.

¿Pero cómo cartografiar, entonces, ese “interior”, este momento en el que el territorio y la vida, en el que lo cotidiano en sí mismo deviene elemento sustancial de cualquier práctica política? O, dicho de otro modo, ¿cómo pensar este “interior” cuando se torna absurda cualquier distinción entre “lo social” y “lo político” –distinción constitutiva de la política en términos modernos–, cuando la construcción “de base”, la construcción en el propio territorio no parece tener como fin la mera “acumulación de fuerzas” para ponerla en juego, más tarde, en la esfera de lo político, sino que lo *social parece devenir político en su mismo desplegarse sobre el territorio?*

*No obstante, cuando nos referimos al “territorio” no estamos pensan-*

*do tanto en términos espaciales, en términos geográficos, sino más bien en tanto espacio habitado, como lugar en el que se desarrollan las relaciones sociales: el territorio como escenario de lo cotidiano, de lo comunitario, del despliegue de la vida misma. Lo que resitúa, entonces, la relación entre lo político y lo territorial: lo territorial ya no puede ser pensado como “construcción de base” (como si lo político fuera aquello más grande, más totalizador, ubicado por encima de la base), ni “desde las bases” (como si lo político estuviera en un “más allá” o “más arriba”). Más bien, lo territorial, la comunidad es la vitalidad inmediata e insustituible para que cualquier proceso devenga “político”, es el dispositivo productor de aperturas renovadoras de las energías y de la imaginación social. La comunidad, lo territorial, existe no sólo como “trama portadora de una memoria y de un saber hacer, como reserva de imágenes y como fábrica de discursos y consignas de las luchas actuales, en contraste con sus propias inercias” sino sobre todo como “movimiento, como esfuerzo por actualizar y reactualizar lo común”.<sup>1</sup>*

Este desplazamiento respecto a lo político y a lo social, por un lado, y de lo territorial, lo comunitario, por el otro, implica necesariamente una problematización –como hacíamos mención líneas arriba– en torno a las formas de organizarse: las comunidades territoriales articuladas en forma de red parecen una primera respuesta a este problema.

Hoy la Red Puna está compuesta por 35 organizaciones de base, más o menos 50 comunidades (lo que equivale a unas 700 familias). En el plano organizativo, la red funciona a partir de dos tipos de estructuras: una *territorial* o zonal (todas las organizaciones corresponden a una zona geográfica a la que llaman “microrredes” –las microrredes son cuatro: Puna Norte, Puna Centro, Puna Sur y Quebrada– y tienen una periodicidad de reunión mensual) y una *temática* o por áreas de trabajo, que también se reúne mensualmente (dentro de estas estructuras temáticas podemos encontrar aquellas que se dedican a la producción y comercialización, a la formación, a la comunicación, a los

1. Véase “Notas sobre la noción de comunidad”, epílogo del Colectivo Situaciones al libro *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales* de Raúl Zibechi (Tinta Limón Ediciones, 2006).

jóvenes, al problema de género, etc.). En estas áreas hay representantes de todas las microrredes. Hay una Coordinación General formada por representantes de todas las microrredes y de todos los equipos de trabajo de las áreas (que son 22). Finalmente, nos encontramos con las Asambleas Generales –que son trimestrales– de las que participan todos los integrantes de la red, todas las organizaciones, y que es un espacio de encuentro, de discusión, de festejo.

*La red como forma de organizar lo múltiple, lo diverso, pone en crisis las estructuras homogeneizantes, rígidas, centralizadas y jerárquicas clásicas de la modernidad (la forma partido, por ejemplo). La red, entonces –en tanto sujeto político colectivo de los muchos y distintos en tanto muchos y distintos– no es otra cosa que la intensidad con la que se visibiliza y dispone lo común como núcleo vivo de las comunidades. Núcleo vivo, por otro lado, que nada tiene que ver con una pureza originaria inherente a las comunidades de base que las distinguen de otros elementos presentes en la red (las ONG, los técnicos, la Iglesia, etc.): la red, en tanto forma de organización, es compleja y diversa, y es sólo desde esta diversidad y complejidad que puede ser aprehendida. En ese sentido, pensar la red desde su propia complejidad implica descartar la idea de “identidades puras” previas a las que se les anexan configuraciones exteriores –como las ONG o los técnicos. Tal vez, la red justamente sea aquello complejo que adviene cuando ninguno de estos elementos es “exterior”, ni “previo”, ni “puro”.*

“En la red no hay diferencias entre técnicos y campesinos, somos todos parte del mismo proceso. Para la Red Puna el técnico es un compañero. Eso lo fuimos construyendo. La decisión colectiva hace que no haya quien sea más y quien sea menos. Y eso fue todo un aprendizaje. Lo que no quita que los grupos de poder no vean esto con malos ojos: los programas sociales siempre establecen esa jerarquía y condenan este encuentro. En ese sentido, se utilizan todo el tiempo para fraccionar, para dividir y para desvalorizar.”

Lo común, en este sentido, funda una igualdad; una igualdad que se afirma “en que todos tenemos capacidades, aunque diferentes. Y es a

partir de estas capacidades distintas es que vamos construyendo. Es un proceso de reempoderamiento en el que dentro de la organización todos somos importantes. En la Red Puna no hay líderes, sino que todos aportamos a la construcción. Bueno, ése es nuestro modo...”.

De esta manera (y en paralelo a la serie de desplazamientos precisados: el de político, el de lo social, el de lo territorial, el de las formas de organización), nos encontramos frente a un nuevo desplazamiento: el de los sujetos (políticos) y sus identidades. Quizá sea imposible pensar lo político en la red si la pensamos como conjuntos de identidades (campesinos, indígenas, etc.) luchando por sus reivindicaciones. La Red (en tanto “sujeto político”) está mucho más allá (y mucho más acá) de esas identidades.

En ese sentido, los distintos elementos que materializan la dinámica cotidiana de la red (el problema de la producción y la comercialización, los conflictos en torno a las tierras, las cuestiones de género, la formación en los distintos niveles, el trabajo con los jóvenes) no son tanto problemas o reivindicaciones sectoriales, en el plano de “lo social”, ligados a identidades previas que deben ser resueltas en un más allá (en el plano de lo político, en el Estado) sino que devienen lo político sin más (“sin más”, mediaciones del Estado, podríamos decir).

*Y cuando no es ya el horizonte estatal el sitio en el que lo social deviene político, cuando no es ya la organización política la herramienta de este pasaje, cuando lo territorial comienza a definirse a partir de su propio desplegarse y no en tanto perteneciente a una estructura más amplia que lo contiene y sobredetermina, cuando ya no hay un sujeto ni una identidad cuyas problemáticas particulares deban ser resueltas en ninguna esfera superior, cuando ya nada de esto sucede: ¿qué lugar les queda a la noción de representación y al Estado?*

### Mesa Regional de Productores Familiares de Buenos Aires

Se funda hace cinco años. Está integrada por:

- Cooperativa Agropecuaria de Productores Familiares de Florencio Varela
- CEDEPO. Centro Ecuménico de Educación Populas F. Varela
- Centro Comunitario de Salud. La Carolina F. Varela
- Cirujas Asociación Civil La Matanza<sup>1</sup>
- Grupo de Ayuda a Familias Productoras de Cañuelas
- Cooperativa de Productores Familiares de Cañuelas

Agrupan, en total a unas 300 familias en diversas actividades y localidades y se dedican a una serie de tareas que, a primera vista, parecieran no tener mucho que ver con las actividades rurales, pero ellos se encargan de afirmar lo contrario: son parte indisoluble de su existencia como asociaciones de productores. Se ocupan de la atención de un centro de salud en Florencio Varela (en el cual los médicos sólo cobran viáticos y se brindan talleres sobre plantas medicinales), de la edición de boletines barriales, de una biblioteca popular, del trabajo

1. El nombre de Cirujas proviene de su actividad principal, que es juntar metales. Tienen un convenio con una escuela técnica que, a cambio de los metales, les confecciona herramientas para trabajar el campo. En su origen fueron promotores del programa Pro Huerta.

en una EGB en Cañuelas o de las reuniones con vecinos para tratar temas vinculados con la alimentación y la calidad de los productos que se consumen, o la recuperación de las historias de los antiguos pobladores. Para el objetivo de estos productores, todos estos proyectos constituyen la manera de estar fuertemente insertados en sus vecindarios y formar parte de la vida misma de esas comunidades.

### **Entrevista con integrantes de la Mesa**

–¿Cuáles son las actividades principales que realizan?

–Trabajamos siempre dentro de la agroecología, los productos naturales. Tenemos productores de animales de granja (pollos, conejos, abejas, cabras, cerdos, patos, gansos). Producimos miel y huevos. Trabajamos la huerta y hacemos pasturas y alimento balanceado para pollos y conejos. Ésas son nuestras actividades.

–El alimento balanceado es importante para saber qué les damos de comer a los animales, que sea todo orgánico y además porque la diferencia de precios con el alimento comercial es enorme.

–Además nos da independencia, lo mismo que el guardar las semillas o la genética en animales, son maneras de generar autonomía, de no depender del mercado. Y es lo que aspiramos también como pueblo. También tratamos de implementar energías alternativas, aunque eso aún es pequeño, algo de biodiésel, por ejemplo.

–Tenemos también lombriz californiana para hacer humus y con los desechos y compost producimos los abonos que necesitamos. Para nosotros el cuidado del medio ambiente es parte de la filosofía que defendemos.

–¿Cómo resuelven esta postura ecológica con la tendencia fuerte del mercado neoliberal que procura la ganancia a cualquier precio, aun el de arruinar el medio ambiente? ¿Cómo responden otros productores ante esta posición?

–Bueno, nosotros mismos, aun con esta posición y la tarea de reeducación que nos proponemos, nos encontramos con conductas arraigadas en el sistema. Pero estamos tratando de construir en este sen-

tido, aunque a nosotros también, como a todos, nos atravesaron el neoliberalismo y la sociedad de consumo, somos parte del problema. Constantemente tratamos de avanzar hacia una conciencia de conservación y cuidado del medio.

–¿Qué sentido puede tener para ustedes, estando en este medio semiurbano, integrar una entidad como el Movimiento Nacional Campesino, cuya última reunión se hizo, por ejemplo, en Misiones?

–Queremos volver a tejer la red que fue desarmada, una coordinación con todos los que buscan para el mismo lado, aunque estén a miles de kilómetros de distancia.

–Ustedes o muchos de los que integran sus grupos han venido del interior, ¿qué ocurre con esos migrantes frente a todo lo que encuentran por aquí?

–Yo, por ejemplo, soy de Corrientes, trabajé muchos años en estancias como peón con mi viejo. Un día, a los 16 años, me enojé con mi viejo porque él quería obedecer al patrón y yo no estaba de acuerdo. Me enojé porque el patrón me retó mal y mi viejo se calló la boca. Me fui a laburar afuera y conocí a un tipo que me trajo para acá, a las quintas de los bolivianos. Yo no sabía nada de verdura pero me arremangué y aprendí.

Al poco me fui de medianero. Pero ellos trabajaban todo con químicos y yo quedé alérgico por un remedio que me salpicó una vaca de chico. Desde entonces los venenos me ahuyentan, me mareo, no los puedo ni oler.

Fui de casero, después caí a una chanchería, más tarde, siempre buscando, me enteré de que en CEDEPO buscaban alguien para la huerta. Ahí empecé a trabajar pero era todo lo contrario que con los bolivianos, no tocaban ni un yuyo. Con el tiempo me fui metiendo hasta que me fui adaptando. Ahora ya no quiero hacer otra cosa, el momento que tengo libre estoy en mi huerta. Gracias a eso mis hijos, tengo tres, van conmigo a la huerta, me ayudan a plantar, es lo mejor que hay, sano, sin químicos.



Ahora estamos con invernaderos en la cooperativa. Estoy a full, me quedo con la luz prendida hasta las doce de la noche.

–Es increíble cómo se pueden recuperar saberes que se creían perdidos, en gente que se crió en el campo y se vinieron de chiquitos a Buenos Aires. Eso lo tratamos de fomentar, es parte de la lucha por sentirnos cada día más dignos.

–*¿Cuáles son los problemas que enfrentan en el plano de la comercialización, cuando tienen que vender sus productos?*

–¡Uh, es el tema!

–Uno de los problemas históricos es la despreocupación del Estado por los pequeños productores, no hay legislación que nos contemple ni canales donde podamos ir a vender nuestros productos y que estén a nuestro alcance. Todo está hecho para los grandes.

–Por otra parte, en negocios que venden productos naturales nos quieren comprar muchas veces, pero como no tenemos boleta nos perdemos la venta. Y entrar con las boletas implica un gasto que muchas veces no podemos hacer. Ni qué pensar en todo lo que nos piden de bromatología. Imposible...

–Partimos de que muchos no tenemos vehículo para sacar la producción, entonces tenés que caer en el intermediario, que es el que te mata porque se lleva la tajada más grande. Salvo el caso de la Cooperativa y CEDEPO que tienen su reparto propio. Ahí tenemos una salida mejor. Tenemos que unirnos varias familias y juntar la producción, ya sea de huevos, de verdura, de lo que sea, para venderla mejor.

–Donde las cosas funcionan mejor es en donde hay diferentes acuerdos entre los productores y el municipio, o con la misma gente que compra. Es otra manera de hacer mercado, no como el del sistema. Tratamos de desarrollar esas experiencias porque en el otro modo no llegamos nunca.

–*¿Y cómo es la relación de sus entidades con el Estado?*

–Con algunos estamentos es buena, con otros tirante y con otros di-

rectamente no existe. Por ejemplo, con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación tenemos buena relación, también con el INTA, con algunos programas. Con el gobierno provincial algo hemos logrado, con mucha lucha y mucha insistencia.

–Con algunos intendentes estamos más o menos bien. En Cañuelas la relación es excelente de palabra, pero en los hechos desastrosa, cero. Nos declaran de interés los proyectos, una maravilla, pero nada más.

–En Matanza nos buscan a la hora de las elecciones o para usarnos en alguna situación, pero nos cuesta conseguir algo concreto.

–Dentro de los distintos gobiernos hay cuadros de ultraderecha con los cuales no queremos saber nada.

–*¿Cómo es trabajar, criar sus hijos, vivir, en fin, tan cerca de Buenos Aires?*

–Es la lucha más jodida que tenemos, sobre todo con los pibes. Se nos hace el doble de trabajo plantar una semilla en la tierra y plantarla en las cabezas, poder pelear contra lo que se te viene encima. Parece que sólo hace falta plata y nada más que plata, y en realidad tenemos muchas otras cosas por las que luchar, pero es una pelea muy desapareja.

–Hay mucha presión, además, de los empresarios que quieren construir barrios cerrados. Toda esta zona de alrededor de Cañuelas, por ejemplo, es muy buscada por los negocios inmobiliarios. Fijate que estamos ahí nomás de la autopista.

–Tratamos de luchar, trabajando con escuelas de la zona, con chicos y adultos, enseñamos a producir, a hacer huerta, criar conejos, y tratamos de difundir el tema de la soberanía, de ser autónomos frente al mercado produciendo nuestros propios alimentos y peleando por la dignidad de la persona, hacemos talleres de tecnologías apropiadas, para la confección de herramientas, en fin, es mucho lo que tratamos de difundir como alternativas al sistema neoliberal.

–Por ejemplo, nos hicimos famosos en la zona por una maquinita de hacer tejido de alambre con materiales reciclados que enseñamos a hacer y que nos facilita instalar gallineros, jaulas para conejos, cercos.

–Pero los pibes, al estar tan cerca de Buenos Aires, son presa de todo lo negativo que existe. Es una lucha tremenda contra lo que viene de la ciudad.

—¿Cómo encaran el problema de los agroquímicos?

—Nosotros no usamos agroquímicos pero, sin embargo, recibimos los agroquímicos que usan los vecinos. Al estar las chacras tan cerca es inevitable que por el aire, por el agua, nos lleguen los agroquímicos. Ni qué decir cuando alguno fumiga con aviones, desde el aire. Vivimos protestando, pero nada. Otros productores del distrito que tienen sus aves y tratan de alimentar sanamente, reciben distintos venenos de los vecinos.

Es muy difícil preservar una producción porque hay un entorno negativo.

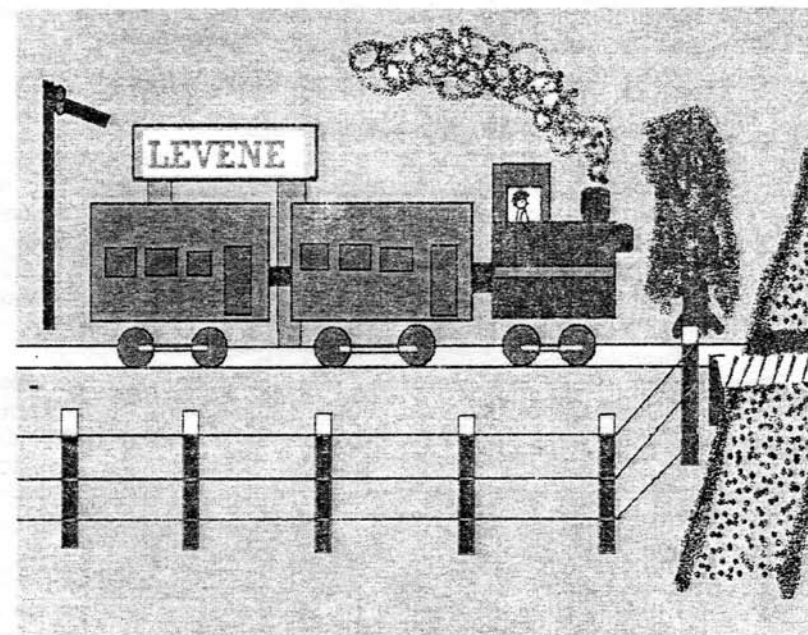
—En Varela, una zona de producción hortícola, hacemos muchas demostraciones y tenemos parcelas experimentales que sirven para que los horticultores vean el sistema. Hay más receptividad porque la mayoría sigue los métodos convencionales, llamados antiguos.

Hay curtiembres que son muy contaminantes.

Hace poco empezó a funcionar un foro que está tomando muy fuerte los problemas de contaminación, todo el problema ambiental.

—En La Matanza tenemos que bregar con el famoso Cinturón Ecológico, que está trayendo muchos problemas de salud a la población vecina. Hay pilas de basura de trescientos metros, el agua viene con mucho sarro, muy pesada, hay que perforar cada vez más hondo. Hay cifras de afecciones en la piel y los pulmones entre la población.

# BOLETIN BARRIAL BOLETIN BARRIAL



- LA GARITA - LOS NOGALES -  
- LOS CAMPITOS -

Diciembre de 2005/ Enero 2006  
Año 1 - Número 3

# el Campero

PERIODICO DEL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE



## RECUPERANDO LA VIDA DE NUESTROS SUELOS

- > **ASOCIACIÓN CIVIL LOS CIRUJAS DE LA MATANZA**  
entrevista
- > **PRODUCCIÓN Y CONSERVACIÓN DE BATATA**  
saberes compartidos

- > **HISTORIAS DE LA CAROLINA**  
entrevista a Silvia Guillone
- > **LEER ES CONTAGIOSO**  
inauguración de nuestra biblioteca popular

## 10. Interrogantes abiertos

### I. La construcción de un mercado

En el abanico de cuestiones que ponen de manifiesto estas experiencias actuales, ciertos temas se destacan por permitir organizar algunas preguntas centrales. Uno de ellos es el tipo de relación que se establece entre estos movimientos reivindicativos y el mercado, entendido este último no sólo como la instancia que facilita las transacciones comerciales sino también como la modalidad predominante de relaciones en nuestros tiempos. El mercado es el tipo de organización de nuestras vidas que establece pautas de consumo en cada aspecto de ellas, que produce consumidores y genera las conductas apropiadas para responder a los estímulos de los medios, que configura, en suma, la escala de valores predominantes en este mundo globalizado.

Desde esta comprensión, resulta importante precisar qué tipo de vinculación se produce cuando las organizaciones campesinas intentan alcanzar grados de autonomía, en particular cuando tratan de organizar sus producciones, en un primer momento para satisfacer lo central de sus necesidades alimenticias y, en segundo lugar, para la venta y obtención del dinero necesario para la organización de la vida. Organizando la producción para vivir organizan la vida para producir.

Si el mercado capitalista está regido por la ley de la máxima ganancia

¿qué posibles se abren a partir de prácticas de producción o comercialización no presididas por esta premisa? ¿Qué condiciones se despliegan para la gestación de subjetividades, de sentidos, de mundo?

Las organizaciones fruto de esta investigación ofrecen algunas variantes que tienen que ver con el tipo de producción predominante en la zona, el tamaño de las explotaciones o el grado y amplitud de la organización logradas en cada lugar y que permiten considerar estos interrogantes.

Una interesante iniciativa presenta la organización de una empresa cooperativa que produce yerba mate en primer lugar y una gama menor de productos como dulces, pickles y otros elaborados en la provincia de Misiones. Se trata de la Cooperativa Río Paraná, organizada desde el Movimiento Agrario Misionero (MAM).

La yerba mate Titrayjú (primeras sílabas de Tierra, Trabajo y Justicia) se ha ganado un lugar en el consumo de yerba a partir de la vinculación de la cooperativa con una vasta red de centros comunitarios, asambleas barriales y diversas organizaciones solidarias. Por mes distribuye más de 12 mil kilos de yerba en Buenos Aires, San Juan y Santa Fe, donde cuenta con una red de 1.200 clientes particulares y varias organizaciones sociales. Consiguen de este modo eludir uno de los que ellos llaman “cuellos de botella” y que está representado por las cadenas de supermercados que establecen condiciones monopólicas de compra.

La organización de la producción de yerba, además, busca instalar una empresa testigo en un mercado altamente distorsionado precisamente por la existencia de entes monopólicos que condicionan las fluctuaciones de precios a sus intereses. Los precios de venta de la yerba Titrayjú y lo pagado a los chacareros por la materia prima, desnuda las tradicionales maniobras monopólicas que generan inmensos negocios para un grupo de empresas.

Cuando los miembros del MAM dicen: *“Hay 18.000 productores de yerba mate, unos mil secaderos y por último cuatro o cinco molinos acopiadores. Eso es la concentración”*, están mostrando dónde se encuentra uno de los cuellos de botella, al que ellos desnudan con la producción propia de yerba. El otro es eludido con la propia red de comercialización y la relación con los movimientos solidarios.

Para el MAM, y en rigor para todo productor pequeño y medio, poder contar con alguna transparencia en el proceso de producción, acopio y venta de la yerba resulta, entonces, de gran importancia. En este sentido la yerba Titrayjú representa el intento de poder contar con una empresa que abarque todas esas etapas, como modo de poder controlar los procedimientos de fijación de precios y enfrentar a los agentes de la concentración.

Cabe, no obstante, considerar algunos interrogantes en torno de la búsqueda de esta empresa testigo, de su apuesta por la ruptura de esos cuellos de botella monopólicos y la exploración de un vínculo directo con los consumidores o con entidades solidarias.

¿Cuán eficaz puede ser una empresa cooperativa que intente dar la batalla en el seno mismo del mercado, como una alternativa al mismo y a sus prácticas monopólicas? ¿Una tal empresa testigo no estaría en última instancia condicionada por las propias leyes del sistema y no encontraría dificultades para desarrollarse no siendo una empresa más del mercado? En definitiva, ¿qué posibilidades existen de presentar alternativas dentro del mismo mercado?

Tal vez sea posible aventurar la hipótesis de que la experiencia de este emprendimiento está creando su propio mercado, en un proceso que recupera el control, sobre dimensiones y segmentos del proceso productivo, abriendo la posibilidad de crear y discutir nuevas modalidades en este terreno con una serie de operaciones que llevan un sello propio y que generan condiciones no existentes hasta ese momento en el mercado global del capitalismo. Y que esto no supone una confrontación en una puja para ver qué mercado es mejor, o más humano, sino simplemente que son prácticas que llevan a la construcción de un mercado diferente y de los sujetos correspondientes, en un arco de gran complejidad que abre posibles y que no está definido de antemano ni en sus alcances ni en sus mutaciones potenciales.

Como se ve, se trata de un grueso paquete de interrogaciones que despliega un abanico de opciones. Posiblemente lo más sano sea mantener abiertas estas preguntas a modo de orientadoras del recorrido que se intenta hacer, como un ejercicio de constante crítica y creación por parte de las organizaciones que se propongan estas metas. Tener pre-

sente estas dudas permanentemente permitirá estar en guardia frente a posibles cristalizaciones de la experiencia, toda vez que la actividad estará todo el tiempo expuesta a la modelización del mercado.

Otras experiencias de inserción en el mercado son llevadas a cabo en varios puntos del país por medio de los diversos movimientos de campesinos.

Una de ellas es la organización de las ferias francas que viene sosteniendo el MAM en toda la provincia de Misiones. En estas ferias, como puede verse en la entrevista hecha a los dirigentes del movimiento,<sup>1</sup> se concentra una amplia variedad de productos fruto de la actividad familiar de los pequeños chacareros. Embutidos, conservas, dulces, panificados, lácteos, legumbres, verduras, frutas, carnes, aromáticas, artesanías y casi todo lo que pueda venir de la industria casera se pone sobre los mostradores de los cientos de puestos diseminados en decenas de ferias en toda la provincia. Son una de las principales fuentes de ingresos de familias golpeadas por las crisis de diversas producciones, yerba, té, etc., las que pueden así hacer frente a sus necesidades más apremiantes.

*“Cuando me dijeron, hace diez años, que pensaban vender en la ciudad, en Oberá, me pareció una pelotudez completa.”* Este reconocimiento de uno de los actuales dirigentes del MAM y antiguo referente liguista de los años 70 refleja fielmente la dimensión del paso dado al imaginar y poner en marcha una experiencia como las ferias francas. Otro reconoce: *“A mí me costó pasar de aquel MAM de las grandes luchas a pelear por las ferias francas”*. Son los límites que fue necesario romper para desplegar una experiencia que hoy cubre toda la provincia con cientos de productores organizados.

¿De qué trata esta singular experiencia? Sencillamente de promover un movimiento inédito hasta entonces: la salida de los productores de sus chacras y su ingreso al medio de la venta directa a los consumidores en las plazas de las principales ciudades o pueblos de la provincia. Y no sólo de los productores, sino en especial de las mujeres de las familias chacareras, lo cual supone un movimiento todavía más inédito y audaz.

1. Ver página 267.

Otra experiencia de comercialización con perfiles diferentes es la que se lleva a cabo en la ciudad de Córdoba por la Red de Comercio Justo,<sup>2</sup> un emprendimiento de estudiantes universitarios en consonancia con el Movimiento Campesino Cordobés. Se trata de una iniciativa comenzada hace unos cuatro años, con una campaña de promoción y venta directa de los cabritos producidos por campesinos pequeños. En este emprendimiento se reemplaza al intermediario con lo que se mejoran el precio de venta para el consumidor y el precio que recibe el productor. Con el tiempo, se incluyeron otros productos como dulces de estación, arropes, licores, miel y tejidos.

La red mantiene puestos en uno de los mercados más concurridos de la capital cordobesa y basa su actividad en el conocimiento directo de los productores, con quienes periódicamente comparten su experiencia, y una presencia activa ante los compradores, a quienes transmiten los objetivos del MCC y las bases del comercio justo.

En casi todos los ejemplos aquí analizados se puede advertir la misma preocupación y diversos modos de resolverla: ¿cómo insertarse en el mercado sin ser devorados por los mecanismos de subjetivación que éste despliega como parte de sus operaciones? Y la respuesta posible sería que, si se trata de insertarse en el mercado capitalista, su derrota está sellada desde el vamos y la experiencia será inevitablemente fagocitada por el sistema por medio de sus innumerables operaciones. La organización de la Cooperativa Río Paraná y la producción de yerba, la experiencia de venta directa de los productos lácteos de Naturaleza Viva, los canjes de semillas entre productores de diversas zonas, los talleres promovidos por las Familias Productoras de Cañuelas son algunas de las respuestas ensayadas en esa dirección.

Pero este proceso muestra, además, que la propia dinámica de producción y comercialización permite ampliar este concepto: la producción de yerba, por ejemplo, es, al mismo tiempo y necesariamente, producción de subjetividad, producción de vínculos, de afectos, de comunidad, producción de la vida misma de quienes producen y son producidos. Incluso es posible comprender que no se trata de que a

2. Ver página 349.

la producción de yerba se le “agregue” otro conjunto de procesos, es el despliegue de éstos la condición misma de posibilidad de producir *esa* yerba y dado que toda producción es producción de subjetividad, toda producción es inmediatamente política. Lo mismo ocurre con el resto de las experiencias

La complejidad, entonces, de esta idea ampliada de “producción” o “comercialización” reside en su capacidad desestructuradora: por un lado, ya no será posible pensar una producción material que no sea al mismo tiempo producción inmaterial, ni trazar fronteras nítidas entre espacio de producción, de distribución y consumo; por otro, ya no se podrán inscribir estas prácticas dentro del campo de lo económico o de lo político, de lo social o de lo cultural aisladamente: estas “esferas” se funden y confunden en cada práctica “productiva” del MAM, de Naturaleza Viva, de la Red de Comercio Justo en Córdoba, etc.

Una cuestión, sobre todo, podrá servir de guía en la conformación de la experiencia: evitar el empobrecimiento de las propias prácticas productivas que se generaría al establecer al mercado como el paradigma a partir del cual se deben resolver los problemas de la producción, la distribución o la venta. La yerba Titrayjú, por ejemplo, entra en competencia con sus similares de producción capitalista y monopólica, sin embargo Titrayjú es más que una yerba, es por sobre todo un conjunto de relaciones, una apuesta a alcanzar objetivos diferentes, el producto de prácticas solidarias, en fin, es una experiencia de subjetivación en la que entran los miembros del MAM y los consumidores y en ese sentido es inigualable a cualquier otra yerba elaborada por medio de pautas del mercado. Así los lácteos de Naturaleza Viva o los cabritos del Movimiento Campesino de Córdoba se inscriben dentro de esas prácticas antisistema aun dentro del sistema. Claro que el emprendimiento deberá ser rentable, pero no obstante esto deberá jugar su suerte en una constante fidelidad a sus condiciones productivas y a los objetivos propuestos. Siendo un producto que se elabora o se vende dentro del sistema, deberá respetar algunas pautas ineludibles para ser eficaz como iniciativa, pero al mismo tiempo deberá saber burlar a ese mismo sistema cada vez que sea posible, y aun más allá de las posibilidades existentes, abriendo y explorando los posibles,

multiplicando sus experiencias solidarias en el contacto con los compradores, estableciendo un trato justo para los productores

Tengamos en cuenta que, como plantea Lazzarato,<sup>3</sup> las empresas capitalistas no crean ni el objeto (mercancía) ni los sujetos (trabajador y consumidor) sino especialmente el mundo donde objeto y sujetos existen. Y que esta operación trasciende a las mercaderías fruto de las transacciones, constituyéndose en materia específica de las agencias de publicidad y de marketing. Consumir es, ante todo, pertenecer a un mundo y ese mundo es el que se diseña por medio de “régimenes de signos cuya expresión se llama publicidad”.<sup>4</sup> Desde aquí es posible considerar una operación diferente encarada desde, por ejemplo, la Cooperativa Río Paraná, la productora de Titrayjú, en la que se despliega un repertorio de significaciones apoyadas en valores como la solidaridad, la producción colectiva, el mutuo beneficio, el respeto por el consumidor, y su pertenencia a un movimiento como el MAM que no solo produce yerba mate sino que, por ejemplo, difunde y sostiene las ferias francas y lucha por la obtención de tierras para los campesinos pobres. La misma organización que organiza la venta de cabritos defiende a los productores desalojados y organiza a sus miembros en la resistencia y la lucha. En esta dirección, ¿será posible explorar alternativas a los mundos creados por el sistema y no declamativamente sino a través de la fuerte impronta de prácticas de producción, distribución y venta diferentes, a la pertenencia de organizaciones en procura de la emancipación y la igualdad y a la constitución de los sujetos correspondientes a esas prácticas? Si estos mercados nuevos no están regidos por la regla del máximo beneficio, si su parámetro de calificación no es el valor como paradigma, es posible imaginar la construcción de otros mercados y en esas operaciones la emergencia posible de sujetos distintos de los que forja el sistema.

3. Lazzarato, Mauricio: “La empresa que produce un servicio o una mercancía crea un mundo. En esta lógica, el servicio o el producto –de la misma manera que el consumidor y el productor– deben corresponder con este mundo. Este último debe estar incluido en las almas y los cuerpos de los trabajadores y consumidores. La inclusión se hace con técnicas que no son exclusivamente disciplinarias.” En: *Políticas del acontecimiento*. Tinta Limón. Bs. As., pág. 108.

4. *Ídem*. Página 110.

## II. La lucha por la vida

Cuando se observan los diversos movimientos sociales que componen el escenario actual de las luchas emancipatorias, un aspecto parece destacarse con características novedosas respecto de las experiencias que cubrieron todo el siglo XX. Mientras que en la tradición revolucionaria pasada se enfatizaba la importancia de las cuestiones relacionadas con el espacio público, allí donde había que librar las luchas decisivas, en la actualidad suelen advertirse ciertos énfasis puestos en aspectos de la vida personal, en las relaciones, en el juego de los afectos, como si estuviera desplegándose una mirada hacia el interior, tanto de los individuos como de los grupos, allí donde lo privado muestra el juego de la vida en su aspecto más personal.

John Holloway hace un planteo en esa dirección cuando reflexiona así: “En la cima de la jerarquía aprendemos a colocar aquella parte de nuestra actividad que contribuye a ‘hacer la revolución’; en la base ubicamos frivolidades personales tales como las relaciones afectivas, la sensualidad, el juego, la risa, el amor”.<sup>5</sup> Esta caracterización del militante clásico aparece modificada por otra jerarquización en los movimientos actuales, cuando se observa que hay un verdadero énfasis puesto en la necesidad de integrar los aspectos de la vida humana, de lograr el cierre de las divisiones en que se halla fracturada nuestra existencia. En este sentido, la división entre “público” y “privado”, entre el adentro y del afuera puede mostrarse como irrelevante, porque lo personal, lo íntimo ya no se juega en lo privado y este ámbito privado se resignifica al integrar lo público en un movimiento que cuestiona en su mismo desarrollo esas divisiones, y lo público, a su vez, pierde entidad externa, se integra en unas prácticas que construyen mundo y crean espacios en los que confluyen lo personal y lo colectivo, lo público y lo privado, lo afectivo y lo político.

En los movimientos analizados pueden encontrarse algunos rasgos de esta tendencia a la integración y a la inclusión del componente afectivo. Hay expresiones muy fuertes en lo territorial comprendido como espacio habitado, lugar donde se despliegan las relaciones so-

ciales, como escenario de lo cotidiano y de la emergencia de la afectividad ligada a la gestión de la vida misma.

El movimiento de ferias francas en Misiones, la práctica del MOCASE, la organización de la granja Naturaleza Viva, la preocupación general por la defensa del medio ambiente brindan algunos ejemplos interesantes de estos enfoques innovadores.

### • Ferias francas, afectos y género

Cuando se pone en marcha la feria en la ciudad de Posadas (Misiones) comienza a advertirse un movimiento particular que excede a la habitual relación entre compradores y vendedores en los espacios de ferias. Muchos de los habitantes de la capital provincial son, fruto de los constantes éxodos rurales, pobladores del interior que se han visto obligados a migrar hacia las ciudades más importantes. Muchos de estos migrantes, establecidos en Posadas desde años atrás, se dirigieron a la feria no sólo a comprar algún producto de las chacras, sino a preguntar por sus paisanos y por su lugar de origen. Es común que la gente pregunte si hay puestos de gente de tal o cual lugar de la provincia, hacia los que se dirigen si los encuentran y con quienes entablan un diálogo lleno de preguntas y referencias por aquello que alguna vez dejaron atrás. Se da así una relación que desborda los límites de las transacciones vendedor-cliente, se pone en juego un intenso vínculo afectivo que integra la compra, la venta, los comentarios, las noticias, las referencias y, muchas veces, los mensajes que de unos a otros intercambian por intermedio del feriante.

Hasta el día de hoy ésa es una de las características de estas ferias, un movimiento afectivo que se expresa en esos reencuentros con el pago.<sup>6</sup> Los mismos dirigentes del MAM lo reconocen cuando dicen: “En lo que más se ganó es en lo humano. Familias que, a lo mejor, por años ni se hablaban con un pariente y se encontraron en la feria”.<sup>7</sup>

Otro vector de los afectos presente en la dinámica de las ferias es

6. En uno de los talleres de discusión de estos materiales, surgió la relación posible entre el pago como acto mercantil y el pago como lugar de nacimiento, de cómo no hay sólo un reencuentro con el pago de origen sino que el propio pago de la transacción se resignifica en este movimiento que integra lo afectivo con tanta intensidad. El pago dinerario, en esta práctica, pierde su condición mercantil para dar lugar a otra transacción más abarcativa e integradora.

7. Ver página 275.

5. Holloway, John. *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Ed. Herramienta. Bs. As., 2002, página 35.

el que produce en los compradores de las ciudades fuertes evocaciones de aquello que rodeó su infancia. Los dulces o las conservas “de la abuela”, los productos típicos de las chacras, mil y una artesanías semiolvidadas retornan con todo su espíritu, su color, a estas gentes que puede así hallar un puente con su historia que el vértigo de la vida contemporánea sabotea cada vez más, tornando las vidas en meras copias multiplicadas de consumidores masificados. El rescate de la memoria operado por el encuentro en las ferias es advertido por los organizadores, quienes consideran ese flujo afectivo como el logro mayor de la experiencia en torno a las ferias: “*Hoy no es tanta la importancia de lo que se comercia como la parte social, la parte solidaria*”.<sup>8</sup>

Por último, cabe consignar la fuerte experiencia que están protagonizando las mujeres del campo que van a montar sus puestos en las ciudades, que deben saber vender, tratar a sus clientes, organizar sus productos, cobrar y administrar el dinero, un cúmulo de actividades que estaban ausentes en su vida en la chacra. Una de ellas afirmó que tuvo que “aprender a hablar”, encerrando en esa frase tanto las modalidades de trato con gente diversa como el perfeccionamiento de su castellano, fuertemente impregnado de los acentos de las lenguas de sus ancestros.

Hay todo un movimiento que hace circular los afectos y que se juega en esta experiencia de las ferias. Frente a esto, como dicen sus propios organizadores, la compra y la venta son aspectos de menor cuantía.

- ¿Qué significa la biodinámica?

En otro sentido también podríamos considerar a la actividad de la granja Naturaleza Viva como un terreno experimental de estas cuestiones inmateriales, que se constituyen, por otra parte, en fuertes puntales de estos emprendimientos, aquello que les da una fisonomía particular y les abre un amplio horizonte de posibles.

La definición del modo de trabajar la granja con una concepción biodinámica reconoce las enseñanzas de Rudolf Steiner, un austríaco que difundió su escuela alrededor de 1920. La principal recomen-

dación de Steiner es buscar y desplegar la mayor integración de todo cuanto forma parte de la naturaleza, del medio en que se encuentran el hombre y las demás especies animales y vegetales, pero también el suelo, el aire, las aguas y aun las influencias del cosmos por medio del calor y la luz. Es un método holístico que requiere el mayor respeto por la armonía y la integración de los elementos en juego en el cultivo de la tierra o la cría de animales.

Pero además, y con especial énfasis, la agricultura biodinámica propone un enfoque espiritual consistente en la participación consciente de los agricultores en este programa mediante la concentración y la meditación. La calidad de la alimentación será clave en este proceso de crecimiento espiritual.

Desde estas recomendaciones resulta sencillo entender que tal concepción critica los métodos actualmente desplegados por el capitalismo en el campo, de cuño netamente extractivos, y que brega por un replanteo de lo que denomina la crisis actual de la agricultura basada en los problemas sociales, ecológicos y económicos que hoy la aquejan.

En suma, el mensaje que difunden las prácticas biodinámicas es una defensa de la vida, entendida ésta como la mayor integración hombre-mundo y el despliegue de las energías allí concentradas. De tal modo, un emprendimiento apoyado en estas premisas debe procurar favorecer el desarrollo de las potencias de los individuos que lo integran en una búsqueda de aperturas constantes, de exploración de las posibilidades que cada sujeto tiene en su mayor plenitud.

Y en esta exploración jugará un rol fundamental la calidad de prácticas que se lleven a cabo, en particular la reformulación de la actividad productiva no como simple trabajo sino como invención, encuentro y acontecimiento. Esto es lo que plantea Mauricio Lazzarato<sup>9</sup> cuando propone la culminación de la lógica moderna del “homo faber”, con el trabajo como actividad transformadora y productora de mundo, y su reemplazo por una actividad permanente de experimentación, con palabras de Nietzsche, que el hombre sea “el gran experimentador de sí mismo”, que nos consideremos más que productores “poseedores

8. *Ídem*.

9. Lazzarato, Mauricio. “Potencias de la variación”, entrevista publicada en el sitio Multitudes, 12 de enero de 2005. Traducción al español de la revista *Sé cauto*, Cali, enero, 2005.



de problemas y problemas nosotros mismos”.

Ésta es una preocupación que se halla en la cotidianeidad de las labores de Naturaleza Viva y que abre el interrogante de hasta dónde podrán avanzar en esa dirección sin enfrentar las tendencias imperantes en nuestro tiempo, su anidamiento en el interior de nuestra subjetividad, la complejidad del momento en que se está frente al tránsito por un camino de creación, de ensanchamiento de las potencialidades. Una de las últimas conversaciones con Remo e Irmina<sup>10</sup> en su granja trató, precisamente, sobre estas cuestiones, en particular sobre la importancia del componente de confianza, de compromiso comunitario que requiere el enfoque biodinámico en todo su despliegue y el arrastre de la carga de individualismo y egoísmo que cada uno de nosotros porta consigo como una marca profunda de la sociedad de consumo en la que vivimos

- “Que esto sea la estructura de una familia”

Esto es lo que se desprende de la posición que asumen los integrantes del MOCASE frente a los diversos problemas que se plantean en la vida del movimiento, en las relaciones entre sus miembros. Uno de sus dirigentes, interrogado sobre la manera de gestionar las dificultades presentes en cada momento de la vida comunitaria, responde: “Sí, seguro. Hemos tenido muchas discusiones internas que no estaban relacionadas precisamente con el aspecto de la tierra ni con lo productivo. Tratamos de resolver algunas situaciones entre nosotros, las que podemos. Y que esto sea la estructura de una familia, donde se cuenten todos los problemas familiares, íntimos, en los que entre todos podamos ayudarnos”.<sup>11</sup>

Puede parecer ingenua tal proposición pero surge de campesinos que han sabido dar un sentido de radicalidad poco frecuente a sus propuestas y a sus prácticas. En un marco signado por viejas tradiciones latifundistas y feudales, el surgimiento del MOCASE implica la emergencia de protagonistas hasta entonces ausentes del escenario santiagueño. La explotación, los abusos, la impunidad de los posee-

dores de la tierra y el poder sobre los campesinos encuentra en este movimiento un contendiente aguerrido y dispuesto a dar batalla por las necesidades fundamentales, la primera de ellas la obtención de tierras para trabajar. En ese camino el MOCASE ha sabido combinar la construcción de un movimiento con grados crecientes de comprensión de las cuestiones en juego, junto a momentos de enfrentamiento violento con las fuerzas policiales o las bandas contratadas por los dueños de la tierra.

En este marco no puede ser vista como ingenua la declaración de que buscan constituir una especie de familia que les permita tratar las cuestiones personales, íntimas, en un clima colectivo, de franca apertura. Es más bien la expresión de una intuición que les hace comprender que, sin incluir la condición afectiva de la relación entre los integrantes, el movimiento caería en antiguas rigideces y en una organización carente de alma, por así decirlo.

Es, también, una apuesta por la inclusión de la vida en su expresión más integral al espacio en el que se disponen a marchar hacia la satisfacción de sus necesidades, las que no se pueden agotar, lo saben, en la lucha reivindicativa.

- El medio ambiente como escenario de confrontación

Todas las organizaciones aquí incluidas tienen como parte de sus demandas la defensa del medio ambiente. Ya se trate de la posición por la agricultura biodinámica, o la denuncia de los desmontes, o la lucha contra la extracción maderera, en cada lugar de existencia de estas organizaciones campesinas se levantan voces contra la degradación del suelo, el uso de agroquímicos, la tala de montes naturales, la brutal reconversión del medio ambiente al influjo de los dólares.

Uno de los integrantes del Movimiento Agrario Misionero registra la novedad de este rasgo, reflexionando a partir de su experiencia en los años 70: “Antes si a un tipo se le ocurría hablar de ecología lo tratábamos de hippie, no le dábamos valor”. Ahora, en cambio, cuando el capitalismo muestra su rostro más descarnado y se lanza ávidamente a extraer la riqueza a cualquier precio, los campesinos advierten mucho antes que los habitantes de las ciudades los riesgos de este furor extractivo.

10. Organizadores de la Granja Naturaleza Viva, orientada en la biodinámica.

11. Entrevista a Roque Acuña de La Simona, Departamento de Taboada. Cuadernillo MOCASE del CS, septiembre 2001.

*“La posibilidad de ofrecer otro modelo al neoliberalismo que destruye nuestro ecosistema, nos envenena, nos invade con cultivos y alimentos transgénicos, destruye nuestros montes, mata a las especies autóctonas, expulsa a los campesinos y genera desocupación, despuebla los campos e impone un sistema extractivo de máximos beneficios a costa de todos esos males. Y el productor se deja enganchar en eso porque ve las ganancias que le puede dejar pero no alcanza a ver otras consecuencias.”* (Remo Vénica, Naturaleza Viva)

*“Nosotros no usamos agroquímicos pero, sin embargo, recibimos los agroquímicos que usan los vecinos. Al estar las chacras tan cerca es inevitable que por el aire, por el agua, nos lleguen los agroquímicos. Ni qué decir cuando alguno fumiga con aviones, desde el aire. Vivimos protestando, pero nada. Otros productores del distrito que tienen sus aves y tratan de alimentar sanamente, reciben distintos venenos de los vecinos.*

*Es muy difícil preservar una producción porque hay un entorno negativo.”* (Productores Familiares de Cañuelas)

*“El modelo que impulsa el capital apunta a una agricultura:*

- De altos insumos químicos, lo que genera alta dependencia de las multinacionales que los producen y altos daños al medio ambiente.*
- Uso de semillas híbridas y transgénicas patentadas por multinacionales lo que también genera dependencia y graves riesgos en la salud de los consumidores.*
- De monocultivos que puedan exportarse al mercado internacional para ser procesados por multinacionales y luego comercializados por éstas, de manera de generar renta para la deuda externa y valor agregado fuera de Latinoamérica.*
- Alta mecanización y baja generación de empleo.*
- Campo despoblado y concentración de población en las ciudades.*
- Medir resultados sólo en términos de rentabilidad del capital.*

*Este modelo claramente carece de sustentabilidad ecológica y social, ya que el hambre y los desastres ecológicos aumentan a medida que se lo profundiza.”* (UST, Mendoza)

*“Las prácticas de la ‘nueva agricultura’ en nuestra zona tienen que ver más con la forestación que con la soja, por ejemplo. La liquidación del monte perjudica el régimen de lluvias. Hay menos agua ahora que antes y más necesidades al surgir las huertas. Cuando no hay monte no hay más vertientes, el árbol te garantiza el agua, si no el agua se va. Y no hay tradición de hacer reserva de agua porque el tipo de cultivos no lo requería, la huerta sí te pide más agua.*

*El negocio forestal desmonta todo lo que puede y las plantaciones son potentes succionadoras de agua. En Misiones crecen más rápido los árboles que en otras zonas del país. Y mueve mucho dinero. El perfil de Misiones, según el gobierno, es forestal, turístico y energético. En cambio el MAM propone un modelo agroalimentario.”* (MAM, Misiones)

Éstas son sólo algunas de las diversas preocupaciones por defender el ecosistema. Y se alzan frente a un modelo salvaje, extractivo, cegado por los beneficios inmediatos. Son las voces que luchan por la vida, la salud, la defensa del medio en que vivimos, seriamente amenazado por las expresiones en el campo de la economía neoliberal globalizada. E instalan un escenario de confrontación inevitable, lo quieran o no los miembros de las agrupaciones campesinas, lo sepan o no, ya que la modalidad productiva implementada por el modelo predominante no depende de la decisión de unos pocos sino que surge de rasgos profundos de ese mismo modelo, de su propia razón de ser. A mediano o a largo plazo estas cuestiones en las que está en juego la suerte del planeta serán motivo de enfrentamientos a diversas escalas. La labor de los movimientos campesinos, en sus prácticas, supone una creciente comprensión de la dimensión de este problema.

Estas tendencias parecerían ir en la dirección de abrir una alternativa a las modalidades actuales del capitalismo. Si las formas de organización del trabajo en la actualidad ponen cada vez más a la vida misma a producir, si el trabajo requiere en medidas crecientes la utilización de la afectividad, la creatividad, el uso más amplio del lenguaje, ¿es posible pensar a estas estrategias vitales protagonizadas por los movimientos campesinos como alternativas válidas a esa característica del

capital? ¿En qué medida las experiencias campesinas actuales podrían estar dando cuenta del pasaje de lo político (pensado como acumulación de fuerza-consenso a nivel nacional para el acceso al poder del Estado) a lo biopolítico (en tanto construcción de comunidad, de condiciones de despliegue de “lo común” y singular, de la vida misma)? En ese sentido, ¿se podría pensar “lo territorial” (no tanto en términos espaciales, en tanto geografía, sino más bien como espacio habitado, como lugar en el que se desarrollan las relaciones sociales: el territorio como escenario de lo cotidiano, de lo comunitario, del despliegue de la vida) y la cotidianidad como índices que nos permitan considerar esta transformación? ¿Cuánto de la producción de las existencias de los miembros de estos movimientos está siendo gestionado por principios que no son los del sistema?

### III. La búsqueda de la integración

El capitalismo posee como uno de sus puntales esenciales una operación de escisión: la que separa lo hecho por el trabajador del acto de hacer, estableciendo de esta manera un primer y fundante momento de desintegración. Así, lo hecho se transformará en mercancía y circulará por el mercado sin ninguna relación con el trabajo ni con el trabajador que la hicieron posible. Este momento de ruptura, de separación, abre un horizonte en el cual el capital establece su supremacía y moldea la sociedad bajo sus necesidades. Pero es preciso que, en el inicio, sea posible desvincular al trabajador de su producto, permitiendo que luego el producto pase a regirse por las leyes de oferta y demanda, por las condiciones monopólicas o, en fin, por las estrategias publicitarias transformándose en mercancía. Esta escisión inicial no será si no una, la primera, de las constantes operaciones de desintegración que el capitalismo impondrá en todos los aspectos de la vida productiva, económica y social.

En otros planos vemos cómo se separan (incluso en la misma persona) los productores de los consumidores, los ciudadanos del quehacer político a través de la representación, la ciencia de la ética, el ser humano de la naturaleza y otros incontables modos de la desintegración.

De este modo, la realidad es trozada en infinitos pedazos y pierde su

coherencia, su integralidad, dando paso a la construcción del sentido apropiado para las necesidades del sistema. Según Guy Debord, el capitalismo “reconstruye” la realidad fragmentada en el plano del espectáculo, montando las escenas apropiadas para posibilitar el funcionamiento del mundo, “la unificación que lleva a cabo no es otra cosa que un lenguaje oficial de la separación generalizada”.<sup>12</sup>

La “fragmentación en identidades cerradas” propia del mundo actual según Badiou, es otro aspecto de esta necesidad de velar la verdad del sistema. La “sociedad del espectáculo” ofrece infinitas posibilidades de identificación, cada una de ellas atractiva por la supuesta apertura a la diversidad y al mismo tiempo todas ellas eficaces maniobras de distracción, de desplazamiento, de alienación en el sentido marxista. En definitiva, el capitalismo cuenta en su haber un amplio arsenal de herramientas de fragmentación y cuanto más fragmentada esté la realidad más difícil será comprender el control que el sistema opera sobre cuerpos y almas y la explotación que efectúa. Pero también, en un sentido opuesto, cada actividad que consiga abrir posibilidades de integración, de reconexión de fragmentos, de encuentro de humanidades hasta ese momento desvinculadas, será una operación de develamiento y de alcance de discernimiento, en un sentido muy preciso será una actividad de resistencia y de lucha frente a la fragmentación.

Ésta es la condición que revisten algunas de las actividades llevadas a cabo por los movimientos campesinos, en particular las que se realizan en torno de la comercialización o de la defensa del medio ambiente.

En efecto, ¿qué relación existe entre las inundaciones que asolan periódicamente regiones enteras con el desmonte indiscriminado realizado en otros puntos de la geografía? ¿Qué vinculación hay entre el empobrecimiento de los chacareros pequeños y las prácticas forestales en boga? El sistema no ofrece ninguna transparencia en estos y otros ejemplos, por el contrario, es preciso realizar profundas y minuciosas investigaciones para poner de manifiesto que la tala indiscriminada modifica el clima y provoca precipitaciones fuera de lo habitual, que los pinos y los eucaliptos cultivados por la industria

12. Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Ed. De la Flor. Bs. As., 1974. Pág. 70.

forestal operan como bombas de succión, dejando sin agua a las chacras pequeñas, que la siembra de soja en regiones antes destinadas a otro uso deviene en desalojos de campesinos pobres. Estas relaciones, estos cierres de la fragmentación que impide conectar algunos efectos con sus causas, son parte de las actividades habituales de los movimientos estudiados.

En el apartado anterior se registran algunas de las preocupaciones de los campesinos, sin cuya constante actividad de denuncia gran parte de la depredación del modelo extractivo quedaría opacada dentro de los pliegues propios de la sociedad capitalista. De este modo, buscando integrar lo que el sistema desintegra, cumplen un rol activo en defensa de la vida, de la condición humana integral y de la necesidad de trabajar la tierra con una concepción que incluya la sustentabilidad y el cuidado por la biodiversidad seriamente atacada por las prácticas del monocultivo y del beneficio inmediato.

También cuando se ocupan de relacionar a productores y consumidores realizan una labor de restauración del sentido integral de la vida humana. Habitualmente distanciados por las barreras existentes, unos y otros se desconocen y carecen de los medios para superar esta fragmentación. Cuando los productores de yerba Titrayjú realizan la venta directa y se relacionan con los grupos de consumidores organizados, o cuando los feriantes fomentan la relación con sus clientes, o la iniciativa del comercio justo vincula a los criadores de cabritos con los compradores, se están realizando actividades que permiten sortear la distorsión del sistema, hay una suerte de “valor agregado estratégico” en estas actividades que abren un horizonte de vínculos inexistentes en la estructura habitual del mercado. La intrincada malla de intermediación y la deformación publicitaria caen en su eficacia cuando es posible que productores y compradores se encuentren, discutan sobre la calidad de los productos o las necesidades de unos y otros y puedan reflexionar acerca de los efectos de la utilización de agroquímicos o de las distorsiones de precios operadas por los circuitos monopólicos de las grandes empresas.

De un modo directo se logra por medio de estos encuentros desarmar el montaje de un espectáculo que organiza los fragmentos dispersos

según el sentido buscado por el sistema. Dice Debord que “el espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas, mediatizada a través de imágenes”. Esa mediatización obra encubriendo y distorsionando, es “la justificación total de las condiciones y fines del sistema vigente”.<sup>13</sup> Otro sentido es posible cuando se privilegia el encuentro. “*Nunca sabremos, ni nos interesa, cuánto mueve (económicamente) una feria, más nos importa lo que abarca como cuestión humana*” dicen los dirigentes del MAM respecto de esta actividad desplegada en las ferias de Misiones.

En un sentido más vasto, estas operaciones implican desmontar críticamente la maquinaria del espectáculo y habilitan la comprensión de causas ocultas que crean la vida de los habitantes de la sociedad mercantil. Son, en un sentido directo, acciones de resistencia y lucha. ¿En qué medida podrá tal posicionamiento crítico posibilitar el acceso a la comprensión de las articulaciones del sistema? ¿Y esa comprensión, podrá devenir en respuestas más abarcativas, en alcanzar el diseño de otros modos de vivir y de producir, podrá transformar la resistencia en creación?

#### IV. La técnica y los técnicos

Puestos a producir sin agroquímicos o a encarar estrategias de venta alternativas al mercado, resulta claro que las organizaciones de pequeños productores requieren el acceso a tecnologías apropiadas que les permitan incursionar en terrenos hasta entonces poco transitados. Los cultivos orgánicos, por ejemplo, plantean una serie de exigencias que deben ser incorporadas para poder alcanzar los resultados buscados, numerosos ensayos hasta dar con la respuesta adecuada, cotejo con experiencias realizadas en otras partes, en fin, una agricultura que demanda tanto de la teoría como de la práctica en un ensamble adecuado.

En este caso como en otros, se hace necesario incorporar técnicas y saberes que provienen del exterior de la zona y de la experiencia de los campesinos y poder combinarlos con el saber ancestral que habita en cada uno de ellos. Esto supone la relación con los técnicos, los que han estudiado y disponen de un conjunto de herramientas para apli-

<sup>13</sup>. Obra citada.

car tanto en la producción como en la comercialización. No basta aquí con que esos técnicos compartan las demandas de los campesinos, que puedan suscribir su necesidad de tierras, agua, educación, salud, vida digna, ni siquiera es suficiente con que esos ingenieros agrónomos, antropólogos, veterinarios, busquen integrarse a las comunidades, pongan el cuerpo frente a la prepotencia represiva para resistir desalojos, formen parte de sus dolores y sus sueños. No es suficiente con la mejor buena voluntad de parte de quienes son portadores de esos saberes técnicos, pues lo que ellos traen en su encuentro con los campesinos es inevitablemente fuente de conflictos, de distorsiones más o menos claras pero siempre presentes.

Aquí opera la cultura como generadora de valores y entre ellos figura, lo quieran o no sus portadores, la consideración del saber como fuente de poder, una distinción que pone, a veces sutilmente otras con brutalidad, a unos por encima de otros, que establece esa asimetría alimentada por los dos polos del conflicto. Entre el que “sabe” y el que “no sabe” se establece una distancia jerárquica que opera la mayoría de las veces sin conciencia de los sujetos de la relación. El técnico tiene una honda necesidad de brindar sus conocimientos, de ser considerado útil, necesario, si no puede establecer esa relación que lo sabe necesario no tiene casi nada más para afirmarse en la vida.<sup>14</sup> El campesino, moldeado por siglos de sometimiento, tiende a depositar en ese otro un componente de poder, aunque discuta y sea remiso a seguir las indicaciones. Aun así serán el “doctor” o el “ingeniero”, figuras a las que se les guarda respeto y consideración, distantes de su pequeño mundo de necesidades y dolores.

El “saber” establece distancias, las que muchas veces dificultan el rendimiento de “los que no saben”. Luis F. Iglesias, viejo maestro argentino que trabajó durante muchos años en escuelas rurales, en las que en un solo salón se encontraban todos los grados y los chicos mezclados, reflexionaba acerca de un descubrimiento que lo había dejado perplejo durante mucho tiempo: los chicos comprendían más rápido y fácilmente las explicaciones que daban sus propios compañeros de

un grado más avanzado, que cuando esas explicaciones las impartía el maestro con toda su formación. Había una proximidad, un reconocimiento de semejanza entre esos niños en tanto que entre él y ellos había toda la distancia de su “saber”, que operaba como traba para desplegar la capacidad de comprender. Su condición de “maestro” se alzaba como un obstáculo y bajaba el rendimiento de esos chicos en un proceso típico de toda la pedagogía magistral.

Es por estas cuestiones en juego que la relación entre campesinos y técnicos abre un ancho horizonte de problemas que merecen ser encarados con amplitud y sin reducciones o simplismos. No basta con creer que, en la lucha, todos somos iguales. Es imprescindible considerar a estos problemas como inevitables y, en consecuencia, establecer las condiciones prácticas para su resolución aunque ésta nunca sea definitiva y haya que volver sobre el tema una y otra vez.

Tal vez una posibilidad de abrir el problema de la asimetría que genera la relación entre técnicos y campesinos se encuentre en una irreductible declaración de igualdad, de la igualdad que cada uno posee, no de la que el que no sabe habrá de alcanzar si aprende. Una igualdad como punto de partida, que “demanda que se parta, no de aquello que el ‘ignorante’ ignora, sino de aquello que sabe. El ignorante siempre sabe algo y siempre puede relacionar lo que ignora con lo que ya sabe”.<sup>15</sup> Pero esto requiere una operación sin la cual será imposible esa admisión de igualdad inicial: el técnico deberá admitir que “no sabe” lo que sabe el campesino, que en rigor los dos son ignorantes de un proceso que los involucra por igual, que los compromete a ambos y que los transformará al final del mismo inevitablemente si fue posible sortear las trampas del “saber”.

Pareciera que la propia dinámica de estos movimientos reubica la vieja cuestión de los técnicos y los campesinos al plantearla en el plano de nuevas relaciones y en el marco de un proyecto vital que redefine una serie de aspectos. En tanto se puede advertir la construcción de una experiencia, cada término de la misma, campesinos, técnicos, puede devenir otra cosa perdiendo sus identidades previas para inte-

14. Kusch, Rodolfo. *Geocultura del hombre americano*. Ed.F.García Cambeiro. Bs. As., 1976. Página 51.

15. Ranciere, Jacques. Entrevista en Revista *Educación y Pedagogía*. Universidad de Antioquia. Número 36, mayo, agosto de 2003. Página 19.

grarse en un movimiento heterogéneo, en una multiplicidad con un sentido novedoso.

Hay, en los movimientos que forman parte de esta investigación, diversas respuestas a esta problemática, se ensayan diferentes abordajes, pero en todo caso habrá que otorgarle al caso la condición de insoslayable, de situación que inevitablemente plantea sus riesgos y que exige, como decía, una atención constante como posibilidad de ir accediendo a soluciones parciales, a momentos de totalización que jamás accederán a una totalidad imposible. Si trabajamos juntos, deberemos juntos plantearnos estos interrogantes: ¿hasta dónde es posible sortear las asimetrías que se expresan entre los que “saben” y los que “no saben”? ¿Cómo hacer para disolver el vínculo de dependencia que está presto a instalarse no bien se encuentran los que “saben” y los que “no saben”? ¿Qué novedades se abren al participar juntos en proyectos de “reinención de la vida”, de apertura de posibles que buscan integrar la vida en todos sus aspectos?

#### **V. De la conquista del mundo a la producción de mundos posibles**

Repasando el material recogido y analizado de la producción de estos movimientos agrarios y campesinos, se muestran en relieve algunas notas, ciertos énfasis, uno que otro tono llamativo que confluyen en la apreciación de que allí se encuentran datos clave para considerar aquellas “singularidades universalizables” que definía Badiou.

Para empezar digamos que estos movimientos se construyen de manera muy particular. Todos, más allá de sus grandes o pequeñas diferencias, muestran estos rasgos que acabamos de considerar en los apartados anteriores: la construcción de mercados, la lucha por la vida, la búsqueda de la integración.

Pero tal vez la necesidad de analizar en este trabajo, y para eso seleccionar aspectos parciales, contribuya involuntariamente a diluir la comprensión de una cuestión que, sin embargo, parece estar en el centro de las operaciones que estos y otros movimientos sociales están protagonizando en los momentos actuales.

Hay una común preocupación por la preservación del medio ambiente, hay también construcción de mercados cooperativos no presididos

por la variable del lucro, hay una búsqueda de integración de aquello que el capitalismo disgrega y desmembra, hay, en fin, una pelea por todos los aspectos de la vida. Pero ¿podrían estos aspectos ser vistos como una modalidad de interpelar al mundo de una manera muy precisa, antagónica del modo en que el capitalismo hace lo propio desde su lógica y sus necesidades? ¿Habría tal vez un modo de re-apropiación del mundo, expresando unas potencias que, aunque en condiciones precarias, señala aperturas y se lanza a explorarlas?

Es posible que, a diferencia, como vimos, de los enfoques hegemónicos en los años 70, estemos en presencia de movimientos sociales que no parten de definiciones globales ideológicas, que no precisan establecer de antemano un marco conceptual que otorgue sentido a sus prácticas. Más bien parecería que ciertas urgencias se presentan como los acicates para la acción. El hambre, la necesidad de tierras, la degradación del medio ambiente se tornan incentivos para el agrupamiento y la formulación de propuestas de acción que abarcan la diversidad que se puede apreciar en el presente trabajo.

Y desde ahí se abren redes de comunicación, productivas, de formulación de demandas, de comercialización con una impronta particular, con un modo de organizar todos los aspectos de sus existencias creativamente, tan creativamente como sea posible en la producción de horizontes nuevos, de mundos diferentes del que comanda el capitalismo. Una suerte de espacio de experimentación recibe producciones heterogéneas y las organiza en una gestión que va delineando los contornos de un modo de ser, de una subjetividad que se afirma en primer lugar en las condiciones de autonomía que rodean su construcción. Entonces es posible reorganizar las divisiones y oposiciones (hombre-naturaleza, producción-producto) y cualquier operación disyuntiva, abriendo paso a innovaciones tal como se advierte en el flujo afectivo en las ferias francas, en la relación productor-consumidor, en el enfoque biodinámico, todas actividades productivas en el sentido más amplio, en el alcance de producción de sentido, de subjetividad, en última instancia de mundos posibles.

Pareciera que, en la medida en que el capitalismo abarca el mundo todo y todas las esferas de la vida para ponerlas al servicio de la pro-

ducción, cuando alcanza su máxima expresión el control social por medio de la difusión de las tecnologías de última generación (no sólo la electrónica sino también el marketing),<sup>16</sup> comienzan a advertirse estas incipientes formas de gestión que abren espacios de autonomía y construcción subjetiva y que replantean la mirada sobre el mundo, lo interpelan de una manera novedosa, explorando los posibles que su propia actividad hace accesibles.

Se abren aquí inevitablemente interrogaciones que se nos antojan centrales para los tiempos que vivimos: ¿cuántos aspectos de la producción de las existencias de estos campesinos están siendo ya gestionados por principios no mercantiles?, ¿en qué medida la cooperación no lucrativa, la integración de aspectos disociados, la defensa del medio ambiente, la incorporación de la dimensión afectiva a sus actividades constituyen soportes de una nueva subjetividad que se construye en tanto es capaz de producir mundos?, ¿hasta dónde podrán desarrollarse estas operaciones generando espacios fuera del territorio del mercado y de las prácticas capitalistas?

Una lectura atenta de las experiencias registradas en esta investigación y su confrontación con el material representativo de los años 70 tal vez proporcione elementos para dilucidar estas y otras cuestiones, permitiendo imaginar modulaciones de apertura y autonomía en relación con la hegemonía globalizada del neoliberalismo contemporáneo.

En otros tiempos el imperativo era conquistar el mundo para lograr la emancipación de los explotados. Tal vez hoy la alternativa sea la apuesta por lo novedoso, la impronta situacional, la producción, en última instancia, de mundos posibles abiertos a otra gestión de la vida y la emancipación.

16. Para un análisis de estas modalidades actuales de dominación ver: Deleuze, Gilles. "Postdata sobre las sociedades de control", en Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje literario*, Tº 2, Ed. Nordan, Montevideo, 1991.



## Otros títulos de la Editorial

*EZLN. El fuego y la palabra,*  
de Gloria Muñoz Ramírez. 2005

*Bienvenidos a la selva. Diálogos en torno a la  
Sexta Declaración del EZLN,*  
una compilación del Colectivo Situaciones. 2005

*Mal de Altura. Viaje a la Bolivia insurgente,*  
del Colectivo Situaciones. 2005

*La Virgen de los Deseos,*  
del colectivo boliviano Mujeres Creando. 2005

*Dispersar el poder. Los movimientos como  
poderes antiestatales,*  
de Raúl Zibechi. 2006

*Política y subjetividad. Asambleas barriales  
y fábricas recuperadas,*  
de Ana Fernández y colaboradores. 2006

*Micropolíticas,*  
de Félix Guattari y Suely Rolnik. 2006

*Políticas del acontecimiento,*  
de Maurizio Lazzarato. 2006

*Ambivalencia de la multitud,*  
de Paolo Virno. 2006

*Hegel o Spinoza,*  
de Pierre Macherey. 2006

Esta edición de 1500 ejemplares  
se terminó de imprimir en  
A.B.R.N. Producciones Gráficas S.R.L.,  
Wenceslao Villafañe 468,  
Buenos Aires, Argentina,  
en diciembre de 2006



